



Universitat Autònoma de Barcelona

**ADVERTIMENT.** L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  [http://cat.creativecommons.org/?page\\_id=184](http://cat.creativecommons.org/?page_id=184)

**ADVERTENCIA.** El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

**WARNING.** The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



**Universitat Autònoma de Barcelona**

Facultad de Filosofía y Letras  
Departamento de Filología Española  
Programa de Doctorado en Filología Española

**ESTUDIO CONTRASTIVO DE LOS CONECTORES CAUSALES  
Y CONSECUTIVOS ENTRE EL ESPAÑOL Y EL CHINO: UNA  
PROPUESTA DE APLICACIÓN DIDÁCTICA**

**Tesis doctoral presentada por:**

**Jia Jia**

**Dirigida por:**

**Dr. Joan Torruella Casañas**

**Dra. Helena Casas-Tost**

Universidad Autònoma de Barcelona

Marzo de 2018



*A Dios, por consolidarme la fe en esta etapa especial  
de mi vida.*



## AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas que me han ayudado, de un modo u otro, en la realización de esta tesis. Sin ellas, no lo habría conseguido. Por tanto, quisiera aprovechar este espacio para expresarles mi más sincera gratitud.

Ante todo, quiero agradecer a mis dos directores, el Dr. Joan Torruella Casas y la Dra. Helena Casas-Tost, por su orientación, sus valiosos consejos y sus repetidas y minuciosas correcciones y revisiones de la tesis. Gracias a su constante apoyo, su inmensa paciencia y su total disponibilidad en este largo trayectorio, he podido llegar hasta el final superando los momentos más bajos.

Asimismo, quiero expresar mi especial agradecimiento al Dr. José Portolés Lázaro, quien me ha guiado y me ha ayudado generosamente en la investigación sobre los marcadores del discurso durante mi estancia en la Universidad Autónoma de Madrid. Las referencias que me ha facilitado, las tutorías que me ha concedido y las conversaciones en el comedor universitario han sido muy inspiradoras.

Del mismo modo, quiero agradecer al profesor Yin Hongbo, quien me ha iniciado en los conocimientos de la gramática china y me ha recomendado y regalado libros importantes para mi investigación.

Estoy agradecida también a la Facultad de Filología Española y Portuguesa de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing, por la concesión del permiso de ausencia durante el año académico 2016-2017, en que pude llevar a cabo la redacción del cuerpo principal de la tesis. Debo dar las gracias a todos los compañeros de la Facultad, especialmente al Dr. Liu Jian, por su apoyo y sus sabios consejos, al Dr. Chang Fujiang, por su comprensión y su amabilidad, y al Dr. Zheng Shujiu, por haberme proporcionado datos importantes para la confección del corpus.

Vayan mis agradecimientos y recuerdos a los compañeros del CEAO de la UAM, por la compañía y el cariño que me han brindado. Gracias a la profesora Gladys Nieto, por haberme ayudado a revisar datos del corpus. A la profesora Taciana Fisac, a la profesora Chen Ruojun y a otros queridos colegas, por haberme animado y aconsejado en distintas ocasiones.

No puede faltar tampoco mi agradecimiento a todos los amigos que siempre están allí para apoyarme, tanto en el estudio como espiritualmente. Gracias a Menglu y Ziwei, por haberme ayudado en la búsqueda de muchas referencias en chino cuando estaba en España. A Leran y Zhijie, por acompañarme en este camino. A mis

hermanas de la iglesia, Guorui y Yuxin, por haber rezado tanto por mí. A mi querida guapetona y gran amiga Carmen Gómez, por los momentos en que hemos reído juntas y por los mensajes diarios de “vigilancia” que me ha mandado. A Dongdong y a sus padres, que me han hecho sentir mucho amor y seguridad en Barcelona.

Quiero dedicar las últimas líneas a mi familia. A mis padres, Longyue y Yunwa, por el amor incondicional y los “empujones” que me han dado en los momentos decisivos. Y a mi marido, Tao Dabao, por ser como es y quererme como soy.

# ÍNDICE

Lista de siglas y símbolos.....	vii
Resumen.....	ix
Abstract .....	x
Introducción .....	1
Antecedentes .....	4
Objetivos e hipótesis .....	5
Metodología .....	6
Estructura de la tesis.....	8
Notas sobre las citas y las transcripciones en la lengua china.....	9
PARTE I. LOS CONECTORES DEL ESPAÑOL Y DEL CHINO .....	11
1. Los conectores del español: un grupo de marcadores del discurso .....	13
1.1 Los marcadores del discurso del español: definición, características y clasificación.....	13
1.2 Principales enfoques en el estudio de los marcadores del discurso .....	19
1.2.1 Enfoque textual.....	20
1.2.2 Enfoque pragmático-cognitivo.....	22
1.2.3 Enfoque discursivo.....	27
1.2.4 La importancia de la gramática en el estudio de los marcadores del discurso .....	28
1.3 Los conectores del español.....	30
1.3.1 Denominación .....	31
1.3.2 Definición y características .....	32
1.3.2.1 Los conectores como un tipo de marcadores del discurso .....	33
1.3.2.2 Diferencias entre conectores y otros marcadores .....	36
1.3.2.2.1 Instrucciones de conexión.....	36
1.3.2.2.2 Instrucciones argumentativas .....	39
1.3.2.3 Resumen de las características de los conectores .....	41
1.3.3 Clasificación de los conectores: la inclusión de los causales ....	42



1.3.4	Alcance de los conectores .....	45
1.3.4.1	La inclusión de las conjunciones y locuciones conjuntivas .....	46
1.3.4.2	La inclusión de algunos elementos en proceso de gramaticalización.....	47
1.3.4.3	La inclusión de algunas locuciones prepositivas integradas.....	48
1.3.5	Delimitación del objeto de estudio .....	49
2.	Los conectores del chino: un grupo por definir.....	51
2.1	Los marcadores del discurso del chino: denominación, definición, características y clasificación .....	51
2.1.1	Propuesta de Liao Qiuzhong (1986) .....	54
2.1.2	Propuesta de Feng Guangwu (2008).....	57
2.2	Enfoques principales en el estudio de los MD chinos .....	61
2.2.1	Enfoque textual.....	62
2.2.1.1	Modelo de Liao Qiuzhong (1986) .....	62
2.2.1.2	Modelo de Hu Zhuanglin (1994) .....	63
2.2.2	Enfoque pragmático .....	65
2.2.2.1	Modelos centrados en marcadores conversacionales.....	65
2.2.2.2	Modelo de Feng Guangwu (2004, 2008 y 2011) .....	68
2.2.3	Aportaciones de la gramática tradicional .....	70
2.2.3.1	Modelo de Shen Xiaolong (1991 [1988]) .....	73
2.2.3.2	Modelo de Xing Fuyi (2001).....	77
2.3	Los conectores del chino .....	79
2.3.1	Denominación, definición y características.....	80
2.3.2	Clasificación y alcance .....	81
2.3.2.1	Aplicación de la taxonomía de los conectores españoles .....	81
3.	Comparación entre los conectores del español y del chino.....	85
3.1	Similitudes en las características fundamentales de los conectores.....	87
3.2	Diferencias morfosintácticas .....	91
3.3	Diferencias semántico-pragmáticas .....	94
3.4	Diferencias en la explicitación y la implicitación de las relaciones argumentativas.....	100
3.5	Recapitulación.....	106

PARTE II. ESTUDIO DEL CORPUS Y ESTUDIO CONTRASTIVO .....	107
4. Análisis del uso de los conectores del español basado en el corpus de EEE-8 .....	109
4.1 Corpus y metodología.....	109
4.1.1 Presentación del EEE-8 y extracción de datos.....	109
4.1.2 Procesamiento de los datos.....	111
4.1.3 Criterios del marcaje de algunos conectores.....	113
4.1.3.1 Los conectores aditivos <i>y, incluso, sobre todo y no solo... sino</i> <i>también</i> .....	114
4.1.3.2 Los conectores consecutivos polivalentes o menos gramaticalizados.....	114
4.1.3.3 Los conectores causales y contraargumentativos que son sintagmas prepositivos.....	115
4.2 Clasificación de los usos erróneos.....	116
4.2.1 Error de elección.....	116
4.2.2 Error de omisión.....	116
4.2.3 Error de puntuación.....	117
4.2.4 Error de sobreuso.....	117
4.2.5 Error de forma .....	118
4.2.6 Errores combinados .....	118
4.3 Análisis cuantitativo de los datos .....	119
4.3.1 Distribución de los conectores usados.....	119
4.3.2 Distribución de los errores.....	122
4.4 Análisis cualitativo .....	123
4.4.1 Evaluación de los usos.....	123
4.4.2 Análisis de los distintos tipos de error .....	125
4.4.2.1 Error de omisión.....	125
4.4.2.2 Error de elección.....	127
4.4.2.3 Error de puntuación .....	129
4.4.2.4 Error de sobreuso.....	130
4.4.2.5 Error de forma .....	130
4.5 Recapitulación.....	132

5. Estudio contrastivo de los conectores causales y consecutivos del español y del chino.....	133
5.1 Aspectos morfosintácticos.....	134
5.1.1 Categorías gramaticales.....	134
5.1.2 Posición sintáctica y movilidad distribucional .....	138
5.1.3 Características entonativas .....	141
5.1.4 Ámbitos de funcionamiento.....	143
5.1.5 Correlaciones y combinaciones en el ámbito oracional.....	147
5.1.5.1 Uso correlativo de algunos conectores del chino.....	147
5.1.5.2 Combinación y correlación de algunos conectores del español .....	149
5.1.6 Distintos grados de gramaticalización .....	151
5.2 Aspectos semántico-pragmáticos.....	156
5.2.1 Instrucciones argumentativas: distintos tipos de relaciones causal-consecutivas .....	156
5.2.1.1 Los conectores causales: explicativos y no explicativos.....	159
5.2.1.1.1 Los conectores causales del español.....	159
5.2.1.1.2 Los conectores causales del chino y su comparación con los del español.....	166
5.2.1.1.3 Error de elección en el uso de los conectores causales del español en el corpus del EEE-8.....	170
5.2.1.2 Los conectores consecutivos: deductivos y no deductivos .....	171
5.2.1.2.1 Los conectores consecutivos del español.....	171
5.2.1.2.2 Los conectores consecutivos del chino y su comparación con los del español .....	186
5.2.1.2.3 Error de elección en el uso de los conectores consecutivos del español en el corpus del EEE-8 .....	197
5.2.2 Instrucciones argumentativas: valoración personal sobre el hecho descrito.....	199
5.2.2.1 Conectores causales <i>gracias a (que)</i> y <i>por culpa de (que)</i> .....	199
5.2.2.2 Conectores consecutivos <i>yizhi</i> (以致), <i>zhishi</i> (致使) y <i>jieguo</i> (结果).....	201
5.2.3 Instrucciones informativas: restricciones del tópico .....	203
5.2.3.1 La repetición del tópico con <i>por ende</i> .....	204

5.2.3.2	La variación del tópico con <i>zhishi</i> (致使).....	205
5.2.4	Instrucciones informativas: índole de la información.....	207
5.2.4.1	Los conectores causales.....	207
5.2.4.2	Los conectores consecutivos.....	209
5.3	Aspectos discursivos .....	213
5.3.1	Los conectores con función metadiscursiva .....	213
5.3.2	Características del registro de los conectores causales y consecutivos.....	215
5.4	La implicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas .....	218
5.4.1	La implicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas en el nivel oracional.....	219
5.4.1.1	El valor del orden sintáctico del chino .....	219
5.4.1.2	Errores de omisión de los conectores causales y consecutivos en el corpus del EEE-8.....	223
5.4.2	La implicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas en el nivel discursivo.....	228
5.4.3	Resumen del uso de los conectores en la expresión de las relaciones causal-consecutivas del chino y del español .....	230
5.4.4	Otros procedimientos en español para expresar las relaciones causal-consecutivas en el nivel oracional.....	232
5.5	Recapitulación.....	235
PARTE III. APLICACIÓN DIDÁCTICA.....		245
6.	Didáctica de los conectores causales y consecutivos del español para estudiantes sinohablantes.....	247
6.1	Didáctica de los conectores según el <i>MCER</i> y el <i>PCIC</i> .....	248
6.2	Análisis de <i>Español Moderno</i> .....	251
6.2.1	Análisis descriptivo de la versión antigua del <i>Manual</i> .....	251
6.2.1.1	Presentación general del <i>Manual</i> .....	251
6.2.1.2	La introducción de los conectores en el <i>Manual</i> .....	254
6.2.2	Análisis de la versión actualizada del <i>Manual</i> .....	263

6.3 Pautas de mejora para la enseñanza de los conectores causales y consecutivos a los estudiantes sinohablantes.....	266
6.4 Actividades didácticas de los conectores causales y consecutivos .....	268
6.4.1 Sesión 1: aspectos morfosintácticos.....	270
6.4.2 Sesión 2: aspectos semántico-pragmáticos.....	275
6.4.3 Sesión 3: aspectos discursivos .....	283
6.4.4 Sesión 4: la implicación/explicitación de las relaciones causal-consecutivas .....	289
6.4.5 Soluciones y explicaciones.....	293
6.5 Recapitulación.....	310
7. CONCLUSIONES.....	311
7.1 Objetivos y resultados .....	312
7.2 Aportaciones y futuras líneas de investigación .....	318
BIBLIOGRAFÍA.....	321
APÉNDICES .....	343

## Lista de siglas y símbolos

<i>GDLE</i>	=	<i>Gramática descriptiva de la lengua española</i>
EEE-8	=	Examen de Español como Especialidad (Nivel 8)
ELE	=	Español como lengua extranjera
<i>Manual</i>	=	<i>Español Moderno</i> (el manual analizado)
<i>MCER</i>	=	Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas
MD	=	marcador del discurso
<i>NGLE</i>	=	<i>Nueva gramática de la lengua española</i>
<i>PCIC</i>	=	<i>Plan Curricular del Instituto Cervantes</i>
*	=	erróneo
?	=	aceptable con restricciones



## Resumen

Los conectores constituyen un grupo de unidades lingüísticas funcionales que se especializan en enlazar distintos miembros del discurso, explicitando las relaciones argumentativas que existen entre ellos. Dada la hibridad que presentan en sus características morfosintácticas, semántico-pragmáticas y discursivas, estos elementos pueden suponer mucha dificultad para los estudiantes de ELE, sobre todo, para los aprendientes sinohablantes, cuya lengua materna difiere sistemáticamente del español.

La tesis *Estudio contrastivo de los conectores causales y consecutivos entre el español y el chino: una propuesta de aplicación didáctica* tiene como objetivo principal estudiar los conectores del español más problemáticos para los estudiantes sinohablantes, comparándolos con los del chino, a fin de extraer conclusiones aplicables a la didáctica de esos elementos.

La tesis consta de tres partes. En la primera, se aclara el concepto y el estatus de *conector* en ambas lenguas y se asienta un marco de comparación a partir de las referencias teóricas revisadas.

La segunda parte se dedica al estudio del corpus y al estudio contrastivo. En primer lugar, se presenta y se analiza el corpus de redacciones y traducciones realizadas por estudiantes para delimitar el objeto concreto de estudio —los conectores causales y consecutivos—. A continuación, el trabajo se centra en estos elementos del español y del chino, a fin de ofrecer descripciones detalladas de su funcionamiento, teniendo en cuenta las diferencias existentes entre las dos lenguas al respecto y su relación con los usos erróneos o menos apropiados en el corpus analizado. Al final del estudio contrastivo, se resumen las características en distintos aspectos de los dos tipos de conectores del español, resaltando las peculiaridades de cada uno de ellos.

La tercera parte de la tesis corresponde a la didáctica de los conectores. Se revisa el manual principal del español que se utiliza en China para dar cuenta de sus carencias en cuanto al tratamiento de los conectores. A partir de los resultados del análisis del corpus y del estudio contrastivo, se proponen pautas de mejora para la enseñanza de los conectores del español a estudiantes chinos, así como una serie de actividades destinadas a la didáctica de los conectores causales y consecutivos.



## **Abstract**

As functional linguistic units, connectors are specialized in linking different parts of a discourse and making explicit the argumentative relations between them. Chinese learners may face great difficulty in the acquisition of the Spanish connectors, not only because of their complicated properties in morphological, syntactic, semantic and discursive aspects, but also due to the systematic differences between the two languages.

The main aim of this thesis, divided into three sections, is to study the most difficult Spanish connectors to Chinese students, comparing them with the Chinese ones, and apply the results to the teaching of Spanish as a second language in China.

The first section of the thesis explains the concept and the basic issues of *connector* in both languages and establishes a framework for the contrastive study of Spanish and Chinese connectors based on the references that we have consulted.

The second section includes a corpus study and a contrastive study. According to the statistics of our corpus, the causal and consecutive connectors are the most difficult ones to Chinese students, with highest number of error cases. Therefore, these two types of connectors are selected as objects of our contrastive study, in which we present the differences of Spanish and Chinese in several aspects and we offer a detailed description of these types of connectors.

In the third section, we indicate the problems and shortage of the connectors teaching in China by revising the textbook of Spanish that is commonly used in Chinese universities. Based on the results of the corpus analysis and the contrastive study, we make some suggestions for the improvement of Spanish connectors teaching to Chinese students and we also propose a series of exercises for the casual and consecutive connectors.

## Introducción

Tanto en español como en chino existe un grupo de unidades lingüísticas peculiares, cuyo significado no se asocia fácilmente a conceptos o imágenes concretas, sino más bien a relaciones argumentativas existentes entre los miembros del discurso que se encuentran a su alrededor. Estos elementos se denominan *conectores*,<sup>1</sup> por su función de conectar las distintas partes de una oración o de un discurso, explicitando las relaciones de adición, causalidad o contraargumentación entre ellas.

La peculiaridad de los conectores no solo reside en su modo de significar, sino también en sus rasgos morfosintácticos. Siendo elementos funcionales, no pertenecen a una categoría gramatical fija y presentan gran diversidad en cuanto a la composición formal y a las características sintácticas.

Los siguientes ejemplos inspirados en Portolés (2016: 689)<sup>2</sup> nos puede ilustrar las propiedades esenciales de los conectores:

- 1) Ella es pekinesa. *Además*, es hospitalaria.
- 2) Ella es pekinesa. *De ahí que* sea hospitalaria.
- 3) *Ya que* ella es pekinesa, es hospitalaria.
- 4) Ella es pekinesa, *pero* es hospitalaria.

En los cuatro casos expuestos, se observa que, a pesar de los distintos conectores utilizados, la realidad que se transmite es la misma: la chica a la que se refiere es pekinesa y hospitalaria. Sin embargo, las inferencias que se pueden obtener no son iguales debido a las diferentes indicaciones que nos proporcionan los elementos conectivos marcados. Así del ejemplo 1) se entiende que la procedencia geográfica de la chica y su hospitalidad constituyen dos descripciones paralelas sobre ella, y que la segunda conlleva más peso informativo que la primera para llegar a cierta conclusión; de los casos 2) y 3) se concluye que los pekineses son hospitalarios y que la chica no es una excepción, mientras que de la oración 4) se extrae una conclusión contraria. Estos ejemplos analizados dejan clara la función esencial de los conectores: ofrecer indicaciones sobre cómo procesar la información codificada en las proposiciones conectadas sin alterar, no obstante, sus condiciones de verdad. Así pues,

---

<sup>1</sup> En la presente tesis, entendemos los conectores como un grupo de los marcadores del discurso, siguiendo la taxonomía propuesta por Martín Zorraquino y Portolés (1999). Sin embargo, hemos ajustado el alcance y la clasificación de los conectores de acuerdo con el objetivo didáctico de nuestro estudio (véase Cap. 1).

<sup>2</sup> El autor ha hecho variaciones del ejemplo de Grice (*He is an Englishman; he is, therefore, brave*) para explicar las diferentes implicaturas convencionales que generan el significado de distintos conectores.

el significado que tienen estas unidades lingüísticas es fundamentalmente procedimental.

Ahora bien, en los ejemplos expuestos también se percibe la hibridad de los conectores. Primero, no corresponden a una determinada clase de palabras: pueden ser adverbios (*además*), conjunciones (*pero*) o locuciones (*de ahí que, ya que*). Segundo, no comparten las mismas características prosódicas: los conectores adverbiales suelen llevar una pausa detrás (*además*), mientras que los conjuntivos la rechazan (*de ahí que, ya que, pero*). Tercero, tienen distintos ámbitos de funcionamiento: existen conectores que pueden funcionar a niveles oracional y discursivo (*además, de ahí que, pero*) y los que se limitan a enlazar distintas partes de la misma oración (*ya que*). Cuarto, si bien son elementos normalmente dispensables en la oración, algunos de ellos presentan mayor integración en la estructura sintáctica e incluso pueden modificar el modo verbal (*de ahí que*). Por último, aparte de marcar las relaciones argumentativas entre los miembros del discurso enlazados, los conectores también señalan la índole de la información que introducen, que puede ser novedosa (*además, pero*) o consabida (*de ahí que, ya que*).

Así pues, los conectores son elementos lingüísticos con rico valor pragmático, que sirven de guías en la comunicación inferencial de acuerdo con su significado argumentativo e informativo, y, además, forman un grupo heterogéneo, en cuyo estudio se deberán combinar distintas perspectivas teóricas.

La complejidad de los conectores determina que sean elementos difíciles de dominar para los extranjeros, sobre todo, para los aprendientes sinohablantes de ELE, cuya lengua materna dista sistemáticamente del español.

De hecho, son frecuentes algunos errores relacionados con el uso de los conectores del español en las producciones orales y escritas de los alumnos chinos, por ejemplo, la anteposición de *porque* (*\*Porque me levanté tarde, perdí el autobús.*), la correlación de *aunque* y *pero* (*\*Aunque he practicado muchas veces, pero sigo sin poder pronunciar bien la erre.*), la omisión indebida del conector (*\*No pudo encontrar trabajo en la ciudad, se vio obligado a volver a su pueblo.*), entre otros. Todos estos errores están motivados por las diferencias que existen entre el español y el chino en cuanto a la expresión de relaciones argumentativas mediante conectores. Asimismo, también llaman la atención las confusiones entre conectores aparentemente sinónimos, tales como *es que/porque, por eso/por tanto, en cambio/sin embargo*, etc., así como usos inapropiados de algunos conectores de registros

marcados (p. ej. el uso de elementos coloquiales en trabajos escritos formales).

Los problemas mencionados en el uso de los conectores del español por parte de los estudiantes sinohablantes se pueden atribuir, por un lado, a la complejidad en sí de estos elementos y a las diferencias sistemáticas entre las dos lenguas en cuestión, y, por otro lado, también se pueden deber a las carencias del enfoque didáctico empleado.

Según mis experiencias como estudiante (desde el año 2006) y profesora de español (a partir de 2015) en China, hasta el momento se ha puesto muy poca atención en los conectores en las aulas chinas de ELE, pese a la importancia que suponen para las competencias lingüística y comunicativa de los alumnos. Estos elementos no han sido tratados como una categoría funcional propia, sino de manera muy dispersa y poco sistemática. Los conectores que denotan el mismo tipo de relaciones argumentativas suelen tomarse como sinónimos intercambiables, a los cuales se asignan los mismos equivalentes en chino, sin tener en cuenta las diferencias que pueden existir entre ellos. En el manual principal de español —*Español Moderno (Manual en adelante)*— que se utiliza en China apenas se explicitan las características sintácticas, las peculiaridades semántico-pragmáticas y las funciones discursivas de los conectores, como tampoco se explican las discrepancias entre el chino y el español al respecto. Así las explicaciones del funcionamiento de estos elementos muchas veces corren a cargo del profesor, quien necesita tener conocimientos teóricos previos sobre ellos y conocer los problemas existentes en su aprendizaje para poder introducirlos de manera adecuada en las clases.

De ahí nace nuestro interés investigador. Nos proponemos, pues, estudiar los distintos aspectos de los conectores del español, tratando de mostrar sus diferencias con respecto de los del chino, a fin de contribuir a la mejora de su enseñanza a los estudiantes sinohablantes. Dada la gran cantidad de estos elementos y basándonos en los resultados obtenidos del análisis de nuestro corpus, elegimos como objeto de estudio los más problemáticos para los alumnos chinos: los causales y los consecutivos.

## Antecedentes

Hasta el momento se han realizado pocos estudios contrastivos de los conectores entre el español y el chino. Un trabajo reciente con tema afín al nuestro es la tesis doctoral de Chen Ya-Ling (2015), que estudia y compara los conectores contraargumentativos de las dos lenguas en cuestión. Utilizando distintos corpus en línea, la autora ha realizado análisis cuantitativos para dar cuenta de la frecuencia de uso de los distintos elementos conectivos en virtud de parámetros como la zona geográfica y el área temática. Además, basándose en los datos de la revista bilingüe chino-español *Global Asia*, Chen Ya-Ling ha intentado establecer correlación múltiple entre algunos conectores contraargumentativos de los dos idiomas, lo que puede servir de referencia para los traductores de esta combinación lingüística.

Otro trabajo que puede considerarse un antecedente de nuestra investigación es el estudio contrastivo que realiza Chien Yi-Shan (2015) sobre la subordinación adverbial en español y en chino, que trata, entre otros tipos de oraciones subordinadas, las causales y las consecutivas, así como los nexos correspondientes. A pesar de la perspectiva principalmente sintáctica de este estudio, algunas conclusiones que se han extraído son interesantes y concuerdan con las nuestras: la cantidad de nexos en español es mayor que la de los chinos; el empleo de los nexos supone una de las principales dificultades para los aprendientes sinohablantes; por las diferencias sistémicas entre las dos lenguas, los estudiantes tienden a utilizar nexos innecesarios (el *sobreuso* en nuestra tesis) en las oraciones compuestas y el uso que realizan de los nexos presenta poca diversidad, limitándose a ciertos elementos más habituales. En cuanto a los nexos causales y consecutivos, Chien Yi-Shan ha presentado una gama más amplia que los conectores que se estudian en la presente tesis. Ha agrupado los nexos de las dos lenguas siguiendo los mismos criterios semánticos, pero no ha profundizado en las diferencias entre los elementos del mismo grupo ni entre los equivalentes establecidos.

También se han de mencionar dos estudios comparativos de los marcadores del discurso (MD en adelante) entre el español y el chino: la tesis doctoral de Wang Yi-Chen (2013) y el trabajo de Yao Junming (2008), siendo este último el precursor en este ámbito, con una propuesta propia sobre la clasificación de los MD en chino, basándose en teorías de lingüistas españoles. Las dos autoras han coincidido en centrarse en ciertos marcadores conversacionales para analizar su traducción al chino o al español respectivamente, utilizando corpus cinematográficos paralelos. En ambos

trabajos se han indicado los rasgos comunes en aspectos semántico-pragmáticos y prosódicos de los MD en las dos lenguas, a pesar de las diferencias sistemáticas existentes entre ellas, lo cual permite la aplicación de las teorías de los MD del español al estudio de los del chino, que compensa la escasez teórica en esta lengua y facilita la comparación entre los MD de ambos idiomas.

Volviendo al objeto concreto de la presente tesis, los conectores causales y consecutivos, se puede afirmar que no se encuentra todavía un estudio contrastivo que trate específicamente de estos elementos en las dos lenguas en cuestión, ni se halla trabajo precedente sobre la didáctica de los conectores del español a los estudiantes sinohablantes. Se trata, pues, de un vacío investigador que intentaremos llenar con nuestra tesis, la cual conecta el estudio contrastivo y su aplicación didáctica.

### **Objetivos e hipótesis**

El objetivo general de la presente tesis consiste en estudiar los conectores más problemáticos del español para los estudiantes sinohablantes, comparándolos con los del chino, a fin de extraer conclusiones aplicables a la didáctica de esos elementos.

Para alcanzar el objetivo general, se han planteado los siguientes objetivos específicos:

- 1) Revisar los estudios sobre los conectores del español y del chino para aclarar el concepto de *conector* o *lianjieci* (连接词) en las dos lenguas, delimitando su estatus y su alcance.
- 2) Hacer una breve comparación de los conectores de ambos idiomas para analizar sus similitudes y diferencias.
- 3) Elaborar un corpus de estudio basado en los datos extraídos del Examen Nacional del Español en China—Nivel 8 (EEE-8 en adelante) y analizarlo para averiguar cómo se utilizan los conectores en las producciones escritas de los alumnos, qué problemas se detectan, y cuáles son los conectores más problemáticos para los estudiantes sinohablantes.
- 4) Hacer un estudio contrastivo de los conectores más problemáticos entre los dos idiomas, y relacionar las diferencias con los usos erróneos o inapropiados del corpus del EEE-8.
- 5) Describir el significado y el funcionamiento de los conectores del español que forman el objeto de nuestro estudio, resaltando las peculiaridades de cada uno

de ellos.

- 6) Realizar un análisis descriptivo del *Manual* para mostrar cómo han sido tratados los conectores en el método chino.
- 7) Proponer pautas de mejora y actividades didácticas para la enseñanza de los conectores del español más problemáticos para los aprendientes sinohablantes.

Nuestra investigación parte de la siguiente hipótesis general: existen problemas en el uso de los conectores del español por parte de los aprendientes sinohablantes, los cuales podrán estar relacionados con la complejidad de estos elementos, las diferencias entre las dos lenguas y las carencias en el método de enseñarlos.

### **Metodología**

El presente estudio es fundamentalmente contrastivo y combina el carácter teórico y el empírico.

Antes que nada, para delimitar los conectores en español y en chino, se realizará una revisión bibliográfica. Nos basaremos principalmente en Portolés (1998a) y Martín Zorraquino y Portolés (1999) para situar los conectores del español dentro de los MD y recurriremos a las teorías de Portolés (1993, 1998a, 2008[1998], 2004a) para estudiar el significado de estos elementos. A la hora de presentar la clasificación y el alcance de los conectores que se adoptan en la presente investigación, tendremos en cuenta también las aportaciones de otros autores (Montoló, 2001a y 2014, Domínguez, 2007; Martí 2008 y 2013; Fuentes, 2009), y, asimismo, tomaremos como referencia importante el inventario de los conectores registrado en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC en adelante)*, de acuerdo con el objetivo didáctico de nuestro estudio.

Los conectores del chino no constituyen un grupo bien definido todavía. Para proponer la definición, la clasificación y el alcance de estos elementos, partiremos de dos trabajos fundamentales (Liao Qiuzhong, 1986; Feng Guangwu, 2008) y nos basaremos también en algunas aportaciones teóricas sobre los conectores en español, dada la falta de trabajos sistemáticos en este ámbito en la lengua china.

A fin de estudiar el uso de los conectores del español por parte de los estudiantes chinos, se creará un corpus de trabajo a partir de los datos extraídos del EEE-8. Se

focalizará en las producciones escritas de los alumnos por las siguientes consideraciones: primero, buena parte de los conectores que nos proponemos estudiar aparecen con más frecuencia en los textos escritos, sobre todo, los que tienen función metadiscursiva (véase § 5.3); segundo, de acuerdo con Portolés (1998: 126-127) y Huang Borong y Liao Xudong (2015 [1991]), en comparación con la comunicación oral, la escrita es más propensa al uso de los elementos conectivos para expresar explícitamente las relaciones argumentativas. Se extraerán, por tanto, los datos de las redacciones y las traducciones del chino al español del EEE-8. Para la construcción del corpus, se adoptará el criterio del muestreo aleatorio estratificado, es decir, seleccionar una determinada cantidad de muestras de cada uno de los subgrupos de la población total (Torruella, 2017: 252-253). Una vez formado el corpus, se recurrirá al sistema de etiquetaje TEI (ibídem.: 198-224) para marcar todos los usos de los conectores y se crearán dos tablas de *Access* (consultables en el Apéndice 3) como base de datos para el análisis cuantitativo y cualitativo posterior.

El estudio contrastivo de los conectores causales y consecutivos se realizará a partir de ejemplos seleccionados de distintas fuentes: diccionarios, gramáticas teóricas y pedagógicas, monografías, artículos sobre algunos conectores concretos, así como los corpus en línea —el CORPES XXI, el CREA y el corpus en chino del CCL—. También se utilizarán ejemplos creados por nosotros. Para hacer distinción entre los sinónimos, se recurrirá al método de la conmutación, que consiste en cambiar el conector original por otro(s) que comparte(n) ciertas instrucciones con él para ver si son intercambiables en los contextos dados y si presentan distintos matices. Se utilizarán dos signos para marcar los ejemplos: el asterisco (\*) para los casos erróneos, causados o bien por la agramaticalidad o bien por razones pragmáticas, y el interrogante (?) para los casos aceptables con restricciones, que, si bien no llegan a ser incorrectos, presentan dudas en algunos aspectos y no son los usos muy habituales.

Por último, para dar cuenta de las carencias de los tratamientos que reciben los conectores, se realizará un análisis descriptivo del *Manual*, y, a partir de ello, se propondrán unas pautas de mejora y actividades didácticas destinadas a los conectores causales y consecutivos del español.



## Estructura de la tesis

Los contenidos de la tesis se organizan en tres partes. La primera parte consta de tres capítulos, que asientan la base teórica del trabajo. En el primer capítulo se aclarará el concepto de *conector* y su relación con los MD. Se abordarán las cuestiones básicas de los MD y se presentarán los principales enfoques en su estudio, para luego centrarse en los conectores. Se delimitará el estatus de estos elementos, explicando sus características, y proponiendo la clasificación y el alcance que se adoptarán en nuestro estudio.

El segundo capítulo tiene como objetivo definir los conectores del chino. Empezará con una presentación de los estudios sobre los MD en chino, resaltando las diferencias cuantitativas y cualitativas en comparación con la situación en el ámbito hispánico. A partir de ello, se propondrá la definición, la taxonomía y el alcance de los conectores y se resumirán sus características.

El tercer capítulo consistirá en una breve comparación entre los conectores del español y los del chino. Se presentarán las similitudes de estos elementos en sus propiedades fundamentales, y se explicarán las diferencias entre ellos desde distintos aspectos. A partir de las diferencias presentadas, se indicarán los posibles problemas que pueden causar en el aprendizaje de los conectores del español por parte de los estudiantes sinohablantes.

Los siguientes dos capítulos constituyen la segunda parte de la tesis, que es el grueso del trabajo. El cuarto capítulo sirve como puente para enlazar la base teórica y el estudio contrastivo de la tesis. Por un lado, se verificarán con datos reales del corpus de estudiantes las conclusiones obtenidas en el tercer capítulo acerca de las relaciones entre las diferencias de los conectores y los errores en su uso. Por otro lado, mediante el análisis cuantitativo, se fijarán los conectores más problemáticos, y se delimitará así el objeto concreto del estudio contrastivo.

En el quinto capítulo se estudiarán con detenimiento las características morfosintácticas, semántico-pragmáticas y discursivas de los conectores delimitados y se investigarán las discrepancias entre el español y el chino respecto a la implicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas. Se presentarán las diferencias sistémicas entre las dos lenguas y se contrastarán los sinónimos y los equivalentes para singularizar cada uno de los elementos conectivos que se estudian. Asimismo, se retomarán los datos del corpus del EEE-8 para mostrar las relaciones entre las diferencias lingüísticas y los problemas detectados. Al final de este capítulo se

resumirán las descripciones de los dos tipos de conectores del español, que servirán como referencia teórica para el siguiente capítulo.

La tercera parte de la tesis, de índole descriptiva y empírica, corresponde al sexto capítulo, en el que se presentarán las orientaciones sobre la enseñanza de los conectores en las obras de referencia *Marco común europea de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* (en adelante *MCER*) y *PCIC*, y se revisarán los tratamientos que reciben los conectores, sobre todo los causales y los consecutivos, en el *Manual*. Frente a la insuficiencia del *Manual* y basándose en los resultados de los capítulos anteriores, se propondrán pautas de mejora para la enseñanza de los conectores a los estudiantes sinohablantes y se diseñarán actividades didácticas dedicadas a los causales y consecutivos teniendo en cuenta las recomendaciones de las referencias *MCER* y *PCIC*. Las actividades estarán dirigidas a los estudiantes del cuarto curso y podrán servir como un recurso complementario para la introducción de estos elementos conectivos en las aulas de ELE en China.

Al final de todo el trabajo, se expondrán las conclusiones de la tesis y las futuras líneas de investigación, así como la bibliografía y los apéndices. El Apéndice 1 contiene los dos ejercicios del EEE-8 que elegimos para construir el corpus de estudiantes. En el Apéndice 2 están recogidos los textos etiquetados que forman nuestro corpus, y en el Apéndice 3, las tablas de *Access* que nos sirven de base de datos para el análisis cuantitativo y cualitativo en el cuarto capítulo.

### **Notas sobre las citas y las transcripciones en la lengua china**

El chino que se emplea en la tesis se refiere al chino estándar, lengua oficial en la China continental, escrita con caracteres simplificados. Para facilitar la lectura al público que no conoce ese idioma, recurrimos a la transcripción en pinyin, sistema fonético basado en letras latinas que indica la pronunciación de los caracteres chinos.

Siguiendo las normas ortotipográficas propuestas por Rovira-Esteva (2015: 83-86), las palabras y fragmentos en chino que se encuentran intercaladas en el texto se pondrán primero en pinyin en cursiva y a continuación en caracteres entre paréntesis, y en la mayoría de los casos se añadirá una traducción al español entre comillas simples. Para las citas textuales originalmente en chino, se pondrá su traducción al español en el texto y se incluirá en una nota a pie de página el texto original en caracteres chinos. En cuanto a los autores de origen chino, se citarán sus nombres completos en pinyin para evitar la confusión por la frecuente repetición del

mismo apellido, y en la bibliografía se harán constar también en caracteres chinos para su correcta y fácil identificación.

Los ejemplos en chino se expondrán primero en caracteres, y después en pinyin, seguidos por la traducción literal (si se da el caso) o/y la traducción funcional. Si no se indica lo contrario, las traducciones son realizadas por la autora de la tesis. Marcaremos los conectores que se quieren analizar con dos puntos debajo de los caracteres y de su transcripción en pinyin, y en la versión en español pondremos en cursiva su traducción.

Cabe señalar que las traducciones de los MD chinos descontextualizados solo se ofrecerán cuando sean necesarias y posibles, para asegurar la continuidad de la lectura y facilitar la comprensión. Evitaremos, pues, asignar traducciones a los conectores fuera de contexto a la hora de estudiar su significado, a menos que se quiera contrastar los equivalentes normalmente aceptados entre las dos lenguas en cuestión.

## **PARTE I. LOS CONECTORES DEL ESPAÑOL Y DEL CHINO**



## **1. Los conectores del español: un grupo de marcadores del discurso**

En este capítulo, primero vamos a presentar las cuestiones básicas de los MD de acuerdo con el marco teórico que hemos escogido. A continuación, pasaremos revista a las investigaciones principales de los MD del español para resumir algunas herramientas analíticas que utilizaremos en el estudio contrastivo. En tercer lugar, vamos a definir el objeto de estudio —los conectores— como base para los siguientes pasos de nuestra investigación, a saber, la comparación entre estos elementos del español y del chino y el análisis del corpus de estudiantes extraños del EEE-8. Se presentarán las propiedades morfosintácticas y semántico-pragmáticas de los conectores en tanto que representan un grupo de marcadores del discurso; asimismo, se fijará la atención en las características propias de los conectores que los distinguen de otros tipos de marcadores. Finalmente, a partir del resumen y de la comparación de los inventarios de los conectores propuestos por los autores que hemos escogido como referencia (Portolés, 1998; Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Montoló, 2001a y 2014; AA.VV., 2006; Domínguez, 2007; Martí 2008 y 2013; Briz, Pons y Portolés, 2008; Fuentes, 2009), delimitaremos el alcance de los elementos que se consideran conectores en la presente tesis.

### **1.1 Los marcadores del discurso del español: definición, características y clasificación**

Las investigaciones acerca de los marcadores del discurso en la lengua española ya han experimentado treinta años de desarrollo, si nos remontamos a los trabajos liminares de Fuentes (1987) y Mederos (1988). Durante todo el proceso de surgimiento y consolidación de este campo de estudio, se ha apreciado la participación de diferentes disciplinas, las cuales, de manera complementaria, han contribuido al estudio sistemático y holístico de estos elementos lingüísticos a partir de enfoques muy distintos: el gramatical (Martín Zorraquino, 1998 y 2010; Hidalgo, 2010; Llamas, 2010), el lingüístico-textual (Fuentes, 1987; Mederos, 1988; Casado,

1993 y 1998), el pragmático-cognitivo (Montoló, 1998 y 2001a; Portolés, 1993, 1998a y 2014; Martín Zorraquino y Portolés, 1999) y el discursivo (Domínguez, 2002, 2007 y 2010), entre otros. Por otro lado, los estudios sobre estos elementos lingüísticos se han realizado con objetivos investigadores muy variados: o bien se centran en algún tipo concreto de marcadores —los conectores de la lengua escrita (Montoló, 2001a y 2014; Domínguez, 2002 y 2007), los conectores aditivos (Cuartero, 2002), los marcadores conversacionales (Llorente, 1996; Pons, 1998; Briz e Hidalgo, 1998), los ordenadores y/o los reformuladores (Garcés, 2008; Murillo, 2007), por mencionar algunos—, o bien se plantea un marco teórico integral para estudiar estos elementos como una clase propia de unidades lingüísticas (Portolés, 1998a y 2001; Martín Zorraquino y Portolés, 1999). También han surgido obras lexicográficas monolingües (Santos Ró, 2003; Fuentes, 2009; Briz, Pons y Portolés, 2008; Holgado, 2017), así como propuestas sobre la didáctica de los marcadores, concebidos tanto para los estudiantes de ELE (Martínez, 1997; Marchante, 2008; Martí 2008 y 2013; Corral, 2010; Nogueira, 2011) como para los hablantes nativos (Montoló, 2014). En cuanto a los estudios acerca de algunos marcadores concretos, la cantidad de los trabajos es tan considerable que dificulta hacer un inventario exhaustivo.<sup>3</sup>

La diversidad en los enfoques adoptados, motivados por los diferentes objetivos de la investigación, ha dado lugar a diferencias notables en cuanto a la nomenclatura,<sup>4</sup> el alcance y la taxonomía de los marcadores, como afirman Loureda y Acín (2010: 19-20):

Si bien la abundancia de trabajos y la profundización en el análisis alcanzada en los últimos años han permitido avanzar considerablemente en el tratamiento de los marcadores, también es cierto que han asomado nuevos problemas, sin que las viejas cuestiones pendientes desaparecieran del todo. Entre estas últimas nos encontramos con la propia delimitación del objeto de estudio, que alimenta la permanente controversia acerca de la denominación.

---

<sup>3</sup> Para un inventario de referencias sobre estudios de algún grupo de marcadores o de marcadores concretos, véase Domínguez (2010: 360-361) y para una visión panorámica de los estudios sobre los marcadores del discurso, consúltese Cortés (1995a, 1995b).

<sup>4</sup> Para conocer las denominaciones utilizadas, consúltese Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4057), nota 6.

En lo que respecta a nuestro estudio, la mayor discrepancia reside en el uso del término *conector*. Mientras algunos tratadistas lo utilizan para definir un determinado grupo de marcadores discursivos —los que dan conexión a los enunciados y conllevan *instrucciones* argumentativas (Portolés, 1993, 1998a y 2014; Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Domínguez, 2002, 2007 y 2010; AA.VV., 2006), otros lo emplean en sentido más amplio, ya que incluyen más elementos bajo esta denominación (Briz e Hidalgo, 1998; Pons, 1998; Montoló, 2001a y 2014; Fuentes, 2009; Martí 2008 y 2013). Hay que tener en cuenta que, bajo el mismo término *conector*, los autores mencionados han tratado unidades lingüísticas muy distintas. En Pons (1998) y Briz e Hidalgo (1998), los conectores estudiados son los marcadores que se utilizan en las conversaciones; en Montoló (2001a), los elementos agrupados bajo este término no se limitan a los conectores propiamente dichos (los que tratamos en el presente trabajo), sino que también incluyen algunos estructuradores de la información (denominados por Montoló *organizadores de la información*); en el diccionario de Fuentes (2009), el *conector* se utiliza para cobijar todos los marcadores discursivos menos los operadores; Martí (2008, 2013), a su vez, incluye en el grupo de conectores los estructuradores de la información y los reformuladores, denominándolos *conectores metadiscursivos*. Por otra parte, en las propuestas en que el término *conector* se ha utilizado en sentido más restringido, es decir, se ha empleado para referirse a un grupo concreto de marcadores discursivos, las clasificaciones planteadas de las subclases tampoco se han unificado.

Dada la hibridad que existe en la denominación de estos elementos, nos parece preciso dejar claro en el principio del trabajo que los conectores que estudiamos en la presente tesis constituyen un tipo concreto de los marcadores del discurso, para cuya definición hemos escogido la propuesta de Portolés (1998a) y Martín Zorraquino y Portolés (1999). Nuestra opción se debe a que los planteamientos sobre la denominación y la definición de los marcadores por parte de estos dos autores están ampliamente aceptados en el campo de los estudios de estos elementos lingüísticos en



el ámbito hispánico<sup>5</sup> (Loureda y Acín, 2010: 20) y son adoptados no solo por la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española (GDLE)* en adelante), sino también por las principales antologías que tratan este tema (Martín Zorraquino y Montolío, 1998; Loureda y Acín, 2010; Aschenberg y Loureda, 2011; García, 2014) y por el *PCIC*. No obstante, cabe señalar que las distintas fuentes emplean el término para tratar elementos de diferentes elencos en virtud de los criterios adoptados a la hora de delimitarlos. Como veremos en § 1.3.3 y § 1.3.4, los criterios pueden ser más discretos o más modulares, según los objetivos concretos de la investigación.

De acuerdo con Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4507):

Los *marcadores del discurso* son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional —son, pues, elementos marginales— y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

Como afirma Martín Zorraquino (2010: 97), “dicha definición encierra diversas implicaciones teóricas y descriptivas”. La autora ha indicado tres propiedades de los marcadores del discurso que se pueden reconocer en su definición: el carácter funcional semántico-pragmático, la invariabilidad morfológica y la independencia sintáctica. Portolés (2014: 210-211) ha hecho un resumen parecido sobre las características de estos elementos. A partir de la definición, habla de dos criterios semánticos y dos morfosintácticos para delimitar el alcance de los marcadores:

- son unidades cuyo significado principal es de procesamiento;
- no contribuyen a las condiciones de verdad de la proposición en la que aparecen;
- son unidades invariables o con una flexión defectiva;
- no se sitúan en el marco de la predicación oracional.

Basándose en las *instrucciones de procesamiento*,<sup>6</sup> Portolés (1998a: 137-145) ha

---

<sup>5</sup> El término *marcador del discurso* ha recibido, no obstante, críticas por algunos autores. Por ejemplo, Fuentes (2001 y 2009) está en contra del empleo de este nombre genérico y de la taxonomía propuesta por Portolés, y aboga por separar los conectores (en que están incluidos los conectores, los reformuladores y los estructuradores, según la denominación empleada en la *GDLE*) de los operadores.

<sup>6</sup> Se trata de un concepto proveniente de la Teoría de la Argumentación en la Lengua, utilizado por Portolés (1998)

clasificado los marcadores del discurso en cinco grupos con subtipos en cada uno:

<p><b>Estructuradores de la información:</b>  marcadores que sirven para regular la organización informativa de los discursos y que carecen de significado argumentativo.</p>	<p><b>Comentadores:</b>  <i>pues, pues bien, bien, as ílas cosas</i></p>
	<p><b>Ordenadores:</b>  <i>en primer lugar/ en segundo lugar, por una parte/ por otra parte, de un lado/ de otro lado</i></p>
	<p><b>Digresores:</b>  <i>por cierto, a todo esto, a propósito</i></p>
<p><b>Conectores:</b>  marcadores que establecen vinculación semántica y pragmática entre un miembro del discurso con otro anterior. El significado del conector ofrece una serie de instrucciones argumentativas que guían las inferencias que se han de obtener del conjunto de los dos miembros conectados.</p>	<p><b>Aditivos:</b>  <i>además, encima, aparte, incluso</i></p>
	<p><b>Consecutivos:</b>  <i>por tanto, en consecuencia, de ahí  pues</i></p>
	<p><b>Contraargumentativos:</b>  <i>no obstante, sin embargo, con todo, ahora bien</i></p>

---

para estudiar el significado semántico-pragmático de los marcadores, lo cual trataremos en el subapartado § 1.2.2.

<p><b>Reformuladores:</b></p> <p>marcadores que presentan el miembro del discurso en el que se sitúan como nueva formulación de lo que se pretendió decir con un miembro precedente.</p>	<p><b>Explicativos:</b></p> <p><i>o sea, es decir, esto es, en otras palabras</i></p> <p><b>De rectificación:</b></p> <p><i>mejor dicho, más bien</i></p> <p><b>De distanciamiento:</b></p> <p><i>en cualquier caso, en todo caso, de cualquier manera</i></p> <p><b>Recapitulativos:</b></p> <p><i>en suma, en conclusión, en fin</i></p>
<p><b>Operadores discursivos:</b></p> <p>marcadores que, por su significado de reformulación, condicionan las funciones discursivas del miembro del discurso en el que se encuentran pero sin relacionarlo con otro miembro precedente.</p>	<p><b>De refuerzo argumentativo:</b></p> <p><i>en realidad, de hecho, claro</i></p> <p><b>De concreción:</b></p> <p><i>por ejemplo, en concreto</i></p> <p><b>De formulación:</b></p> <p><i>Bueno</i></p>
<p><b>Marcadores de control de contacto:</b></p> <p>elementos que muestran la relación interactiva entre los interlocutores de la conversación. Sus funciones son: reforzar o justificar los razonamientos de los hablantes; demorar la comunicación; llamar la atención al oyente para mantener o comprobar el contacto; etc.</p>	<p><b>De origen vocativo:</b></p> <p><i>hombre, mujer</i></p> <p><b>De origen imperativo:</b></p> <p><i>anda, mira, oye</i></p>

Tabla 1.1 Taxonomía de los MD propuesta por Portolés (1998a: 137-145)

Esta taxonomía está recogida también en la *GDLE*, con algunas modificaciones en los operadores y los marcadores conversacionales, siendo este último el término utilizado para abarcar los marcadores de control de contacto como un subgrupo. En cuanto a los conectores, se ha mantenido la misma clasificación y el mismo elenco. Es

decir, los elementos que se consideran conectores en los dos estudios son básicamente adverbios y locuciones adverbiales. Quedan excluidas, pues, las conjunciones y las locuciones conjuntivas. Este tipo de delimitación de los conectores lo trataremos con más detalle y en comparación con otras propuestas en § 1.3.4.

Como los conectores constituyen un grupo dentro de los marcadores del discurso, antes de centrarnos en nuestro objeto de investigación, revisaremos los estudios realizados en torno a los marcadores españoles para familiarizarnos con las principales herramientas analíticas que se han utilizado en este ámbito.

## **1.2 Principales enfoques en el estudio de los marcadores del discurso**

Algunos gramáticos del siglo XX (Gili Gaya, 1943; Seco, 1972; Alcina y Blecua, 1975) ya han prestado atención a ciertos elementos como *por tanto*, *pues*, etc., que funcionan a un nivel superior al de la oración. Gili Gaya (1961 [1943]) los denomina *enlaces extraoracionales* y habla de sus características gramaticales y semánticas. Para el gramático, estos enlaces cuentan con versatilidad distribucional y reflejan la coherencia del discurso. Alcina y Blecua (1975: 884) hablan de los *elementos periféricos* que forman “un heterogéneo grupo de elementos de variada estructura gramatical que solo se pueden distinguir por su función semántica, dedicada a comentar, precisar o contrastar el significado de toda la oración o a marcar el orden y relación de una oración con las demás que le preceden y le siguen en el discurso”. Entre estos elementos distinguen un grupo denominado *ordenadores del discurso*, en que se encuentran los conectores como *por tanto*, *por ello*, *con todo*, *sin embargo*, entre otros. Resumiendo, en algunas gramáticas tradicionales ya existen descripciones sobre los marcadores del discurso y se han dado cuenta de su funcionamiento *supraoracional* y de su heterogeneidad en cuanto a los aspectos morfosintácticos y semánticos, propiedades que determinan que la perspectiva puramente gramatical no puede aportar herramientas suficientes para el estudio de estos elementos.

Los estudios sistematizados sobre los MD empezaron a proliferar con un giro significativo en la Lingüística, que supuso una transformación del objeto de estudio: de lengua, en tanto que un sistema cerrado y un producto finalizado, a *texto* o *discurso*,

que se consideran “objetos lingüísticos concretos, producidos en situaciones determinadas” (Cortés y Camacho, 2003: 29). Por un lado, desde la perspectiva de la Lingüística del Texto, la oración ya no se trataba como la unidad límite del análisis y los estudios se extienden a lo supraoracional, es decir, una sucesión de oraciones que dan forma a un texto. Siguiendo esta concepción de la lingüística textual, los marcadores son constituyentes de la textualidad y procedimientos de la cohesión que contribuyen a asegurar la coherencia del texto. Por otro lado, desde la perspectiva pragmática y la del análisis del discurso, el discurso es la unidad de estudio en que confluyen tanto elementos lingüísticos como condiciones contextuales. Para la interpretación de un discurso, por tanto, hay que llevar a cabo un proceso de inferencia relacionando las informaciones lingüísticamente codificadas con las proposiciones contextuales, en búsqueda de la relevancia de lo comunicado. En este sentido, los marcadores sirven de guías para obtener las inferencias deseadas en la comunicación y se consideran el mejor indicio de la influencia de lo gramatical en lo pragmático (Montolú, 1998: 119).

A continuación, revisaremos primero los estudios sobre los marcadores desde la perspectiva textual; en el paso siguiente, nos fijaremos en marcos teóricos fundamentados en el enfoque pragmático para analizar la función y el significado de los marcadores; en tercer lugar, presentaremos algunos aspectos de los marcadores abordados desde la perspectiva discursiva; por último, mencionaremos la importancia de la gramática en el estudio de los marcadores del discurso, ya que, si bien estos elementos no apuntan a un concepto puramente gramatical, sus propiedades morfosintácticas condicionan en cierto sentido las funciones discursivas y pragmáticas que desempeñan y, por tanto, son imprescindibles para su estudio.

### **1.2.1 Enfoque textual**

Halliday y Hasan (1976) hablan de la *textura* y las *relaciones cohesivas* entre distintos elementos textuales. Para estos autores, el *texto*, a diferencia de la *oración*, no constituye una “unidad gramatical”, sino una “unidad de lenguaje” (Halliday y Hasan, 1976: 1-2). Se trata de una unidad con sentido y debe tener una textura, la que

se consigue mediante los distintos procedimientos de cohesión, que son la *conexión*, la *referencia*, la *sustitución*, la *elipsis* y la *cohesión léxica*. En virtud de las funciones que desempeñan en el discurso, la *conexión* o las conjunciones se dividen en aditivas, adversativas, causales y temporales.

Mederos (1988), siguiendo la línea de Halliday y Hasan (1976), presenta los procedimientos cohesivos de la lengua española, denominando *conectivos* a conjunciones y elementos adverbiales de distintos tipos cuya función consiste en indicar las relaciones conexivas extra-oracionales. Este autor, basándose en Halliday y Hasan (1976: 238), establece cinco tipos de conectivos: aditivos, disyuntivos, adversativos, causales y temporales.

Fuentes (1987) retoma el término “enlaces extraoracionales”, propuesto por Gili Gaya (1961 [1943]: 250-253), para estudiar los conectores. En su tiempo, se trata de “la aportación más completa sobre los conectores del español” (Portolés, 1993: 141). En esta obra, la autora define los enlaces como “unidades que conectan el discurso y trabajan en el nivel superior de la oración, en el texto, proporcionando a éste unidad y coherencia” (Fuentes Rodríguez, 1987: 23) y los divide en cinco grupos: aditivos, opositivos, causativos, reformulativos y temporales, indicando que la función de estos elementos es “conectar enunciados estableciendo unas determinadas relaciones entre ellos, relaciones que tienden a proporcionar al texto su unidad y coherencia” (*ib. id.*: 31).

Casado (1993) trata los marcadores como *instrumentos de cohesión* cuya función, junto con otros procedimientos textuales, es la de construir el texto. En un trabajo posterior (2008 [1998]), siguiendo la línea de la gramática del texto de Coseriu (1981), habla de tres conceptos que representan distintos contenidos lingüísticos: *designación*, *significado* y *sentido*. Cabe señalar que este último solo existe en los textos y no en las lenguas en general y su comprensión está estrechamente ligada a las condiciones contextuales. Constituye, pues, el concepto núcleo para el estudio de los marcadores del discurso desde la teoría de la lingüística textual coseriana, ya que estos elementos funcionan más allá de la oración para expresar los sentidos textuales. Basándose en los distintos sentidos o funciones textuales que se pueden realizar, Casado (1998:

64-66) propone una extensa clasificación de los MD en 50 grupos (se encuentran funciones como *aclaración*, *continuación*, *ordenación*, *resumen*, entre otras). Si bien esta clasificación explica detalladamente las funciones que pueden desempeñar los marcadores en el texto, no nos convence del todo. Por una parte, como admite el mismo autor, “no existe un catálogo exhaustivo de funciones textuales” (*ib íd.*: 64) y las 50 que se proponen solo son algunas de la totalidad. Por otra parte, bajo esta clasificación, un mismo conector puede entrar en más de un grupo. Por ejemplo, *en consecuencia* pertenece a los grupos de *conclusión*, *consecuencia* y *recapitulación*. En conclusión, esta clasificación basada en las funciones discursivas de los marcadores nos resulta menos satisfactoria que la taxonomía propuesta por Portolés (1998a) a partir de las instrucciones semántico-pragmáticas de estas unidades, las cuales trataremos en el siguiente subapartado.

### **1.2.2 Enfoque pragmático-cognitivo**

En el subapartado anterior, hemos visto los estudios relativamente preliminares sobre los marcadores del discurso desde la perspectiva de la Lingüística del Texto, siguiendo o bien la línea anglosajona o bien la alemana, en los cuales los conceptos de *coherencia* y *cohesión* son cruciales para explicar el funcionamiento de los marcadores como mecanismos de cohesión que dan coherencia al texto. Sin embargo, en los estudios posteriores de los marcadores, los autores que parten del enfoque pragmático han resaltado la “inexactitud de esta perspectiva [textual] de análisis de los marcadores discursivos en tanto que otorgadores de cohesión” (Martín Zorraquino, 1998: 103), ya que “la cohesión discursiva no es un fin en la utilización de los marcadores, sino un resultado” (Portolés, 1998a: 31). Dando un paso más allá se puede afirmar que la coherencia tampoco constituye una condición imprescindible para que la comunicación sea eficaz, puesto que en las conversaciones cotidianas abundan ejemplos en que se cambia de tema repentinamente y rompe la coherencia a propósito, a fin de expresar cierta intención del hablante. Así pues, la coherencia o incoherencia de un discurso depende del contexto que buscamos para lograr una interpretación adecuada. Los seres humanos nos comunicamos bajo el *principio de*

*relevancia* recurriendo a ciertos recursos lingüísticos (a veces, los MD) para dar elementos ostensivos que guían el procesamiento de la inferencia a nuestro interlocutor. Por tanto, desde la perspectiva pragmática, el uso de los MD no tiene el objetivo de dar cohesión y asegurar la coherencia del texto, sino el de lograr la relevancia de la información transmitida y ayudar al receptor a interpretarla con más facilidad. La cohesión y la coherencia del discurso, pues, no son un fin sino un resultado de la búsqueda de la referencia en la comunicación.

En este sentido, consideramos que el funcionamiento de los marcadores puede recibir tratamiento y explicación más adecuados desde la perspectiva pragmática. Por tanto, dedicaremos este subapartado a presentar dos teorías fundamentales para el estudio del significado de los marcadores del discurso: la Teoría de la Relevancia y la Teoría de la Argumentación en la Lengua.

La Teoría de la Relevancia,<sup>7</sup> formulada por Sperber y Wilson (1986) a partir del Principio de Cooperación de Grice, trata de un principio universal y cognitivo que siguen los seres humanos en la comunicación para que esta sea eficaz. Los hablantes buscamos la relevancia en el contexto —condiciones tanto verbales como extralingüísticas— para poder interpretar de manera satisfactoria la inferencia que conlleva la información codificada lingüísticamente que se nos dirige. La función de los marcadores, pues, consiste en guiar esta búsqueda en tanto que señales o “pistas” que “el hablante utiliza a fin de dirigir cooperativamente el proceso interpretativo de su interlocutor” (Montolío, 1998: 109). De ahí que un buen manejo de estos elementos pueda facilitar la interpretación del discurso a nuestro interlocutor o lector.

La función de los marcadores para guiar el proceso de inferencia se puede realizar gracias a su *significado de procesamiento*. Blakemore (1987) desarrolla la teoría griceana de la implicatura convencional y la implicatura conversacional y distingue dos tipos de significados: el *conceptual* y el *procedimental*.<sup>8</sup> El primero se

---

<sup>7</sup> En cuanto a la traducción del nombre de la teoría, estamos de acuerdo con Portolés (1994 y 1998a) en la selección del término *pertinencia*, ya que *relevancia* puede asociarse a *importancia*. Sin embargo, como el término de la Teoría de la Relevancia ya está generalmente aceptado por los especialistas, adoptamos esta traducción para evitar confusiones.

<sup>8</sup> Han recibido otras denominaciones tales como *significado representacional* y *significado computacional* (Montolío, 1998).



refiere al significado léxico que puede identificarse con las representaciones conceptuales y el segundo da indicaciones sobre cómo procesar el significado conceptual. Según Blakemore (1987), mientras las unidades con significado conceptual representan la realidad y contribuyen a las condiciones de verdad de la proposición en que se encuentran, los marcadores, con significado exclusivamente procedimental, restringen las posibilidades contextuales para facilitar la consecución de la inferencia deseada.<sup>9</sup> Para Portolés (1998a: 22-23), esta dicotomía no refleja la totalidad de la realidad lingüística, ya que las palabras con significado conceptual pueden llevar connotaciones que condicionan el procesamiento de la información, y los marcadores, en función de su grado de gramaticalización, pueden conservar parte del significado conceptual. Para explicar el resto del significado conceptual en algunos marcadores, el autor propone un par de conectores contraargumentativos con funciones similares: *sin embargo* y *no obstante*. Mientras el primero ya está totalmente alejado del significado original de las dos palabras que lo constituyen, en el segundo, el elemento “obstante” conserva parte del significado conceptual y en ocasiones funciona como participio presente del verbo *obstar*. Según Portolés (1998a: 60) este marcador suele utilizarse “en casos en los que el primer miembro discursivo se pudiera comprender como un auténtico ‘obstáculo’ para el segundo”.

En suma, siguiendo la Teoría de Relevancia y sus posteriores orientaciones desarrolladas por Blakemore (1987, 1992a, 1992b y 2002), los teóricos como Portolés (1998, 2004a y 2014), Martín Zorraquino y Portolés (1999) y Montoló (1998 y 2001a) coinciden en que la función esencial de los marcadores es la de guiar las inferencias en la comunicación a base de su significado fundamentalmente procedimental.

Ahora bien, para especificar este significado procedimental y, a partir de ello, individualizar los marcadores (diferenciar unos de otros, sobre todo haciendo distinciones entre los aparentemente sinónimos), Portolés (1998a) ha recurrido a la Teoría de la Argumentación en la Lengua de Anscombe y Ducrot (1994). Se trata de una teoría de origen semántico que intenta explicar la progresión del discurso

---

<sup>9</sup> En su trabajo de 2002, Blakemore rectifica esa hipótesis de la distinción entre los dos tipos de significados y afirma que existe un significado conceptual en algunos marcadores: “In principle, it is possible for an expression classified as a discourse marker to encode either a concept or a procedure” (Blakemore, 2002: 82).

recurriendo a elementos exclusivamente lingüísticos, sin preocuparse por sus relaciones con la realidad. Los autores mantienen que es la lengua y no la realidad representada por la lengua la que argumenta. Es decir, “no se argumenta *con* la lengua sino *en* la lengua” (Portolés, 1998a: 73).

Basándose en la Teoría de la Argumentación y partiendo de la propuesta de Ducrot de que el significado procedimental se compone en una serie de instrucciones, Portolés (1998a) plantea tres tipos de instrucciones semánticas fundamentales de los marcadores: las de argumentación, las de formulación y las de estructura informativa. Así los conectores son los marcadores cuyas instrucciones principales son argumentativas. Al mismo tiempo, el autor destaca la diferencia entre el significado de los MD y sus sentidos en discursos concretos. En otras palabras, un marcador puede desempeñar distintas funciones comunicativas según los contextos, pero solo tiene un significado semántico unitario que explica sus usos en todas estas situaciones. Aplicando ese criterio de buscar un significado unitario en los MD y basándose en la distinción de las tres instrucciones semánticas, Portolés (1998a: 137-145) clasifica los marcadores en cinco grupos, como hemos presentado en la Tabla 1.1 (p. 18-19).

Además, Portolés (1998a) ha recurrido a varios conceptos de la Teoría de la Argumentación para estudiar en detalle el funcionamiento de los conectores y contrastar los matices de algunos similares.

*La orientación argumentativa* indica la dirección discursiva que expresa un argumento. Los conectores aditivos y los consecutivos relacionan dos argumentos con la misma orientación, o sea, *coorientados*.<sup>10</sup> Los conectores contraargumentativos, a su vez, establecen conexión entre miembros *antiorientados*: la orientación discursiva del miembro en que se encuentran es inesperada en relación con la de su(s) precedente(s).

En los conectores con el mismo tipo de instrucciones semánticas pueden existir distintas *fuerzas argumentativas*. Por ejemplo, Portolés (1998a: 91-93) ha hablado sobre la diferencia entre *con todo*, *sin embargo* y *pero* en cuanto a sus fuerzas

---

<sup>10</sup> Portolés (2008 [1998]: 79) ha dejado claro que los consecutivos como *as í pues*, *por tanto*, *entonces*, entre otros, mantienen la misma orientación con respecto al miembro precedente, igual que los aditivos.

argumentativas. Siendo conectores contraargumentativos, los tres comparten la misma instrucción semántica: la de introducir un miembro del discurso antiorientado en relación con el precedente. No obstante, *con todo* tiene una fuerza argumentativa mayor que los otros dos conectores, ya que el miembro del discurso que introduce suele ser un fuerte argumento para llegar a una conclusión contraria a la esperada. Por tanto, se puede usar en los casos donde el miembro precedente consista en un argumento suficientemente fuerte o abarque varios argumentos.

Otro concepto que ha utilizado Portolés (2008 [1998]) para estudiar los conectores es la *enunciación*.<sup>11</sup> De acuerdo con este autor (Portolés, 2008 [1998]: 81), “la enunciación es el acto de emplear un enunciado en un lugar y un momento determinados. La enunciación constituye un proceso y el enunciado, un producto”. En lo que respecta al estudio de los conectores, este concepto es útil para explicar la función de algunos conectores causales y consecutivos que pueden introducir causa/consecuencia del enunciado o de la enunciación (§ 5.2.1).

En este subapartado hemos presentado el enfoque pragmático combinado con la Teoría de la Argumentación en el estudio de los marcadores del discurso. Desde esta perspectiva se explican las características esenciales de los marcadores: su significado de procesamiento compuesto por una serie de instrucciones y su función como guías de inferencias en la comunicación. Son estas propiedades semántico-pragmáticas las que agrupan bajo la misma denominación estas unidades lingüísticas de gran hibridad en cuanto a sus características gramaticales, formando un campo de estudio que va suscitando cada día más interés entre los teóricos de distintas disciplinas. En resumen, “el concepto de marcador del discurso no es un concepto de fundamento gramatical, sino semántico-pragmático” (Portolés, 1998: 73).

---

<sup>11</sup> Este concepto no es exclusivo de la Teoría de la Argumentación y fue el lingüista estructuralista Benveniste (1958 y 1970, cito por Portolés, 2008 [1998]: 81) quien lo desarrolló y difundió en la lingüística francesa del siglo XX. Sin embargo, según Portolés (2008 [1998]: 81), “ha sido Ducrot uno de los investigadores que más se ha preocupado de delimitarlo y de utilizarlo en sus estudios”.

### 1.2.3 Enfoque discursivo

Domínguez (2002, 2007 y 2010) encuadra sus estudios sobre los marcadores en el ámbito del análisis del discurso. Los conceptos clave de este campo para estudiar los marcadores también son *coherencia* y *cohesión*, pero los emplea con implicaciones distintas a las de los lingüistas de enfoques textuales. Siguiendo las propuestas de Sanford y Moxey (1992: 161) y de Lozano (1982: 20), la autora afirma que la coherencia trata de una *capacidad mental* o *competencia textual* mientras que la cohesión alude a los “mecanismos lingüísticos diversos que contribuyen a reforzar esa coherencia” (Domínguez, 2007: 15). Es decir, los mecanismos cohesivos sirven para explicitar la coherencia, pero no pueden crearla, ya que esta constituye “la facultad textual a priori” (*ib íd.*), que no será alterada por la presencia o ausencia de los marcadores o cualquier otro tipo de mecanismos de cohesión. Domínguez plantea cinco procedimientos lingüísticos: *recurrencia*, *sustitución*, *elipsis*, *progresión temática* y *conjunción o conexión*. Este último, igual que en la propuesta de Halliday y Hasan, se logra a través de los marcadores del discurso. De acuerdo con la autora, los marcadores discursivos son “aquellas unidades que establecen una relación cohesiva con, al menos, el enunciado que le precede en el discurso” (Domínguez, 2007: 16) y resalta que “la relación anafórica es determinante para que una determinada unidad pueda ser considerada *marcador discursivo*” (*ib íd.*: 17). Por consiguiente, en su clasificación de los marcadores, quedan excluidos los operadores, ya que estos prescinden de la capacidad de conectar distintos enunciados y solo afectan al miembro del discurso en que se encuentran.

Domínguez (2010) también ha estudiado la relación entre los tipos textuales y el uso de los marcadores del discurso, exponiendo la frecuencia de la aparición y comportamiento de estos elementos en los cinco tipos textuales: narrativos, argumentativos, explicativos, descriptivos y conversacionales. Aunque afirma que existe una gran variedad de marcadores del discurso que pueden aparecer en cada tipo textual, deja claro que “hay secuencias más predispuestas a admitir un determinado tipo de marcador, como es el caso de los conectores en las secuencias argumentativas” y, por otro lado, “hay secuencias textuales que no suelen servir de contexto propicio

para la aparición de marcadores, como es el caso de las secuencias descriptivas” (2010: 403). Según Domínguez (2007: 21-22), el texto argumentativo es el tipo textual donde se hallan principalmente secuencias que proporcionan argumentos que conducen a determinadas conclusiones a favor o en contra de una opinión y que están destinadas a persuadir al destinatario sobre el acierto de esa opinión. Los conectores y los operadores argumentativos son dos tipos de marcadores especializados con esta función argumentativa (Domínguez, 2010: 391).

Montoló (2001a: 42-43) también ha afirmado que en los textos de tipo expositivo-argumentativo el uso de los conectores resulta más frecuente y “especialmente relevante”, ya que estos elementos ayudan a “presentar una serie de informaciones de manera razonable y convincente, a fin de conducir al lector a las conclusiones que interesan”.

En Montoló (2001a y 2014) y en algunos diccionarios (Fuentes, 2009; el *DPDE*, en línea) ha sido tratado un aspecto discursivo importante de los marcadores: las características del registro. Los conectores que parecen compartir instrucciones similares pueden distar mucho en cuanto a su propiedad registral, por ejemplo, *así que* y *por tanto*, *por eso* y *por ello*. Para nuestro estudio, son relevantes estas características, ya que, como veremos más adelante, son poco tratadas en el manual analizado y, además, hemos observado usos inapropiados en los trabajos de los estudiantes relacionados con la confusión en cuanto al registro de algunos conectores (p. ej. *entonces*, *es que*).

#### **1.2.4 La importancia de la gramática en el estudio de los marcadores del discurso**

Hemos afirmado que los MD se refieren a un concepto semántico-pragmático y que no corresponde a una categoría gramatical concreta. Sus características esenciales, pues, no reciben explicaciones satisfactorias ni de la gramática tradicional ni de la gramática textual. Sin embargo, esto no quiere decir que las herramientas gramaticales sean irrelevantes a la hora de estudiar las funciones discursivas de estos elementos. Por el contrario, como afirma Portolés (2000: 110), “conocer la clase gramatical de

cada marcador y sus propiedades será interesante para la descripción de su uso discursivo porque permitirá predecir parte de su comportamiento”. Por ejemplo, el marcador polifuncional *pues* puede servir como conector causal, consecutivo o comentador (este último constituye una subclase de los estructuradores de información), presentando propiedades gramaticales distintas. Veamos tres ejemplos de sus respectivos usos:

- (1) a. La profesora estaba preocupada por este muchacho. *Pues* no estudiaba.  
[EM-ant.<sup>12</sup>-vol.2-p.118]
- b. Las paradas son una lectura del mundo concreta para miles de personas y un ruido incomprensible para otras miles. Son, *pues*, como un avión estrellado contra una torre. [“La metáfora B-Parade”. *El País*. Madrid: elpais.com, 2001-09-18]
- c. –Tienes razón. Pero antes no era así el clima.  
–*Pues*, ya sabes: contaminación, efectos invernaderos y todas esas cosas.  
[EM-ant.-vol.3-p.176]

Observamos que en el primer caso *pues* introduce una explicación al enunciado precedente y ocupa la posición inicial en el miembro del discurso donde se encuentra. Aquí pertenece a la categoría de conjunción, que carece de autonomía entonativa y movilidad distribucional. En el siguiente ejemplo, funciona como adverbio y se sitúa intercalado en el segundo miembro, que constituye una conclusión extraña a partir del enunciado anterior. Por último, en el tercer caso, sirve para indicar que el miembro que introduce constituye un comentario en relación con el antecedente. Y en este uso el marcador *pues* no se acomoda bien en ninguna de las dos categorías gramaticales<sup>13</sup> (Portolés, 1998a: 56; Martín Zorraquino, 2005: 54 y 56).

Con los ejemplos del *pues* polivalente se observa la importancia de las características gramaticales de los marcadores para el estudio de sus propiedades pragmáticas y discursivas. De hecho, como indica La Rocca (2011), en la mayoría de los trabajos dedicados a los marcadores se reserva espacio a describir sus características gramaticales, o al menos se indican sus categorías gramaticales de

---

<sup>12</sup> *Español Moderno*, versión antigua.

<sup>13</sup> Cabe señalar que en un trabajo más reciente, Portolés (2008: 189) ha modificado su criterio afirmando que el *pues* comentador es adverbio.

procedencia.

Las propiedades morfosintácticas sirven de criterio a la hora de delimitar el alcance de los marcadores, y, dada su heterogeneidad, todavía no existe un acuerdo entre los teóricos en cuanto al estatus de estos elementos. Dentro de un mismo tipo de marcadores —por ejemplo, los conectores— o incluso entre los conectores que constituyen una subclase concreta no se encuentra homogeneidad respecto a las características gramaticales. De hecho, las propiedades morfosintácticas ofrecen valores idiosincrásicos que singularizan los marcadores que pertenecen al mismo tipo o la misma subclase, y condicionan en gran medida el comportamiento de algunos marcadores del discurso. Así, Martín Zorraquino (2010: 97) resalta “la importancia y el interés del análisis más puramente lingüístico de dichas unidades [los marcadores del discurso], cuyas propiedades gramaticales y semánticas son determinantes para su comportamiento en el discurso”.

Así pues, se puede afirmar que los aspectos morfosintácticos constituyen una base imprescindible para el estudio global del funcionamiento de los marcadores del discurso, sobre todo, para un estudio contrastivo de estos elementos entre dos lenguas tan diferentes como el español y el chino. Por otro lado, para la enseñanza-aprendizaje de estas unidades lingüísticas también es indispensable el conocimiento de las categorías gramaticales a que corresponden, el grado de invariabilidad y las posibles variantes que tienen, así como su distribución y movilidad sintácticas.

### **1.3 Los conectores del español**

En este apartado, vamos a hablar sobre las cuestiones básicas en torno al estudio de los conectores con la finalidad de delimitar el objeto de estudio para la comparación de estos elementos del chino y del español, así como para los análisis posteriores de datos (§ 4 y § 6.2). Primero, aclararemos la denominación *conector*, presentando el alcance de este término. Segundo, explicaremos las características morfosintácticas y semántico-pragmáticas de los conectores, destacando las diferencias que los separan de otros tipos de marcadores del discurso. Tercero, resumiremos brevemente las distintas propuestas sobre el alcance y la taxonomía de

estos elementos para plantear, de acuerdo con el objetivo de nuestra investigación, los criterios de la delimitación de los conectores en el presente trabajo. Las obras que hemos escogido como referencia son las más representativas desde distintos enfoques concernientes al estudio de estos elementos en el ámbito hispánico: el tratado de Portolés (1998a) y el capítulo recogido en la *GDLE* escrito por Martín Zorraquino y Portolés (1999), en tanto que estudios de índole global sobre los marcadores del discurso y ampliamente aceptados en este campo; las monografías de Montoló (2001a) y de Domínguez (2007) sobre los conectores de la lengua escrita; los trabajos de Martí (2008 y 2013) sobre la didáctica de los marcadores discursivos para estudiantes de ELE y la aportación de Montoló (2014) acerca del uso de los conectores en la escritura académica y profesional; también nos hemos basado en dos diccionarios monolingües —el de Fuentes (2009) y el *DPDE* en línea;<sup>14</sup> por último, tomamos como referencia importante el inventario de los conectores propuesto por el *PCIC* de acuerdo con los niveles del idioma establecidos por el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (*MCER* en adelante).

### 1.3.1 Denominación

Como hemos mencionado en el primer apartado, el término *conector* se ha empleado por diferentes autores para referirse a elementos de distintos alcances. Si excluimos las aportaciones teóricas que se ocupan de los marcadores utilizados principalmente en la lengua hablada (Briz, 1993a, 1993b y 1998; Briz e Hidalgo, 1998; Pons, 1998) en que se utiliza el término *conectores pragmáticos*, y fijamos la atención en las referencias mencionadas al principio del presente apartado, podemos observar que existen dos usos diferenciados para el término *conector*: uno relativamente más amplio y otro más acotado. Este último es el adoptado por los trabajos de Portolés (1993 y 1998a) y Martín Zorraquino y Portolés (1999), que definen los conectores como marcadores especializados en dar instrucciones argumentativas aditivas, consecutivas o contraargumentativas, como se ha presentado en § 1.1. Comparte este

---

<sup>14</sup> El *DPDE* empezó como un diccionario monolingüe, pero como está en construcción continua, va incorporando equivalentes del inglés, portugués e italiano de algunas entradas.



punto de vista Dom ínguez (2007) en gran medida, pero propone una clasificaci3n un poco m3s amplia, de la que hablaremos en § 1.3.3. Lo mismo pasa con el inventario planteado en el *PCIC*, en que se sigue principalmente lo rese ñado en la *GDLE*.

Por otro lado, para algunos autores, el t3rmino *conector* puede abarcar m3s elementos que no consideramos conectores en el presente trabajo. Montol3 (2001a y 2014) utiliza indistintamente los t3rminos *conector*, *marcador del discurso*, *expresiones conectivas*, *secuencias conectivas*, para hablar de los conectores y otros elementos que son estructuradores de la informaci3n y reformuladores. Fuentes (2009) comparte esta visi3n y en su diccionario cobija todos los marcadores con funci3n conectiva bajo la denominaci3n *conector*. Mart3 (2008 y 2013) distingue los conectores argumentativos de los metadiscursivos y los gramaticales. Los primeros corresponden en general a los conectores que estudiamos en el presente trabajo, los segundos se refieren a los reformuladores y estructuradores y los3ltimos son las conjunciones y locuciones conjuntivas que, seg3n este autor, pueden desempe ñar funciones parecidas a las de los MD, pero no llegan a serlo.<sup>15</sup>

En resumen, como ya hemos se ñalado, en la presente tesis utilizamos el t3rmino *conector* (con o sin adjetivaci3n como *discursivo* o *argumentativo*) en un sentido restringido, siguiendo la l3nea de Portol3s (1998a) y Mart3n Zorraquino y Portol3s (1999), eso s3 con matices en cuanto a su clasificaci3n y su elenco, tal como veremos en § 1.3.3 y § 1.3.4.

### **1.3.2 Defini3n y caracter3sticas**

La defini3n de los conectores que hemos escogido es la formulada por Portol3s (1998a: 139):

marcadores que establecen vinculaci3n sem3ntica y pragm3tica entre un miembro del discurso con otro anterior. El significado del conector ofrece una serie de instrucciones argumentativas que gu3a las inferencias que se han de obtener del conjunto de los dos miembros conectados.

---

<sup>15</sup> Sobre la identidad como conectores de las conjunciones, v3ase § 1.3.4.1.

De esta definición se pueden derivar varias propiedades de los conectores que los distinguen de otros tipos de marcadores, que presentaremos y ejemplificaremos más adelante (§ 1.3.2.2). Ahora retomaremos los cuatro criterios para la delimitación de los marcadores del discurso expuestos en § 1.1.

### **1.3.2.1 Los conectores como un tipo de marcadores del discurso**

Como se ha presentado en el principio de este capítulo, según Portolés (2014: 210-211) los marcadores del discurso comparten dos características semánticas —el significado que tienen es principalmente procedimental y no modifican las condiciones de verdad—, y dos gramaticales —son elementos invariables o con flexión defectiva y se encuentran al margen de la estructura oracional. Estas propiedades también se contemplan en los conectores, siendo estos un tipo de MD.

Antes que nada, el significado de los conectores no es referencial ni denotador (Martín Zorraquino, 1998; Martín Zorraquino y Portolés, 1999), sino de naturaleza más abstracta. No podemos asociar con facilidad a una realidad concreta unidades como *sin embargo*, *por tanto* o *puesto que*, ya que distan esencialmente de palabras como *mesa*, *lápiz* o *libro* en cuanto a la manera de significar. El significado de los conectores no es léxico, sino más bien “una especie de instrucción que se da al interlocutor” (Montolío, 2001a: 29) en relación con el proceso inferencial de la comunicación, que se puede explicar parafraseando: “lo que sigue es un argumento más fuerte que el anterior y conduce a una conclusión contraria”, “lo que viene a continuación es la conclusión que se deduce de la información anterior”, “lo que sigue constituye la causa de lo que se ha dicho antes”, etc. (*ib. d.*). Ahora bien, el hecho de que el significado fundamental de los conectores sea procedimental no quiere decir que estos carezcan del todo de significado conceptual. Por el contrario, el resto del significado conceptual se halla en distintos grados en los conectores, de acuerdo con su nivel de gramaticalización. Los conectores que están totalmente gramaticalizados, tales como *sin embargo*, *por tanto*, en el español actual ya no conservan relación de significado con sus constituyentes originales. No obstante, en algunos conectores como *en cambio*, *no obstante*, *como consecuencia*, entre otros, se percibe el

significado original de los componentes que los constituyen, lo que permite los siguientes usos en los que no funcionan como conectores:

- (2) a. El Estado en sí como aparato administrativo, ni es nacional ni deja de serlo: es indiferente. La Nación se nutre *en cambio* de sentimientos e intereses comunes constituidos históricamente.

(“Dalmacio NEGRO”. *La Razón*. Madrid: Grupo Planeta, 2001-12-18)

- b. *No obstante* las equivalencias semánticas con los diferentes nexos coordinantes, la categoría adverbial de estas expresiones queda fuera de toda duda.

(Álvarez, 1999: 3794)

- c. Más tarde, cuando dejó el tabaco *como consecuencia* de un cálculo facultativo de semejante índole, comenzó a beber de forma moderada y sólo en el alcohol acabó encontrando un equilibrio soportable entre destrucción y gozo.

(J.J. Millás, *Dos mujeres en Praga*, 82)

Otra característica de los conectores relacionada con su proceso de gramaticalización es la invariabilidad. Igual que la conservación del significado conceptual, esa propiedad morfológica también varía de grado en función de los conectores. Algunos autores (Portolés, 1998a; Martín Zorraquino y Portolés, 1999) solo consideran conectores los elementos con forma totalmente fijada y dejan fuera los que admiten flexión y que pueden combinarse con modificadores o complementos (p. ej. *por eso*). Sin embargo, como veremos en el siguiente apartado, existe una tendencia actual de ampliar el elenco de los conectores y abarcar los elementos en proceso de gramaticalización. Si bien su fijación de forma no se ha completado, la flexión de que disponen es limitada. Por ejemplo, son variantes *por eso* y *por ello* y los dos pueden admitir especificadores (*por eso mismo*, *por todo ello*), pero no aceptan flexión de género ni de número (*\*por esa*, *\*por todos ellos*) (Domínguez, 2007: 20 y 167). Lo mismo pasa con *de modo/manera/forma que*, cuya forma no se ha fijado completamente, ya que permite la sustitución entre los sinónimos *modo*, *manera* y *forma*. Sin embargo, no admiten la flexión de número (*\*de modos/maneras/formas que*).

La segunda característica semántica de los conectores consiste en la no alteración de las condiciones de verdad, lo que determina que estos elementos no puedan ser

negados. Veamos los siguientes ejemplos:

- (3) a. Ha dedicado poco tiempo al estudio, *por tanto*, ha suspendido.
- b. No ha dedicado poco tiempo al estudio, sino muchas horas diarias.
- c. No ha suspendido, sino que ha aprobado con muy buenas notas.
- d. \*No ha suspendido *por tanto*, sino *por consiguiente*.

En los casos de 3b y 3c, han sido negadas respectivamente las dos cláusulas que componen 3a, mientras que en 3d tal operación no se puede hacer con el elemento conectivo *por tanto*, ya que carece de significado conceptual y siempre se encuentra al margen de la predicación oracional.

Sin embargo, la negación es aceptable con otro conector *por eso* (o *por este motivo*, *por esa razón*, etc.):

- (4) No ha suspendido *por eso/por este motivo/por esa razón*, sino por su pereza.

A estas locuciones que conllevan un elemento de ético en su formación las consideramos conectores solo cuando desempeñan la función de enlazar dos o más enunciados (§ 1.3.3.2). Así pues, en el ejemplo 5a no son conectores, pero en 5b sí

- (5) a. Te llamé varias veces *por eso/por este motivo/por esa razón*.
- b. Te llamé varias veces sin recibir respuesta, *por eso/por este motivo/por esa razón*, he venido para ver qué pasa.

En cuanto a la propiedad sintáctica de los conectores, distintos autores coinciden en que son elementos “marginales”, “periféricos” o “extrapositionales” en relación con la oración o con la proposición en que se encuentran. De esta marginalidad se derivan algunas características de los conectores: no pueden ser focalizados mediante *per frasis* de relativo; no pueden someterse a interrogativas parciales; no suelen constituir por sí solos un enunciado.<sup>16</sup> Ilustramos estas propiedades con los siguientes ejemplos, inspirados en Domínguez (2007: 20):

---

<sup>16</sup> Casos de excepción son el conector contraargumentativo *al contrario* y los usos en el coloquio de algunos conectores combinados con signos de interrogación como *¿Y?*, *¿Entonces?*, para solicitar información al interlocutor (Portolés, 1998: 68; Martín y Portolés, 1999: 4108; Borrego, 2013: 262), o bien con signos de exclamación: *¡Además!*, *¡Encima!* (Portolés, 1998: 69).

- (6) a. Al llegar a casa me di cuenta de que no llevaba la llave. *As íque* no tuve más remedio que regresar al despacho.
- b. \**Fue as íque* como no tuve más remedio que regresar al despacho.
- c. -- ¿Cuál fue la consecuencia de no llevar la llave?  
--\**As íque*.<sup>17</sup>

### 1.3.2.2 Diferencias entre conectores y otros marcadores

De la definición de los conectores podemos observar tres propiedades que los distinguen de otros marcadores del discurso. Primero, la función de vinculación los diferencia de los operadores, que no establecen conexión entre diferentes miembros del discurso. Segundo, la capacidad argumentativa los distingue de los estructuradores de la información, que carecen de este tipo de instrucción. Tercero, los dos miembros conectados se restringen mutuamente y son igual de relevantes para la obtención de las inferencias deseadas. Esta característica constituye una diferencia importante entre los conectores y los reformuladores porque la inferencia guiada por estos últimos se obtiene solamente a partir del segundo miembro del discurso (Portolés, 1993: 152).

A continuación, presentaremos los dos tipos de instrucciones fundamentales de los conectores: instrucciones de conexión e instrucciones argumentativas.

#### 1.3.2.2.1 Instrucciones de conexión

Las instrucciones de conexión son las más frecuentes que se encuentran en la mayoría de los marcadores (los reformuladores, los estructuradores de la información y los conectores), excepto los operadores y algunos marcadores conversacionales, cuyo funcionamiento se limita a un miembro del discurso (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4072). Los marcadores con instrucciones de conexión relacionan el miembro del discurso en que se sitúan con otro(s) anterior(es) por su significado. Hay conectores que suelen dar conexión a dos enunciados contiguos, como *por lo que*, *por eso*, *por ello*, entre otros; también hay conectores tales como *as ípues*, *por tanto*, *por consiguiente*, etc. que pueden enlazar su miembro con un conjunto de enunciados

---

<sup>17</sup> Compárese con el uso como combinación libre de *por eso*:

- 1) Fue por eso por lo que regresé al despacho.
- 2) a: ¿Por qué has regresado al despacho?  
b: Por eso (mismo).

anteriores que forman “nutridos bancos de datos” y que a veces no son inmediatamente precedentes al conector (Montoló, 2001a: 124-131). Esta propiedad lingüística de dar conexión en el discurso fue denominada por Levinson (1983: 76-80) *deixis discursiva*. Según Levinson (1983: 79), en la mayoría de las lenguas se hallan muchas palabras y expresiones cuya función es la de indicar “la relación entre un enunciado y el discurso anterior”. Basándose en este concepto, Portolés (1999) ha analizado el origen de algunos conectores que contienen unidades de éfticas en su composición (p. ej. *entonces, de ahí ¿ahora bien*), en que se contempla la evolución de la deixis temporal o espacial a la discursiva.

Si bien tanto los reformuladores como los conectores comparten instrucciones de conexión y de argumentación, la relación que existe entre los segmentos conectados por los dos tipos de marcadores es distinta. Como se observa en la definición de los conectores, “el significado del conector [...] guía las inferencias que se han de obtener del **conjunto** de los miembros relacionados”, es decir, para llegar a las conclusiones deseadas, el lector/oyente tiene que tener en cuenta tanto el primer miembro como el segundo, así como la relación entre ellos. La restricción inferencial entre los miembros relacionados por el conector es mutua (Portolés, 1993: 152). Sin embargo, en el caso de los reformuladores, la consecución de las inferencias se basa fundamentalmente en el segundo miembro. Como afirman Loureda y Acín (2010: 22):

las [relaciones] de reformulación son de tipo jerárquico unidireccional, pues lo más relevante es lo expuesto en el segmento que reformula; y las de conexión argumentativa son jerárquicas bidireccionales, pues son interdependientes para generar instrucciones informativas.

Veamos el siguiente ejemplo en que se comparan el reformulador recapitulativo *en definitiva* y el conector aditivo *además*:

- (7) a. Para contar con animales perfectamente adaptados al clima, al suelo, la alimentación, a las enfermedades y *en definitiva* a las dificultades propias de cada lugar lo mejor es recurrir a los de razas autóctonas y de entre ellos a los provenientes de otras ganaderías ecológicas o eventualmente de ganaderías extensivas, por ser sus sistemas de producción los más parecidos a la ganadería ecológica. [I. Caballero Luna, “Principio técnicos de la ganadería

ecológica”, en *Sociedad Española de Agricultura Ecológica*, 2002]

b. Para contar con animales perfectamente adaptados al clima, al suelo, la alimentación, a las enfermedades y *además* a las dificultades propias de cada lugar lo mejor es recurrir a los de razas autóctonas y de entre ellos a los provenientes de otras ganaderías ecológicas o eventualmente de ganaderías extensivas, por ser sus sistemas de producción los más parecidos a la ganadería ecológica. [Texto 7a modificado]

Se observa que en el texto original 7a, con *en definitiva* se recapitulan los miembros anteriores y el peso informativo recae en el que se localiza el marcador: “a las dificultades propias de cada lugar”, pues constituye la información más relevante en comparación con los segmentos precedentes, a la cual el lector tiene que prestar atención para la obtención de la inferencia deseada. En cambio, en el texto modificado 7b, la aparición de *además* implica que tanto los segmentos anteriores como el pospuesto al conector son importantes para justificar el método ecológico recomendado y en “las dificultades de cada lugar” no están incluidas las del clima, suelo, alimentación y enfermedades. En suma, con este ejemplo se observa que la relación entre los elementos engarzados por el conector es más estrecha que la establecida por el reformulador. De hecho, esta conexión relativamente *débil* entre los miembros conectados hace que algunos reformuladores evolucionen hacia el uso como operadores (Portolés, 1998a: 112-115; Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4073). Volvamos a tomar como ejemplo el uso de *en definitiva*:

- (8) Las palabras de Mara me habrán provocado una fuerte impresión. No podía olvidarlas porque, *en definitiva*, eran las que yo me decía a mí misma [...]. [A. García Morales, *La lógica del vampiro*, 95]

En este caso, ya no existen miembros recapitulados expresos y el marcador *en definitiva* ha perdido su instrucción de conexión para convertirse en *operador de refuerzo argumentativo* (§ 1.1).

### 1.3.2.2.2 Instrucciones argumentativas

Otro tipo de instrucciones fundamentales que caracterizan a los conectores son las argumentativas. En los estudios sobre los marcadores de Portolés (1998a) y Martín Zorraquino y Portolés (1999), estas instrucciones se explican a base de la Teoría de la Argumentación en la Lengua de Anscombe y Ducrot (1994). En esta teoría semántica, la argumentación constituye una propiedad inherente a toda unidad lingüística. Todos los enunciados argumentan y “por su propio significado, favorecen o dificultan una serie de continuaciones discursivas o de inferencias” (Portolés, 1998a: 103). La función de los conectores, pues, consiste en explicitar y restringir las relaciones argumentativas entre los distintos miembros del discurso, o bien manteniendo la misma orientación argumentativa (los conectores como *además*, *porque* o *por tanto*), o bien conduciendo a conclusiones contrarias (*pero*, *sin embargo*, *no obstante*, etc.).

El valor argumentativo que conllevan los conectores en su significado los distingue de los estructuradores de la información, que organizan la exposición de los enunciados sin encauzar relaciones argumentativas entre ellos. Aunque en ocasiones se pueden percibir *sentidos* de adición, oposición o causalidad en el uso de ciertos estructuradores, son condicionados por los contextos y no por el *significado* de los propios marcadores. Veamos unos ejemplos del ordenador correlativo *por un lado... por otro lado* y el comentador *pues bien* (ejemplos citados en Portolés, 1998a: 84-86), ambos estructuradores.

- (9) a. Sorprende la coexistencia de dos gustos opuestos en los debeladores del castellano; *por un lado*, una vulgaridad montaraz; *por otro*, un prurito o picor que les empuja irresistiblemente a la pedantería. [F. Lázaro Carreter, *El dardo en la palabra*, 342]
- b. Francisco Tomás y Valiente estaba intelectualmente muy bien pertrechado para comprender el nuevo Estado de las Autonomías que instaura la Constitución de 1978. *Por un lado*, era historiador del Derecho, con una dedicación muy especial al Derecho público del Estado moderno. *Por otro lado*, era hombre de formación racionalista. [F. de Carreras, en *El País*, 16-II-1996, 16.]
- (10) a. Hemos comentado los últimos días que Induráin no se había recuperado después de las duras etapas de los Pirineos. *Pues bien*, hoy ha mostrado que se



encuentra de nuevo en magnífica forma física.

b. Hemos comentado los últimos días que Induráin no se había recuperado después de las duras etapas de los Pirineos. *Pues bien*, esta misma mañana ha anunciado que se retiraba del Tour.

Observamos que en los ejemplos 9a y 10a existe oposición entre los enunciados conectados por los estructuradores, que pueden hacer pensar que estos tengan significado adversativo. Sin embargo, tal relación argumentativa desaparece en los ejemplos 9b y 10b, en que se comprenden respectivamente una relación aditiva y otra consecutiva. A partir de estos ejemplos, se puede resumir la diferencia entre los estructuradores y los conectores, recurriendo a la terminología griceana: mientras los distintos sentidos argumentativos de los primeros son implicaturas conversacionales que se obtienen en los contextos concretos, las instrucciones argumentativas que ofrecen los segundos son implicaturas convencionales derivadas de su significado procedimental. De hecho, es frecuente la yuxtaposición de *por otro lado* y algunos conectores aditivos o contra-argumentativos:

(11) a. Javier Solana consiguió ayer un doble éxito: obtener el consenso entre los aliados para dirigir los pasos de la Alianza Atlántica en esta fase afortunadamente expansiva de las fórmulas de gobierno democráticas en Europa *y, por otro lado*, librarse del compromiso de encabezar las listas socialistas ante unas elecciones en las que su partido sale como firme candidato a la derrota. [J. Brunet, en *La Vanguardia*, 02/12/1995, 10]

b. Se diría, *por un lado*, que las leyes de la naturaleza existen sin necesidad de que alguien las conozca. La cédre manzana no fue el primer objeto que se cayó según la ley de Newton. Y los planetas se mueven según esta misma ley! mucho antes de que la primera inteligencia se asomara a este universo. **Pero**, *por otro lado*, se diría que las leyes no son más que modelos imaginados. [Círculo Científico, en *El País*, 24/09/1999]

En ambos casos del ejemplo 11, el estructurador *por otro lado* sirve para introducir argumento que comenta el mismo tema que el miembro del discurso anterior y es el uso del conector *y* o *pero* el que muestra la relación argumentativa entre las dos partes conectadas, denotando valores de adición o de contraste al texto.

### 1.3.2.3 Resumen de las características de los conectores

A partir de lo expuesto hasta ahora, resumimos las características semántico-pragmáticas y morfosintácticas de los conectores:

- 1) Son unidades léxicas cuyo significado fundamental es procedimental. No modifican las condiciones de verdad del significado proposicional de los segmentos relacionados por ellas y guían el proceso inferencial en la comunicación.
- 2) El significado procedimental de los conectores está compuesto por instrucciones de índole conectiva y argumentativa.
- 3) En virtud del grado de la gramaticalización, algunos conectores que son locuciones pueden conservar parte de su significado conceptual originario, que permite, en ocasiones, los usos como combinaciones libres.
- 4) La invariabilidad de los conectores es relativa, ya que los que se encuentran en proceso de gramaticalización admiten cierto grado de flexión.
- 5) Los conectores se encuentran al margen de la predicación oracional, por tanto, no pueden ser destacados ni negados, ni sometidos a las preguntas parciales.

Estas características, sobre todo las semánticas 1) y 2) y la sintáctica 5), nos servirán para la delimitación del objeto de estudio en el siguiente subapartado. Nos ayudarán, por un lado, a diferenciar los conectores de otros marcadores y, por otro, a discernir los usos como conectores y como combinaciones libres de algunas locuciones cuya gramaticalización no se ha completado. En cuanto a los dos criterios relacionados con el proceso de la gramaticalización, se trata de una cuestión de grado y constituye, por tanto, una fuente de discrepancias entre los distintos autores al fijar el alcance de los conectores, que puede ser más amplio o más acotado, como se presentará en el siguiente subapartado.

### 1.3.3 Clasificación de los conectores: la inclusión de los causales

Según el tipo de relaciones argumentativas que se establecen entre los enunciados enlazados, se puede distinguir dos grupos de conectores: los que presentan relaciones de coorientación (los aditivos, los causales y los consecutivos) y los que introducen argumentos de antiorientación (los contraargumentativos) (Montoló, 2014: 45).

Así en el presente trabajo hablamos de cuatro tipos de conectores: los aditivos, los causales, los consecutivos y los contraargumentativos. Esta clasificación sigue la propuesta del *PCIC*, a pesar de que el elenco que adoptamos es un poco distinto (§ 1.3.4). Puesto que nuestro estudio se dirige a objetivos didácticos, a la hora de delimitar el objeto de estudio, consideramos el inventario de los conectores propuesto por el *PCIC* como una de las referencias,<sup>18</sup> junto con los trabajos de otros autores, citados al principio del § 1.3. Hemos resumido en la Tabla 1.2 los conectores recopilados en el apartado de las “Tácticas y Estrategias Pragmáticas” del *PCIC* de acuerdo con los niveles establecidos por el *MCER*. Como se verá más adelante, algunos de los elementos expuestos aquí no son considerados conectores en nuestro estudio, dado que no se ajustan a las propiedades presentadas en el subapartado anterior. Asimismo, algunos conectores incluidos en nuestra investigación y en los estudios de otros autores no están recogidos en esta tabla (§ 1.3.4 y § 1.3.5).

---

<sup>18</sup> Cabe señalar que el inventario de los conectores recogido en el *PCIC* ha sido criticado por algunos autores. Por ejemplo, Martí (2013: 26) ha indicado la confusión que implica “al juntar indiscriminadamente marcadores discursivos escritos, conjunciones y algunas otras palabras o grupos de estas que desempeñan funciones propias de los primeros, sin llegar a convertirse en ellos”.

<b>Nivel</b> <b>Tipo de</b> <b>Conectores</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>B1</b>	<b>B2</b>	<b>C1</b>	<b>C2</b>
<b>Aditivos</b>	y, también		además, sobre todo	ni...ni..., no solo...sino también, asimismo	todavía más, más a ún, a ún más, encima, de igual manera/modo, igualmente	por añadidura
<b>Causales<sup>19</sup></b>	porque		como, es que	puesto que, ya que	debido a, a causa de, gracias a, en virtud de, dado que, por culpa de	que (coloquial)
<b>Consecutivos</b>		por eso, entonces	así que, por lo tanto	de modo/ forma/manera que, en consecuencia	de ahí pues, así pues, por consiguiente	de suerte que, conque
<b>Contraargumentativos</b>	pero		aunque, sin embargo	a pesar de, no obstante, mientras que, en cambio, de todas maneras/formas, de todos modos	por el contrario, al contrario, contrariamente, pese a, ahora bien, con todo	antes al contrario, antes bien, con eso y todo, así todo

Tabla 1.2 Conectores recopilados en el PCIC

Otros autores coinciden en gran medida en esta clasificación (pero no en el elenco), sobre todo, en los tres grupos —aditivos, consecutivos y contraargumentativos—, y las discrepancias principales, en lo que respecta a nuestro estudio, se encuentran en torno a la inclusión o no de los conectores causales.

Portolés (1998a) y Martín Zorraquino y Portolés (1999) se limitan a analizar tres tipos de conectores, dejando fuera de sus estudios los causales, pues son básicamente conjunciones y locuciones conjuntivas, categorías que ya han recibido bastante atención en la gramática tradicional. Montoló (2001a y 2014) también se ha centrado

<sup>19</sup> En el inventario expuesto en el PCIC el término utilizado para este tipo de conectores es *justificativos*. Sin embargo, aquí elegimos la denominación *causales*, por considerarlo más amplio que el otro. Sobre la diferencia entre las causas propiamente dichas (las causas reales) y las explicativas o justificativas, véase el capítulo “La subordinación causal y final” de la GDLE, escrito por C. Galán Rodríguez (1999: 3597-3621).

en los tres tipos de conectores. A pesar de que ha mencionado los causales al clasificar los consecutivos en virtud de la focalización de su significado,<sup>20</sup> la autora no ha profundizado en ellos. Domínguez (2007), basándose en el corpus compuesto por textos argumentativos breves, habla de tres grupos de conectores: los aditivos, los contraargumentativos (a los que ella denomina *opositivos*) y los de causalidad. De este último distingue cuatro subtipos: causales, consecutivos, finales y condicionales. Martí (2013) ha seguido la taxonomía propuesta en la *GDLE* para clasificar los conectores argumentativos. Si bien ha hablado también de los justificativos, los considera conectores gramaticales, que no forman parte de los MD propiamente dichos. En cuanto a los dos diccionarios que hemos tomado como referencia, en el *DPDE* no están incluidos los causales, debido a la exclusión de los elementos conjuntivos (§ 1.3.4.1). En Fuentes (2009) está recogido *es que* y lo denomina conector justificativo junto con otros elementos tales como *de hecho*, *con decirte*, entre otros, los cuales no consideramos conectores en el presente estudio.

Desde nuestra perspectiva, es necesario incluir los causales como un tipo de conector. Por un lado, estos elementos, junto con los consecutivos, representan las relaciones de causa-efecto entre los enunciados enlazados; por otro, buena parte de los causales recogidos en la Tabla 1.2 o estudiados por otros autores arriba mencionados comparten las características de los conectores (§ 1.3.2.3): conjunciones (o locuciones conjuntivas) como *porque*, *como*, *puesto que*, *ya que*, *es que* son unidades invariables que han experimentado un proceso de gramaticalización en el que se ven privados de sus significados originarios representacionales para adquirir un significado más abstracto, o mejor dicho, un significado procedimental que les brinda la capacidad de guiar las inferencias. Otras locuciones como *dado que*, *debido a*, *gracias a*, *visto que*, etc. están menos fijadas y pueden introducir tanto sintagmas nominales como proposiciones (en el primer caso, hay flexión de género y número para los dos participios pasivos: *dadas las condiciones*, *vista la situación*, por ejemplo).

---

<sup>20</sup> Según esta autora, los conectores consecutivos se pueden clasificar en dos grupos: los focalizados en la causa por llevar algún elemento anafórico en su forma, tales como *por ello*, *de ahí (que)*, y los que apuntan solamente a la consecuencia: *por consiguiente*, *así que*, entre otros. Los conectores causales, pues, son los que “señalan inequívocamente hacia la causa (focalizan la causa frente a la consecuencia)” (Montolío, 2014: 67).

### 1.3.4 Alcance de los conectores

Como hemos mencionado en el principio de este capítulo, por la heterogeneidad gramatical de los MD, y también por los distintos criterios adoptados por los teóricos, existen discrepancias con respecto al elenco de estos elementos, cuyo estatuto “se halla todavía sometido a controversia” (Martín Zorraquino, 2010: 170). Martí (2008: 13) en la introducción del manual de los MD ha advertido dos peligros en las investigaciones sobre estas unidades lingüísticas: uno es el alcance excesivo, que consiste en “sumar descontroladamente unidades y unidades en aras de la exhaustividad”; otro es el defectivo, que se suele “dejar, por rigor científico, fuera unidades que deberían incluirse”.

Martín Zorraquino (2010) también habla de dos posturas en la delimitación del elenco de los MD —una discreta y otra modular—, y clasifica en la primera el capítulo recogido en la *GDLE* (Martín Zorraquino y Portolés, 1999), por los criterios rigurosos que se han adoptado. Está en la misma línea el tratado de Portolés (1998a), en que se intenta acotar un grupo homogéneo de elementos que cumplen ciertos criterios gramaticales y semánticos. Sin embargo, con el paso del tiempo, los dos autores se han vuelto más flexibles con los criterios para definir estos elementos discursivos. Así en el trabajo de 2010, Martín Zorraquino utiliza un amplio elenco para analizar los marcadores, incluyendo no solo las conjunciones y locuciones conjuntivas sino también buena parte de los adverbios adjuntos y disjuntos. Portolés (2014: 211) flexibiliza el criterio de la invariabilidad de los marcadores, afirmando, como hemos citado, que pueden ser “invariables o con una flexión defectiva”. Incluso aboga por un hiperónimo —*partículas discursivas*— para abarcar tanto los MD propiamente dichos como otros elementos invariables con significado procedimental (Portolés, 2008a y 2016). De hecho, trata del término escogido por el *DPDE* y en los estudios más recientes sobre los MD ya es frecuente su aparición (Loureda y Acín, 2010; Aschenberg y Loureda, 2011; García, 2014). Como afirman Loureda y Acín (2010: 20), el uso de este término constituye una nueva tendencia y puede que “termine pronto de consolidarse [...] ya que integra todas aquellas unidades

invariables que por su significado guían el procesamiento del discurso, independientemente del ámbito funcional en el que operen”.

Entre los autores que adoptan la actitud modular para fijar el elenco de los conectores se encuentran los que hemos tomado como referencia: Montoló (2001a y 2014), Domínguez (2007), Martí (2008 y 2013) y Fuentes (2009). También incluimos el inventario propuesto en el *PCIC* (presentado en la Tabla 1.2) en este grupo. Cabe señalar que tanto entre las dos posturas (la discreta y la modular) como dentro de la modular existen muchas discrepancias a la hora de determinar la identidad como conector o no de ciertas unidades lingüísticas. A continuación, presentaremos las diferencias en torno a la inclusión de las conjunciones y locuciones conjuntivas, de algunos elementos en proceso de gramaticalización y de algunas locuciones prepositivas integradas.

#### **1.3.4.1 La inclusión de las conjunciones y locuciones conjuntivas**

En Portolés (1998a y 2001) los conectores estudiados son básicamente adverbios y locuciones adverbiales. Aunque el autor ha mencionado la función como MD de algunas conjunciones coordinantes, no las ha tratado exceptuando el caso de *pero*.<sup>21</sup> En Martí Zorraquino y Portolés (1999: 4062) se admite que las conjunciones pertenecen a las unidades invariables que guían las inferencias pero al mismo tiempo se justifica su exclusión del estudio: por un lado, presentan profundas diferencias sintácticas en comparación con los marcadores adverbiales y, por otro, en otros capítulos de la misma *Gramática* se acomoda mejor su tratamiento (p. ej. “La subordinación causal y final” y “Las construcciones consecutivas”). Siguiendo esta línea, algunos autores que se ocupan del tema de ELE excluyen las conjunciones o locuciones conjuntivas de sus estudios sobre los MD. Martí (2008 y 2013) las denomina conectores gramaticales, diferenciándolas de los conectores argumentativos que constituyen un tipo de MD. Nogueira (2012) ha llegado a afirmar que la movilidad distribucional constituye una propiedad fundamental que distingue los MD

---

<sup>21</sup> Según Portolés, los estudios sobre los MD empezaron con esta conjunción, sobre todo, los estudios enmarcados dentro de la Teoría de la Argumentación en la Lengua de Anscombe y Ducrot.

de las conjunciones. En el *DPDE* tampoco se incluyen las formas conjuntivas, dado que “están más vinculadas o integradas en la proposición” (Briz, 2008).

Sin embargo, los conectores conjuntivos (las conjunciones y locuciones conjuntivas que pueden servir de conectores) tienen presencia en el inventario del *PCIC*, en Domínguez (2007) y Montoló (2001a y 2014). Esta última los ha denominado *conectores integrados en la oración* (tales como *aunque, si bien, dado que, así que*, etc.), frente a los *conectores parentéticos*, que gozan de mayor independencia de la oración y movilidad distribucional. En Fuentes (2009) no aparecen las conjunciones, pero sí algunas pocas locuciones conjuntivas (p. ej. *es que, solo que*).

En nuestro análisis incluiremos los conectores con *base conjuntiva* (por una parte, las conjunciones como *aunque, pero, porque*, entre otras, y por otra parte, locuciones conjuntivas tales como *así que, de modo que, puesto que*, etc.), ya que, como señala Martín Zorraquino (2010: 99): “se ajusta totalmente al estatuto de los marcadores del discurso”.<sup>22</sup> Eso sí tendremos en cuenta que algunos conectores conjuntivos cuentan con mayor grado de integración en la oración, puesto que pueden condicionar el modo verbal (p. ej. *aunque, porque*), lo que hace cuestionable su identidad como conectores en algunas ocasiones (§5.2.1.1).

#### **1.3.4.2 La inclusión de algunos elementos en proceso de gramaticalización**

Como se ha comentado, el grado de gramaticalización de los conectores está relacionado con la invariabilidad de su forma. Siendo esta una condición básica para la delimitación de los MD, ha sido tratada con distintos criterios. Algunos autores la aplican con más rigurosidad, excluyendo los elementos no completamente gramaticalizados (p. ej. *por eso/ello/esto, por ese/tal/dicho motivo/razón/causa, de modo/manera/forma que*, etc.), como se observa en Portolés (1998a y 2001) y en Martín Zorraquino y Portolés (1999). Otros la toman con más flexibilidad, incluyendo

---

<sup>22</sup> La autora ha afirmado que “todas las conjunciones, tanto coordinantes como subordinantes, pueden funcionar como marcadores del discurso” (2010: 164) y ha atribuido el alcance acotado propuesto en la *GDLE* a “la necesidad de acotar un conjunto homogéneo de elementos y abarcable descriptivamente, dentro de los límites prefijados” (2010: 98).



en sus estudios locuciones más o menos fijadas, como vemos en Montoló (2001a y 2014), Domínguez (2007), el *PCIC*, Martí(2008 y 2013), Fuentes (2009) y el *DPDE*. Entre estos trabajos, cabe destacar que no existe un consenso total en cuanto a la inclusión o no de ciertas unidades que se encuentran en proceso de gramaticalización.

Partiendo de un punto de vista didáctico, abarcamos todos los elementos estudiados en alguna de las referencias mencionadas, siempre que sus usos en los contextos concretos concuerden con las características de los conectores que hemos resumido (§ 1.3.2.3). Si bien no son completamente invariables, “muestran una tendencia clara a la fijación y [su] alternancia con otros signos invariables se muestra rentable para la comunicación” (Martín Zorraquino, 2010: 106).

#### **1.3.4.3 La inclusión de algunas locuciones prepositivas integradas**

Algunas locuciones prepositivas como *a pesar de*, *pese a*, *a causa de*, *debido a* y *gracias a* están recogidos en el *PCIC*. Sin embargo, su identidad como conectores no es legítima para muchos autores. Por ejemplo, para Portolés,<sup>23</sup> no tienen una forma fija, ya que pueden llevar un sinnúmero de términos (*a pesar de su rechazo*, *pese a la invitación*, *a causa de tu mala actitud*, *debido a la escasez económica*, etc.). Martín Zorraquino (2010: 169), a su vez, señala que, pese a que las propiedades semánticas de estos sintagmas prepositivos son análogas a las de los signos que funcionan como marcadores del discurso, no se ajustan a los criterios de los MD. Tampoco han recibido tratamiento como conectores en Domínguez (2007), Martí(2008 y 2013) ni en los dos diccionarios consultados. No obstante, Montoló (2001a y 2014) los ha colocado dentro del grupo de los conectores integrados en la oración.

Desde nuestra perspectiva, estas locuciones no son conectores propiamente dichos, puesto que no se ajustan completamente a las propiedades que hemos propuesto para estos elementos (§ 1.3.2.3). Sin embargo, su función discursiva es análoga a la de los conectores —sobre todo cuando preceden a una proposición— en el sentido de que dan conexión a dos argumentos explicitando sus relaciones de

---

<sup>23</sup> Entrevista con el autor en 2014.

oposición o de causalidad. Además, son elementos conectivos prototípicos que suelen aparecer en los trabajos de los alumnos (§ 4). Por consiguiente, los incluimos en la lista de conectores que propondremos en el siguiente apartado. Cabe señalar que, cuando llevan sintagmas nominales como complementos, su distanciamiento de los conectores es mayor, pues la integración en la oración les hace perder la capacidad de *deixis discursiva* (§ 1.3.2.2.1): en vez de enlazar distintos enunciados, funcionan sobre constituyentes de un mismo enunciado.

### **1.3.5 Delimitación del objeto de estudio**

Basándonos en lo expuesto hasta ahora, especialmente en la comparación de las propuestas de los distintos autores en cuanto al alcance de los conectores, exponemos a continuación la lista de conectores que utilizaremos en la presente investigación.

En la Tabla 1.3 se presentan los conectores reconocidos generalmente en las referencias que hemos escogido, así como algunos elementos de cuya identidad como conector puede haber discrepancias, pero que incluimos en nuestra investigación dados sus valores didácticos. Eso sí siempre se tendrán en cuenta las condiciones que deben cumplir para poder identificarse como conectores en la presente investigación (§ 4.1.3).

Aditivos	<i>además, aparte, encima, es más</i> (variantes: <i>más a ún, todav í más</i> ), <i>incluso, inclusive, por a ñadidura</i> <b>elementos que son conectores bajo algunas condiciones:</b> <i>no solo...sino también, sobre todo, y</i>
Causales	<i>como, dado que, es que, porque, pues, puesto que, visto que, ya que</i> <b>elementos que son conectores bajo algunas condiciones:</b> <i>a causa de, debido a, en virtud de, gracias a, por culpa de</i>
Consecutivos	<i>as ípues, as í(es) que, conque, de ah í(que), de forma/manera/modo/suerte que, en consecuencia</i> (variantes: <i>como consecuencia, consecuentemente</i> ), <i>por consiguiente</i> (variante: <i>consiguientemente</i> ), <i>por ende, por (lo) tanto, pues</i> <b>elementos que son conectores bajo algunas condiciones:</b> <i>as í entonces, por eso/ello, por ese/tal/dicho motivo/raz ón/causa, por/con lo que</i>
Contraargumentativos	<i>ahora bien, aunque, al contrario, antes bien, con todo</i> (variantes: <i>con eso y todo, as í y todo</i> ), <i>en cambio, eso s í mientras que, no obstante, pero, por el contrario, si bien, sin embargo</i> <b>elementos que son conectores bajo algunas condiciones:</b> <i>a pesar de, pese a</i>

Tabla 1.3 Lista de los conectores del espa ñol<sup>24</sup>

<sup>24</sup> Quedan excluidos algunos elementos recogidos en el inventario del *PCIC*. De los aditivos, se han eliminado *ni...ni...* y *tambi én*. La exclusi ón de la estructura correlativa *ni...ni...* se debe a que su ausencia cambia las condiciones de verdad de la oraci ón en que se encuentra. En cuanto a *tambi én*, como ha indicado Mart ín Zorraquino (2010: 158), es un adverbio adjunto enfocante que no puede usarse como conjuntivo. Es decir, solo puede funcionar sobre los constituyentes de una proposici ón, de ah í su falta de capacidad de enlazar distintos enunciados. De los conectores contraargumentativos, se han excluido *de todas maneras/formas, de todos modos, ya que*, de acuerdo con Portol és (1998a: 146) y Mart ín y Portol és (1999: 4131-4133), no son conectores sino reformuladores de distanciamiento. Adem ás, se ha eliminado el *que* causal que se usa exclusivamente en la lengua coloquial, ya que nuestro corpus est á compuesto por trabajos escritos.

## 2. Los conectores del chino: un grupo por definir

Antes de empezar este capítulo, queremos resaltar el desequilibrio cuantitativo y cualitativo que existe entre los estudios sistemáticos de los MD del español y los del chino mandarín.<sup>25</sup> Como se ha presentado en el primer capítulo, los marcadores del discurso españoles han sido investigados sistemática y profundamente en las últimas décadas a partir de distintos enfoques teóricos. A diferencia de la abundancia y la madurez de las investigaciones de los MD en español, se encuentran relativamente escasos estudios sistemáticos y con visión general sobre estas unidades en chino. La mayoría de los estudios registrados, como se verá más adelante, se centran en el uso oral de algunos marcadores concretos, sin abordar cuestiones básicas de los MD desde una perspectiva global. En consecuencia, todavía no existe una taxonomía consensuada de los MD chinos que abarque tanto los elementos propios de la lengua oral como los que suelen utilizarse en los textos escritos (p. ej. buena parte de los conectores). De hecho, los conectores chinos, a diferencia de los españoles, no constituyen un grupo bien definido dentro de los MD.

Así pues, en el presente capítulo, primero pasaremos revista de los estudios realizados sobre los MD en chino y expondremos la definición, las propiedades y la clasificación de los MD chinos partiendo de dos trabajos sistemáticos que consideramos más relevantes para nuestro estudio. En segundo lugar, se presentarán los enfoques principales desde los cuales se han tratado estos elementos. Por último, se fijará la atención en el estatus de los conectores chinos. Por falta de planteamientos generales al respecto, intentaremos aplicar, con ajustes, la definición, las características y la clasificación de los conectores españoles a los del chino, teniendo en cuenta las idiosincrasias de este idioma.

### 2.1 Los marcadores del discurso del chino: denominación, definición, características y clasificación

Igual que los MD del español, los del chino han recibido distintas denominaciones en virtud de las diversas perspectivas teóricas desde las cuales han sido tratados. Los términos más utilizados son: *huayu biaoji(yu)* [话语标记(语)],

---

<sup>25</sup> A partir de ahora, se habla siempre de *chino* para referirse al chino moderno estándar, también denominado *chino mandarín*.

‘marcadores discursivos’, *yuyong biaojiyu* (语用标记语), ‘marcadores pragmáticos’, *huayu lianxiyu* (话语联系语), ‘conectores discursivos’, y *lianjieci* (连接词), ‘conectores’. De hecho, son traducciones de los términos recurrentes en inglés, en las cuales se perciben claramente las herencias teóricas de los autores de la lengua inglesa —“discourse markers” en Shiffrin (1987), “pragmatic markers” en Fraser (1996), “discourse connectives” en Blakemore (1987 y 1992) y Rouchota (1996) y “conjunction” en Halliday y Hasan (1976).

Generalmente se considera que la investigación sistemática sobre los MD en chino empezó con el estudio de Liao Qiuzhong de 1986 (Feng Guangwu, 2004; Yao Junming, 2008; Xie Shijian, 2009; Wang Yi-Chen, 2013), prácticamente la misma fecha del surgimiento de los estudios preliminares de los MD españoles (§ 1.1). Posteriormente, a principios de los años 90 la autora taiwanesa Biq Yung-O (1990) y la norteamericana Miracle (1991) estudiaron respectivamente el uso de algunos marcadores chinos en conversaciones, entre los cuales se encuentran *na(me)* [那(么)], ‘entonces’, *hao* (好), ‘bueno’, marcadores de alto nivel de oralidad, y *danshi* (但是) / *keshi* (可是) / *buguo* (不过), ‘pero’, conectores contraargumentativos con distintos matices. Más tarde, aparecieron trabajos sobre este tema en la China continental con la mirada puesta en los marcadores del inglés (He Ziran y Ran Yongping, 1999; Ran Yongping, 2000b; Huang Dawang, 2001; Li Yongzhong, 2003; etc.), en su traducción al chino (Ma Xiao 2003; Xue Yuan, 2003; Chen Mingyao, 2005; etc.) y en su adquisición o uso por parte de los aprendientes chinos (Shao Jie, 2005; Chen Xinren y Wu Jue 2006; Wang Xueyu, 2007; Liu Binmei, 2013; etc.).

A partir de estudios focalizados en los MD en inglés, el interés investigador fue pasando poco a poco a los MD chinos y así aumentó el número de trabajos en este campo. Se registran tesis de máster que tratan de determinados grupos de MD —marcadores de modalidad epistémica (Yang Yonghua, 2008), marcadores conclusivos (Hu Wenting, 2011)—, así como artículos sobre marcadores concretos —el uso conversacional de algunas conjunciones como *suoyi* (所以), ‘por eso’, *danshi* (但是), ‘pero’, etc. (Fang Mei, 2000), las funciones pragmáticas del marcador conversacional *dui bu dui* (对不对), ‘correcto o no’ (Chen Yiya y He Agnes Weiyun, 2001), la lexicalización de los marcadores conversacionales *shei zhidao* (谁知道), ‘quién sabe’, y *bie shuo* (别说), ‘no digas’ (Dong Xiufang, 2007), el estudio de 14

marcadores basado en un corpus oral de jóvenes sinohablantes de la China continental (Liu Binmei, 2009), para mencionar algunos. Al mismo tiempo, han surgido estudios de los MD chinos con planteamientos sistemáticos, abordando las cuestiones básicas como la definición, las características y la clasificación (Ran Yongping, 2000a; Zhang Wan, 2005; Liu Liyan, 2005 y 2011; Xie Shijian, 2009; Yin Shulin, 2012; Yao Junming, 2008 y 2012).<sup>26</sup> Ahora bien, en estos estudios relativamente sistemáticos, se percibe una clara inclinación hacia la lengua oral: la definición y las características resumidas concuerdan casi solamente con los marcadores conversacionales y la mayoría de las propuestas clasificatorias se basan en las funciones orales de los marcadores tratados. Incluso en muchos trabajos se han equiparado el concepto de los MD y el de los marcadores conversacionales, tomándose aquellos como fenómenos exclusivos en la comunicación oral (Ran Yongping, 2000a; Liu Liyan, 2005 y 2011; Xie Shijian, 2009; etc.). Estos planteamientos, lejos de ser integrales, no se ajustan totalmente al objeto de nuestra investigación —los conectores. Por tanto, nos limitamos a mencionarlos de manera resumida para centrarnos en dos trabajos sistemáticos que consideramos interesantes para el estudio de los conectores chinos.

En primer lugar, hay que destacar el trabajo de Liao Qiuzhong (1986), valorado generalmente como el primer estudio sistemático sobre los MD chinos, pese a que en él no se utiliza el término *marcador*, sino el de *lianjie chengfen* (连接成分), ‘elemento conectivo’. Desde nuestra perspectiva, es una aportación muy valiosa y relevante, ya que, focalizada en la lengua escrita, ofrece una clasificación pormenorizada de los marcadores chinos, teniendo en cuenta sus características gramaticales y funcionales. Como se verá más adelante, buena parte de la clasificación que propone Liao Qiuzhong para los elementos conectivos se pueden equiparar con la taxonomía de los MD españoles propuesta por Martín y Portolés (1999).

En segundo lugar, partiendo de un enfoque pragmático, Feng Guangwu (2008) ha planteado la definición, las características y la taxonomía para los MD. A pesar de la focalización en el uso oral de los marcadores, la propuesta de Feng Guangwu es más general en comparación con otros estudios de marcadores conversacionales, ya

---

<sup>26</sup> Yao Junming (2012) no ha ofrecido definición propia para los MD, sino que ha recurrido a la propuesta de Martín y Portolés (1999). Ahora bien, al resumir las propiedades de los MD chinos y presentar la clasificación de estos elementos, la autora solo ha tenido en cuenta la lengua oral.

que su enfoque sobre estos elementos no se limita a la lengua oral y los planteamientos que propone se pueden aplicar sin problema a los conectores.

A continuación, se presentarán las cuestiones básicas de los MD en chino como la denominación, la definición, las características y la clasificación, partiendo de las propuestas de Liao Qiuzhong (1986) y Feng Guangwu (2008).

### 2.1.1 Propuesta de Liao Qiuzhong (1986)

El artículo de Liao Qiuzhong (1986) constituye el primer estudio sistemático de los elementos conectivos (EC en adelante) del chino mandarín. El autor presenta las funciones y características sintácticas de los EC intraoracionales y supraoracionales<sup>27</sup> de la lengua escrita y plantea una taxonomía minuciosa de estos elementos de acuerdo con sus características semánticas y funcionales.

La definición que el autor propone para los EC se basa en dos criterios: el funcional y el posicional.

Desde la perspectiva funcional, los EC sirven para explicitar las distintas relaciones semánticas entre los segmentos lingüísticos. En cuanto a la posición, la mayoría de los EC se encuentran al inicio de la oración, situándose delante del sujeto; solo algunos pocos están intercalados en la oración, precediendo al predicado (Liao Qiuzhong, 1986: 62).<sup>28</sup>

Asimismo, indica que de los dos criterios el funcional es más importante y el de posición es complementario. Cabe señalar que, en comparación con los criterios propuestos por los teóricos españoles para la delimitación de los MD, los de Liao pueden producir un elenco muy amplio y menos riguroso de los EC. Como admite el mismo autor (1986: 63), el alcance fijado en virtud de los dos criterios es aproximado y la identificación de algunos elementos como EC (o no) puede resultar complicada.

Con respecto de las características de los EC, aparte de los rasgos semántico y distribucional mencionados en la definición, Liao Qiuzhong (1986: 62 y 88-89) habla de otras tres propiedades:

- 1) Son elementos marginales de la estructura oracional, por lo que en el análisis sintáctico deben ser excluidos.

---

<sup>27</sup> Liao Qiuzhong (1986) distingue entre los EC los que suelen utilizarse dentro de la misma oración (de función intraoracional) y los que se especializan en dar conexión entre oraciones o párrafos (de función supraoracional o interoracional).

<sup>28</sup> Traducción nuestra. Original: “从功能上来看连接成分是用来明确表达语言片段(以下简称语段)之间在语义上的种种转折关系。从位置上来说, 篇章中绝大多数连接成分位于句首, 在主语之前, 只有少数位于句中, 在谓语之前。”

- 2) Aparte de ser palabras, también pueden tener formas como sintagmas verbales o prepositivos, incluso refranes de cuatro caracteres (p. ej. *wuduyou'ou* [无独有偶], ‘otro caso similar es’).
- 3) Los EC que funcionan a nivel supraoracional suelen ser marcados con pausa, representada en el escrito por una coma que va detrás de ellos.

Siguiendo las propuestas clasificatorias de los lingüistas textuales como Halliday y Hasan (1976), van Dijk (1977), entre otros, y del gramático chino Lü Shuxiang (1942), Liao Qiuzhong ha planteado dos macro-grupos para los EC: los que marcan relaciones temporales y los que representan relaciones lógicas. De los dos grupos, solo consideramos marcadores discursivos al segundo, ya que los temporales no se ajustan al estatus de los MD.<sup>29</sup> Basándose en Quick *et al.* (1972), Liao Qiuzhong divide los EC lógicos en tres tipos: *shunjie* (顺接), ‘coorientadores’, *nijie* (逆接), ‘antiorientadores’, y *zhuanjie* (转接), ‘digresores’, cuyas definición y clasificación resumimos en la siguiente tabla:

<p><b>Coorientadores</b></p> <p>Se utilizan para enlazar argumentos de la misma orientación, que suelen formar parte de una secuencia superior o constituir distintos comentarios sobre un mismo tema.</p> <p>Son los EC más utilizados y de mayor cantidad y diversidad.</p>	<p><b>Ordenadores</b></p>	<p><i>di-yi</i> (第一), ‘primero’; <i>di-er</i> (第二), ‘segundo’; <i>zuihou</i> (最后), ‘por último’; etc.</p>
	<p><b>Aditivos</b></p>	<p><b>De la misma fuerza argumentativa:</b></p> <p><i>tongshi</i> (同时), ‘asimismo’; <i>wuduyou'ou</i> (无独有偶), ‘otro caso similar es’; etc.</p> <p><b>De distinta fuerza argumentativa:</b></p> <p><i>erqie</i> (而且), ‘además’; <i>shenzhi</i> (甚至), ‘incluso’; <i>gengyoushenzhe</i> (更有甚者), ‘incluso’; <i>lingwai</i> (另外), ‘además’; <i>chucizhiwai</i> (除此之外), ‘aparte de eso’; etc.</p>
	<p><b>Reformuladores</b></p>	<p><b>Reformuladores ejemplificativos:</b></p> <p><i>liru</i> (例如), ‘por ejemplo’; <i>na...lai jiang</i> (拿...来讲), ‘tomar ... como ejemplo’; etc.</p>

<sup>29</sup> Por un lado, el significado de los temporales no es procedimental sino conceptual; por otro, la función esencial que ejercen no es la de guiar las inferencias sino la de exponer los sucesos. Por tanto, se utilizan con más frecuencia en los textos narrativos que en los argumentativos.



		<b>Reformuladores explicativos:</b> <i>huanyanzhi</i> (换言之), ‘es decir’; <i>ji</i> (即), ‘esto es’; <i>huan ju hua shuo</i> (换句话说), ‘en otras palabras’; etc.
	<b>Conclusivos</b>	<i>zong’eryanzhi</i> (总而言之), ‘en conclusión’; <i>gaiquoqilai shuo</i> (概括起来说), ‘en resumen/resumiendo’; etc.
	<b>Reafirmativos</b>	<i>dique</i> (的确), ‘efectivamente’; etc.
	<b>Causales</b>	<i>yuanlai</i> (原来), ‘resulta que’; <i>yinwei</i> (因为), ‘porque’; etc.
	<b>Consecutivos</b>	<i>jieguo</i> (结果), ‘como consecuencia’; <i>guobuqiran</i> (果不其然), ‘ciertamente’; <i>nanguai</i> (难怪), ‘no es extraño que...’; <i>yinci</i> (因此), ‘por eso’; <i>weici</i> (为 此), ‘por ello’; etc.
	<b>Inferenciales</b>	<i>xianran</i> (显然), ‘obviamente’; <i>youci kejian</i> (由此 可见), ‘todo esto muestra que’; etc.
	<b>Comparativos</b>	<i>tongyang</i> (同样), ‘del mismo modo’; <i>youqi</i> (尤其), ‘sobre todo’; etc.
<b>Antiorientadores</b> Conectan asuntos antiorientados o esencialmente distintos.	<b>Contraargumenta tivos</b>	<i>dan(shi)</i> [但(是)], ‘pero’; <i>ran’er</i> (然而), ‘sin embargo’; etc.
	<b>De sorpresa</b>	<i>qiliao</i> (岂料), ‘qui én hubiera pensado’; <i>nali zhidao</i> (哪里知道), ‘quién se hubiera imaginado’; etc.
	<b>De evidencia</b> <sup>30</sup>	<i>qishi</i> (其实), ‘de hecho’; <i>laoshi shuo</i> (老实说), ‘honestamente’; etc.
	<b>Concesivos</b>	<i>chengran</i> (诚然), ‘si bien’; <i>tui yi bu shuo</i> (退一步 说), ‘aún así’; etc.
	<b>Opositivos</b>	<i>(yuci) xiangfan</i> [(与此相反)], ‘por el contrario’; etc.
	<b>De contraste</b> <sup>31</sup>	<i>xiangbizhixia</i> (相比之下), ‘en cambio’; etc.

<sup>30</sup> Para Liao Qiuzhong (1986: 81), los EC de evidencia indican que lo dicho anteriormente no es suficientemente completo ni totalmente correcto y que lo que va detrás representa la realidad o la situación más general.

<sup>31</sup> Según Liao Qiuzhong (1986: 82-83), existe solapamiento semántico entre los EC de contraste y otros tipos de antiorientadores, a saber, los opositivos y los contraargumentativos. Si bien en algunos casos los EC de contraste pueden sustituirse por los opositivos o contraargumentativos, implican una oposición menor que éstos.

<b>Digresores</b> Indican el cambio del tema; son los menos frecuentes y de menor cantidad	<b>Introduectores de un tema nuevo</b>	<i>zhiyu</i> (至于), ‘en cuanto a/en lo referente a’; etc.
	<b>Digresores</b>	<i>shunbian shuo yi ju</i> (顺便说一句), ‘por cierto’; etc.

Tabla 2.1 Taxonomía de los EC lógicos propuesta por Liao Qiuzhong (1986)

De las subclases arriba mencionadas, se pueden reconocer grupos o subtipos de los MD españoles en virtud de la taxonomía planteada por Martín y Portolés (1999). Se observa que, por un lado, la mayor parte de los tipos de marcadores son comunes en las dos lenguas en cuestión, tales como los ordenadores, los reformuladores, los conectores aditivos, causales, consecutivos y contraargumentativos, entre otros; por otro lado, existen elementos conectivos propios de una lengua que carecen de correspondencia en la otra, por ejemplo, los de sorpresa en chino solo se puede expresar con paráfrasis en español. Es decir, en la lengua española tales expresiones todavía no están lexicalizadas para asumir la misma función semántica y discursiva.

### 2.1.2 Propuesta de Feng Guangwu (2008)

Seguendo a Fraser (1996, 1999 y 2006), Feng Guangwu (2008) utiliza el término *marcadores pragmáticos* (MP en adelante) como el hiperónimo para referirse a los elementos lingüísticos sintácticamente periféricos que no contribuyen a las condiciones de verdad y que señalan las intenciones comunicativas del hablante. De acuerdo con Fraser y Feng Guangwu, los MD forman un grupo de los MP y se especializan en marcar las relaciones entre el enunciado que introducen y el anterior. Esta capacidad de dar conexión —la conectividad según Feng Guangwu (2008: 1688)— constituye una característica importante de los MD que los distingue de otros MP. En este sentido, los MD (del inglés y del chino) de los que habla Feng Guangwu tienen un alcance menos amplio que los MD estudiados en el ámbito hispánico. Ahora bien, los MP tratados por este autor tampoco corresponden totalmente a los MD que hemos presentado en el primer capítulo, ya que se han excluido, entre otros elementos, los ordenadores, y se han incluido algunas unidades que no son consideradas como MD por los teóricos españoles (p. ej. adverbios como *yexu* (也许), ‘posiblemente’, frases cortas como *wo xiang* (我想), ‘pienso’, entre otros). La preferencia del uso del término MP al MD por el autor se debe a que, primero, estos elementos no son

necesariamente conectivos, y, segundo, que el adjetivo añadido muestra con claridad el enfoque desde el cual son estudiados: más que mecanismos cohesivos que crean coherencia del discurso (Schiffrin, 1987; Risselada y Spooren, 1998), estas unidades sirven para demostrar la actitud del hablante hacia el contenido proposicional, sin alterar las condiciones de verdad. De hecho, son evidencia de la influencia ejercida por la forma lingüística sobre la pragmática, como afirma Feng Guangwu (2008: 1688): “their contribution is what pragmatics as a discipline is supposed to deal with”.<sup>32</sup>

Feng Guangwu (2008: 1688-1692) atribuye cuatro propiedades a los MP, que se resumen a continuación:

- 1) *Non-truth-conditionality*. No contribuyen a las condiciones de verdad;
- 2) *Propositional scope*. Funcionan sobre la proposición y no sobre los constituyentes de una proposición;
- 3) *Syntactic dispensability*. Son elementos marginales de la estructura oracional, cuya ausencia no afecta la integridad de la oración;
- 4) *Semantic dependency*. No pueden formar por sí solos un enunciado. El uso del MP exige la existencia de un contenido proposicional, ya que su función consiste en **comentar** este contenido.

Al comparar estas características propuestas por Feng Guangwu con las propiedades que plantea Portolés para los MD del español (§ 1.1) y las características de los conectores resumidas por nosotros (§ 1.3.2.3), se observa que coinciden en gran parte, sobre todo, en los aspectos semánticos y sintácticos. Sin embargo, se nota la ausencia del criterio morfológico en la propuesta de Feng Guangwu, porque tanto en inglés como en chino la invariabilidad no constituye una condición indispensable para la delimitación del MD, ya que las dos lenguas no tienen un sistema flexivo tan rico como el español. Esto demuestra que la idiosincrasia lingüística de cada idioma condiciona el estudio de los MD, por lo que en un estudio contrastivo entre dos lenguas lejanas no se pueden aplicar siempre los mismos criterios sin tener en cuenta las diferencias sistémicas entre ellas.

Basándose en las características propias del idioma, Feng Guangwu ha

---

<sup>32</sup> Esta afirmación nos recuerda la afirmación de Montolio (1998: 113): “el análisis de estos elementos conectivos iniciado por Blakemore supuso una reorientación de la línea de investigación de la escuela relevantista, que dirigió su interés [...] hacia *cómo la forma lingüística influye directamente en la manera en que los hablantes procesan e interpretan los enunciados*”.

clasificado los MP chinos en dos macro-grupos: los que tienen un significado conceptual (*conceptual pragmatic markers*, CMP en adelante) y los que tienen un significado no conceptual (*non-conceptual pragmatic markers*, NMP en adelante). En cada uno de los dos grupos se distinguen varias clases y subclases. A continuación, resumimos la definición y la clasificación de los dos grupos de MP (Feng, 2008: 1698-1715) en la siguiente tabla:

<b>CMP</b> Expresiones léxicas que reflejan la opinión personal del hablante sobre lo que está diciendo en una situación determinada.	<b>Epistémicos</b>	<b>Parafrástico</b>	<i>wo xiang</i> (我想), ‘pienso’; <sup>33</sup> <i>wo cai(xiang)</i> [我猜(想)], ‘me imagino’; <i>wo xiangxin</i> <sup>34</sup> (我相信), ‘creo’; etc.
		<b>Adverbiales</b>	<b>Los que expresan certidumbre:</b> <i>qishi</i> (其实), ‘en realidad’; <i>dangran</i> (当然), ‘por supuesto’; <i>xianran</i> (显然), ‘obviamente’; etc.
			<b>Los que expresan duda o reservas:</b> <i>dagai</i> (大概), ‘probablemente’; <i>yexu/huoxu</i> (也许/或许), ‘posiblemente’; etc.
	<b>Evaluativos</b>	<b>Orientados al acontecimiento</b>	<i>jingya de shi</i> (惊讶的是) ‘lo sorprendente es’; <i>gaoxing de shi</i> (高兴的是) ‘lo felices’; <i>shangxin de shi</i> (伤心的是) ‘lo triste es’; etc.
		<b>Orientados al agente</b>	<i>xingyun de shi</i> (幸运的是) ‘afortunadamente’; <i>yunchun de shi</i> (愚蠢的是), ‘estúpidamente’; etc.

<sup>33</sup> Hemos propuesto la traducción al español de los marcadores del chino para facilitar la lectura, pero cabe señalar que no es sino una de las posibles acepciones, cuya equivalencia depende del contexto.

<sup>34</sup> El autor ha juntado las letras de las transcripciones al pinyin de los marcadores que provienen de frases cortas —como *woxiangxin* (我相信), ‘creo’, *jingyadeshishi* (惊讶的是), ‘lo sorprendente es’—, dejando claro que se trata de una misma unidad. Estamos de acuerdo con el autor en que estos elementos ya están lexicalizados o se encuentran en tal proceso, y tienen funciones discursivas, más que combinaciones libres en la oración. Sin embargo, consideramos que se trata de unidades léxicas que consisten en distintas palabras —igual que los MD del español como *por añadidura*, *con eso* y *todo*, etc. —, por lo que nos parece más adecuado separar cada palabra en la composición del marcador al transcribirlo al pinyin, siguiendo las normas ortográficas del pinyin, recogidas en Rovira-Esteva (2015).

<b>NMP</b> Unidades léxicas que indican la concepción personal del hablante acerca de las relaciones semánticas que existen entre las proposiciones conectadas	<b>Contrastivos</b>	<b>Antepuestos</b>	<i>sui/suiran</i> (虽/虽然), ‘aunque’; etc.
		<b>Pospuestos</b>	<i>dan/danshi</i> (但/但是), ‘pero’; <i>ran’er</i> (然而), ‘sin embargo’; <i>que</i> (却), ‘pero’; <i>fanzhi</i> (反之), ‘al contrario’; etc.
	<b>Elaborativos</b> <sup>35</sup>	<b>Aditivos</b>	<i>bingqie</i> (并且), ‘además’; <i>zaishuo</i> (再说), ‘además’; <i>gengyoushenzhe</i> (更有甚者), ‘incluso’; <i>chucizhiwai</i> (除此之外) ‘aparte de eso’; <i>budan...erqie</i> (不但...而且), ‘no solo...sino también’; etc.
		<b>Reformulativos</b>	<i>biru</i> (比如), ‘por ejemplo’; <i>yejiushishuo</i> (也就是说), ‘o sea’; <i>zong’eryanzhi</i> (总而言之), ‘en una palabra’; etc.
	<b>Inferenciales</b>	<b>Correlativos</b>	<i>yin/yinwei...suoyi</i> (因/因为...所以) ‘*porque...por tanto’; <i>jiran...jiu</i> (既然...就), ‘ya que...entonces’; etc.
		<b>Simples</b>	<i>yin/yinwei</i> (因/因为) ‘porque’; <i>youyu</i> (由于), ‘debido a (que)’; <i>suoyi</i> (所以), ‘por eso’; <i>(youci) kanlai</i> [(由此)看来], ‘todo esto muestra que’; <i>yinci</i> (因此), ‘por tanto’; <i>jieguo</i> (结果), ‘en consecuencia’; <i>yizhi</i> (以致), ‘en consecuencia’; etc.

Tabla 2.2 Taxonomía de los MP chinos propuesta por Feng Guangwu (2008)

De esta taxonomía propuesta por Feng Guangwu nos interesa especialmente la parte de los NMP, cuya clasificación se basa en la taxonomía de Fraser (1996 y 2006) sobre los MD en inglés, ya que se puede equiparar a grandes rasgos con los conectores del español. Los contrastivos corresponden a los conectores contraargumentativos, los elaborativos abarcan los conectores aditivos y algunos reformuladores, y en los referenciales se encuentran los conectores causales y los consecutivos. Sin embargo, no estamos de acuerdo con Feng Guangwu en la

<sup>35</sup> Las subclases en los elaborativos son indicadas por nosotros, recurriendo a la taxonomía de los MD del español. Feng Guangwu ha distinguido dos tipos en los elaborativos: uno es explicativo (que hemos denominado reformulativos) y al otro no ha asignado nombre específico, pero ha señalado que el enunciado introducido por este tipo de MP transmite información más relevante que el precedente.

dicotomía entre los CMP y los NMP, ya que, como se puede observar en la tabla, buena parte de los NMP expuestos conservan, en mayor o menor medida, el significado conceptual, lo que permite sus usos como combinaciones libres, igual que algunos conectores españoles en proceso de gramaticalización (p. ej. *yinci* [因此], véase §5.1.6).

## 2.2 Enfoques principales en el estudio de los MD chinos

En este subapartado, vamos a presentar los estudios principales sobre los MD en la lengua china en virtud del enfoque teórico del que parten. Igual que los MD españoles, en chino estas unidades lingüísticas han recibido tratamientos desde distintas perspectivas con diferentes denominaciones. Existe una correspondencia general entre el término utilizado y el enfoque teórico adoptado en los estudios sobre los MD en China. De la literatura revisada, los trabajos en los que se ha recurrido al término *lianjieci* (连接词), ‘conectores’, parten en su mayoría de las teorías de coherencia y cohesión, mientras que los estudios en los que se decanta por *huayu biaoji(yu)* [话语标记(语)], ‘marcadores discursivos’, o *yuyong biaojiyu* (语用标记语), ‘marcadores pragmáticos’, se inclinan claramente por el uso de modelos teóricos pragmáticos. Hay que tener en cuenta que los elementos estudiados no son los mismos, puesto que cada enfoque se interesa por ciertos tipos de marcadores y, además, como hemos mencionado, hasta el momento no existe todavía una clasificación global de los MD en chino, y menos aún una delimitación consensuada de estos elementos.

En los trabajos acerca de los MD chinos se pueden observar con claridad herencias teóricas de los autores de la lengua inglesa. En los estudios enmarcados en la Lingüística Textual, los MD son considerados mecanismos cohesivos que sirven para construir textos coherentes (Halliday y Hasan, 1976; Liao Qiuzhong, 1986; Hu Zhuanglin, 1994); desde la escuela anglosajona del análisis del discurso de Schiffrin (1987), los MD sirven para delimitar unidades del habla y asegurar la coherencia de la conversación (Miracle, 1991); en las investigaciones que adoptan una visión pragmática, los MD ayudan a expresar (desde la perspectiva del hablante) y a entender (desde la perspectiva del oyente) las intenciones comunicativas del hablante, restringiendo las suposiciones contextuales para lograr la pertinencia óptima en la comunicación (Blakemore, 1987; Fraser, 1990, 1996, 1999, 2006; He Ziran y Ran Yongping, 1999; Ran Yongping, 2000a y 2000b; Zhang Wan, 2005; Feng Guangwu,

2004, 2008 y 2011; etc.).

Por otra parte, algunos MD chinos, especialmente los conectores, que en su mayoría son conjunciones o adverbios conjuntivos, ya han recibido bastante atención en las gramáticas tradicionales. Normalmente son tratados como nexos para construir oraciones compuestas o marcas que explicitan las relaciones semánticas (Shen Xiaolong, 1988; Xing Fuyi, 2001).

A continuación, presentaremos los estudios relevantes desde el enfoque textual y el pragmático. Asimismo, revisaremos los tratamientos que han recibido algunos MD en los trabajos sintácticos. No vamos a exponer las propuestas que siguen la línea de Schiffrin (1987), ya que son muy restrictivas y se centran exclusivamente en los marcadores conversacionales.

## 2.2.1 Enfoque textual

### 2.2.1.1 Modelo de Liao Qiuzhong (1986)

Como en §2.1.1 ya se ha presentado la propuesta de Liao Qiuzhong sobre la definición, las propiedades y la taxonomía de los MD (los EC según el término que emplea el autor), en el presente subapartado nos limitamos a mencionar un punto complementario de su modelo: la distinción entre los EC supraoracionales y los EC intraoracionales.

Según el autor, los EC supraoracionales, denominados *elementos conectivos del discurso*, se especializan en dar conexión entre oraciones independientes o párrafos. Los EC intraoracionales, a su vez, son de uso preferente dentro de una oración. El autor ha señalado también que no se halla una separación absoluta entre los dos grupos, ya que existen elementos que pueden funcionar tanto a nivel oracional como a nivel interoracional, por ejemplo, los *usos macrosintácticos* de algunas conjunciones<sup>36</sup> (término acuñado por el gramático Chao Yuanren, 2011 [1968]: 791).

Liao Qiuzhong (1986: 85 y 88) indica las siguientes diferencias entre los EC discursivos (los supraoracionales) y los oracionales (los intraoracionales):

- 1) En el aspecto semántico, las relaciones conectivas representadas por los dos tipos de EC no son idénticas. Existen relaciones exclusivas en el ámbito del discurso (conclusivas, reafirmativas, evidenciales, entre otras) y en el ámbito

---

<sup>36</sup> Chao Yuanren (2011 [1968]: 791-792) menciona una docena de conjunciones que se pueden usar *macrosintácticamente*, entre las cuales se encuentran *danshi* (但是), ‘pero’, *kuangqie* (况且), ‘además’, *fouze* (否则), ‘si no’, *yinwei* (因为), ‘porque’, etc.

- oracional (condicionales, finales, optativas, etc.).
- 2) En el aspecto morfológico, muchos EC discursivos son sintagmas verbales o prepositivos; los EC oracionales, en cambio, no suelen tener forma sintagmática.
  - 3) En el aspecto prosódico, los EC discursivos suelen preceder a una pausa (representada por una coma por escrito) mientras que los EC oracionales normalmente carecen de esta autonomía entonativa.

### 2.2.1.2 Modelo de Hu Zhuanglin (1994)

Hu Zhuanglin (1994) aplica las teorías cohesivas de Halliday y Hasan (1976) para estudiar la coherencia y la cohesión en la lengua china. Siguiendo la línea de la Gramática sistémico-funcional, hace una comparación entre los mecanismos cohesivos del chino y los del inglés con ejemplos sacados de obras literarias.

De los cinco tipos de mecanismos cohesivos (referencia, sustitución, elipsis, conexión y cohesión léxica), el que más nos interesa es el de la conexión, ya que se realiza con las conjunciones y otros elementos conjuntivos, entre los cuales se encuentran los conectores, objeto de nuestro estudio.

Hu Zhuanglin (1994) ha utilizado denominaciones como *lianjiexing ciyu* (连接性词语), ‘palabras y locuciones conectivas’, y *lianjieci* (连接词), ‘conectores’,<sup>37</sup> para tratar los elementos de conexión y ha señalado que la conexión puede existir tanto en la oración (normalmente con el uso de las conjunciones), como entre distintas oraciones o secuencias oracionales. En el último caso, los elementos que denotan la conexión no se limitan a conjunciones: pueden ser adverbios conjuntivos, sintagmas prepositivos u otros elementos que funcionan como modificadores adverbiales (Hu Zhuanglin, 1994: 92); por otro lado, el uso de estos elementos discursivos no se rige siempre por las normas sintácticas, ya que entran en juego factores contextuales y pragmáticos (Hu Zhuanglin, 1994: 95-96).

Para analizar los conectores, Hu Zhuanglin (1994, 96-108) ha recurrido a la propuesta clasificatoria basada en las relaciones semánticas de Halliday y Hasan

---

<sup>37</sup> Utilizamos la palabra *conector* para traducir el término chino *lianjieci* (连接词), pero hay que tener en cuenta que los elementos tratados no son siempre iguales y pueden tener distintos elencos. Aquí por ejemplo, los conectores que estudia Hu Zhuanglin (1994) son más amplios en comparación con los conectores del español delimitados en el Capítulo I, ya que incluye los elementos conectivos temporales, condicionales y finales.



(1976), que distingue cuatro tipos de conectores: aditivos, adversativos, temporales y conectores de causalidad. Los resumimos en la siguiente tabla, excluyendo los temporales, ya que las relaciones temporales no son el objeto de estudio de nuestra investigación:

<b>Conectores aditivos</b>	<i>you</i> (又), ‘también’; <i>ye</i> (也), ‘también’; <i>geng</i> (更), ‘aún más’; <i>tongyang</i> (同样), ‘del mismo modo’; etc.
<b>Conectores adversativos</b>	<i>keshi</i> (可是), ‘pero’; <i>suiran...danshi</i> (虽然...但是), ‘*aunque...pero’; <i>suiran</i> (虽然), ‘aunque/a pesar de que’; <i>shuoqilai</i> (说起来), ‘de hecho’; <i>fanzheng</i> (反正), ‘de todos modos’; etc.
<b>Conectores de causalidad</b>	<p><b>Causal-consecutivos:</b> <i>yinci</i> (因此), ‘por ello’; <i>yinwei</i> (因为), ‘porque’; etc.</p> <p><b>Finales:</b> <i>weide</i> (为的), ‘para que’; etc.</p> <p><b>Condicionales:</b> <i>ruguo...name</i> (如果...那么), ‘si...entonces’; <i>namezhao</i> (那么着), ‘siendo así’; <i>buran</i> (不然), ‘si no’; etc.</p>

Tabla 2.3 Taxonomía de los conectores propuesta por Hu Zhuanglin (1994)

En la Tabla 2.3 se observa que, a diferencia de Halliday y Hasan (1976), cuya concepción sobre la conexión es principalmente superior a la oración, Hu Zhuanglin ha fijado la atención tanto en la conexión supraoracional como en la conexión oracional —entre las proposiciones que forman una misma oración—. Así por ejemplo, algunos conectores que se exponen son de uso exclusivo en el ámbito oracional: *suiran...danshi* (虽然...但是), ‘\*aunque...pero’, *weide* (为的), ‘para que’, *ruguo...name* (如果...那么), ‘si...entonces’, entre otros.

Entre las relaciones causales Hu Zhuanglin (1994: 101) distingue las causas reales y las justificativas, indicando que en el primer caso la posición de la causa y la del efecto se pueden intercambiar —es decir, se aceptan el orden de causa-efecto y el de efecto-causa—, mientras que en el segundo la justificación no se puede anteponer a la afirmación. Esta idea es parecida a la distinción entre causa al enunciado y causa a la enunciación, causa integrada/periférica o causa explicativa/no explicativa, tratadas por autores españoles, lo que veremos más adelante (§5.2.1.1).

Aparte de la propuesta clasificatoria arriba mencionada, también nos parecen

útiles para la presente investigación otros conceptos presentados por el autor (Hu Zhuanglin, 1994: 108-110), a saber, la explicitación/implicitación de las relaciones conectivas y la objetividad/subjetividad de las mismas.

Por un lado, Hu Zhuanglin señala que la conexión se puede expresar de manera explícita (con conectores) o implícita (sin conectores), por lo que la ausencia de los conectores no supone que tales relaciones no existan. Un texto puede ser coherente sin elementos conectivos siempre que las informaciones proporcionadas por el co-texto y las condiciones extralingüísticas sean suficientes para esclarecer las relaciones lógicas.

Por otro lado, la conexión puede ser objetiva o subjetiva, o bien, recurriendo al término del autor, *exterior* o *interior*.<sup>38</sup> La conexión exterior depende de las relaciones existentes en el mundo objetivo, sin verse afectada por la concepción del hablante. En cambio, la conexión interior está determinada por la opinión personal del hablante, que puede variar mucho ante las mismas posibilidades de relaciones conectivas.

## **2.2.2 Enfoque pragmático**

### **2.2.2.1 Modelos centrados en marcadores conversacionales**

En China, Ran Yongping (2000a, 2000b) es uno de los precursores en el estudio sistemático de los MD del chino desde la perspectiva pragmática. En su tesis doctoral (2000a) establece la definición, las características y la taxonomía de los MD chinos, basados en teorías acerca de los MD del inglés (Shiffrin, 1987; Blakemore, 1987, 1992). Para Ran Yongping (2000a), los MD son:

linguistic elements including words or expressions used with a pragmatic meaning on a parenthetically linguistic level of discourse in order to signal for the hearer how the speaker intends the present contribution or utterance to be related to the preceding and/or following parts of discourse.

De esta definición podemos extraer algunas propiedades gramaticales y funcionales de los MD chinos según la perspectiva de Ran Yongping:

- 1) No se refieren solo a una categoría gramatical concreta: pueden ser palabras o expresiones.
- 2) Cuentan con un significado pragmático.

---

<sup>38</sup> De hecho, se trata de un par de conceptos acuñados por Halliday y Hasan (1976: 240-241).

- 3) Son elementos parentéticos en la estructura sintáctica, es decir, gozan de entonación propia.
- 4) Guían al oyente en su comprensión de la intención del hablante.
- 5) Dan conexión entre distintas partes del discurso.

Si comparamos la definición de los MD propuesta por Ran Yongping (2000a) con el planteamiento de Portolés (1998a) (§ 1.1), podemos afirmar que ambos se han dado cuenta de lo esencial de los MD: el carácter semántico-pragmático y la función como guía en la comunicación. Sin embargo, consideramos menos rigurosa la propuesta definitoria de Ran Yongping (2000a), ya que no ha profundizado en el significado pragmático de los MD y que tampoco ha sido específico al hablar de “expressions”. Además, su visión sobre los MD es limitada, al centrarse solo en la lengua hablada. De hecho, los MD que estudian Ran Yongping (2000a) son en su mayoría marcadores de uso exclusivamente oral. A continuación, presentamos la clasificación de los MD chinos propuesta por ese autor:

<b>Marcadores relacionados con el tema</b>	<i>shuodao</i> (说到), ‘hablando de’; <i>zhiyu</i> (至于), ‘en cuanto a’; <i>daoci weizhi</i> (到此为止), ‘y punto’; etc.
<b>Marcadores de evidencia</b>	<i>ju wo suo zhi</i> (据我所知), ‘que yo sepa’; <i>tingshuo</i> (听说), ‘según dicen’; etc.
<b>Marcadores inferenciales</b>	<i>kan yangzi</i> (看样子), ‘según parece’; <i>zheme shuo</i> (这么说), ‘entonces’; etc.
<b>Marcadores de reformulación</b>	<i>jiushishuo</i> (就是说), ‘o sea’; <i>huan ju hua shuo</i> (换句话说), ‘en otras palabras’; etc.
<b>Marcadores de la manera de hablar</b>	<i>shu wo zhi yan</i> (恕我直言), ‘perdón por hablar con franqueza’; <i>shuobaile</i> (说白了), ‘para decirlo sin rodeos’; etc.
<b>Marcadores contrastivos</b>	<i>buguo</i> (不过), ‘pero’; <i>keshi</i> (可是), ‘pero’; <i>ling yi fangmian</i> (另一方面), ‘por otro lado’; etc.
<b>Marcadores de auto-evaluación</b>	<i>an daoli</i> (按道理), ‘en teoría’; <sup>39</sup> <i>ling ren yihan de shi</i> (令人遗憾的是), ‘lástima que’; <i>wo kan na</i> (我看呐), ‘yo creo que’; etc.

<sup>39</sup> No estamos de acuerdo con la clasificación de este marcador, ya que percibimos en él un significado de oposición.

<b>Marcadores performativos locutivos</b>	<i>ni shuoshuo kan</i> (你说说看), ‘di algo tú’; <i>ni ting wo shuo</i> (你听我说), ‘escúchame’; <i>wo quan ni</i> (我劝你), ‘te aconsejo que’; etc.
---	---

Tabla 2.4 Clasificación de los MD chinos por Ran Yongping (2000a)

De la clasificación arriba expuesta se observa claramente la concepción del autor de los MD como elementos de exclusiva o preferente aparición en conversaciones. Excepto algunas conjunciones y preposiciones, casi todos los marcadores propuestos por Ran Yongping (2000a) son frases cortas o segmentos oracionales lexicalizados, que han adquirido significado de procesamiento basado en el contenido semántico original que codifican. Corresponden, pues, a los CMP en la taxonomía propuesta por Feng Guangwu (2008).

Otros investigadores que se han fijado en los aspectos pragmáticos de los MD chinos consideran como referencia importante las aportaciones de Ran Yongping (2000a y 2000b). Algunos han planteado definición, características y/o clasificaciones propias para los MD chinos (Zhang Wan, 2005; Xie Shijian, 2009; Liu Liyan, 2011; Yin Shulin, 2012), coincidiendo en apuntar las funciones pragmáticas de estos elementos en el proceso de la comunicación. Para autores como Liu Liyan (2005 y 2011) y Xie Shijian (2009), los MD son palabras y expresiones funcionales de uso exclusivo en la comunicación oral y reflejan la manera de hablar, la actitud y el sentimiento del hablante. Zhang Wan (2005) no limita su visión a la lengua oral en la definición que propone, pero elabora la clasificación de estas unidades lingüísticas en virtud de las funciones discursivas que desempeñan en conversaciones interactivas y basa su análisis de estos elementos en diálogos. Yin Shulin (2012), a su vez, señala que, pese al uso preferente en la lengua hablada de los MD, no es adecuado tratarlos solamente desde la perspectiva oral.

Al mismo tiempo, hay autores que han incorporado otras teorías pragmáticas para explicar las funciones de los MD: la teoría de la referencia pragmática (*bridging reference*) en He Ziran y Mo Aiping (2002); la teoría de la consciencia metapragmática (*metapragmatic awareness*) en Wu Yaxin y Yu Guodong (2003) y la teoría de la adaptación lingüística de Verschueren (1998) en Yu Guodong y Wu Yaxin (2003). La mayoría de los marcadores tratados en estos estudios son conversacionales, así como los ejemplos analizados.

En conclusión, a partir del siglo XXI, se ve aumentando el interés investigador en el estudio de los MD del chino desde la óptica de la pragmática. Numerosos

lingüistas chinos han aplicado las teorías occidentales para analizar las funciones discursivas y pragmáticas de estos elementos en su lengua materna, con contribuciones teóricas en algunos casos. Sin embargo, el número de los estudios sistemáticos es aún limitado y faltan criterios consensuados para la clasificación y la delimitación de los MD chinos. Si bien algunos investigadores (Huang Dawang, 2001; Yin Shulin, 2012; Chen Yi, en el prólogo de la monografía de Liu Liyan, 2011) ya han advertido la existencia de marcadores en la lengua escrita y la necesidad de estudiarlos teniendo en cuenta este registro, la mayoría de los estudios existentes se centran en los marcadores conversacionales.<sup>40</sup>

### **2.2.2.2 Modelo de Feng Guangwu (2004, 2008 y 2011)**

Como ya hemos presentado la propuesta de Feng Guangwu (2008) sobre las propiedades y la taxonomía de los MP (§ 2.1.2), en este subapartado nos fijaremos en algunos conceptos planteados por el autor que nos sirven para el estudio de los conectores.

Feng Guangwu (2008: 1708), hablando de los elementos conectivos (*connecting units*)<sup>41</sup>, ha señalado que existen dos perspectivas para estudiarlos: una estática (morfosintáctica) y la otra dinámica (pragmática). Desde la primera perspectiva, estos elementos son conjunciones que suelen clasificarse según el tipo de relaciones que marcan en las oraciones compuestas; desde la segunda, son los MP que muestran la concepción personal del hablante con respecto a la relación establecida entre distintas proposiciones.

Estamos de acuerdo con esta afirmación, puesto que en nuestro estudio de los conectores del chino y del español también hemos tenido en cuenta ambas perspectivas. Sobre todo, para el análisis de los conectores del chino, que en su mayoría son conjunciones, hemos puesto mucha atención en los tratamientos que han recibido en las gramáticas tradicionales (§ 2.2.3). En cuanto a los conectores del español, como buena parte de ellos son locuciones adverbiales que se están formando y consolidando poco a poco, desempeñaban un papel marginal en las gramáticas tradicionales. Sin embargo, constituyen un foco de interés para muchos pragmáticos

---

<sup>40</sup> Una excepción es el artículo de Dong Xiufang (2007), que trata de un marcador de uso exclusivamente escrito *zhijian* (只见), marcador que enfatiza el miembro del discurso que introduce y que sirve para llamar la atención al lector.

<sup>41</sup> Los *connecting units* tienen un alcance más amplio que los conectores que estudiamos en la presente tesis, ya que pueden representar otras relaciones, como temporales, espaciales, aparte de las relaciones argumentativas (adición, oposición y causalidad).

en las últimas décadas, como se ha presentado ya en el Capítulo 1.

Otro concepto que ha planteado Feng Guangwu en su artículo de 2011 es el del *conventional implicature potentials* (CIP en adelante). En este trabajo Feng Guangwu analiza los MP chinos desde una perspectiva neogriceana, aportando una nueva visión sobre *convencional implicature* que generan los MP. Según Feng Guangwu (2011: 417), es necesario distinguir entre las CIP y las implicaturas convencionales. Mientras que las primeras se refieren al significado inherente y estable de los MP, que no dependen ni varían según el contexto, las segundas solo existen en las situaciones concretas de la comunicación.<sup>42</sup> Es decir, el mismo MP puede originar distintas implicaturas convencionales en diferentes contextos (Feng Guangwu, 2011: 419).

Por último, al estudiar los usos de algunos NMP, sobre todo los referenciales (que corresponden a los conectores causales y consecutivos), Feng Guangwu (2008 y 2011) menciona dos términos: la subjetividad y la implicación (*involvement*) del hablante. Según el autor, un NMP tiene un CIP constante e invariable que sugiere una relación determinada entre los enunciados conectados (Feng Guangwu 2011: 425). Ahora bien, en los contextos concretos, la relación marcada por un mismo NMP puede presentar distintos grados de subjetividad. Y cuanto más subjetiva es, mayor implicación del hablante se percibe en su concepción sobre la relación. Tomamos como ejemplo el marcador referencial *suoyi* (所以), ‘por tanto’, cuyo CIP, igual que el de otros MP inferenciales, consiste en “the speaker’s thought that q follows p”<sup>43</sup> (Feng Guangwu, 2011: 430). En las siguientes oraciones (citadas en Feng Guangwu, 2011: 430-431) este CIP ha generado diferentes implicaturas basadas en distintos grados de subjetividad del hablante:

- (12) a. 王宏踩到香蕉皮，所以摔倒了。  
Wang Hong caidao xiangjiao pi, suoyi shuaidao le.  
Wang Hong pisó una piel de plátano, *por tanto/en consecuencia*, se cayó.
- b. 王宏家亮着灯，所以他在家。  
Wang Hong jia liangzhe deng, suoyi ta zai jia.  
Están encendidas las luces en la casa de Wang Hong, *por tanto*, él está en casa.
- c. 王宏很穷，所以他很诚实。  
Wang Hong hen qiong, suoyi ta hen chengshi

<sup>42</sup> Esta concepción es distinta a lo propuesto por Grice (1989), quien considera que las implicaturas convencionales son independientes del contexto (*context-insensitive*).

<sup>43</sup> Aquí “p” representa la proposición precedente al MP y “q” señala la que va detrás del MP.

Wang Hong es muy pobre, *por tanto*, es muy honesto.

Como se observa en este ejemplo, las oraciones de 12a a 12c forman una escala en cuanto a la subjetividad que se percibe en la concepción del hablante sobre las relaciones existentes entre las proposiciones conectadas. En 12a la relación de causa-efecto es más directa y obvia, por lo que la necesidad de la implicación del hablante es menor. No obstante, en 12c la relación referencial está basada en la creencia del hablante de que los hombres pobres son honestos, idea probablemente no compartida por todos y por tanto, la subjetividad es mayor.<sup>44</sup>

En virtud del grado de la subjetividad que se implica en las relaciones representadas por los MP referenciales, el autor clasifica estos elementos en tres grupos (Feng Guangwu, 2011: 430-433), que se presentan en la siguiente tabla:

1 <sup>er</sup> grupo	<i>yinwei</i> (因为), ‘porque’; <i>suoyi</i> (所以), ‘por tanto’, y su forma correlativa <i>yin/yinwei...suoyi</i> (因/因为...所以), ‘*porque...por tanto’	Pueden indicar distintos grados de subjetividad
2 <sup>o</sup> grupo	<i>youyu</i> (由于), ‘debido a (que)’; <i>jieguo</i> (结果), ‘en consecuencia’; <i>yizhi</i> (以致) (variante: <i>zhishi</i> 致使), ‘en consecuencia’	Suelen señalar un menor grado de subjetividad
3 <sup>er</sup> grupo	<i>jiran...jiu</i> (既然...就), ‘ya que...entonces’	Se especializa en presentar relaciones subjetivas

Tabla 2.5 Clasificación de los MP referenciales propuesta por Feng Guangwu (2011: 430-433)

Esta clasificación nos servirá para el estudio de los conectores causales y consecutivos en el Capítulo 5, donde trataremos con más detalle los elementos expuestos.

### 2.2.3 Aportaciones de la gramática tradicional

En los años 40 del siglo pasado el lingüista Wang Li ya puso la mirada en las partículas que funcionan para dar conexión entre palabras u oraciones (Wang Li, 1985[1954]: 181-197). Las denomina *lianjieci* (联结词), ‘palabras conectivas’, y las define como “palabras vacías que se sitúan entre dos unidades lingüísticas para dar

<sup>44</sup> Consideramos que estos usos de *suoyi* (所以) también se pueden explicar con la teoría de *enunciado* y *enunciación*: mientras que en 12a la consecuencia introducida por el conector es el enunciado, en 12b y 12c la consecuencia consiste en la enunciación. Ya hemos comentado esta teoría en el primer capítulo (§ 1.2.2) y la explicaremos con más detalle en el Capítulo 5 (§ 5.2.1).

conexión”.<sup>45</sup> Asimismo, el autor da cuenta de las funciones conectivas de algunos adverbios y distingue entre la conexión oracional, que se da dentro de la misma oración compuesta, y la conexión supraoracional, que se genera cuando se enlazan varias oraciones por un adverbio.

Chao Yuanren, otro referente de la Lingüística china, también menciona los usos macrosintácticos de las conjunciones. Ha indicado que el hablante puede iniciar una oración con un elemento conjuntivo, cuya relación conectiva no se encuentra dentro de la misma oración sino fuera de ella (Chao Yuanren, 2011 [1968]: 792). En su clasificación de las conjunciones, Chao Yuanren (*ib íd.*: 795) distingue las conjunciones que solo ocupan la posición precedente al sujeto de las que pueden preceder al sujeto o situarse entre el sujeto y el predicado, denominando a estas últimas *conjunciones adverbiales*. Dentro de este grupo de conjunciones que gozan de relativamente mayor movilidad distribucional, se encuentran los conectores consecutivos *yinci* (因此), ‘por ello’, y *suoyi* (所以), ‘por tanto’, así como el conector causal *yinwei* (因为), ‘porque’.

En la gramática de Ding Shengshu *et al.* (1961) se habla de las oraciones compuestas de coordinación y de subordinación. Las proposiciones de una oración compuesta se pueden unir con palabras correlativas de forma completa o parcial. Por ejemplo, en una oración adversativa, puede aparecer la estructura correlativa *suiran...danshi* (虽然...但是) o solo una parte de ella *suiran* (虽然), ‘aunque’, o *danshi* (但是), ‘pero’. Por otro lado, las proposiciones también pueden unirse sin conector alguno, incluso sin pausa cuando la oración compuesta es muy corta. Las relaciones lógicas, pues, se expresan de manera implícita y se sobreentienden de acuerdo con el contexto (Ding Shengshu *et al.*, 1961: 132-134). En las oraciones compuestas de subordinación, el uso o no de los conectores está relacionado con el orden de las proposiciones. Cuando la oración subordinada se antepone a la principal, se recurre con frecuencia al método paratáctico, sin necesidad de usar elementos conectivos. En cambio, cuando la oración principal va delante de la subordinada, es preciso el empleo del nexos correspondiente (*ib íd.*: 137). Veamos el siguiente ejemplo sacado de la misma fuente (*ib íd.*):

(13) a. 明天不下雨，我一定来。

---

<sup>45</sup> Original: “凡虚词，居于两个语言成分的中间，担任联结的职务者，叫做联结词。” (Wang Li, 1985: 190).



Mingtian bu xiayu, wo yiding lai.

Traducción literal:

Mañana no llueve, vendr ésin falta.

Traducción funcional:

Si mañana no llueve, vendr ésin falta.

b. 我一定来，要是明天不下雨。

Wo yiding lai, yaoshi mingtian bu xiayu.

Traducción literal:

Vendr ésin falta, si mañana no llueve.

Traducción funcional:

Si mañana no llueve, vendr ésin falta.

Se observa que en 13a la relación condicional se expresa mediante el orden sintáctico —la subordinada se antepone a la principal—, sin recurrir a ningún elemento conectivo. Sin embargo, en 13b, con el cambio del orden de las dos proposiciones, es necesario el uso del nexo condicional *yaoshi* (要是), ‘si’, para que el enunciado resulte comprensible.

En la gramática más reciente de Huang Borong y Liao Xudong (2015 [1991]), los autores hablan de la implicación y explicitación de la relación entre las cláusulas que forman una oración compuesta e indican que en la conversación se recurre más al método de la implicación y en el texto escrito es más frecuente el uso de los elementos conectivos. Esta propuesta nos recuerda la de Portolés (1998a: 127), quien afirma que, en comparación con la comunicación oral, la escrita “trae consigo la ausencia de numerosas informaciones contextuales” y por “esta pobreza contextual”, “se precisa guiar explícitamente las inferencias” utilizando los marcadores del discurso.

Resumiendo, desde la perspectiva estática/morfosintáctica (§ 2.2.2.2), los conectores chinos corresponden a conjunciones o adverbios conjuntivos, que son estudiados en las gramáticas tradicionales como nexos para construir y clasificar las oraciones compuestas (si bien algunos gramáticos han apuntado sus funciones supraoracionales, no han profundizado en este aspecto). Por otro lado, las conjunciones y los adverbios chinos pertenecen al grupo de *xuci* (虚词), ‘palabras vacías’, —palabras funcionales que carecen de independencia sintáctica—, que han recibido tratamientos importantes en los diccionarios y monografías de este ámbito (Lü Shuxiang, 2008 [1981]; Wang Ziqiang, 1998; Lu Jianming y Ma Zhen, 1999; Zhang Yisheng, 1996 y 2014), cuyas aportaciones también tendremos en cuenta en el

análisis contrastivo de los conectores causales y consecutivos del español y del chino en el Capítulo 5.

Para plantear la clasificación y el alcance de los conectores chinos, a continuación, presentamos los tratamientos que reciben estos elementos conectivos en dos obras sintácticas —*Cultura de la sintaxis china*, de Shen Xiaolong (1988) y *Análisis de las oraciones compuestas del chino*, de Xing Fuyi (2001). La segunda constituye una obra de referencia de la sintaxis china y en la primera se habla de la omisión del conector y su relación con el orden sintáctico a partir de un análisis cuantitativo con textos escritos, tal como veremos en el siguiente subapartado.

### 2.2.3.1 Modelo de Shen Xiaolong (1991 [1988])

Shen Xiaolong (1991 [1988]) aboga por estudiar la sintaxis china basándose en las características de esta lengua y en los estudios lingüísticos tradicionales de la China antigua (la llamada *xiaoxue* 小学, ‘estudios menores’), evitando así el sobreuso o aplicación forzada de las teorías lingüísticas occidentales a una lengua alejada de las indoeuropeas. Según Shen Xiaolong (1991[1988]: 518), la lengua china no tiene un sistema flexivo formal tan rico como el de las lenguas indoeuropeas y para estudiarla hay que focalizarse en los factores culturales; por ello, las teorías occidentales centradas en la morfología no se ajustan bien al estudio del chino.

A diferencia de la dicotomía recurrente entre oraciones simples y oraciones compuestas en los estudios sintácticos, Shen Xiaolong propone una clasificación propia de las oraciones chinas, dividiéndolas en tres tipos: *zhutiju* (主题句), ‘oraciones de tema-remata/oraciones nominales’, *shishiju* (施事句), ‘oraciones de acción/oraciones verbales’, y *guanxiju* (关系句), ‘oraciones relacionales’.<sup>46</sup> Los primeros dos tipos pertenecen a las oraciones simples y el tercero corresponde a las oraciones compuestas.

En las oraciones relacionales pueden aparecer elementos conectivos que sirven para mostrar las relaciones lógicas que existen entre las distintas proposiciones de una misma oración. Shen Xiaolong (1991[1988]: 423-429) los denomina *guanlian biao* 关系标志

---

<sup>46</sup> *Guanxiju* (关系句), ‘oraciones relacionales’, suele denominarse como *fujū* (复句), ‘oraciones compuestas’, en otras gramáticas del chino (p. ej. Ding Shengshu, *et al.*, 1961; Liu Yuehua, *et al.*, 2001; Xing Fuyi, 2001). Formalmente, una oración compuesta se construye con dos o más cláusulas. Para Shen Xiaolong (1991[1988]: 422), esta denominación es limitada y puede causar confusiones en algunos casos, ya que no se tiene en cuenta la característica funcional de este tipo de oraciones, que consiste en expresar las relaciones lógicas que existen entre las proposiciones de una misma oración. Por tanto, el autor ha preferido usar el término *oraciones relacionales* a fin de destacar su función fundamental.

(关联标志), ‘marcadores conectivos’, o *guanlian ciyu* (关联词语), ‘palabras conectivas’. De acuerdo con las relaciones lógicas que pueden existir entre las proposiciones, el autor propone una taxonomía para las oraciones relacionales, ejemplificándolas con marcadores sacados de una novela contemporánea china titulada *Jing* (井), ‘*El Pozo*’. Resumimos su propuesta en la siguiente tabla:

Tipo de oración	Subtipos	Marcadores
Oración de causalidad	Causal-consecutiva	<i>yinwei</i> (因为), ‘porque’; <i>suoyi</i> (所以), ‘por tanto’; <i>fanzheng</i> (反正), ‘de todos modos’; <i>jieguo</i> (结果), ‘en consecuencia’;
	Deductiva	<i>jiran...jiu</i> (既然...就), ‘ya que...entonces’; <i>na</i> (那), ‘entonces’
	Hipotética	<i>ruguo...jiu</i> (如果...就), ‘si...entonces’; <i>ruguo...dehua</i> (如果...的话), ‘en el caso de que’; <i>wanyi</i> (万一), ‘en el supuesto que’
	Condicional	<i>zhiyao</i> (只要), ‘siempre que’; <i>buguan</i> (不管), ‘independientemente de’ <sup>47</sup>
	Final	<i>yehao</i> (也好), ‘para que’
Oración de oposición	Adversativa	<i>que</i> (却), ‘pero’; <i>dan</i> (但), ‘pero’; <i>jiu</i> (就); <sup>48</sup> <i>weidu</i> (唯独), ‘pero únicamente’ <sup>49</sup>

<sup>47</sup> Naturalmente, no siempre existe equivalencia léxica entre los marcadores de las dos lenguas en cuestión. La relación semántica que representa el marcador *buguan* (不管) se puede expresar en español con las estructuras verbales: “**subjuntivo + como/lo que + subjuntivo**” o “**subjuntivo + o + subjuntivo**”. Veamos dos ejemplos:

- (1) a. 不管你愿不愿意, 你都得继续工作。  
*Buguan* ni yuan bu yuanyi, ni dou dei jixu gongzuo.  
 b. *Quieras o no quieras*, tienes que seguir trabajando.
- (2) a. 不管别人怎么想, 他会完成这件任务。  
*Buguan* bieren zenme xiang, ta hui wancheng zhe jian renwu.  
 b. *Piensen lo que piensen* los demás, llevar á a cabo esta tarea.

<sup>48</sup> El adverbio *jiu* (就) es multifuncional. Dependiendo del contexto, puede tener valores muy variados, tales como el consecutivo, el condicional, el adversativo, etc. Es difícil encontrarle un equivalente fuera de contexto, por lo que no hemos puesto traducción en este caso.

<sup>49</sup> El adverbio *weidu* (唯独) tiene el significado conceptual de “solamente”, pero en el uso habitual implica una relación contraargumentativa entre los miembros del discurso conectados, lo que se puede considerar como el significado procedimental de este marcador. Como en español no existe una unidad léxica parecida, hemos optado por explicar el significado con paráfrasis.

	Concesiva	<i>suiran...dan</i> (虽然...但), ‘*aunque...pero’; <i>jinguan...ke</i> (尽管...可), ‘*a pesar de que...pero’; <i>jishi...ye</i> (即使...也), ‘*aun cuando...pero’
<b>Oración de coordinación</b>	Continuativa	<i>bian</i> (便), ‘luego’; <i>er</i> (而), ‘a su vez’
	Disyuntiva	<i>bu...yebu</i> (不...也不), ‘ni...ni’
	Progresiva	<i>geng</i> (更), ‘más aún’

Tabla 2.6 Taxonomía propuesta por Shen Xiaolong (1991 [1988]: 423-429)<sup>50</sup>

A pesar de que se trata de una clasificación de las oraciones relacionales, con los marcadores indicados también se puede considerar como una taxonomía de estos elementos. Ahora bien, los datos sacados del corpus utilizado demuestran que en los tres tipos de oraciones existen casos en que no se ha utilizado ningún marcador correspondiente, es decir, las relaciones lógicas se han expresado de manera implícita, como se observa en los siguientes ejemplos:

- (14) 你和他在一起感到愉快，他对你也有过那种念头，这火苗是能够燃烧起来的。

(oración deductiva extrañla de Shen Xiaolong, 1991: 425)

Ni he ta zai yiqi gandao yukuai, ta dui ni ye youguo na zhong niantou, zhe huomiao shi nenggou ranshao qilai de.

Traducción literal:

Tú estás feliz con él, él también ha tenido ese pensamiento sobre ti, las llamas pueden arder.

Traducción funcional:

Ya que estás feliz con él y él también siente lo mismo contigo, la pasión entre vosotros sí puede durar.

- (15) 牢骚可以发，麻烦是不能惹的。

(oración adversativa extrañla de Shen Xiaolong, 1991: 428)

Laosao keyi fa, mafan shi bu neng re de.

Traducción literal:

Pueden quejarse, no pueden causar molestias.

Traducción funcional:

Quejarse sí se puede, pero no pueden causar molestias.

- (16) 他想有个文雅、高贵的漂亮老婆，马上就来了一个美丽的大小姐。

<sup>50</sup> Aparte de los tres subtipos expuestos, Shen Xiaolong ha hablado de otros más, pero como no tienen marcadores específicos, o recurren a otros recursos lingüísticos (p. ej. la repetición del mismo verbo), no los hemos expuesto en la tabla.

(oración continuativa extrañada de Shen Xiaolong, 1991: 428)

Ta xiang you ge wenya、gaogui de piaoliang laopo, mashang jiu laile yi ge meili de daxiaojie.

Traducción literal:

Él quería una esposa guapa, elegante y noble, enseguida vino una doncella hermosa.

Traducción funcional:

Quería una esposa guapa, elegante y noble, y enseguida vino una doncella hermosa.

Se observa que, en las traducciones funcionales con la añadidura del conector adecuado en virtud del contexto, las oraciones traducidas resultan más comprensibles que las traducciones literales, ya que el elemento conectivo explicita la relación argumentativa que existe entre las dos partes enlazadas.

Según Shen Xiaolong (1991 [1988]: 259 y 423), en comparación con las lenguas indoeuropeas, que recurren con más frecuencia a formas lingüísticas explícitas para expresar las relaciones lógicas, en chino las oraciones se construyen y se enlazan más bien por la lógica interior, guiada por el pensamiento del hablante y reflejada en el orden de los segmentos de la oración. Así pues, los marcadores solo constituyen una de las maneras para expresar las relaciones semánticas y el orden sintáctico del chino tiene un valor semántico importante (§ 3.4 y § 5.4). Por ejemplo, en las oraciones causales se considera *orden directo* al de causa-efecto y *orden inverso* cuando el efecto se antepone a la causa. En el primer caso el uso de conectores no es imprescindible, ya que con el orden directo queda clara la relación causal entre las dos proposiciones; por el contrario, en el segundo es preferible el empleo de tales elementos explícitos. Eso explica que en la novela *Jing* el 66% de las oraciones del orden causa-efecto no llevan conector, mientras que en casi todas las oraciones de efecto-causa sí que aparece el conector causal *yinwei* (因为), ‘porque’. Veamos dos casos al respecto:

(17) 何况那井水冬暖夏凉，又不花钱，那些不会挣钱却很会花钱的阿婆和阿姨们，还是乐意到井边来洗衣、洗菜、淘米。

(Shen Xiaolong, 1991: 423)

Hekuang na jingshui dongnuan xialiang, you bu hua qian, naxie bu hui zheng qian que hen hui hua qian de apo he ayimen, haishi hen leiyi dao jingbian lai xiyi、xicai、taomi.

Traducción literal:

Además, el agua del pozo está templada en invierno y fresca en verano, y es

gratis, a las abuelas y las tías que no ganan dinero pero saben bien cómo gastarlo les gusta ir al pozo para lavar ropa, verduras y arroz.

Traducciones funcionales:

Además, *como* el agua del pozo está templada en invierno y fresca en verano y es gratis, a las abuelas y las señoras que no ganan dinero pero saben bien cómo gastarlo les gusta ir al pozo para lavar ropa, verduras y arroz. /

Además, el agua del pozo está templada en invierno y fresca en verano, y es gratis. *Por eso*, a las abuelas y las señoras que no ganan dinero pero saben bien cómo gastarlo les gusta ir al pozo para lavar ropa, verduras y arroz.

- (18) 听不见朱世一拍桌子，也看不见他用肘子捅玻璃，因为那红色的窗帘变色了，变成几乎是黑色的。

(Shen Xiaolong, 1991: 424)

Tingbujian Zhu Shiyi pai zhuozi, ye kanbujian ta yong zhouzi tong boli, yinwei na hongse de chuanglian bian se le, biancheng jihu shi heise de.

No se oía los golpes que daba Zhu Shiyi en la mesa, ni se veía el codazo que daba en el cristal, *porque* la cortina roja se había cambiado de color, volviéndose casi negra.

Se observa que en el ejemplo 17 en el texto original no se halla conector entre los argumentos que presentan la causa “el agua del pozo está templada en invierno y fresca en verano, y es gratis” y el de la consecuencia “a las abuelas y las señoras que ... les gusta ir al pozo para lavar ropa, verduras y arroz”, y la relación lógica se sobreentiende con la ayuda del orden oracional y del contexto. No obstante, en la traducción al español, es más adecuado añadir un conector causal o un consecutivo para que el texto quede mejor estructurado y más comprensible. La oración del ejemplo 18 sigue el orden inverso de consecuencia-causa, por lo que es imprescindible la aparición del conector causal *yinwei* (因为), ‘porque’, que ofrece explicación a los hechos descritos en las proposiciones anteriores. Esa relación entre el orden sintáctico y el uso del conector la trataremos con más detalle en el Capítulo 5 (§5.4.1).

### 2.2.3.2 Modelo de Xing Fuyi (2001)

En su obra sintáctica, Xing Fuyi (2001) habla de *guanxi biao zhi* (关系标志), ‘marcadores relacionales’, que define como palabras o locuciones que sirven para conectar las proposiciones de una oración compuesta y explicitar las relaciones entre ellas (Xing Fuyi, 2001: 8). Más adelante, el autor indica que:

en la mayoría de las oraciones compuestas se utilizan o se pueden usar elementos relacionales determinados. Si decimos que las proposiciones son constituyentes de la oración compuesta que denotan el significado conceptual, los marcadores relacionales son mecanismos que explicitan las relaciones.<sup>51</sup> (Xing Fuyi, 2001: 26)

A partir de esta idea, Xing Fuyi establece la clasificación de las oraciones compuestas en virtud de los marcadores relacionales. En su taxonomía se hallan tres grupos básicos: el causal-consecutivo, el coordinativo y el adversativo, con subgrupos en cada uno. Resumimos en la siguiente tabla la propuesta clasificatoria del autor, indicando también los marcadores tratados:

Grupo	Subgrupo	Marcadores relacionales
<b>Causal-consecutivo</b>	<b>Causal-consecutivo</b>	<i>yinwei...suoyi</i> (因为...所以), ‘*porque...por tanto’; <i>youyu...yin'er</i> (由于...因而), ‘*debido a (que)...por tanto’; <i>yinci</i> (因此), ‘por ello’; <i>yizhi</i> (以致), ‘en consecuencia’; etc.
	<b>Deductivo</b>	<i>jiran...jiu</i> (既然...就), ‘ya que...entonces’; <i>ji...jiu</i> (既...就), ‘ya que...entonces’; <i>kejian</i> (可见), ‘esto muestra que’; etc.
	<b>Hipotético</b>	<i>ruguo...jiu</i> (如果...就), ‘si...entonces’; <i>yaoshi...jiu</i> (要是...就), ‘si...entonces’; <i>jiaruo...jiu</i> (假若...就), ‘si...entonces’; etc.
	<b>Condiciona</b>	<i>zhiyou...cai</i> (只有...才), ‘solo si’; <i>zhiyao...jiu</i> (只要...就), ‘siempre que’; etc.
	<b>Final</b>	<i>yibian</i> (以便), ‘para que’; <i>yimian</i> (以免), ‘para evitar que’; etc.
<b>Coordinativo</b>	<b>Coordinativo</b>	<i>ji...you</i> (既...又), ‘no solo ... sino también’; <i>ji...ye</i> (既...也), ‘no solo ... sino también’; etc.
	<b>Continuativo</b>	<i>jiezhe</i> (接着), ‘luego’; <i>ránhòu</i> (然后), ‘después’; etc.
	<b>Progresivo</b>	<i>budan...erqie</i> (不但...而且) ‘no solo...sino también’; <i>bujin...erqie</i> (不仅...而且), ‘no solo...sino también’; etc.

<sup>51</sup> Original: 绝大多数的复句，或者分句和分句之间用了特定关系词语，或者分句和分句之间可以用上特定关系词语。如果说，一个一个的分句是复句中表明实义的构件，那么，复句关系词语便是复句中表示关系的构件。

	<b>Disyuntivo</b>	<i>huozhe...huozhe</i> (或者...或者), ‘o...o’; <i>yaome...yaome</i> (要么...要么), ‘o...o’; etc.
<b>Adversativo</b>	<b>Adversativo</b>	<i>danshi</i> (但是), ‘pero’; <i>ran'er</i> (然而), ‘sin embargo’; etc.
	<b>Concesivo</b>	<i>suiran...danshi</i> (虽然...但是), ‘*aunque...pero’; <i>jishi...ye</i> (即使...也), ‘aun cuando’; etc.
	<b>Adversativo-condicional</b>	<i>fouze</i> (否则), ‘si no’; <i>buran</i> (不然), ‘si no’; etc.

Tabla 2.7 Taxonomía propuesta por Xing Fuyi (2001: 40-42)

Según Xing Fuyi (2001: 28), no existe un elenco bien definido para los marcadores relacionales, ya que la agrupación de estos elementos solo depende de sus características funcionales: conectar proposiciones y explicitar las relaciones de las oraciones compuestas. Todavía faltan más criterios para fijar un alcance claro.

En cuanto a las características gramaticales, el autor ha indicado la heterogeneidad de estos elementos: no corresponden a un tipo concreto de palabras ni pertenecen a una sola categoría gramatical. En ellos se encuentran conjunciones, adverbios conjuntivos, auxiliares y unidades superiores a las palabras (sintagmas o frases cortas).

Además, Xing Fuyi (2001: 31-37) ha analizado las funciones de los marcadores desde una perspectiva dinámica, especificando cuatro tipos de procesos funcionales: mostrar, reducir, cambiar e intensificar. Según el gramático, entre las proposiciones ya existen ciertas relaciones implícitas y el marcador sirve para mostrarlas (si es única y clara) o reducirlas a una (si caben varias posibilidades), y también puede cambiar o intensificar las relaciones ya existentes.

### 2.3 Los conectores del chino

Del apartado anterior se ha observado que los MD en chino han recibido poco tratamiento sistemático y todavía falta una clasificación global y consensuada como la que existe para los del español. Los conectores, en concreto, son un grupo por definir. Los estudios de distintos enfoques que hemos presentado han analizado los conectores junto con otros elementos sin otorgarles una categoría propia y unitaria.

Para facilitar el estudio contrastivo, en este apartado intentaremos abordar las cuestiones básicas de los conectores chinos basándonos en los estudios anteriores en chino y en español. Fijaremos la denominación y la definición de estos elementos,



resumiremos sus características gramaticales y funcionales, y, asimismo, aplicaremos la taxonomía de los conectores españoles a estas unidades del chino para determinar un elenco que sirva de base para la parte contrastiva de la tesis.

### 2.3.1 Denominación, definición y características

Antes que nada, sobre la cuestión de la denominación es preciso distinguir entre *conector* y *conjunción*, en chino *lianjieci* (连接词) y *lianci* (连词), respectivamente. Como la mayoría de los conectores chinos son conjunciones (o adverbios conjuntivos), sobre todo, los que funcionan a nivel intraoracional, en algunos trabajos (p. ej. Yang Meixia, 2011; *Español Moderno*, versión antigua) se consideran equivalentes los dos términos, utilizándose indistintamente para referirse a las conjunciones. Sin embargo, como se observa en la revisión de los estudios precedentes, los conectores, aparte de ser conjunciones, pueden corresponder a adverbios, locuciones u otros elementos superiores a la palabra. Por tanto, utilizamos *conector* (en chino, *lianjieci* 连接词) como el término más amplio para tratar los elementos conectivos que funcionan tanto en el ámbito oracional como en el ámbito discursivo.

En cuanto a la definición de los conectores chinos, en los estudios presentados anteriormente no se encuentra propuesta definitoria que tenga en cuenta tanto el aspecto gramatical como el pragmático de estos elementos, excepto el planteamiento de Feng Guangwu (2008) sobre los MP. Basándonos en la definición de los conectores españoles y la propuesta de Feng Guangwu (2008), definimos los conectores chinos como elementos lingüísticos sintácticamente periféricos que no contribuyen a las condiciones de verdad y que vinculan semántica y pragmáticamente un miembro del discurso con otro anterior o posterior, explicitando las relaciones argumentativas entre ellos.

Basándonos en los teóricos mencionados en el apartado anterior, resumimos las características de los conectores chinos desde aspectos sintácticos y semántico-pragmáticos:

- 1) No corresponden a una sola categoría gramatical. Pueden ser conjunciones, adverbios y locuciones (Liao Qiuzhong, 1986:62; Hu Zhuanglin, 1994: 92; Ran Yongping, 2000a; Xing Fuyi, 2001: 28-31).
- 2) Son elementos periféricos de la predicación oracional cuya ausencia no afecta a la integridad de la oración (Liao Qiuzhong, 1986: 89; Feng Guangwu,

2008: 1691).

- 3) La proposición es el miembro del discurso mínimo en que funcionan. En el ámbito oracional conectan proposiciones que forman oraciones compuestas; en el ámbito interoracional enlazan oraciones o párrafos (Liao Qiuzhong, 1986: 85-89; Hu Zhuanglin, 1994: 92-96; Feng Guangwu, 2008: 1690).
- 4) No contribuyen a las condiciones de verdad y su significado es fundamentalmente procedimental (Ran Yongping, 2000a; Feng Guangwu, 2008: 1689-1690).
- 5) Señalan la concepción del emisor sobre las relaciones argumentativas existentes entre los miembros del discurso conectados y guían el proceso inferencial en la comunicación (Hu Zhuanglin, 1994: 109-110; Ran Yongping, 2000a; Feng Guangwu, 2008: 1707).

Las primeras dos son características sintácticas. La tercera indica la doble función de los conectores —dentro y fuera del ámbito oracional. La cuarta es semántica y la quinta se formula desde la perspectiva de la pragmática. En fin, los conectores del chino son elementos híbridos para cuya explicación global se requiere la combinación de distintas perspectivas, tanto sintáctico como semántico-pragmática.

### **2.3.2 Clasificación y alcance**

#### **2.3.2.1 Aplicación de la taxonomía de los conectores españoles**

En los estudios precedentes, se reconocen tres grupos básicos de conectores: los de adición, los de contraargumentación y los de causalidad, si bien las subclases que se distinguen y los elementos que se tratan no coinciden totalmente debido a los distintos enfoques teóricos que se adoptan.

Para facilitar la comparación de estos elementos entre las dos lenguas, aplicamos la taxonomía de los conectores del español para los del chino, teniendo en cuenta también las propuestas clasificatorias de Liao Qiuzhong (1986), Hu Zhuanglin (1994), Feng Guangwu (2008), Shen Xiaolong (1991 [1988]) y Xing Fuyi (2001), presentadas en el apartado anterior. De los elementos tratados en estos estudios, hemos excluido los que no representan relaciones aditivas, contraargumentativas, causales o consecutivas, a fin de tener una clasificación equiparable con la de los conectores del español (§ 1.3.4).

En la siguiente tabla se expone nuestra clasificación de los conectores chinos,

teniendo en cuenta la idiosincrasia de la lengua china —el uso correlativo de los conectores— y el concepto de *fuerza argumentativa* utilizado por Portolés en el estudio de los MD (§ 1.2.2.):

<p><b>Aditivos</b></p>	<p><b>Correlativos:</b></p> <p><i>budan...erqie</i> (不但...而且), ‘no solo...sino también’; <i>bujin...erqie</i> (不仅...而且), ‘no solo...sino también’; <i>ji...ye</i> (既...也), ‘no solo ... sino también’; <i>ji...you</i> (既...又), ‘no solo ... sino también’</p> <p><b>A = B (los miembros del discurso conectados presentan la misma fuerza argumentativa):</b></p> <p><i>er</i> (而), ‘a su vez’; <i>tongshi</i> (同时), ‘asimismo’; <i>tongyang</i> (同样), ‘del mismo modo’; <i>wuduyou’ou</i> (无独有偶), ‘otro caso similar es’; <i>ye</i> (也), ‘también’; <i>you</i> (又), ‘también’</p> <p><b>A &lt; B (el primer miembro tiene menor fuerza que el segundo):</b></p> <p><i>bingqie</i> (并且), ‘además’; <i>erqie</i> (而且), ‘además’; <i>geng</i> (更), ‘más aún’; <i>gengyoushenzhe</i> (更有甚者), ‘incluso’; <i>shenzhi</i> (甚至), ‘incluso’; <i>youqi</i> (尤其), ‘sobre todo’; <i>zaishuo</i> (再说), ‘además’</p> <p><b>A &gt; B (el primer miembro tiene mayor fuerza que el segundo):</b></p> <p><i>chucizhiwai</i> (除此之外), ‘aparte de esto’; <i>lingwai</i> (另外), ‘además’</p>
<p><b>Causal-consecutivos</b></p>	<p><b>Correlativos:</b></p> <p><i>jiran...jiu</i> (既然...就), ‘ya que...entonces’; <i>yinwei...suoyi</i> (因为...所以), ‘*porque...por eso’; <i>youyu...yin’er</i> (由于...因而), ‘*debido a (que)...por tanto’; <i>zhisuoyi ... shiyinwei ...</i> (之所以...是因为), ‘la razón por la que ... es ...’</p> <p><b>Conectores causales:</b></p> <p><i>yin/yinwei</i> (因/因为), ‘porque’, <i>youyu</i> (由于), ‘debido a (que)’; <i>yuanlai</i> (原来), ‘resulta que’</p> <p><b>Conectores consecutivos:</b></p> <p><i>cong’er</i> (从而), ‘para que’; <i>jieguo</i> (结果), ‘en consecuencia’; <i>guoran</i> (果然), ‘realmente’; <i>guobuqiran</i> (果不其然), ‘realmente’; <i>na(me)</i> [那(么)], ‘entonces’; <i>nanguai</i> (难怪), ‘no es extraño que’; <i>suoyi</i> (所以), ‘por eso’; <i>weici</i> (为此), ‘por ello’; <i>xianran</i> (显然), ‘obviamente’; <i>yizhi</i> (以至), ‘en consecuencia’; <i>yizhi</i> (以致), ‘en consecuencia’; <i>yinci</i> (因此), ‘por tanto’;</p>

	<p><i>yin'er</i> (因而), ‘por tanto’; (<i>youci kejian</i> [(由此)可见], ‘esto muestra que’; (<i>youci kanlai</i> [(由此)看来], ‘esto muestra que’; <i>yushi</i> (于是), ‘entonces’; <i>zhishi</i> (致使), ‘en consecuencia’</p>
<b>Contraargumentativos</b>	<p><b>Correlativos:</b>  <i>jinguan...ke</i> (尽管...可), ‘*a pesar de que...pero’; <i>jishi...ye</i> (即使...也), ‘aun cuando’; <i>suiran...danshi</i> (虽然...但是), ‘*aunque...pero’</p> <p><b>Concesivos (el miembro introducido tiene menor fuerza):</b>  <i>chengran</i> (诚然), ‘aunque’; <i>laoshi shuo</i> (老实说), ‘honestamente’; <i>qishi</i> (其实), ‘de hecho’; <i>shuoqilai</i> (说起来), ‘hablando de eso’; <i>sui/suiran</i> (虽/虽然), ‘aunque’; <i>tui yi bu shuo</i> (退一步说), ‘aún así’</p> <p><b>Adversativos (el miembro introducido tiene mayor fuerza):</b>  <i>dan/danshi</i> (但/但是), ‘pero’; <i>keshi</i> (可是), ‘pero’; <i>nali zhidao</i> (哪里知道), ‘quién se hubiera imaginado’; <i>qiliao</i> (岂料), ‘quién hubiera pensado’; <i>que</i> (却), ‘pero’; <i>ran'er</i> (然而), ‘sin embargo’; <i>weidu</i> (唯独), ‘pero únicamente’</p> <p><b>Contrastivos:</b>  <i>fanzhi</i> (反之), ‘por el contrario’; <i>xiangbi zhixia</i> (相比之下), ‘en cambio’; (<i>youci xiangfan</i> [(与此)相反], ‘al contrario’</p>

Tabla 2.8 Lista de los conectores del chino

Cabe señalar que lo expuesto en la Tabla 2.8 no es sino un resumen de los elementos tratados en los estudios revisados que son interesantes para nuestra investigación y nos servirá como un elenco más o menos delimitado para hacer una comparación general de estos elementos entre el chino y el español. Por tanto, no pretende ser exhaustivo.



### 3. Comparación entre los conectores del español y del chino

En los primeros dos capítulos hemos aclarado el concepto de *los conectores*, considerándolos como un grupo de los marcadores del discurso especializados en enlazar distintas proposiciones y explicitar las relaciones argumentativas entre ellas. En la revisión de los estudios de estos elementos en las dos lenguas, se observa el desequilibrio en términos cuantitativos y cualitativos: en español los conectores ya constituyen un campo de investigación bastante desarrollado, con teorías propias aplicadas en trabajos sistemáticos y específicos; los conectores chinos, en cambio, reciben tratamientos con visión general más tardíos, sobre todo, desde la perspectiva pragmática. Como se ha presentado en el Capítulo 2, en el ámbito chino, existe una brecha entre los estudios sobre los MD y los que tratan los conectores o elementos conectivos en el sentido de que los primeros parten de teorías pragmáticas y suelen centrar la atención en la lengua oral mientras que los segundos se basan en conceptos de coherencia y cohesión, con la mirada puesta principalmente en textos escritos. Así pues, a diferencia de los conectores del español, los del chino no forman un grupo bien definido dentro de los MD, y en su estudio todavía falta un marco teórico general que abarque tanto los aspectos textuales como los pragmáticos, teniendo en cuenta tanto el registro oral como el escrito. Consideramos que esa diferencia se debe, entre otros factores, al distinto interés investigador de los lingüistas españoles y chinos, motivado por las características de las dos lenguas en cuestión. Como se observa en las listas de conectores presentadas en las Tablas 1.3 y 2.8 (p. 51 y pp. 83-84), buena parte de los conectores del español son locuciones adverbiales, elementos marginales en las gramáticas tradicionales que reciben una mejor explicación desde las nuevas perspectivas lingüísticas como la pragmática, la del Análisis del Discurso, entre otras; los conectores del chino, a su vez, son en su mayoría conjunciones, nexos para construir oraciones compuestas que ya han recibido bastante atención en las gramáticas tradicionales y monografías de las denominadas palabras vacías, lo cual explica los pocos tratamientos sistemáticos de estos elementos en los estudios sobre

los MD<sup>52</sup> y de ahí la necesidad de la aplicación de las teorías españolas para su definición y su clasificación (§ 2.3).

A pesar de las diferencias existentes, en el estudio de los conectores de las dos lenguas se encuentran los mismos enfoques teóricos: el gramatical, el textual y el pragmático, siendo este último el fundamental para explicar el carácter esencial de estos elementos funcionales —el de guiar la búsqueda de las inferencias en la comunicación de acuerdo con las relaciones argumentativas que representan. Los lingüistas españoles y chinos coinciden en recurrir a las teorías de coherencia y cohesión de Halliday y Hasan (1976) y a los planteamientos de Grice (1989), Sperber y Wilson (1986) y Blakemore (1987 y 2002), a fin de estudiar los conectores desde la perspectiva textual y la pragmática respectivamente. Además, para investigar el significado de estas unidades léxicas, Portolés (1998) sigue la Teoría de la Argumentación en la Lengua de Anscombe y Ducrot (1994) e introduce el concepto de instrucciones semánticas, que sirven para clasificar e individualizar los conectores. Este autor también ha utilizado otros conceptos de la misma teoría, tales como la fuerza argumentativa, la distinción entre la enunciación y el enunciado, etc., que se pueden aplicar al análisis del aspecto semántico-pragmático de los conectores (§ 5.2). Los autores chinos, por su parte, han aportado dos pares de conceptos valiosos para el estudio de los elementos conectivos: la subjetividad y la objetividad de las relaciones conectivas (Hu Zhuanglin, 1994; Feng Guangwu, 2008 y 2011) y la explicitación y la implicación de las mismas (Ding Shengshu *et al.*, 1961; Shen Xiaolong, 1988; Huang Borong y Liao Xudong, 1991; Hu Zhuanglin, 1994). El primero es útil para especificar las instrucciones semántico-pragmáticas de algunos conectores (§ 5.2.1) y el segundo, para servir como un parámetro importante en el estudio contrastivo de los conectores de las dos lenguas en cuestión (§ 3.4 y § 5.4). Resumiendo, en ambos idiomas el estudio de los conectores se caracteriza por la “conexión” de distintos marcos teóricos, lo que es inevitable (Montoló, 2001a: 16), ya que se trata de elementos no puramente gramaticales sino de índole pragmática y discursiva, para

---

<sup>52</sup> Constituyen una excepción los trabajos de Feng Guangwu (2004, 2008 y 2011), que se destacan por la visión más integradora en comparación con otros estudios pragmáticos de los MD chinos (§ 2.1.2 y § 2.2.2.2).

cuya investigación es imprescindible una visión integral, que abarque tanto las características morfosintácticas, como las pragmáticas y discursivas.

A continuación, se realizará una comparación general de los conectores del español y del chino, teniendo en cuenta los tres aspectos mencionados.

### **3.1 Similitudes en las características fundamentales de los conectores**

De las características resumidas para los conectores del español (§ 1.3.2.3) y los del chino (§ 2.3.1) se puede concluir que en las dos lenguas estos elementos presentan los siguientes puntos en común: la heterogeneidad en cuanto a la categoría gramatical, la marginalidad sintáctica, el significado procedimental y la conectividad. De hecho, son las propiedades fundamentales que definen los conectores como tales y justifican su estudio como un grupo concreto a pesar de las diferencias morfosintácticas y semánticas que encierran.

Antes que nada, como hemos mencionado en el principio de la tesis, debe afirmarse que los conectores no apuntan a un concepto gramatical sino pragmático. Tratándose de una clase funcional, pueden corresponder a conjunciones, adverbios y locuciones en los dos idiomas que estudiamos. Los conectores del español que tienen forma de locución se pueden clasificar en dos grupos: locuciones conjuntivas y locuciones adverbiales.<sup>53</sup> En los conectores del chino que son locuciones distinguimos locuciones verbales (que llevan un verbo como el núcleo de su composición) y algunos *refranes de cuatro caracteres*.<sup>54</sup> Queda resumida esa clasificación en la siguiente tabla, con algunos conectores representativos de cada grupo.

---

<sup>53</sup> Cabe señalar que esa distinción no está determinada por los constituyentes de la unidad lingüística, sino por sus características distribucional y prosódica: las locuciones conjuntivas ocupan una posición inicial y se encuentran integradas en la oración que introducen, mientras que las adverbiales suelen disponer de mayor movilidad y normalmente tienen entonación propia (reflejada en la lengua escrita por la pausa seguida del conector, representada por una coma). Ese criterio divisorio, en cambio, no se puede aplicar a los conectores del chino provenientes de locuciones, porque las propiedades sintácticas de los conectores son distintas en esa lengua, como veremos en el siguiente apartado.

<sup>54</sup> Los refranes de cuatro caracteres, o en chino *chengyu* (成语), son un recurso léxico particular de la lengua china, definido por Ramírez (2004: 100) como “pequeños refranes de cuatro sílabas y estructura invariable que presentan con gran fuerza una imagen o episodio precedente de la literatura, la historia o la tradición popular”.



	Conectores españoles	Conectores chinos
<b>Adverbios</b>	además, así consiguientemente, etc.	<i>nanguai</i> (难怪), ‘no es extraño que...’; <i>que</i> (却), ‘pero’; <i>ye</i> (也), ‘también’; etc.
<b>Conjunciones</b>	aunque, como, porque, etc.	<i>erqie</i> (而且), ‘además’; <i>keshi</i> (可是), ‘pero’; <i>yinwei</i> (因为), ‘porque’; etc.
<b>Locuciones</b>	<b>Locuciones conjuntivas:</b> de manera que, es que, mientras que, etc. <b>Locuciones adverbiales:</b> es más, por consiguiente, sin embargo, etc.	<b>Locuciones verbales:</b> <i>laoshi shuo</i> (老实说), ‘honestamente’; <i>nali zhidao</i> (哪里知道), ‘quién se hubiera imaginado’; <i>xiangbi zhixia</i> (相比之下), ‘en cambio’; etc. <b>Refranes de cuatro caracteres:</b> <i>guobuqiran</i> (果不其然), ‘ciertamente’; <i>wuduyou’ou</i> (无独有偶), ‘otro caso similar es’; etc.

Tabla 3.1 Clasificación de los conectores según su categoría gramatical

La marginalidad sintáctica es otra característica fundamental de los conectores. Siendo elementos periféricos de la predicación oracional, la ausencia de conectores no afecta la gramaticalidad de la oración donde se encuentran. Veamos un ejemplo:

(19) a. 李雷没去参加聚会。但他一点儿也不感到抱歉。

Li Lei mei qu canjia juhui. Dan ta yidian'er ye bu gandao baoqian.

Li Lei no ha ido a la fiesta. Pero no se siente nada culpable.

En la oración de 19a, si quitamos el conector contraargumentativo *dan* (但), ‘pero’, la estructura de la oración introducida queda intacta. Tampoco son alteradas las condiciones de verdad de las dos proposiciones enlazadas: “Li Lei no ha ido a la fiesta” y “no se siente nada culpable” son dos hechos cuya existencia no depende de la aparición o no del conector que los une.

Eso se explica por el significado procedimental de los conectores, es decir, no contribuyen a la codificación del significado conceptual de la oración, sino que ofrecen indicaciones de cómo procesarlo (cómo entender la relación entre las proposiciones conectadas). Volvamos al ejemplo 19a. El conector *dan* (但), ‘pero’, explicita la oposición entre las dos oraciones enlazadas e implica que “Li Lei debe sentir culpabilidad por no haber asistido a la fiesta”. Con la ayuda de esa “pista”, podemos deducir que “Li Lei se había comprometido a ir a la fiesta”. Ahora bien, las mismas proposiciones pueden conducir a conclusiones totalmente distintas con un

solo cambio del conector:

(19) b. 李雷没去参加聚会。所以他一点儿也不感到抱歉。

Li Lei mei qu canjia juhui. *Suoyi* ta yidian'er ye bu gandao baoqian.

Li Lei no ha ido a la fiesta. *Por lo tanto*, no se siente nada culpable.

El conector *suoyi* (所以), ‘por lo tanto’, indica que la segunda proposición es la consecuencia de la primera e implica que “si Li Lei hubiera asistido a la fiesta, se hubiese sentido culpable”. Así, del ejemplo 19b se puede concluir, o bien que “Li Lei no ha ido a la fiesta a la que no debía asistir, por lo que no siente culpabilidad”, o bien que “Li Lei no ha ido a la fiesta, y por eso, no se siente nada culpable por lo que ocurrió en ella”, entre otras posibilidades.

Del ejemplo 19 se observa la función esencial de los conectores de ambos idiomas, que es la de guiar, de acuerdo con su significado, la comprensión de las relaciones argumentativas y asegurar la obtención de las inferencias deseadas en la comunicación. Esa propiedad semántico-pragmática de los conectores determina que reciben tratamiento más adecuado desde la perspectiva pragmática-cognitiva (§ 1.2.2).

La última característica fundamental que hemos mencionado como punto en común de los conectores del español y del chino es la conectividad. Como se ha expuesto en los primeros dos capítulos, en el presente trabajo limitamos la conectividad al ámbito proposicional, es decir, no consideramos la conexión entre constituyentes de una misma proposición. Por ejemplo, en oraciones como *Gracias a la lluvia, el cultivo se ha salvado* y *A pesar de los consejos de sus padres, decidió casarse con ese tipo* las dos locuciones *gracias a* y *a pesar de* no funcionan como conector, puesto que están integrados en el mismo mensaje y no introducen otro nuevo.<sup>55</sup> Esa propiedad de los conectores es denominada por Feng Guangwu (2008: 1690) *propositional scope* (§ 2.1.2) y nos ha servido para la delimitación del alcance de los conectores del español (§ 1.3.4) y será uno de los criterios en la recogida de datos en el análisis del EEE-8 del siguiente capítulo (§ 4.1.3).

La conectividad de los conectores existe en dos ámbitos: el intraoracional y el

---

<sup>55</sup> En este punto estamos de acuerdo con Fraser (1999: 939), quien afirma que: “A DM [discourse marker] introduces a separate message with its propositional content”.

interoracional. En el primer caso, el conector enlaza proposiciones que forman una oración compuesta; en el segundo, da conexión entre oraciones o párrafos. Tanto en español como en chino hay conectores más propensos a funcionar sobre el ámbito supraoracional en comparación con los que limitan su uso dentro de una misma oración, así como los que se utilizan con frecuencia en ambos casos. A continuación, presentamos algunos conectores de las dos lenguas, clasificados en virtud del ámbito de su funcionamiento:

	<b>Intraoracionales</b>	<b>Intra/interoracionales</b>	<b>Interoracionales</b>
<b>Conectores españoles</b>	como, no solo...sino también, por lo que, si bien, etc.	además, en cambio, por tanto, etc.	así pues, ahora bien, pues (consecutivo).
<b>Conectores chinos</b>	<i>budan...erqie</i> (不但...而且), ‘no solo...sino también’; <i>jiran...jiu</i> (既然...就), ‘ya que...entonces’; <i>yizhi</i> (以致), ‘en consecuencia’; etc.	<i>dan/danshi</i> (但/但是), ‘pero’; <i>erqie</i> (而且), ‘además’; <i>yuanlai</i> (原来), ‘resulta que’; etc.	<i>tui yi bu shuo</i> (退一步说), ‘por lo menos’; <i>wuduyou’ou</i> (无独有偶), ‘otro caso similar es’; <i>youci kejian</i> (由此可见), ‘esto muestra que’; etc.

Tabla 3.2 Clasificación de los conectores según su ámbito de funcionamiento

Cabe señalar que los conectores intraoracionales —en español los conectores que son conjunciones o locuciones conjuntivas, en chino todos los correlativos y algunas conjunciones— tienen un uso más restringido en comparación con los interoracionales, en el sentido de que la mayoría de aquellos no pueden funcionar en el ámbito superior a la oración.<sup>56</sup> En cambio, los conectores interoracionales, sobre todo los del chino, pueden enlazar también proposiciones de la misma oración, a pesar de su preferente uso discursivo.<sup>57</sup>

En conclusión, las cuatro características expuestas en el presente apartado delimitan el estatus de los conectores del español y del chino, asentando, así la base

<sup>56</sup> Una excepción es *porque*, que se registra con frecuencia (14.068 casos en el corpus CORPES XXI de la RAE) entre dos oraciones. Se trata de un uso motivado por condiciones particulares: o bien la oración precedente es una pregunta iniciada por *¿Por qué?*, o bien la oración que representa la consecuencia es larga y complicada, y por consideraciones estilísticas, es mejor separarla de la oración-causa introducida por *porque*.

<sup>57</sup> En el corpus en línea de CCL (Center for Chinese Linguistics) de la Universidad de Pekín se encuentran casos de los tres conectores interoracionales del chino (expuestos en la Tabla 3.2.) en que funcionan en el ámbito oracional, aunque el número es considerablemente más bajo en comparación con sus usos supraoracionales: 15 vs. 40 para *tui yi bu shuo* (退一步说), 6 vs. 575 para *wuduyou’ou* (无独有偶) y 70 vs. 818 para *youci kejian* (由此可见).

para el estudio contrastivo de estos elementos de las dos lenguas. En los siguientes apartados, se presentarán las diferencias existentes entre los conectores del español y del chino desde tres perspectivas: morfosintáctica, semántico-pragmática y la explicitación/implicitación de las relaciones argumentativas.

### 3.2 Diferencias morfosintácticas

Las características distribucionales constituyen una diferencia destacada entre los conectores del español y del chino. En español, la posición sintáctica y la movilidad de los conectores están relacionadas con las categorías gramaticales a las que pertenecen. Los conectores conjuntivos (conjunciones y locuciones conjuntivas) ocupan una posición inicial y fija, mientras que los conectores adverbiales (los que son adverbios o locuciones adverbiales) presentan distintos grados de movilidad. Presentamos las características distribucionales de los conectores del español en la siguiente tabla:

<b>Posición inicial</b>	<b>Todos los conectores conjuntivos</b>
	<b>Algunos conectores adverbiales:</b> ahora bien, as í pues, es más, etc.
<b>Posición intercalada</b>	pues (consecutivo)
<b>Mayor movilidad</b> (posición inicial, intercalada o final)	<b>Algunos conectores adverbiales:</b> además, en consecuencia, eso s í por consiguiente, por ende, por tanto, etc.

Tabla 3.3 Clasificación de los conectores del español según características distribucionales<sup>58</sup>

En la Tabla 3.3 se observa que a diferencia de los conectores de “base” conjuntiva, los adverbiales presentan más diversidad en cuanto a su distribución oracional. Algunos tienden a ocupar una posición fija —o bien al inicio del argumento introducido, o bien intercalado en él (siendo el *pues* consecutivo el único conector en este grupo)—, y otros cuentan con mayor movilidad en la oración, pudiendo situarse al inicio, en medio e incluso al final.

En chino, generalmente los conectores disponen de menor movilidad, con solo dos posibles posiciones: al inicio de la proposición que introducen o situados entre el

<sup>58</sup> Esta tabla se basa en la clasificación propuesta por Montoló (2001: 119) para los conectores consecutivos de tipo parentético.

sujeto y el predicado de la oración o la cláusula en que se encuentran. Entre los conectores del chino, las locuciones suelen tener posición inicial y fija mientras que las conjunciones y los adverbios presentan más posibilidades distribucionales.

Veamos esas características en la siguiente tabla:

<b>Posición inicial</b> (delante del sujeto)	<b>Todos los conectores que son locuciones</b>
	<b>La mayoría de los conectores que son conjunciones:</b> <sup>59</sup> <i>bingqie</i> (并且), ‘además’; <i>dan/danshi</i> (但/但是), ‘pero’; <i>suoyi</i> (所以), ‘por eso’; etc.
	<b>Conector que es adverbio:</b> <i>nanguai</i> (难怪), ‘no es extraño que...’.
<b>Posición intercalada</b> (entre el sujeto y el predicado)	<b>La mayoría de los conectores que son adverbios:</b> <sup>60</sup> <i>jiu</i> (就), ‘entonces’; <i>que</i> (却), ‘pero’; <i>ye</i> (也), ‘también’; etc.
<b>Inicial o intercalada</b> (delante o inmediatamente detrás del sujeto)	<b>Algunos conectores que son conjunciones:</b> <sup>61</sup> <i>budan</i> (不但), ‘no solo’; <i>keshi</i> (可是), ‘pero’; <i>suiran</i> (虽然), ‘aunque’; <i>yinwei</i> (因为), ‘porque’; <i>yushi</i> (于是), ‘entonces’; etc.
	<b>Algunos conectores que son adverbios:</b> <i>guoran</i> (果然), ‘ciertamente’; <i>qishi</i> (其实), ‘de hecho’; <i>yuanlai</i> (原来), ‘resulta que’; etc.

Tabla 3.4 Clasificación de los conectores del chino según características distribucionales

En la Tabla 3.4 se observa que pese a una movilidad reducida que presentan algunos conectores, la mayoría de los conectores del chino tienden a aparecer en una posición fija, siendo la posición prototípica de los conectores conjuntivos la inicial y la de los conectores adverbiales la intercalada entre el sujeto y el predicado. A diferencia de los conectores del español, los del chino no pueden encontrarse al final

<sup>59</sup> De los conectores expuestos en la Tabla 2.8 (pp. 83-84 de la tesis), 34 son conjunciones, de las cuales 19 solo pueden ocupar la posición inicial.

<sup>60</sup> De los conectores expuestos en la Tabla 2.8, 13 son adverbios, de los cuales 7 se limitan a la posición intercalada entre el sujeto y el predicado.

<sup>61</sup> Los conectores de uso correlativo como *budan* (不但), ‘no solo’, *suiran* (虽然), ‘aunque’, *yinwei* (因为), ‘porque’, entre otros, solo pueden ir detrás del sujeto bajo la condición de que este se mantenga en las dos cláusulas de la oración. Por ejemplo:

- a. 我虽然很喜欢诗，但是不会写。 / 虽然我很喜欢诗，但是不会写

Wo suiran hen xihuan shi, danshi bu hui xie. / Suiran wo hen xihuan shi, danshi bu hui xie.

*Aunque* me gusta mucho la poesía, no sé escribir poemas.

- b. 虽然他答应了，但我还是不放心的。

Suiran ta dayingle, dan wo haishi bu fangxin.

*Aunque* él lo ha prometido, no puedo dejar de preocuparme.

Se observa que en la oración (a) las dos cláusulas conectadas comparten el mismo sujeto y, por tanto, el conector *suiran* (虽然), ‘aunque’, puede situarse o bien delante del sujeto de la cláusula que introduce, o bien entre el sujeto y el predicado. En la oración (b) el sujeto varía en las dos cláusulas, caso en que el conector en cuestión debe anteponerse al sujeto.

del argumento que introducen ni en cualquier otra posición intercalada que no sea delante del predicado. Veamos un ejemplo:

(20) a. Al menos 168.000 personas que votan en Euskadi creen hoy estar en guerra y, *por tanto*, tienen un enemigo definido.

至少 16 万 8 千在巴斯克地区投票的民众认为今天他们进入了战争状态，因此他们拥有了一个确定的敌人。

Zhishao shiliu wan ba qian zai Basike diqu toupiao de minzhong renwei jintian tamen jinrule zhanzheng zhuangtai, yīncǐ tamen yongyoule yige queding de diren.

b. Al menos 168.000 personas que votan en Euskadi creen hoy estar en guerra y tienen, *por tanto*, un enemigo definido.

\*至少 16 万 8 千在巴斯克地区投票的民众认为今天他们进入了战争状态，他们拥有了，因此，一个确定的敌人。

\*Zhishao shiliu wan ba qian zai Basike diqu toupiao de minzhong renwei jintian tamen jinrule zhanzheng zhuangtai, tamen yongyoule, yīncǐ, yige queding de diren.

c. Al menos 168.000 personas que votan en Euskadi creen hoy estar en guerra y tienen un enemigo definido, *por tanto*.

\*至少 16 万 8 千在巴斯克地区投票的民众认为今天他们进入了战争状态，他们拥有了一个确定的敌人，因此。

\*Zhishao shiliu wan ba qian zai Basike diqu toupiao de minzhong renwei jintian tamen jinrule zhanzheng zhuangtai, tamen yongyoule yige queding de diren, yīncǐ.

(oraciones en español citadas en Montoló, 2001a: 118)

En este ejemplo, se observa que al moverse el conector chino a la posición pospuesta al verbo o a la final se construyen oraciones agramaticales.

Aparte de las diferencias distribucionales, los conectores del español y del chino presentan otras peculiaridades relativas a los aspectos morfosintácticos. En primer lugar, en español existen conectores que condicionan el modo verbal de la oración que introducen. El conector consecutivo *de ahí* al preceder a una oración, exige el uso del modo subjuntivo y el conector contraargumentativo *aunque* se combina con un verbo en subjuntivo cuando introduce una concesión hipotética. El uso del subjuntivo no tiene equivalente en chino, ya que no es lengua flexiva. Sin embargo, el mismo significado puede expresarse mediante otros recursos lingüísticos de este idioma. Así

por ejemplo, para presentar la concesión factual, se utiliza el conector *suiran* (虽然), ‘aunque’, y para expresar la concesión hipotética, se recurre a un conector distinto: *jishi* (即使), ‘aun cuando/aunque’.

En segundo lugar, en chino, dentro del ámbito oracional, son muy habituales los conectores correlativos (véase la Tabla 2.8, pp. 83-84), o denominándolo de otra manera, el uso correlativo de algunos conectores.<sup>62</sup> Se marcan las dos cláusulas unidas con conectores compuestos por dos conjunciones (*yinwei...suoyi* [因为...所以], ‘\*porque...por eso’) o por una conjunción y un adverbio (*ji...jiu* [既然...就], ‘ya que...entonces’). Ese uso puede resultar agramatical en español, como queda reflejado en las traducciones literales entre paréntesis.

En conclusión, en este apartado hemos analizado tres diferencias morfosintácticas que existen entre los conectores del español y del chino. Esas diferencias son motivadas por las características de las dos lenguas en cuestión y pueden constituir fuente de dificultades para los aprendientes chinos de español: el uso correlativo de los conectores del chino puede contribuir al sobreuso de los conectores del español dentro de una misma oración; el modo subjuntivo que exigen algunos conectores del español puede resultar problemático para los alumnos chinos, sobre todo para los principiantes; la relativa fijación distribucional de los conectores chinos puede causar falta de movilidad en el uso de los conectores del español, e incluso es posible que la movilidad de algunos conectores del español dificulte la comprensión lectora al alumno chino, cuando este se enfrenta con un texto en español donde el conector queda incrustado dentro del predicado o al final de la oración, posiciones imposibles para los conectores del chino.

### 3.3 Diferencias semántico-pragmáticas

En este apartado hablaremos de las diferencias semántico-pragmáticas entre los conectores del español y del chino desde dos aspectos: la falta de equivalentes y los “falsos” equivalentes.

---

<sup>62</sup> La mayoría de los conectores de uso correlativo pueden funcionar solos en la oración, sobre todo, los que introducen la segunda cláusula.

Como se ha expuesto en el primer capítulo, el significado de los conectores es fundamentalmente procedimental, y está compuesto por una serie de instrucciones semántico-pragmáticas. Tanto en chino como en español se pueden distinguir cuatro grupos de conectores en virtud de las relaciones argumentativas que representan: los aditivos, los causales, los consecutivos y los contraargumentativos. Los conectores que pertenecen al mismo grupo comparten cierta instrucción general. Por ejemplo, los conectores aditivos indican que lo que sigue añade otro argumento de la misma orientación argumentativa que el anterior. Sin embargo, los elementos dentro del mismo grupo se distinguen por otras instrucciones más específicas. Así *además* no exige que el miembro del discurso introducido comente el mismo tópico que el anterior, como lo que hace *es más*; *gengyoushenzhe* (更有甚者), ‘incluso’, presenta un miembro con mayor fuerza argumentativa que el anterior, mientras que *chucizhiwai* (除此之外), ‘aparte de eso’, introduce un argumento con menor peso argumentativo. Por consiguiente, la contemplación del significado procedimental de los conectores como un conjunto de instrucciones sirve para su clasificación (se agrupan los que comparten la misma instrucción general) y su singularización (se distinguen los del mismo grupo por las instrucciones específicas que tienen, especialmente, los aparentemente sinónimos).

Si bien en los conectores del español y del chino se hallan las mismas instrucciones generales, las instrucciones específicas no son universales entre las dos lenguas. En chino existen algunos conectores que, por sus instrucciones peculiares, no tienen equivalentes formales en español. Por tanto, en la traducción chino-español, para expresar las mismas relaciones argumentativas representadas por esos elementos conectivos del texto original, es necesario recurrir a otros recursos lingüísticos de la lengua meta, tal como se observa en los siguientes ejemplos:

(21) 敌人果然中了我们的埋伏。

Diren guorān zhongle women de maifu.

*Justamente como lo esperábamos, el enemigo cayó en nuestra emboscada.*

(Sun Yizhen, 1999: 320)<sup>63</sup>

---

<sup>63</sup> En los ejemplos 21 y 23 tanto la oración en chino como la traducción al español son extrañas del



(22) 今年春节，他托信回来，说农历五六月即可与家人团圆，岂料此言竟永远无法兑现。

(colección de periódicos de 1994, CCL)

Jinnian chunjie, ta tuoxin huilai, shuo nongli wuliuyue jike yu jiaren tuanyuan, qiliao ciyan jing yongyuan wufa duixian.

Este año en la Fiesta de la Primavera él envió un mensaje a casa diciendo que ya podrá reunirse con la familia en mayo o en junio. *Quién hubiera pensado* que esa promesa nunca se podrá cumplir.

(23) 难怪找不到人，都开会去了。

Nanguai zhaobudao ren, dou kaihui qu le.

*No es nada extraño* que no hayas encontrado a nadie aquí pues todos se han ido a la reunión.

(Sun Yizhen, 1999: 593)

En los ejemplos de arriba aparecen dos conectores consecutivos *guoran* (果然), ‘realmente’ y *nanguai* (难怪), ‘no es extraño’, y un contraargumentativo *qiliao* (岂料), ‘quién hubiera pensado’. Aparte de las instrucciones básicas que comparten con otros conectores de su respectivo grupo (las de introducir una consecuencia o un contraargumento en relación con el miembro anterior), los tres presentan instrucciones peculiares que carecen de equivalentes en español: *guoran* (果然) indica que el miembro que sigue constituye una consecuencia igual que lo dicho o lo previsto anteriormente (Liao Qiuzhong, 1986: 75); *nanguai* (难怪) presenta el miembro introducido como una consecuencia comprensible (*ib íd.*); *qiliao* (岂料) precede a un argumento anti-orientado inesperado e imprevisto (Liao Qiuzhong, 1986: 80). En las traducciones al español, para transmitir los mismos valores semánticos que expresan esos conectores, se ha recurrido a la paráfrasis. En el ejemplo 21, con la información añadida *como lo esperábamos* se explicita lo que implica el conector *guoran* (果然): la existencia de una previsión anterior que coincide con la consecuencia introducida. En los ejemplos 22 y 23, los dos conectores no se pueden traducir al español con una sola palabra debido a su característica composicional: tanto *qiliao* (岂料) como *nanguai* (难怪) son formas lexicalizadas que provienen de locuciones verbales, compuestas por un adverbio *qi* (岂), ‘cómo’, o *nan* (难), ‘difícilmente’, y un verbo

---

diccionario..

*liao* (料), ‘pensar/prever’, o *guai* (怪), ‘extrañar’. Así, en las traducciones se ha optado por paráfrasis, explicando el significado conceptual de los constituyentes del conector original. Además, es interesante la aparición del conector causal *pues* en la segunda cláusula del ejemplo 23. Puesto que la traducción del conector chino con la paráfrasis *No es nada extraño* no explicita la relación de causa-efecto de la oración original, el uso del *pues* causal es necesario para compensar la información perdida por falta de conector consecutivo equivalente en la lengua meta.

Otro punto en que se reflejan las diferencias semántico-pragmáticas entre los conectores del español y del chino consiste en los “falsos” equivalentes, o los equivalentes “unidireccionales”. Se trata de conectores que se pueden traducir literalmente de una lengua a la otra pero no siempre en sentido inverso. Esa equivalencia “parcial” suele hallarse entre dos conectores (uno del español y otro del chino) que pertenecen al mismo grupo, pero presentan distintos grados de especificación en sus instrucciones. Veamos el siguiente ejemplo:

- (24) a. –¿Por qué no fuiste?  
 –*Es que* hay que sambar y no sé nada de eso, me quedé nomás aquí  
 (Diario Popular, 21-2-2004, cito por Fuentes, 2009: 157)  
 –你为什么没去?  
 Ni weishenme mei qu?  
 –因为得跳桑巴，我一点儿都不会，就只能呆在这儿了。  
 Yīnwēi dei tia sangba, wo yidian'er dou bu hui, jiu zhineng dai zai zher le.
- b. 我要的是世界地图，不是中国地图，因为中国地图我已经有了。  
 (Lü Shuxiang, 2008: 623)  
 Wo yao de shi shijie ditu, bushi Zhongguo ditu, yīnwēi Zhongguo ditu  
 wo yijing you le.  
 \*Lo que quiero es el mapa del mundo y no el de China, *es que* el de China ya lo tengo.  
 Lo que quiero es el mapa mundial y no el de China, *porque* el de China ya lo tengo.

En este ejemplo, se observa que en 24a el conector causal *es que* se ha traducido sin problema por *yīnwēi* (因为), ‘porque’. No obstante, esa equivalencia deja de existir en 24b, debido a que *es que* tiene la instrucción de presentar una explicación, a veces a modo de disculpa o excusa (Moliner, 2007: 2699), en tanto que justificación a posibles recriminaciones del interlocutor (Fuentes, 2009: 157), como implica la

pregunta en 24a. Esa instrucción específica no se halla en el significado del conector chino *yinwei* (因为), que introduce argumentos causales más generales, tanto causas reales como justificaciones o explicaciones, igual que su traducción habitual en español: *porque*. En 24b la proposición “el de China ya lo tengo”, más que una justificación, constituye una causa real a la preferencia del hablante, por lo que en la traducción al español el conector *porque* es más apropiado que *es que*. Asimismo, cabe señalar que, además de las diferencias semántico-pragmáticas, *es que* y *porque* presentan también distintas características sintácticas: *porque* suele situarse entre la oración principal y la subordinada causal, *es que*, en cambio, solo puede ocupar la posición inicial de la oración, de ahí la agramaticalidad de la oración de *es que* en 24b (se debe cambiar la coma delante del conector por un punto).

Veamos otro ejemplo de conectores consecutivos:

(25) a. 他的腿受了伤，以致几个月都起不来床。

(Lü Shuxiang, 2008: 621)

Ta de tui shoule shang, yizhi ji ge yue dou qibulai chuang.

Sus piernas estaban heridas y, *en consecuencia*, no pudo levantarse de la cama durante meses.

b. Son libros generalmente de gran formato y hermosas ilustraciones, y *en consecuencia*, de precio algo más elevado de lo habitual.

(*La Vanguardia*, 20-12-1996, p.52, cito por Montoló, 2001a: 125)

\*这些书一般是大部头，并且有漂亮的插图，以致价格比普通书稍贵一些。

Zhexie shu yiban shi dabutou, bingqie you piaoliang de chatu, yizhi jiage bi putong shu shao gui yixie.

这些书一般是大部头，并且有漂亮的插图，所以/因此价格比普通书稍贵一些。

Zhexie shu yiban shi dabutou, bingqie you piaoliang de chatu, suoyi/yinci jiage bi putong shu shao gui yixie.

Igual que en el ejemplo 24, en el 25 la equivalencia que existe entre los dos conectores consecutivos *en consecuencia* e *yizhi* (以致) es unidireccional. Esta vez es el conector chino *yizhi* (以致) el que tiene instrucciones específicas que no son compartidas por su supuesto equivalente en español. *Yizhi* (以致) suele introducir consecuencias negativas (Lü Shuxiang, 2008: 621) y *en consecuencia*, a su vez, no tiene esa inclinación y puede presentar consecuencias o bien negativas, como la de

25a, o bien neutrales, como la de 25b. Sentimos extrañeza ante la oración con *yizhi* (以致) de 25b porque el hecho de que los libros de gran formato y hermosas ilustraciones sean un poco más caros parece justo y no se identifica fácilmente con una consecuencia negativa. Por tanto, los conectores como *suoyi* (所以) o *yinci* (因此) que no llevan valoración sobre las consecuencias que introducen son más apropiados para el contexto en cuestión. Por último, hay que dejar claro que *yizhi* (以致) y *en consecuencia* presentan propiedades sintácticas distintas, si bien no se reflejan en el ejemplo expuesto. El conector español está especializado en dar conexión entre párrafos enteros (Montolío, 2001: 125) y presenta mayor movilidad distribucional (*ib íd.*: 118). En cambio, el conector chino solo funciona en el ámbito oracional, situado en la posición fija al inicio de la proposición que presenta. La oración con *yizhi* (以致) en 25b es gramaticalmente correcta pero pragmáticamente costosa de comprender, por ello, la marcamos con el signo de interrogación.

La equivalencia “falsa” entre los dos pares de conectores que se acaban de analizar en lo profundo está motivada por la falta de equivalentes satisfactorios: en español no se encuentra un conector consecutivo que se especialice en presentar consecuencias negativas; del mismo modo, en chino no existe un conector causal con instrucción de disculpar. No obstante, como se ha presentado en los ejemplos 24a y 25a, en ambos idiomas hay conectores con instrucciones más generales (o neutrales) que pueden utilizarse como equivalentes funcionales de esos elementos conectivos peculiares y pueden adquirir sentidos más específicos de “disculpa” o de “consecuencia negativa” en los contextos dados. Ahora bien, esos “sentidos” son contextualmente dependientes y no forman parte del significado del conector. De ahí la imposibilidad de recuperar la misma equivalencia en las traducciones de 24b y 25b.

Concluyendo, a pesar de las instrucciones generales compartidas, existen considerables diferencias entre los conectores de la lengua española y de la china con respecto a las características semántico-pragmáticas. Ambos idiomas disponen de elementos conectivos con instrucciones peculiares que no tienen equivalentes directos en la otra lengua. En algunos casos, la falta de equivalente formal es total, por lo que para expresar las mismas relaciones argumentativas que presenta el conector original,

solo se puede recurrir a la paráfrasis. En otros casos, esa carencia es parcial, ya que se puede usar un conector con instrucciones más generales para desempeñar la misma función. Esas diferencias en las instrucciones de los conectores pueden causar problemas tanto para los aprendientes españoles de chino como para los alumnos chinos de español. Los conectores del chino como *nanguai* (难怪), ‘no es extraño’, *yuanlai* (原来), ‘resulta que’, entre otros, pueden ser más difíciles de dominar para los alumnos españoles. Por otro lado, los “falsos” equivalentes pueden causar confusiones a los estudiantes chinos, conduciéndoles a usos erróneos o inapropiados de los conectores aparentemente sinónimos del español.

### **3.4 Diferencias en la explicitación y la implícita de las relaciones argumentativas**

Tanto en chino como en español las relaciones argumentativas entre los miembros del discurso pueden explicitarse con algún conector o expresarse de manera implícita, recurriendo a la yuxtaposición u otros recursos que proporciona la gramática de cada lengua. Ahora bien, en chino la yuxtaposición es mucho más recurrente que en español, sobre todo en el ámbito oracional. Como se ha mencionado en el principio de este capítulo y en el Capítulo 2 (§ 2.2), distintos autores chinos han hablado de la implícita de las relaciones conectivas. Según gramáticos como Ding Shengshu *et al.* (1961: 132-134), Shen Xiaolong (1991 [1988]: 259 y 423), entre otros, la lengua china tiende a expresar las relaciones argumentativas mediante yuxtaposición y esa preferencia está relacionada con el orden oracional, que tiene valor semántico.

Veamos unos ejemplos:<sup>64</sup>

(26) 有人接站，有人安排住宿。

(Xing Fuyi, 2001: 33)

You ren jie zhan, you ren anpai zhusu.

Traducción literal:

Hay personas que recogen en la estación. Hay personas que dan alojamiento.

Traducción funcional:

*No solo* hay personas que reciben a los invitados en la estación, *sino que también*

---

<sup>64</sup> Para presentar las diferencias entre las dos lenguas con mayor claridad, en estos ejemplos añadimos la traducción literal delante de la traducción funcional.

hay gente que se encarga de su alojamiento.

(27) 有人接站，没人安排住宿。

(*ib íd.*)

You ren jie zhan, mei ren anpai zhusu.

Traducción literal:

Hay personas que recogen en la estación. No hay personas que dan alojamiento.

Traducción funcional:

Hay personas que reciben a los invitados en la estación, *pero* no hay nadie que se encargue de su alojamiento.

(28) 行李太多，每个人都要拿一些。

(Huang Borong y Liao Xudong, 2015: 146)

Xingli tai duo, mei ge ren dou yao na yixie.

Traducción literal:

Las maletas son demasiadas. Cada uno tiene que llevar algo.

Traducción funcional:

*Como* hay demasiado equipaje, cada uno tiene que llevar algo.

Como se observa en los ejemplos 26-28, en chino las relaciones de adición, de oposición y de causa-efecto en las oraciones compuestas se pueden expresar mediante la yuxtaposición de las cláusulas. No obstante, al traducirlas al español, es mejor añadir los conectores correspondientes para que las oraciones resulten más comprensibles y conformes al uso habitual de la lengua.

Una evidencia importante de la preferencia del chino por la yuxtaposición se encuentra en las *oraciones reducidas*. Son un tipo de oraciones compuestas que, por ser muy cortas, se construyen sin pausa entre las dos proposiciones y a veces, sin conector alguno (Huang Guorong y Liao Xudong, 2015: 142). Oraciones de este tipo son: *Ta mian shan xin bu shan* (他面善心不善), ‘Él tiene cara amable, *pero* no tiene corazón bondadoso’, *Zhongyu yuguotianqing*<sup>65</sup> le (终于雨过天晴了), ‘Por fin ha cesado la lluvia y se ha despejado el cielo’, entre otras (*ib íd.*). Esta clase de oraciones reducidas son de forma concisa y con rico valor semántico. De hecho, el método de construir oraciones yuxtaponiendo los elementos sin pausa proviene del chino clásico, que no utilizaba signos de puntuación.<sup>66</sup> Muchas frases hechas y refranes de cuatro caracteres tienen forma de oración reducida, por ejemplo, *zhi ren zhi mian bu zhi xin*

<sup>65</sup> *Yuguotianqing* (雨过天晴) es un refrán de cuatro caracteres que puede referirse al fenómeno meteorológico –el cielo despejado después de la lluvia–, o usarse en sentido metafórico para describir el cambio positivo de la situación política.

<sup>66</sup> La utilización de los signos de puntuación en la escritura china empezó a finales del siglo XIX por la influencia occidental. Se trata, pues, de uno de los cambios en el chino moderno durante el proceso de la occidentalización de la lengua (Rovira-Esteva, 2010: 119-120).

(知人知面不知心),<sup>67</sup> ‘es fácil conocer una persona por su apariencia *pero* no lo es conocer su corazón’, así como el conector aditivo *wuduyou’ou* (无独有偶), ‘no se trata de un caso singular y hay otro similar’. En suma, la yuxtaposición es una manera muy recurrente en la lengua china tanto para crear palabras como para construir oraciones, e incluso para la organización del discurso.

La yuxtaposición también se aplica en español, si bien su uso es poco frecuente y está restringido a ciertos registros. Así en la *GDLE*, al hablar de relaciones paratácticas e hipotácticas, López (1999: 3543) afirma que “en condiciones de lenguaje emotivo, relajado y coloquial, estamos volviendo continuamente a la yuxtaposición y prescindiendo de las conjunciones”; mucho antes, Gili Gaya (1943: 262-264, cito por López, 1999: 3543) deja claro que “es evidente que con la simple yuxtaposición significamos constantemente las mismas conexiones que podemos expresar por medio de conjunciones y relativos” y propone los siguientes ejemplos de asíndeton:

- (29) a. Fui ayer al teatro; volveré mañana. (copulativa)
- b. Querá verte; no pude salir de casa. (adversativa)
- c. No llueve; nada cogeremos. (consecutiva)
- d. Le suspendieron; no sabía nada. (causal)

Las cuatro oraciones expuestas en el ejemplo 29 señalan que, igual que en chino, en español las relaciones argumentativas tanto de coorientación como de antiorientación se pueden expresar de manera implícita, omitiendo la conjunción. Eso sí como ha advertido Gili Gaya, entre las dos proposiciones existe una pausa más larga (representada por el signo de puntuación “;”). El método de asíndeton también fue mencionado en la *Nueva gramática de la lengua española (NGLE en adelante)* en la sección de la conjunción copulativa y se describe como “una forma de yuxtaposición que a menudo deja la enumeración en suspenso” y un “recurso frecuente en la lengua literaria [...] pero también se registra en el habla cotidiana” (RAE, 2010: 608).

Así pues, en el ámbito oracional la yuxtaposición es mucho menos habitual en

---

<sup>67</sup> Esa frase hecha tiene otra parte, que es *hua long hua hu nan hua gu* (画龙画虎难画骨), ‘es fácil dibujar dragones o tigres, pero no lo es dibujar huesos (plasmar el espíritu de una persona)’.

español que en chino. Ahora bien, para expresar las relaciones argumentativas dentro de una oración, el español cuenta con algunos recursos gramaticales propios aparte de los conectores. Tomemos como ejemplo las relaciones de causa-efecto y veamos las siguientes oraciones:

- (30) a. Me he lesionado *de* correr tanto.  
 b. 我跑步跑得太多, 受伤了。  
 Wo paobu pao de tai duo, shoushang le.  
 c. 我(因为)跑步跑得太多, 所以受伤了。  
 Wo (yinwei) paobu pao de tai duo, suoyi shoushang le.
- (31) a. *Cansado* de sus llamadas incesantes, apagué el móvil.  
 b. 受不了他没完没了的电话, 我把手机关了。  
 Shoubuliao ta meiwanmeiliao de dianhua, wo ba shouji guan le.  
 c. (因为) 受不了他没完没了的电话, 所以我把手机关了。  
 (Yinwei) shoubuliao ta meiwanmeiliao de dianhua, suoyi wo ba shouji guan le.
- (32) a. No *pudiendo* soportar más esa vida, decidieron marcharse.  
 b. 他们再也无法忍受这样的生活, 决定离开。  
 Tamen zai ye wufa renshou zheyang de shenghuo, jue ding likai.  
 c. 他们再也无法忍受这样的生活, 所以决定离开。  
 Tamen zai ye wufa renshou zheyang de shenghuo, suoyi jue ding likai.

De los ejemplos arriba expuestos vemos que en español para expresar las relaciones de causa-efecto, aparte del uso de los conectores, se puede recurrir a otros procedimientos, tanto léxicos (por ejemplo, el prepositivo *de* + infinitivo) como gramaticales (el gerundio y el participio pasivo). Esos recursos no se encuentran en chino y en las traducciones 30b, 31b y 32b se ha optado por la simple yuxtaposición de las dos proposiciones, eso sí siguiendo el orden de causa-efecto. También es posible la explicitación de esa relación argumentativa añadiendo o bien los conectores correlativos de causa-efecto *yinwei...suoyi* (因为...所以), o bien el conector consecutivo *suoyi* (所以), como se observa en 30c, 31c y 32c.

Basándonos en los ejemplos de arriba podemos indagar sobre la relación entre el uso o no del conector y el orden de las proposiciones. Intercambiemos, pues, la posición de la causa y la del efecto de 32c:

- (32) d. ?他们决定离开, 他们再也无法忍受这样的生活。



- Tamen jueding likai, tamen zai ye wufa renshou zheyang de shenghuo.  
 e. 他们决定离开，因为他们再也无法忍受这样的生活。  
 Tamen jueding likai, yinwei tamen zai ye wufa renshou zheyang de shenghuo.

De las dos oraciones con el orden de efecto-causa, la 32e es la habitual y más comprensible por llevar el conector causal *yinwei* (因为) como elemento ostensivo de la relación argumentativa.

Volvamos al ejemplo 29d *Le suspendieron; no sabía nada* y lo traducimos al chino:

- (33) a. ?老师没让他及格；他什么也不会。  
 Laoshi mei rang ta jige; ta shenme ye bu hui.  
 b. 老师没让他及格，因为他什么也不会。  
 Laoshi mei rang ta jige, yinwei ta shenme ye bu hui.  
 c. 他什么也不会，老师没让他及格。  
 Ta shenme ye bu hui, laoshi mei rang ta jige.

Se observa que a diferencia de la oración original de 29d, en la traducción literal de 33a la yuxtaposición del efecto y la causa no es suficiente para expresar claramente la relación que existe entre las dos proposiciones y es necesario el uso del conector si se mantiene el mismo orden de efecto-causa, como se presenta en 33b. Ahora bien, en la traducción de 33c, al adelantar la causa *Ta shenme ye bu hui* (他什么也不会), ‘no sabía nada’, al efecto *laoshi mei rang ta jige* (老师没让他及格), ‘le suspendieron’, de nuevo se sobreentiende la relación argumentativa y no hace falta explicitarla con conector.

En los ejemplos 32 y 33 se puede observar que en chino el orden de causa-efecto se considera el directo y la relación entre ellos se expresa de manera implícita sin necesidad del uso de conector. En caso contrario, cuando las proposiciones se yuxtaponen en el orden invertido de efecto-causa, se suele recurrir al elemento conectivo para explicitar la relación argumentativa. Ahora bien, esa relación entre el uso o no del conector y el orden de las proposiciones parece ser inversa en español. Veamos el siguiente ejemplo:

- (34) a. – ¡Qué sorpresa Felipe! ¡Cuánto tiempo! ¡Dónde estuviste?  
 –Hola Fernando. Estuve en Madrid. Fui allí a estudiar. Me dieron una beca.  
 (*Español moderno*, nueva versión, vol.1, p.53)

- b. – “费利佩！真没想到能见到你。好久不见了！你这段时间去哪儿了？”  
Feilipei, zhen mei xiangdao neng jiandao ni. Haojiubujian le! Ni zhe  
duan shijian qu nar le?  
– “嗨，费尔南多。我去马德里了，我得了一个奖学金，去马德里学习了。”  
Hai, Fei’ernanduo. Wo qu Madeli le, wo dele yi ge jiangxuejin, qu  
Madelixuexi le.

(traducción de 34b)

Se observa que en el texto original 34a la oración *Me dieron una beca* sirve de justificación del hecho anterior de ir a Madrid a estudiar. La relación argumentativa se expresa implícitamente, mediante el orden de efecto-causa. En el texto de 34b, que es la traducción al chino del texto original, llama la atención la anteposición de la justificación *wo dele yi ge jiangxuejin* (我得了一个奖学金), ‘me dieron una beca’, a la consecuencia *qu Madeli xuexi le* (去马德里学习了), ‘fui a estudiar a Madrid’. Se nota que si bien la yuxtaposición es posible para expresar las relaciones de causa-efecto tanto en chino como en español, las dos lenguas pueden tener preferencias contrarias en cuanto al orden habitual de las proposiciones yuxtapuestas.

En resumen, en este apartado se han estudiado tres diferencias entre los conectores del español y del chino en lo referente a la explicitación y la implícitación de las relaciones argumentativas. Primero, la yuxtaposición es un método más frecuente y habitual en chino que en español, sobre todo en el ámbito oracional. Esa diferencia puede ser fuente del error de omisión indebida de conectores del español por parte de los alumnos chinos. Segundo, el español cuenta con procedimientos propios para expresar las relaciones argumentativas y su desconocimiento puede estorbar la comprensión lectora y dificultar la traducción al chino. Por otro lado, aprender a usar esos recursos alternativos puede enriquecer las expresiones escrita y oral en español para los alumnos chinos. Tercero, de los ejemplos analizados, se observa que para expresar las relaciones de causa-efecto de manera implícita, en chino es preferible la yuxtaposición de las dos proposiciones en el orden de causa-efecto, mientras que en español el orden de efecto-causa parece ser lo habitual, por lo menos en el registro coloquial.

### **3.5 Recapitulación**

En el presente capítulo, se ha realizado una comparación general de los conectores de las dos lenguas que estudiamos. Se han presentado las similitudes entre estos elementos, reflejadas en las cuatro propiedades fundamentales y definitorias de los conectores. A partir de ello, se han analizado las diferencias en tres aspectos, presentando las respectivas características morfosintácticas de los conectores de las dos lenguas, la equivalencia cero o parcial de los nexos con instrucciones peculiares, y las distintas preferencias en la implicación de las relaciones argumentativas. Hemos concluido que algunas diferencias pueden ser fuente de error o dificultad para el aprendizaje del español por parte de los alumnos chinos. Asimismo, las diferencias existentes en diversas perspectivas nos indican la gran hibridad de los conectores, para cuyo estudio hacen falta descripciones más detalladas que tengan en cuenta las idiosincrasias de cada elemento de estudio. Así pues, resulta pertinente un estudio empírico a base de las producciones en español de los alumnos chinos. Por un lado, servirá para examinar si las dificultades previstas realmente causan problemas en el uso de estos elementos, o dicho de otro modo, si los errores detectados se relacionan fácilmente con las diferencias presentadas en este capítulo. Por otro lado, servirá para limitar nuestro estudio contrastivo a cierto(s) grupo(s) de conectores del español que son más problemáticos para los alumnos chinos.

## **PARTE II. ESTUDIO DEL CORPUS Y ESTUDIO CONTRASTIVO**



## **4. Análisis del uso de los conectores del español basado en el corpus de EEE-8**

En el Capítulo 3, a partir de una comparación general entre los conectores de las dos lenguas que estudiamos, se han resumido las diferencias entre estos elementos en tres aspectos, algunas de las cuales son posible fuente de error en el aprendizaje de los conectores del español por parte de los alumnos chinos. A fin de verificar esta hipótesis, en el presente capítulo vamos a analizar el uso de los conectores en las producciones escritas de los estudiantes chinos, para lo que se analizarán los datos extraídos de los ejercicios de redacción y de traducción del chino al español del EEE-8 del año 2013.

A continuación, se presentarán primero el corpus y la metodología del estudio y después se expondrá la clasificación de errores con ejemplos extraídos del corpus. El cuerpo principal del capítulo consistirá en un análisis cuantitativo y otro cualitativo, a partir de los cuales se obtendrán resultados que servirán para delimitar el/los grupo(s) de conectores que se estudiarán en el Capítulo 5.

### **4.1 Corpus y metodología**

#### **4.1.1 Presentación del EEE-8 y extracción de datos**

El EEE-8, organizado por *Zhongguo Xibanyayu Putaoyayu Jiaoxue Yanjiuhui* (中国西班牙语葡萄牙语教学研究会), ‘Asociación China de Enseñanza e Investigación del Español y del Portugués’, se convoca anualmente para los alumnos del cuarto curso del Grado en Filología Hispánica y examina principalmente las capacidades de comprensión y expresión oral y escrita, traducción directa e inversa y conocimientos de tipo enciclopédico sobre los países hispanohablantes. En la siguiente tabla se presenta la estructura del EEE-8 de 2013 en que se indican los contenidos mencionados junto con la puntuación de cada una de las partes.

<b>Primera parte - Comprensión y expresión oral (50 puntos)</b>
<b>Segunda parte - Examen escrito (100 puntos)</b>
1. Conocimientos sobre los países hispanohablantes (15 puntos)
2. Gramática y vocabulario (10 puntos)
3. Comprensión escrita en español (25 puntos)
4. Traducción
español-chino (15 puntos)
chino-español (15 puntos)
5. Redacción (20 puntos)

Tabla 4.1 Estructura del EEE-8 de 2013

A fin de analizar el uso de los conectores del español en trabajos escritos, se ha focalizado la atención en dos partes del examen: la redacción y la traducción del chino al español. Ambos son de tipo textual argumentativo,<sup>68</sup> lo que favorece la aparición de los conectores (Domínguez, 2010).

Al EEE-8 de 2013 en total se presentaron 1140 alumnos de 35 universidades o centros universitarios. Para tener una muestra manejable y elaborar el corpus, se ha adoptado la clasificación propuesta por Zheng Shujiu y Liu Yuanqi (2015: 62), que divide las universidades en cuatro grupos en virtud de los recursos docentes de que disponen, el nivel de los alumnos y la historia del departamento de español.<sup>69</sup>

De cada grupo se han seleccionado tres instituciones teniendo en cuenta la nota media obtenida en el EEE-8 y la procedencia geográfica, a fin de lograr mayor representatividad en los resultados. Las universidades que se han seleccionado para el estudio son:

Primer grupo	Beijing Foreign Studies University (BFSU), Peking University (PKU), Shanghai International Studies University (SISU)
Segundo grupo	Beijing International Studies University (BISU), Guangdong University of Foreign Studies (GDUFS), Xi'an International Studies University (XISU)
Tercer grupo	Jilin University (JLU), Communication University of China (CUC), Shandong University (SDU)

<sup>68</sup> En el Apéndice se presentan los ejercicios de redacción y de traducción utilizados en el EEE-8 de 2013.

<sup>69</sup> **Primer grupo:** Beijing Foreign Studies University, Peking University, University of International Business and Economics, Shanghai International Studies University, Nanjing University; **segundo grupo:** Capital Normal University, Beijing Language and Culture University, Beijing International Studies University, Guangdong University of Foreign Studies, Xi'an International Studies University, Tianjin Foreign Studies University; **tercer grupo:** Jilin University, Sichuan International Studies University, Communication University of China, Dalian University of Foreign Languages, Helongjiang University, Shandong University, etc.; **cuarto grupo:** Chengdu Institute of Sichuan International Studies University, Nanjing University Jinling College, Binhai School of Foreign Affairs of Tianjin Foreign Studies University, etc.

Cuarto grupo	Chengdu Institute of Sichuan International Studies University (CI-SCISU), Nanjing University Jinling College (JC-NJU), Binhai School of Foreign Affairs of Tianjin Foreign Studies University (BSFA-TFSU)
--------------	---

Tabla 4.2 Universidades elegidas para la creación del corpus

De cada universidad o centro universitario seleccionado, se han elegido de manera aleatoria<sup>70</sup> cinco alumnos para analizar sus redacciones y traducciones. Así en total se ha compuesto un corpus de 120 trabajos (60 redacciones y 60 traducciones) que constituye la base de datos de nuestro estudio.

#### 4.1.2 Procesamiento de los datos

Los textos han sido pasados del formato en papel al formato electrónico y están guardados en archivos txt (unicode-8) y etiquetados con el sistema XML.<sup>71</sup> Al principio de cada texto una cabecera indica las siguientes informaciones: a) tipo del texto, que puede ser “redacción” o “chino-español” (para las traducciones del chino al español); b) número de referencia del alumno/a para tratar de manera anónima los datos de los alumnos; c) nota obtenida en esta parte; d) número de palabras que contiene el texto.

Dentro de los textos, se usa el sistema TEI<sup>72</sup> para marcar los conectores que están expuestos en la Tabla 1.3 al final del Capítulo 1. Este tipo de etiquetaje facilita enormemente el tratamiento informático del texto. Con “<con tipo= error= corr=>” se indican el tipo del conector marcado, la evaluación de su uso y la forma correcta que se propone. En el caso de que no exista una información, se marca con el símbolo de conjunto vacío  $\emptyset$ . Por tanto, para los casos correctos, se utiliza el signo **error=** “ $\emptyset$ ”, que significa la inexistencia de error y, por ende, la corrección del uso marcado. Veamos dos ejemplos:<sup>73</sup>

<sup>70</sup> Para la elección aleatoria, hemos recurrido al generador de números aleatorios que se encuentra en la página web: [http://nosetup.org/php\\_on\\_line/numero\\_aleatorio\\_2](http://nosetup.org/php_on_line/numero_aleatorio_2). Cabe señalar que el criterio que se ha adoptado es el de elegir un muestreo aleatorio estratificado, es decir, seleccionar una determinada cantidad de muestras de cada uno de los subgrupos de la población total. Para más información sobre los tipos de muestreo, véase Torruella (2017: 252-253).

<sup>71</sup> La Facultad de Filología Española y Portuguesa de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing me ha encargado, entre otros compañeros de trabajo, la construcción del corpus de estudiantes a base de los datos de los exámenes nacionales. Así tuve acceso a los datos del EEE-8 de 2013 y los pasé junto con otras dos compañeras, al formato electrónico.

<sup>72</sup> *Text Encoding Initiative*. Constituye una subclase del sistema XML. Para más información sobre los sistemas XML y TEI, véase Torruella (2017: 198-224).

<sup>73</sup> Todos los ejemplos sacados del corpus han sido citados tal cual, sin modificar ni corregir, salvo algunos casos en que es necesario añadir la información que faltaba entre corchetes, para facilitar la comprensión al lector.



(35) Los llamados grupos de discapacidades, tradicionalmente se refieren a los grupos que cuentan con menor poder en el aspecto de salud y de sociedad. **<con tipo= “contraargumentativo” error= “Ø”>Sin embargo</con>**, en la actualidad se definen como las comunidades de personas que disponen obviamente de menores recursos económicos, políticos, culturales y sociales.

(Tra. 20130211-a)<sup>74</sup>

(36) Si me preguntan cuál es el secreto de la felicidad, voy a responder así igual que la frase. **<con tipo= “consecutivo” error= “error de elección” corr= “Porque”>Por lo tanto, </con>** estoy totalmente [de] acuerdo. El secreto de la felicidad es llevar una vida cómoda, durante estos años, pueden hacer lo querido y estar juntos con los amados, los que tienen similares gustos.

(Red. 20132904-a)

En los dos casos arriba expuestos, los conectores marcados son *sin embargo* y *por lo tanto*, respectivamente. El uso del primer conector es correcto, por lo que se ha puesto el signo Ø detrás de la etiqueta de “error=”. El uso del segundo se ha marcado como “error de elección”, ya que más que una consecuencia, la oración introducida por el conector detectado *por lo tanto* constituye una explicación al acto de habla presentado en el miembro anterior. Por tanto, en vez del conector consecutivo original, se ha propuesto el causal *porque* como el elemento conjuntivo más adecuado para el contexto dado.

Para elaborar una base de datos que facilite los análisis cuantitativo y cualitativo, se han hecho dos tablas en Access: una de redacciones y otra de traducciones. En ellas se registran el conector analizado, el nivel que le asigna el PCIC, el texto en que se utiliza y la evaluación de su uso, así como los datos básicos del caso:

---

<sup>74</sup> Para facilitar la localización en las tablas de Access de los ejemplos citados, al final de cada ejemplo se indican entre paréntesis los datos de su procedencia –la abreviatura *Tra.* o *Red.* señala que el ejemplo en cuestión proviene de las traducciones o de las redacciones, los ocho dígitos que siguen constituyen el número de referencia del alumno y la letra detrás del guión representa el orden. Así de *Tra. 20130211-a* sabemos que el ejemplo es el primero de los casos de traducciones analizados del mismo alumno, cuyo número de referencia es 20130211.

Número de referencia	Universidad	Conector	Tipo de conector	Nivel	Texto	Incidencia
20130216-b	PKU	Pero	Contraargumentativo	A1	Por ejemplo, a uno le apetece un coche de lujo, <hi>pero</hi> le faltan la inteligencia y la capacidad para ganar tanto dinero como para comprarlo.	Correcto

Tabla 4.3 Estructura de la tabla de redacciones

Número de referencia	Universidad	Conector original (CO)	Tipo de CO	Conector destino (CD)	Tipo de CD	Nivel de CD	Texto original	Texto traducido	Incidencia
20130913-e	JLU	“虽然...但是”	Contraargumentativo	en cambio	Contraargumentativo	B2	城市化<hi>虽然</hi>使农民转变为城市居民, <hi>但</hi>他们在城市里找不到合适的工作, 落入弱势群体的队伍。	la urbanización transforma a los campesinos en los habitantes ciudadanos, los cuales, <hi>en cambio</hi>, no pueden encontrar trabajos adecuados en las ciudades, cayéndose en la comunidad débil.	Error de elección

Tabla 4.4 Estructura de la tabla de traducciones

### 4.1.3 Criterios del marcaje de algunos conectores

Como se ha mencionado al final del Capítulo 1, en la lista de los conectores del español que hemos propuesto, existen elementos que solo funcionan como conectores bajo algunas condiciones. Con el fin de presentar con mayor claridad los criterios que se adoptan a la hora de etiquetar los datos extraídos del EEE-8, a continuación explicamos las condiciones que deben cumplir los conectores menos consensuados o polivalentes para ser marcados e incluidos en el análisis del presente capítulo.

#### **4.1.3.1 Los conectores aditivos y, *incluso, sobre todo y no solo... sino también...***

La conjunción *y* aparece en el inventario del *PCIC* como el conector básico que corresponde al nivel A1. Sin embargo, muchos autores no la consideran conector, probablemente por su polifuncionalidad. En las referencias que hemos consultado, solo Domínguez (2007) la ha tratado como conector aditivo, pero en todos los ejemplos que ha utilizado, *y* aparece en forma mayúscula al inicio de la oración, dejando claro así su función de enlazar dos oraciones independientes. Martí (2013) también ha mencionado que la conjunción *y*, cuando está en forma mayúscula, puede funcionar en lugar de un conector aditivo en algunas ocasiones, pero para el autor, “este empleo de *Y* es propio de la lengua informal, sobre todo la de los hablantes más inmaduros, que recurren a *Y* como lo más inmediato y fácil” (Martí, 2013: 37). Asimismo, Martí afirma que “los hablantes competentes prefieren los conectores aditivos propiamente, porque concretan mejor la actividad argumentativa que están realizando, lo que favorece el trabajo interpretativo del destinatario” (*ib íd.*). Desde nuestra perspectiva, la conjunción *y* puede servir de conector aditivo siempre que enlace dos o más proposiciones y no es necesario que aparezca en mayúscula. Así quedan excluidos de nuestro análisis los casos de *y* en los que da conexión a constituyentes de una misma proposición.

Los dos adverbios *incluso* y *sobre todo* son más conocidos como operadores que como conectores (Martí 2013: 38), ya que suelen focalizarse en algún elemento de la oración en vez de conectar dos proposiciones distintas. Sin embargo, en algunas ocasiones, la posición inicial en una oración o una proposición sin estar acompañados por otros conectores aditivos les otorga una función parecida a la de los conectores (Martín Zorraquino, 2010: 158). Por tanto, en el presente estudio los consideramos conectores cuando ocupan la posición inicial de la proposición, dando conexión entre esta y otra anterior.

De igual modo, para la estructura correlativa *no solo...sino también* aplicamos el mismo criterio: solo marcamos los casos en que enlaza dos proposiciones.

#### **4.1.3.2 Los conectores consecutivos polivalentes o menos gramaticalizados**

Entre los conectores consecutivos se encuentran algunos elementos polivalentes: o bien pueden desempeñar las funciones de distintos tipos de conectores (*pues*), o bien tienen otras funciones además de la de conector (*entonces, así*).

Del marcador *pues* ya se han presentado sus distintas funciones (§ 1.2.4) en tanto

que conector causal, conector consecutivo y comentador. En el marcaje de los datos del análisis del EEE-8 se ha analizado como dos conectores diferentes: el *pues* causal y el *pues* consecutivo, teniendo en cuenta las distintas propiedades sintácticas que le corresponden.

En cuanto a los dos conectores con valor anafórico *entonces* y *así* solo se consideran conectores cuando no pueden someterse a las preguntas iniciadas con *¿Cuándo?* y *¿Cómo?* (*Entonces supe que me habías engañado.* – *¿Cuándo supiste que te habías engañado?* – *Entonces.* / *Así me lo dijo.* – *¿Cómo te lo dijo?* – *Así*).

Algunos conectores consecutivos en proceso de gramaticalización, tales como *por eso*, *por ese motivo*, *por lo que*, y sus variantes, pueden tener usos integrados en la proposición en que se sitúan y funcionan como constituyentes de esta misma sin relacionarla con otra anterior: *He venido por eso.* / *No lo hizo por ese motivo.* / *No te perdonaré por lo que me ha hecho.* En estos casos prevalece el significado conceptual y desaparece el procedimental de las locuciones en cuestión y, por tanto, ya dejan de ser conectores. Así pues, solo hemos marcado sus usos en los que ejercen la función de enlazar distintas proposiciones.

#### **4.1.3.3 Los conectores causales y contraargumentativos que son sintagmas prepositivos**

Los sintagmas prepositivos que detonan relaciones causales o adversativas como *debido a*, *a causa de*, *a pesar de*, *pese a*, entre otros, pueden introducir una frase nominal (p. ej. *Debido al atasco, no pudo llegar a tiempo*) o una oración subordinada precedida por la conjunción *que*: *A pesar de que les advertieron varias veces, decidieron continuar la navegación.* De acuerdo con las características que hemos propuesto para los conectores (§ 1.3.2.3), solo se pueden considerar como tales en el segundo caso, es decir, cumpliendo la función de enlazar dos proposiciones distintas en la estructura de [sintagma prepositivo + *que* + oración]. No obstante, hemos marcado todos los casos de estos elementos conectivos por los siguientes motivos: primero, como se verá en el análisis cuantitativo, se han detectado muy pocos usos en nuestro corpus, por lo que para tener datos suficientes es necesaria la inclusión de los casos en que no funcionan como conectores propiamente dichos; segundo, en comparación con la oración subordinada, el uso de la frase nominal detrás de estos sintagmas produce textos más formales y concisos (compárese *A pesar de las repetidas advertencias, decidieron continuar la navegación* con la oración anterior) y,

por tanto, es relevante analizar cómo dominan los alumnos ambas funciones de estos elementos conectivos.

## 4.2 Clasificación de los usos erróneos

A partir de trabajos teóricos sobre el Análisis de Errores (Santos Gargallo, 1993: 92) y estudios basados en corpus de aprendientes chinos de español (Lu y Lu, 2012: 193) se han clasificado los usos erróneos de nuestro corpus en cinco grupos: error de elección, omisión, puntuación, sobreuso y forma. A continuación, se explicarán los tipos de errores con ejemplos del corpus.

### 4.2.1 Error de elección

Con la etiqueta “error de elección” se marcan los casos en que el conector utilizado no concuerda con el contexto y se debería usar otro más adecuado para explicitar la relación argumentativa que existe entre los miembros del discurso conectados:

(37) la urbanización transforma a los campesinos en los habitantes ciudadanos, los cuales, <con tipo= “contraargumentativo” error= “error de elección” corr= “sin embargo/no obstante”>en cambio</con>, no pueden encontrar trabajos adecuados en las ciudades, cayéndose en la comunidad débil.

(Tra. 20130913-e)

El conector *en cambio* pone en contraste los dos miembros enlazados, sin anular la conclusión que se puede extraer del primero (Montolío, 2001a: 83), función que no se adapta al contexto dado. En el ejemplo 37 es más adecuado un conector como *sin embargo* o *no obstante*, que invalida la inferencia que se puede obtener del segmento previo y que conduce a una conclusión distinta de la que se esperaba (ibid.: 62): a pesar de haberse convertido en ciudadanos, los campesinos no llevan una vida mejor, ya que no pueden conseguir trabajos decentes y se incorporan al grupo vulnerable.

### 4.2.2 Error de omisión

Con la etiqueta “omisión” se marcan los casos en que se detecta la falta de algún conector, lo que afecta la fluidez del texto y obstaculiza su comprensión. Veamos el siguiente ejemplo:

(38) aunque muchos campesinos se han convertido en habitantes de la ciudad en el proceso de [la urbanización], no han logrado encontrar un trabajo

oportuno, <con tipo= “consecutivo” error= “omisión” corr= “por lo que”>Ø</con> también se han convertido en uno de los miembros del grupo débil.

(Tra. 20130304-f)

Entre las dos últimas proposiciones se observa la carencia de algún elemento conectivo consecutivo. Teniendo en cuenta las características prosódicas del texto original, hemos propuesto el conector conjuntivo *por lo que*, pero también es posible el uso de *por tanto*, cambiando los signos de puntuación de su alrededor:

(38') aunque muchos campesinos se han convertido en habitantes de la ciudad en el proceso de [la urbanización], no han logrado encontrar un trabajo oportuno. **Por tanto**, también se han convertido en uno de los miembros del grupo débil.

#### 4.2.3 Error de puntuación

El error de puntuación se refiere a los usos erróneos del conector en cuanto a su puntuación. Pueden ser o bien confusiones entre la pausa larga y la corta, o bien falta o sobreuso de signos de puntuación. Se trata de un error frecuente en los casos de *porque*.<sup>75</sup> En vez de poner una coma entre la oración principal y la subordinada, hay alumnos que las separan con un punto, poniendo el conector al inicio de la oración, como se observa en este ejemplo:

(39) La frase tiene su razón <con tipo= “causal” error= “puntuación” corr= “, porque”>. Porque</con> tener los gustos sencillos significa vivir sencillamente.

(Red. 20133335-a)

#### 4.2.4 Error de sobreuso

Al contrario de los casos de omisión, en los de sobreuso el conector marcado sobra. Se trata de un error frecuente en el uso de los conectores contraargumentativos *aunque* y *pero*:

(40) <con tipo= “contraargumentativo” error= “Ø”>aunque</con> la ciudadalización habrá cambiado los campesinos en ciudadanos, <con tipo= “contraargumentativo” error= “sobreuso” corr= “Ø”>pero</con> ellos no podrán encontrar trabajos adecuados en la ciudad y por consecuencia, ellos se hicieron uno de la fila de la dicha comunidad.

(Tra. 20130915-e)

---

<sup>75</sup> Hemos clasificado en su mayoría los casos del “*porque* inicial” en el grupo de errores de puntuación, puesto que esta posición solo es aceptable en algunos contextos especiales (cuando la oración anterior es larga y complicada, por ejemplo), cuyas condiciones obviamente no quedan cumplidas en los casos analizados, como el ejemplo 39.

En el presente estudio, para este tipo de casos hemos adoptado el mismo criterio de marcar el primer conector *aunque* como el correctamente utilizado y el segundo *pero* como el de sobreuso.

#### 4.2.5 Error de forma

Con la etiqueta *forma* se marcan los conectores que están mal escritos. La mayoría de estos casos coinciden con conectores de composición sintagmática. Veamos un ejemplo:

- (41) Aunque la urbanización ha convertido a los campesinos en los residentes urbanos, los dejaron sin trabajo oportunos y <con tipo= “consecutivo” error= “forma” corr= “en consecuencia/por consiguiente”>en consiguiente</con>, en las filas de grupos vulnerables.

(Tra. 20130216-f)

#### 4.2.6 Errores combinados

Además de los cinco tipos de errores que acaban de presentarse, en unos casos concretos se detectan errores combinados, es decir, en un mismo uso del conector se encuentran dos o tres tipos de errores. Veamos el siguiente ejemplo:

- (42) Original:

首先, 政府应该帮助弱势群体。我国是社会主义国家, 要在财富的拥有、分配上做得更公平, 让弱势群体能够享受改革开放的成果。<hi>其次</hi>, 国有企业应承担更多的社会责任。最后, 各种慈善组织有必要伸出援助之手, 在经济、精神、法律上帮助弱势群体。

Shouxian, zhengfu yinggai bangzhu ruoshi qunti. Wo guo shi shehuizhuyi guojia, yaozai caifu de yongyou, fenpei shang zuo de geng gongping, rang ruoshi qunti nenggou xiangshou gaigekai fang de chengguo. <hi>Qici</hi>, guoyou qiye ying chengdan geng duo de shehui zeren. Zuihou, gezhong cishan zuzhi you biyao shenchu yuanzhu zhi shou, zai jingji, jingshen, falü shang bangzhu ruoshi qunti.

Traducción literal:

En primero lugar, el gobierno debe ayudar al grupo vulnerable. Nuestro país es un país socialista, tiene que ser justo en la posesión y la distribución de la riqueza, para que el grupo vulnerable pueda disfrutar de los frutos de la Reforma y Apertura. En segundo lugar, las empresas estatales deben asumir más responsabilidades sociales. Por último, las organizaciones benéficas necesitan echar una mano a los más necesitados, brindando apoyos en lo económico, espiritual y judicial.

Traducción extra fía del corpus:

Primero, el gobierno necesita ayudarles. Nuestro País tiene la característica socialista, necesita ser más equilibrio en poseer y dividir el riqueza y les hace gozar del éxito de Reforma y Apertura. <con tipo=“consecutivo” error=“lógica/forma/puntuación” corr=“Segundo, ”>Por consiguiente:</con> las empresas nacionales tienen que tener más responsabilidades sociales. Por el

último: cada organización de benéfico deben darles la ayuda de economía, espíritu y ley.

(Tra. 20131501-g)

La palabra marcada en el texto original *qici* (其次), ‘en segundo lugar’, es un ordenador del discurso que suele aparecer junto con *shouxian* (首先), ‘en primer lugar’, y *zuihou* (最后), ‘por último’, para estructurar el texto. No obstante, en la traducción se ha utilizado el conector consecutivo *por consiguiente*, además, en la forma equivocada y con la puntuación inapropiada. Por tanto, para indicar los tres errores, hemos marcado este caso con la etiqueta “lógica/forma/puntuación”. Como veremos en el análisis cualitativo, los errores combinados se centran en los conectores de nivel avanzado, indicio de la falta de conocimiento de esos elementos por parte de los alumnos.

### 4.3 Análisis cuantitativo de los datos

#### 4.3.1 Distribución de los conectores usados

En total se han registrado 776 usos de los conectores, 453 en las redacciones y 323 en las traducciones. Antes que nada, presentamos la frecuencia de uso de los cuatro grupos de conectores en el siguiente gráfico:

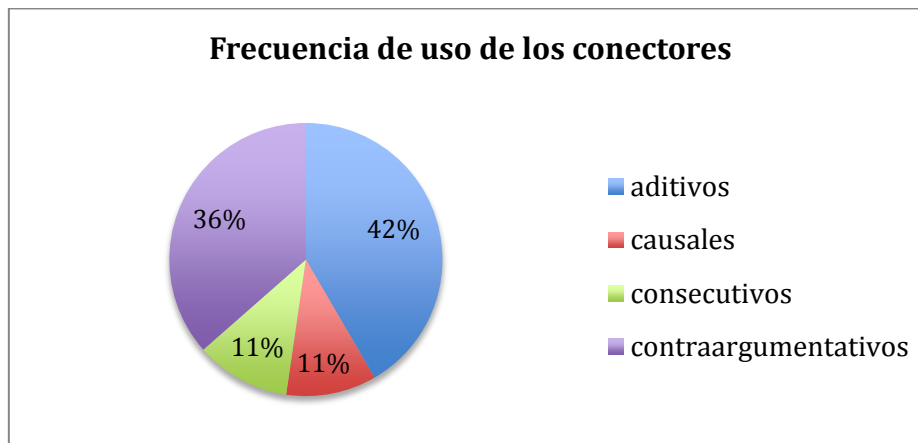


Gráfico 4.1 Frecuencia de uso de los conectores

En primer lugar, se observa que de entre los cuatro tipos de conectores los aditivos son los que se han utilizado con mayor frecuencia. Siguiéndolos, están los contraargumentativos. Los causales y los consecutivos se han usado mucho menos, presentando una diferencia cuantitativa notable en comparación con los otros dos



grupos.

En segundo lugar, para comparar el grado de diversidad en el uso de los conectores, se recurre al *índice de diversidad*, que se obtiene de la razón entre “conectores distintos” y “total de conectores”, como se presenta en la siguiente tabla:

<b>Tipo de conector</b>	<b>Total de usos</b>	<b>Conectores distintos</b>	<b>Índice de diversidad</b>
<b>Aditivo</b>	323	5	0.02
<b>Contraargumentativo</b>	283	9	0.03
<b>Causal</b>	83	9	0.12
<b>Consecutivo</b>	87	14	0.16

Tabla 4.5 Índice de diversidad de los conectores

Cuanto más alto es este índice, mayor diversidad se halla en el uso del conector. Así los cuatro tipos de conectores se pueden ordenar en la siguiente escala referente al grado de diversidad en su uso:

**consecutivos > causales > contraargumentativos > aditivos**

De la tabla anterior y de esa ordenación de conectores, se puede afirmar que existe una relación inversa entre la diversidad y la frecuencia en el uso de los conectores. Si bien los conectores causales y los consecutivos se han utilizado menos, presentan mayor diversidad en comparación con otros dos tipos de conectores.

A continuación, se exponen en la siguiente tabla los conectores utilizados y los niveles correspondientes según lo establecido en el *PCIC*.

<b>Tipo de conector</b>	<b>Conectores y sus usos</b>	<b>Nivel asignado en el <i>PCIC</i></b>
<b>Aditivos</b>	y (e, ni): 261	A1
	además: 32	B1
	incluso: 27; no solo...sino también: 2	B2
	aún más: 1	C1
<b>Causales</b>	porque: 58	A1
	como: 9; es que: 2	B1
	puesto que: 2; ya que: 4	B2

	a causa de: 1; debido a: 3; <sup>76</sup> gracias a: 2; <sup>77</sup> pues: 2	C1
<b>Consecutivos</b>	entonces: 8; por eso: 28	A2
	as íque: 11; por (lo) tanto: 12	B1
	como consecuencia: 2; de modo que: 1; en consecuencia: 2	B2
	de ah í 1; por consiguiente: 1	C1
	as í 16; con lo cual: 1; de este modo: 1; por esta razón: 2; por lo que: 1	Elementos que no están recogidos en el inventario del <i>PCIC</i>
<b>Contraargumentativos</b>	pero: 127	A1
	aunque: 51; sin embargo: 72	B1
	a pesar de: 7; <sup>78</sup> en cambio: 2; mientras que: 9; no obstante: 6	B2
	al contrario: 6; por el contrario: 3	C1

Tabla 4.6 Conectores detectados en el corpus de EEE-8

De la tabla de arriba se observa que, salvo algunos elementos conectivos consecutivos, casi todos los conectores que han utilizado los alumnos están registrados en el inventario del *PCIC* (Tabla 1.2). Por tanto, se pueden extraer conclusiones acerca de las características distribucionales del uso de los conectores según los distintos niveles asignados por el *PCIC*, lo que se visualiza en el siguiente gráfico:

<sup>76</sup> En los tres casos *debido a* introduce una frase nominal.

<sup>77</sup> En ambos casos *gracias a* introduce una frase nominal.

<sup>78</sup> En cuatro de los siete casos *a pesar de* se utiliza para introducir una frase nominal.

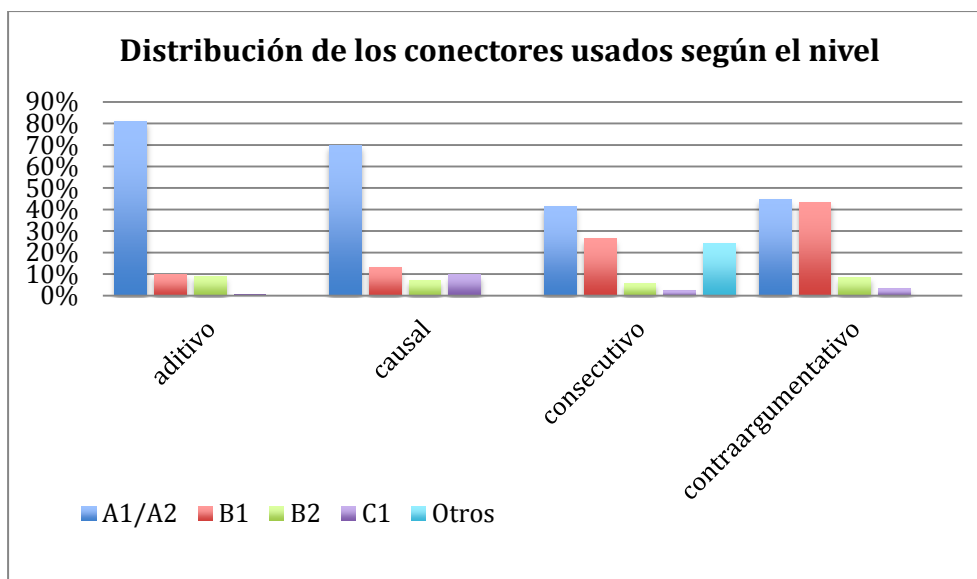


Gráfico 4.2 Distribución de los conectores usados según el nivel<sup>79</sup>

En el gráfico, se puede apreciar que en los cuatro tipos de conector los usos se centran en los conectores correspondientes al nivel A1 o A2. También se puede afirmar que por lo general existe una relación inversa entre el nivel del conector y la frecuencia de su uso. Los conectores del nivel inicial son los favoritos de los alumnos, que sobrepasan al resto en cada grupo. No obstante, la diferencia cuantitativa de estos elementos básicos va disminuyendo en los cuatro tipos de conectores. En los consecutivos, por ejemplo, ya no es tan grande la ventaja cuantitativa que lleva los del nivel A con respecto a los del B1 y a los que no están registrados en el *PCIC* (el grupo de “otros”); en los contraargumentativos apenas se nota la diferencia de frecuencia entre los conectores del nivel A y los de B1.

### 4.3.2 Distribución de los errores

Como se observa en la siguiente tabla, en total se han analizado 892 casos (incluyendo los de omisión), procedentes de los 120 trabajos estudiados. Los casos correctos han llegado a ser la mayoría de la totalidad. Sin embargo, eso no quiere decir que no haya muchos problemas en el uso de los conectores, ya que, como se presentará en el análisis cualitativo, el índice de corrección varía tanto entre los distintos tipos de conectores como entre los conectores correspondientes a distintos niveles.

<sup>79</sup> En el grupo de “Otros” están los conectores consecutivos no incluidos en la lista del *PCIC*.

	Casos	Errores	Porcentaje de errores
<b>Redacciones</b>	526	174	33%
<b>Traducciones</b>	366	88	24%
<b>Total</b>	892	262	29%

Tabla 4.7 Porcentaje de errores en el uso de los conectores

En el siguiente gráfico se presenta cómo se distribuyen los distintos errores en los dos tipos de textos.

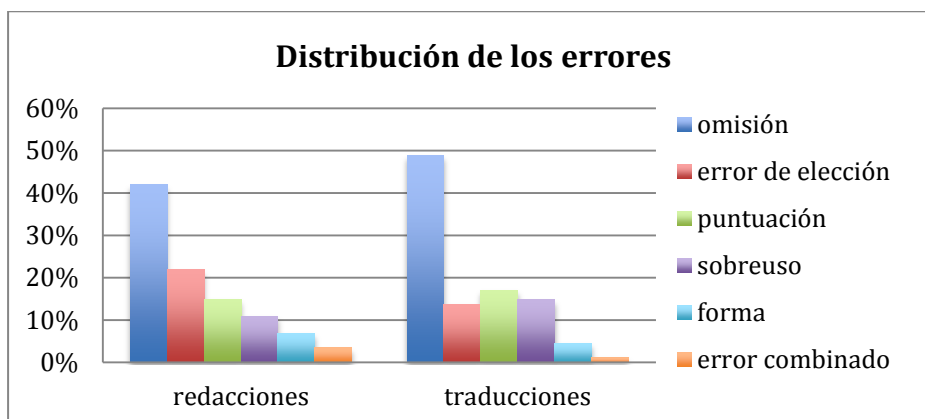


Gráfico 4.3 Distribución de los errores

En el gráfico, se observa que tanto en las redacciones como en las traducciones el error de omisión es el más destacado. En las traducciones casi la mitad de los errores detectados son casos de omisión y eso está motivado, entre otros factores, por el texto original, lo que analizaremos en el siguiente apartado. Además, los errores se distribuyen de manera similar, siguiendo el orden de *omisión > error de elección/ puntuación/sobreuso > forma > errores combinados*.

#### 4.4 Análisis cualitativo

##### 4.4.1 Evaluación de los usos

Ya se ha mencionado que la corrección del uso de los conectores de nuestro corpus ha sobrepasado 70%. Cabe preguntarse, entonces, si los cuatro tipos de conectores se han utilizado igual de bien y cuál o cuáles de ellos se usan mejor o tienden a algún tipo de error determinado, etc. En el siguiente gráfico se exponen las cifras concretas para contestar a esas preguntas:

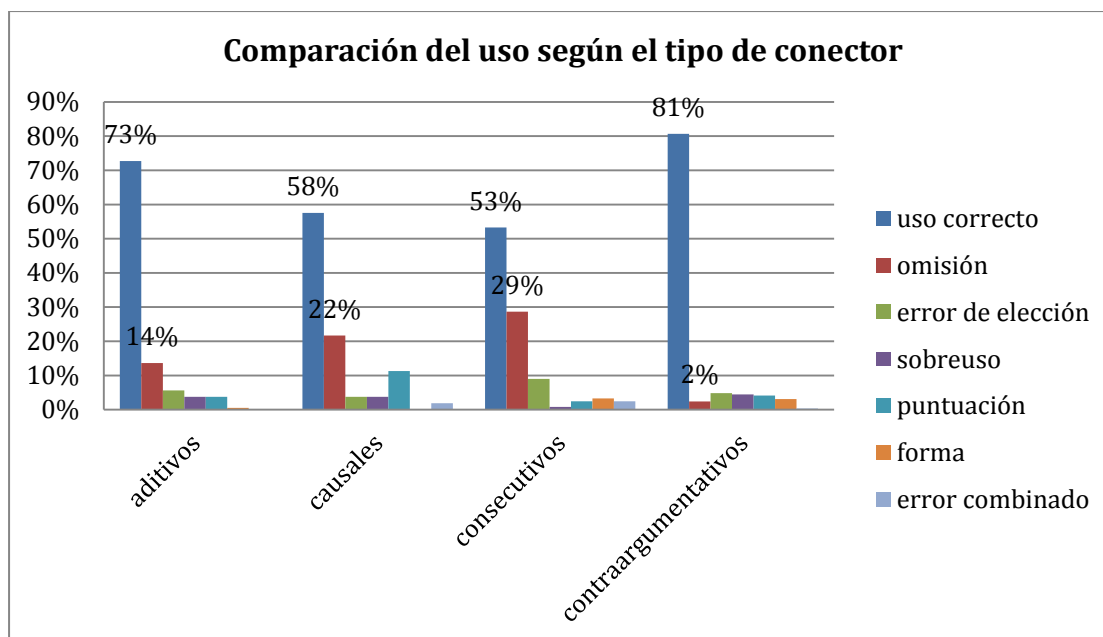


Gráfico 4.4 Comparación del uso según el tipo de conector<sup>80</sup>

En el gráfico, se observa, primero, que existe diferencia notable de corrección entre los cuatro tipos de conector. Los contraargumentativos y los aditivos se utilizan mejor que los causales y los consecutivos, siendo estos últimos los más problemáticos. Segundo, mientras que en los contraargumentativos no se detectan errores importantes, en los otros tres tipos el error de omisión constituye el más destacado, representando más de la mitad de los casos erróneos, sobre todo en los consecutivos, que constituyen el grupo más propenso a ese error. Por último, aparte del error de omisión, en los causales y en los consecutivos destacan respectivamente también el error de puntuación y el error de elección, superando o rozando el 10%. El error de puntuación en los causales, como se ha mencionado antes, se centra en el uso de *porque*. El error de elección en los consecutivos indica que, a pesar de la diversidad que se ha detectado en el uso de estos conectores (§ 4.3.1), los alumnos quizá no hayan dominado bien los matices semántico-pragmáticos que existen entre ellos (§ 5.2).

Ya se ha visto en el Gráfico 4.2 que la mayoría de los usos registrados se centra en los conectores asignados al nivel A por el PCIC. A continuación, se comparan el índice de corrección y la distribución de los errores según el nivel de los conectores.

<sup>80</sup> Cabe señalar que es inevitable cierta subjetividad en los casos de omisión, ya que en algunas ocasiones el conector que faltaba puede ser causal o consecutivo, e incluso aditivo, como se observa más adelante en el ejemplo 43. No obstante, se puede afirmar que en general el error de omisión se centra en los conectores coorientados (los aditivos, los causales y los consecutivos), mientras que los conectores contraargumentativos no suelen ser omitidos.

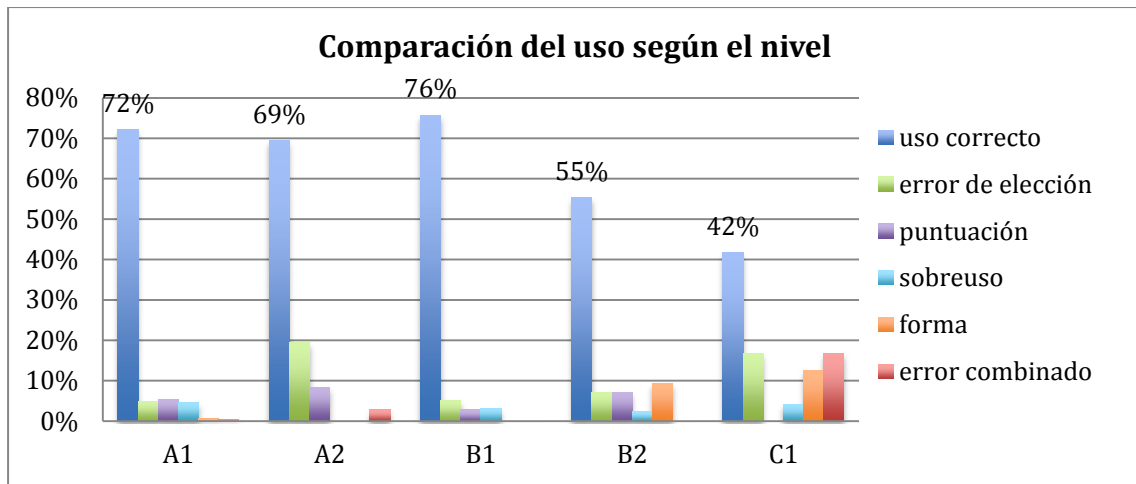


Gráfico 4.5 Comparación del uso según el nivel

Se observa que, por lo general, el porcentaje de corrección es más bajo en los conectores de los niveles superiores que en los básicos y los del nivel intermedio. Se puede afirmar que existe una relación inversa entre el nivel de los conectores y la corrección de su uso, con la excepción del grupo B1. En cuanto a los errores, no están expuestos los de omisión, puesto que no suele haber un único conector adecuado para un contexto determinado y las diferentes posibilidades pueden corresponder a distintos niveles. Del resto de los errores, los de elección destacan en los grupos de A2 y C1; los de forma, a su vez, empiezan a llamar atención en los conectores de B2 y llegan a alrededor de 30% en C1 (en este grupo todos los casos de “error combinado” tienen problemas formales), dejando claro la falta de conocimiento por parte de los alumnos de los conectores del nivel avanzado como *por el contrario, pues, de ahí por el consiguiente, en consecuencia*, entre otros.

#### 4.4.2 Análisis de los distintos tipos de error

##### 4.4.2.1 Error de omisión

La omisión constituye el problema más destacado entre todos, y en el 94% de los casos los conectores indebidamente omitidos son consecutivos, causales o aditivos, es decir, los conectores que marcan relaciones coorientadas.

Consideramos que los alumnos han cometido ese tipo de error por influencia de la lengua materna, en que las relaciones lógicas de adición y de causa-consecuencia pueden expresarse de manera implícita y muchas veces se perciben y se sobreentienden de acuerdo con el contexto sin necesidad de ningún conector. Veamos un ejemplo de redacción:

(43) En el presente, para ser felices, una parte de la gente mira sólo al dinero, <con tipo= “aditivo” error= “omisión” corr= “y”>Ø</con> cree que con suficiente dinero, puede disfrutar de todo lo mejor del mundo.

(Red. 20130106-e)<sup>81</sup>

Como se observa en el ejemplo, la oración se ve afectada por la costumbre del chino de yuxtaponer las distintas partes de una oración compuesta, sobre todo, cuando están coorientadas. Tal yuxtaposición, sin embargo, no es habitual en español, como se ha presentado en el capítulo anterior.

Los errores de omisión son más frecuentes en las traducciones. Cabe destacar que en el texto original chino solo se han registrado tres conectores, cada uno con una sola aparición. Sin embargo, en los textos traducidos al español se han detectado muchos más usos de los conectores. De hecho, en 52% de los casos analizados de las traducciones no existe un conector original pero sí que hace falta tal elemento en el texto traducido para asegurar la cohesión textual y la transmisión de la intención comunicativa. Veamos un ejemplo sacado de las traducciones:

(44) Texto original:

城市化虽然使农民转变为城市居民，但他们在城市里找不到合适的工作，Ø 落入弱势群体的队伍。

Chengshihua suiran shi nongmin bianwei chengshi jumin, dan tamen zai chengshi li zhaobudao heshi de gongzuo, Ø luoru ruoshi qunti de duiwu.

Traducción literal:

La urbanización *aunque* convirtió a los campesinos en habitantes urbanos, *\*pero* ellos en la ciudad no podían encontrar trabajo decente, Ø se cayeron en el grupo vulnerable.

Traducción extraña del corpus:

Aunque muchos campesinos se han convertido en habitantes de la ciudad en el proceso de [la urbanización], no han logrado encontrar un trabajo oportuno, <con tipo= “consecutivo” error= “omisión” corr= “por lo que”>Ø</con> también se han convertido en uno de los miembros del grupo débil.

(Tra. 20130304-f)

Como se ha presentado con el signo Ø, en el texto original no hay ningún conector delante de la última cláusula de la oración y la relación lógica entre esa parte y el resto de la oración se deja percibir en el contexto, ya que:

en la lógica lingüística de los chinos, el orden de *causa-consecuencia* es la forma directa, por lo que generalmente no hace falta un conector para que el texto sea comprensible; el orden *consecuencia-causa*, en cambio, es la forma

---

<sup>81</sup> En el ejemplo 43 también sería posible el uso del conector causal *porque*.

inversa y necesita añadir un conector (Shen Xiaolong, 1991: 424).<sup>82</sup>

Por el contrario, en español hace falta explicitar esa relación recurriendo al conector. Como se muestra en el ejemplo 44, muchos alumnos, probablemente por la influencia de la lengua materna y del texto original, olvidaron añadir un conector consecutivo apropiado como *por lo que* en sus traducciones.

#### 4.4.2.2 Error de elección

Dentro de los errores de elección se pueden distinguir dos tipos: los de confusión lógica y los de confusión entre sinónimos. En el primero, el conector que se debe usar no pertenece al mismo grupo que el elemento conectivo detectado. La mayoría de ese tipo de casos son de los aditivos, que se han utilizado equivocadamente para conectar argumentos de relaciones contrargumentativas o causal-consecutivas. Veamos dos ejemplos:

(45) Los gustos deben ser sencillos y positivos. <con tipo= “aditivo” error= “error de elección” corr= “Por el contrario/Sin embargo”>Además</con>, la mente no debe ser tan sencilla como los gustos.

(Red. 20131301-e)

(46) Nuestro país es un país socialista <con tipo= “aditivo” error= “error de elección” corr= “, por lo que”>y</con> debe ser más justo en la posesión y distribución de la riqueza, haciendo que los grupos débiles disfruten de los éxitos de la Reforma y Abierta al exterior.<sup>83</sup>

(Tra. 20130713-f)

El segundo tipo de los errores de elección se debe a la confusión entre los conectores sinónimos (pero no siempre intercambiables) que pertenecen al mismo grupo, como se observa en el siguiente ejemplo:

(47) ¿Por qué actualmente la gente siempre [se queja de] que es muy difícil sentir la felicidad? <con tipo= “justificativo” error= “lógica” corr= “Porque”>es que</con> ellos tienen la mente sencilla y los gustos complejos.

(Red. 20132927-b)

<sup>82</sup> Texto original: “.....在汉族人的语言逻辑中先因后果是顺态，所以一般不需要关联标志即可明白。而先果后因是逆态，所以需要加关联标志。”

<sup>83</sup> El conector y es polifuncional, razón por la cual muchos teóricos no lo consideran conector propiamente dicho. Se puede utilizar en el texto del ejemplo 46 para conectar dos bloques, pero no explicita bien la relación de causa-consecuencia entre ellos. Por tanto, consideramos más oportuno el uso de un conector consecutivo, tal como se indica en el ejemplo con *por lo que*.



En vez de *porque*, el alumno ha optado por *es que*, que pertenece al registro oral y que se suele usar para dar excusas, no simplemente explicar las causas, función distinta a la que se requiere en el texto. Además, de acuerdo con el uso habitual, en un texto monologal la pregunta retórica “¿Por qué...?” exige el uso de *porque* en la respuesta donde se expone la causa para asegurar la cohesión. Tanto en ese caso como en el ejemplo 37, donde se han confundido los conectores contraargumentativos *en cambio* y *sin embargo/no obstante*, el problema reside en que el alumno no ha podido distinguir los matices entre los conectores sinónimos, ya que si bien coinciden en ciertas instrucciones semántico-pragmáticas generales, difieren en otras más específicas, como se ha presentado en el capítulo anterior (§ 3.3).

Las diferencias semántico-pragmáticas entre los conectores del español y los del chino pueden ser una de las posibles causas de los errores de elección. Como se ha explicado en el capítulo anterior, algunos conectores del español con instrucciones peculiares no tienen equivalentes directos en la lengua china y, por tanto, para su traducción se recurre a conectores de instrucciones más generales. Así un conector chino puede corresponder a dos o más elementos conectivos en español (p. ej. *yinwei* 因为 vs. *porque* y *es que*) y las diferencias entre estos últimos pueden ser ignoradas por el alumno en su redacción, tal como se refleja en el ejemplo 47.

Otra posible causa del error en cuestión podrá consistir en el tratamiento poco adecuado que reciben los conectores en el manual del español que se utiliza en China. Según nuestro análisis del manual principal que se utiliza en China —*Español Moderno*— (§ 6.2), los conectores no son tratados como una categoría en sí mismos, sino como palabras o estructuras nuevas que aparecen de manera dispersa en distintas secciones de las lecciones. Dicho manual, para la mayoría de los conectores se limita a ofrecer su(s) equivalente(s) en chino, sin hablar de sus funciones esenciales —las de cohesionar el texto y guiar la inferencia. Por tanto, es posible que los alumnos no conozcan a fondo el funcionamiento de los conectores y solo los utilicen de acuerdo con sus significados literales que les enseñan los manuales o los diccionarios bilingües. De ahí podrá proceder algunos errores de elección, basados en la creencia en los falsos equivalentes y los supuestos sinónimos que en realidad no son siempre intercambiables.

#### 4.4.2.3 Error de puntuación

El error de puntuación se debe a la falta de conocimiento de las características sintácticas de los conectores. Tiene su mayor presencia en el uso del conector causal *porque*. Como se observa en el ejemplo 39, hay alumnos que han puesto un punto entre la oración-consecuencia y la oración-causea introducida por el conector, sin saber que entre las dos partes no suele haber una pausa tan larga. Una posible causa podrá consistir en la falta de atención puesta en ese aspecto en la enseñanza de los conectores (§ 6.2). También se podrá considerar como resultado de la interferencia de la lengua materna, ya que en chino el conector *yinwei* [因为], ‘porque’, suele encabezar una oración.

Además, existen casos en que se ha puesto signo de puntuación donde no se debe o, al contrario, se ha omitido indebidamente la marca prosódica del conector. Veamos ejemplos que ilustran estos dos casos:

(48) Cada persona quiere vivir con la felicidad, <con tipo= “contraargumentativo” error= “puntuación” corr= “pero”>pero,<con> la mayoría parte ha perdido este sentido.

(Red. 20131501-a)

(49) <con tipo= “aditivo” error= “puntuación” corr= “Además, ”>Además<con> la urbanización convirtió a los campesinos en los ciudadanos, pero no pudieron encontrar un trabajo adecuado y acabaron por ser del grupo vulnerable.

(Tra. 20132403-e)

Consideramos que esos errores pueden relacionarse con las diferencias sintácticas entre el español y el chino. En español los conectores conjuntivos están integrados en la oración, sin ser marcados con pausa detrás, mientras que los adverbiales tienen entonación propia y suelen separarse del miembro introducido por una coma. En chino, por el contrario, la mayoría de los conectores que son adverbios no son independientes prosódicamente (§ 3.2) y muchos de los que son conjunciones pueden preceder a una pausa, entre los cuales se encuentra el posible equivalente de *pero* en el ejemplo 48: *danshi* (但是).<sup>84</sup>

---

<sup>84</sup> En el Corpus en línea de CCL, en 28% de los 152.129 casos de *danshi* (但是), ‘pero’, aparece una coma detrás del conector.

#### 4.4.2.4 Error de sobreuso

De los casos de sobreuso destaca el uso simultáneo de *aunque* y *pero* en la misma oración. En chino la correlación es común en el uso de los conectores, es decir, se pueden marcar ambas partes conectadas en una oración compuesta. Como se ha presentado en el Capítulo 3, para expresar la relación causa-consecutiva, se puede decir *yinwei p, suoyi q* (因为 p, 所以 q), literalmente “\*porque p, por tanto q”. Del mismo modo, para expresar la relación adversativa se recurre al uso correlativo *suiran p, danshi q* (虽然 p, 但是 q), “\*aunque p, pero q”. Sin embargo, en español solo se acepta uno de ellos en la misma oración.

Esa diferencia entre las dos lenguas contribuye al error en cuestión, que suele observarse sobre todo en los alumnos principiantes de español, y algunas veces también en los de cursos superiores, a pesar de la indicación al respecto en el *Manual* y de las advertencias repetidas de los profesores. En nuestro corpus, ese error se centra en las traducciones, debido seguramente a la influencia del texto original:

(50) Texto original:<sup>85</sup>

城市化虽然使农民转变为城市居民，但他们在城市里找不到合适的工作，落入弱势群体的队伍。

Traducción extraída del corpus:

<con tipo= “contraargumentativo” error= “Ø”>aunque</con> la urbanización hizo que los campesinos se convirtieran en habitantes civiles, <con tipo= “contraargumentativo” error= “sobreuso” corr= “Ø”>pero</con> no pudieran encontrar trabajos apropiados en la ciudad, y por eso cayó en la marcha de masas desvías.

(Tra. 20130814-d)

En las redacciones también se hallan casos del mismo error, si bien con menos frecuencia:<sup>86</sup>

(51) <con tipo= “contraargumentativo” error= “Ø”>Aunque</con> no es la única necesidad de nuestra vida, <con tipo= “contraargumentativo” error= “sobreuso” corr= “Ø”>pero</con> sí es imprescindible.

(Red. 20130133-i)

#### 4.4.2.5 Error de forma

El error de forma tiene mayor presencia en los conectores contraargumentativos y los consecutivos que provienen de sintagmas preposicionales, tales como *por consiguiente*, *en cambio*, *por el contrario*, entre otros. En algunas ocasiones se

<sup>85</sup> Véase la transcripción en pinyin y la traducción literal del texto original en el ejemplo 44 (p. 127).

<sup>86</sup> Representa el 6% de la totalidad de los casos de sobreuso, frente al 18% del mismo error en las traducciones.

equivocan en la preposición del conector, como se muestra en los siguientes ejemplos:

(52) Aunque la urbanización ha convertido a los campesinos en los residentes urbanos, los dejaron sin trabajo oportunos y **<con tipo= “consecutivo” error= “forma” corr= “por consiguiente”>**en consiguiente**</con>**, en las filas de grupos vulnerables.

(Tra. 20130216-f)

(53) **<con tipo= “contraargumentativo” error= “forma” corr= “en cambio”>**Al cambio**</con>**, ambos tienen una mente compleja.

(Red. 20130124-c)

En otras el error se encuentra en el pronombre:

(54) El que sabe todo puede ser preocupante o nervioso por las cosas ajenas de su propia vida, **<con tipo= “contraargumentativo” error= “forma” corr= “por el contrario”>**por lo contrario**</con>**, el que sabe poco puede ser alegre por su vida simple y tranquila.

(Red. 20130915-e)

La confusión sobre las formas de esos conectores del nivel B2 o C1 refleja la falta de conocimiento de los elementos conectivos avanzados y está relacionada, en cierta medida, con el hecho de que en chino no hay conectores que provengan de sintagmas prepositivos. Salvo algunas pocas locuciones verbales y refranes de cuatro caracteres, la mayoría de los conectores del chino son conjunciones o adverbios, lo que constituye una diferencia en comparación con los del español y que puede causar, por tanto, problemas a los alumnos chinos en su aprendizaje de estos elementos.

Finalmente, otro tipo de problema reside en la falta de la conjunción relativa *que* en el conector contraargumentativo *a pesar de*, cuando introduce una oración:

(55) En su opinión, si pueden satisfacer a sí mismo y a los demás, vale la pena dedicar muchas horas en hacerlo **<con tipo= “contraargumentativo” error= “forma” corr= “a pesar de que”>**a pesar de**<con>** tienen muchas cosas más importantes que hacer.

(Red. 20130327-e)

La omisión de *que* en el ejemplo 55 también puede encontrar explicación en la influencia de la lengua materna, ya que en chino no hace falta y tampoco existe una partícula funcional como *que* para introducir una oración subordinada.

#### **4.5 Recapitulación**

De los análisis estadísticos presentados en este capítulo se pueden extraer las siguientes conclusiones: primero, los estudiantes prefieren los conectores básicos y los usan bastante bien; segundo, los conectores de nivel más avanzado se han utilizado relativamente menos y con menor corrección; tercero, los conectores consecutivos y los causales han aparecido mucho menos que los aditivos y los contraargumentativo pero con mayor diversidad; por último, los causales y los consecutivos han ocasionado más problemas a los alumnos en comparación con otros dos grupos de conectores.

En el análisis de las causas se ha observado que los errores están relacionados con las diferencias existentes entre las dos lenguas, en aspectos tanto morfosintácticos como semántico-pragmáticos. Así las diferencias en la composición de los conectores pueden contribuir al error de forma; la correlación de los conectores del chino motiva el error de sobreuso; las distintas características sintácticas generan el error de puntuación; las diferencias en las instrucciones semántico-pragmáticas pueden ser fuente del error de elección; la preferencia por la yuxtaposición de la lengua china constituye una de las posibles causas del error más frecuente: la omisión.

A modo de resumen, se puede afirmar que se han comprobado, con datos reales de los estudiantes chinos, las conclusiones del capítulo anterior acerca de las relaciones entre las diferencias lingüísticas de los conectores y los problemas en su aprendizaje. En otro orden de cosas, se han determinado los conectores más problemáticos, a saber, los causales y los consecutivos, justificando, así su elección como objeto de estudio del siguiente capítulo.

## **5. Estudio contrastivo de los conectores causales y consecutivos del español y del chino**

En el presente capítulo nos centraremos en los conectores causales y consecutivos del español, los más problemáticos para los alumnos sinohablantes según los resultados obtenidos en el Capítulo 4, y realizaremos un estudio contrastivo entre estos elementos y los del chino, a fin de entender y explicar mejor las características y funciones de estas unidades léxicas que denotan relaciones causal-consecutivas en las dos lenguas en cuestión. Por una parte, se examinarán las propiedades morfosintácticas, semántico-pragmáticas y discursivas de los dos grupos de conectores, destacando las peculiaridades de cada uno de ellos para singularizar los aparentes sinónimos y los supuestos equivalentes. Por otra parte, se presentarán otros mecanismos o recursos gramaticales de que disponen los dos idiomas para expresar los mismos tipos de relaciones argumentativas. Asimismo, se relacionarán las diferencias lingüísticas y los usos concretos de los conectores del español, recurriendo al corpus analizado del EEE-8. Finalmente, se expondrán las descripciones desde distintos aspectos de los elementos conectivos causales y consecutivos del español, aclarando las posibles confusiones que puedan causar a los alumnos chinos.

El estudio detallado de los conectores causales y consecutivos mostrará la complejidad de estos elementos y, por ende, la necesidad de prestarles mayor atención en la enseñanza de ELE. Las descripciones ofrecidas para los dos tipos de conectores en español, si bien no son aplicables del todo a la didáctica por su alto nivel de abstracción, servirán de una base teórica para su introducción adecuada en las aulas de ELE en China.

Cabe señalar que en el apartado 5.2 los casos que marcamos con el interrogante a veces presentan una diferencia muy sutil respecto a los usos correctos, e incluso pueden ser totalmente aceptables para los hablantes nativos. Sin embargo, como se presentará en ese apartado, existen matices en las instrucciones de los conectores sinónimos, los cuales determinan que algunos elementos sean más adecuados que otros en un contexto dado. Partiendo de un objetivo didáctico, consideramos necesario dejar claro que se trata de usos menos habituales y, por ende, menos recomendables para los alumnos.

## 5.1 Aspectos morfosintácticos

Como se ha mencionado anteriormente, tanto en español como en chino, los conectores presentan mucha heterogeneidad desde el punto de vista morfosintáctico. No pertenecen a una categoría gramatical determinada, ni coinciden en las características sintácticas. Si bien son elementos periféricos en la oración, algunos de ellos, provenientes de sintagmas, conservan funciones como combinaciones libres debido a un grado relativamente menor de gramaticalización. A continuación, vamos a examinar las propiedades morfosintácticas de los conectores causales y consecutivos del español y del chino, prestando especial atención a las diferencias existentes entre las dos lenguas y sus implicaciones para el dominio de estos elementos conectivos del español por parte de los estudiantes sinohablantes.

### 5.1.1 Categorías gramaticales

Antes que nada, presentamos en las siguientes tablas los conectores causales y consecutivos del español y del chino, clasificándolos según la categoría gramatical a que pertenecen.

	<b>Conjunción</b>	<b>Adverbio</b>	<b>Locución conjuntiva</b>
<b>ES</b>	como, porque, pues (átono)	—	dado que, es que, puesto que, visto que, ya que, a causa de que, debido a que, en virtud de que, gracias a que, por culpa de que
<b>CH</b>	<i>jiran</i> (既然), ‘ya que’; <i>yin/yinwei</i> (因/因为), ‘porque, por’; <i>youyu</i> (由于), ‘debido a (que)’	<i>yuanlai</i> (原来), ‘resulta que’	—

Tabla 5.1 Categorías gramaticales de los conectores causales

	<b>Conjunción</b>	<b>Adverbio</b>	<b>Locución</b>
<b>ES</b>	conque, luego	así consecuente- mente, consiguiente- mente, entonces, pues (tónico)	<b>Conjuntiva:</b> así(es) que, de manera/forma/modo/suerte que, con lo que, por lo que  <b>Adverbial:</b> así pues, como consecuencia, en consecuencia, por consecuencia, por consiguiente, por ende, por (lo) tanto, por eso/ello, por ese/tal/dicho motivo/razón/causa  <b>Entre conjuntiva y adverbial:</b> de ahí(que)

<b>CH</b>	<i>cong'er</i> (从而), 'por lo que'; <i>jiieguo</i> (结果), 'en consecuencia'; <i>kejian</i> (可见), 'se ve que'; <i>na(me)</i> [那(么)], 'entonces'; <i>suoyi</i> (所以), 'por tanto'; <i>weici</i> (为此), 'por ello'; <i>yizhi</i> (以至), 'en consecuencia'; <i>yizhi</i> (以致), 'en consecuencia'; <i>yinci</i> (因此), 'por ello'; <i>yin'er</i> (因而), 'por lo que'; <i>yushi</i> (于是), 'entonces'; <i>zhishi</i> (致使), 'en consecuencia'; <i>zhisuoyi</i> (之所以), 'la razón por la que'	<i>guoran</i> (果然), 'realmente'; <i>jiu</i> (就), 'entonces'; <i>nanguai</i> (难怪), 'no es extraño que'; <i>xianran</i> (显然), 'obviamente'	<b>Refrán de cuatro caracteres:</b> <i>guobuqiran</i> (果不其然), 'realmente'
-----------	--	--	--

Tabla 5.2 Categorías gramaticales de los conectores consecutivos

En las dos tablas de arriba se puede observar, en primer lugar, que el español cuenta con un sistema de nexos más rico que el chino para expresar las relaciones causal-consecutivas y que, en comparación con los del español, los conectores causales del chino son de número muy limitado, lo que puede conducir a una falta de equivalentes formales entre estos elementos en las dos lenguas. Así por ejemplo, en la traducción de esta combinación lingüística, un conector chino puede usarse en distintos contextos como equivalente para varios elementos conectivos del español, pero esa equivalencia es “unidireccional”, como hemos comprobado con el ejemplo 47 de *yinwei* (因为) y *es que/porque* (§ 3.4, p. 127). En segundo lugar, mientras que la mayoría de los conectores del español expuestos son locuciones, casi todos los del chino son conjunciones o adverbios, cuya gramaticalización ya se ha llevado a cabo. Constituyen, pues, un elenco relativamente cerrado, frente a los del español, que se encuentran haciéndose y consolidándose en la actividad discursiva (Martín Zorraquino, 2010), de ahí las diversas variantes y la posibilidad de algunos conectores de llevar modificadores o complementos (p. ej. *por ese/tal/dicho motivo/razón/causa*). Estos elementos, si bien no son considerados conectores propiamente dichos por algunos teóricos (§ 1.3.4.2), tienen mucha utilidad para los estudiantes chinos, ya que enriquecen sus expresiones y dotan de mayor variedad sus discursos.

Pese a la diversidad de los conectores causales y consecutivos del español, el uso de estos elementos por parte de los alumnos chinos es limitado. Así en el corpus analizado del EEE-8, de los 23 conectores de relaciones de causa-consecuencia utilizados (con el uso total de 170), hay 14 —todos son locuciones menos el *pues* causal— que solamente aparecen en 1 o 2 ocasiones. Entre ellos, se hallan conectores muy frecuentes y productivos en textos argumentativos, tales como *en*



*consecuencia, por lo que, a causa de, gracias a*, entre otros. En otro orden de cosas, se aprecia un conocimiento insuficiente de los conectores de composición sintagmática, lo que se refleja en el error de forma: 5 de los 6 casos erróneos de forma de los causales y los consecutivos se centran en el uso de conectores provenientes de sintagmas prepositivos. La falta de dominio de estos elementos conectivos se debe, por un lado, a la diferencia en la composición de los conectores causales y consecutivos entre las dos lenguas, como se muestra en la Tablas 5.1 y 5.2. Por otro lado, como veremos en el siguiente capítulo, algunos conectores no han sido tratados en el *Manual* analizado (p. ej. *por consiguiente*). Así pues, es importante poner al alcance de los alumnos el inventario de los elementos conectivos recurrentes y reforzar la introducción de las unidades que puedan causar mayor dificultad por la relativa complejidad de su composición.

De los conectores causales del chino, cabe señalar que *yinwei* (因为), ‘porque, por’, y *youyu* (由于), ‘debido a (que)’, aparte de ser conjunciones, también se categorizan como preposiciones, es decir, pueden introducir causas de estructura nominal sin sufrir alteración en su forma:

(56) 小田就是因为这件事受到了表扬。

(oración modificada de Lü Shuxiang, 2008: 623)

Xiaotian jiùshì yīnwèi zhè jiàn shì shòudaole biaoyang.

Elogiaron a Xiaotian *justamente por* este asunto.

(57) 生物的演变，社会的发展，主要地不是由于外因而是由于内因。

(Lü Shuxiang, 2008: 629)

Shengwu de yanbian, shehui de fazhan, zhuyaode bùshì yōuyū waiyin èrshì yōuyū neiyin.

La evolución de los seres vivos y el desarrollo de la sociedad *no se deben* principalmente *a* los factores exteriores *sino a* los interiores.

En los dos ejemplos se observa que cuando *yinwei* (因为) y *youyu* (由于) funcionan como preposiciones, dejan de ser conectores, ya que dan conexión entre constituyentes de la misma proposición y pueden ser focalizados (ejemplo 56) o negados (ejemplo 57). Lo mismo pasa con los conectores causales del español provenientes de sintagmas preposicionales (*a causa de, debido a*, etc.), que pueden combinarse tanto con frases nominales como con verbos conjugados, y solo en este último caso los consideramos conectores por su capacidad de dar conexión entre dos proposiciones distintas. No obstante, a diferencia de los dos conectores del chino, estos elementos conectivos del español deben llevar la conjunción subordinante *que* para

poder introducir oraciones, característica que merece ser mencionada en su enseñanza a los alumnos sinohablantes.

De los conectores del español que son locuciones, llama la atención la posición intermedia entre la categoría conjuntiva y la adverbial del nexo consecutivo *de ahí (que)*, que no se acomoda bien en ninguna de las dos clases. Algunos teóricos lo consideran conjuntivo por la presencia del subordinante *que* en su composición (Montoló, 2014: 60); otros, en cambio, lo cuestionan porque puede coexistir con el coordinador y en la misma oración (Álvarez, 1995: 51):

(58) Nunca había sabido nada, y *de ahí que* no la creyese cuando se lo contó.  
(Álvarez, 1995: 51)

De hecho, se trata de un conector muy especial en cuanto a sus características morfosintácticas. Por un lado, puede introducir causas de estructura nominal y —a diferencia de los conectores conjuntivos— preceder a una pausa, presentando así cierta autonomía entonativa:

(59) Ese tipo es el culpable; *de ahí que* las muchas cosas que sabe.  
(Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4103)

Por otro lado, frente a los conectores adverbiales, que solo se combinan con el modo verbal indicativo por tener mayor independencia sintáctica, *de ahí que* exige el modo subjuntivo en la oración causal introducida,<sup>87</sup> tal como se observa en el ejemplo 58.

En el corpus de EEE-8, solo se registra un uso de este conector consecutivo, y además, es erróneo,<sup>88</sup> lo que indica la falta de conocimiento de este nexo por parte de los alumnos chinos y, por ende, la necesidad de enseñárselo de manera más adecuada y eficaz:

(60) si pensamos más y nos satisface fácilmente, la vida brinlla. Al contrario, sdo [t]e metes en la oscuridad. <con= “consecutivo” error= “forma/error de elección” corr= “Así que”>De ahí </con> dej[e]mos de los deseos y vivir felizmente.  
(Red. 20132917-n)

---

<sup>87</sup> También es posible su combinación con el indicativo (véase Fuentes, 1985: 94 y Martínez, 2008 [1997]: 50-51) y Martínez (2008 [1997]: 51) afirma que, si bien el subjuntivo tras ese conector resulta más natural, “está perdiendo terreno en favor del indicativo”.

<sup>88</sup> Consideramos que se trata de un caso de error combinado, puesto que: a) falta el subordinante *que* en la composición del conector, ya que la causa introducida es una oración; b) las instrucciones del conector *de ahí* no concuerdan con el contexto, donde la causa se presenta como una información nueva (§ 5.2.4.2).

Tanto en español como en chino las distintas categorías gramaticales de los conectores están relacionadas con sus características sintácticas, aunque no del mismo modo. En los siguientes cuatro subapartados se presentarán las propiedades distribucionales y entonativas de los conectores, su ámbito de funcionamiento, así como la combinación y la correlación entre algunos de ellos.

### 5.1.2 Posición sintáctica y movilidad distribucional

Como se ha mencionado en § 3.2, los conectores del chino ocupan una posición sintáctica relativamente fija y presentan una movilidad más reducida en comparación con los del español. De hecho, solo admiten dos posibles posiciones: la inicial y la intercalada entre el sujeto y el predicado de la cláusula introducida. En cuanto a los conectores causales y consecutivos, salvo el adverbio monosilábico *jiu* (就), ‘entonces’, que no admite la posición delante del sujeto, todos los nexos chinos expuestos en las Tablas 5.1 y 5.2 pueden ocupar la posición inicial del segmento que introducen.

Aparte de esa posición habitual, los causales conjuntivos *jiran* (既然), ‘ya que’, *yin/yinwei* (因/因为), ‘porque, por’, *youyu* (由于), ‘debido a (que)’, suelen situarse inmediatamente detrás del sujeto, cuando este se mantiene igual en las dos cláusulas conectadas, como se observa en el siguiente ejemplo:

(61) a. 既然你一定要去，我也不反对。

(Lü Shuxiang, 2008: 293)

*Jiran ni yiding yao qu, wo ye bu fandui.*  
*Ya que insistes en ir, no te llevaré la contraria.*

b. 你既然同意我们的意见，那也签个名吧。

(Lü Shuxiang, 2008: 293)

*Ni jiran tongyi women de yijian, na ye qian ge ming ba.*  
*Ya que estás de acuerdo con nosotros, deja una firma también.*

En la oración de 61a, *jiran* (既然), ‘ya que’, se encuentra delante de *ni* (你), ‘tú’, el sujeto de la subordinada causal que introduce, puesto que el de la oración principal es distinto: *wo* (我), ‘yo’. En cambio, en 61b las dos cláusulas comparten el mismo sujeto *ni* (你), ‘tú’, por lo que el conector se halla intercalado. Cabe señalar que en las traducciones al español no aparece el sujeto por la suficiente información que se ofrece con las flexiones verbales, pero si se recupera el agente, el conector *ya que* sigue en la posición inicial —*ya que tú insistes en ir / ya que tú estás de acuerdo*—, es decir, no

puede situarse entre el sujeto y el predicado como su equivalente en chino *jiran* (既然),<sup>89</sup> manteniéndose las mismas condiciones prosódicas: *\*tú ya que insistes en ir.*<sup>90</sup>

De los conectores consecutivos del chino, las conjunciones *yushi* (于是), ‘entonces’ y *zhisuoyi* (之所以), ‘la razón por la que’, y el adverbio *guoran* (果然), ‘realmente’, también admiten la posición incrustada independientemente de si se trata del mismo sujeto o no. Veamos el siguiente ejemplo de *yushi* (于是), ‘entonces’:

(62) 大伙儿这么一鼓励，我于是又恢复了信心。(=于是我又恢复了信心)

(Lü Shuxiang, 2008: 636)

Dahuo'er zheme yi guli, wo yushi you huifule xinxin. (=yushi wo you huifule xinxin)

Todos me animaron *de tal manera que* recuperé la confianza.

Se observa que el cambio distribucional entre el conector *yushi* (于是), ‘entonces’, y el sujeto *wo* (我), ‘yo’, no afecta en absoluto el significado de la oración.

En cuanto a los conectores causales y consecutivos del español, existe una correspondencia general entre la categoría gramatical del elemento conectivo y sus características distribucionales. Todos los nexos conjuntivos, incluido *de ahí que*, solo pueden situarse al inicio del argumento que introducen. Los adverbiales presentan bastante diversidad al respecto: algunos ocupan normalmente una posición fija e inicial (*por eso/ello*,<sup>91</sup> *por ese/tal/dicho motivo/razón/causa*), igual que los conjuntivos, y otros tienen distintos grados de movilidad, los cuales se observan en la siguiente figura:

---

<sup>89</sup> De la equivalencia y las diferencias semántico-pragmáticas entre *ya que* y *jiran* (既然) hablaremos en § 5.2.1.1.2.

<sup>90</sup> Sin embargo, es posible en la lengua hablada: *tú, ya que insistes en ir; ...*, donde la proposición causal introducida por *ya que* funciona como un inciso.

<sup>91</sup> Como se verá más adelante, también hemos encontrado casos en los que *por eso* ocupa una posición incrustada, igual que *por tanto*, lo que indica que ya ha alcanzado cierto nivel de gramaticalización.

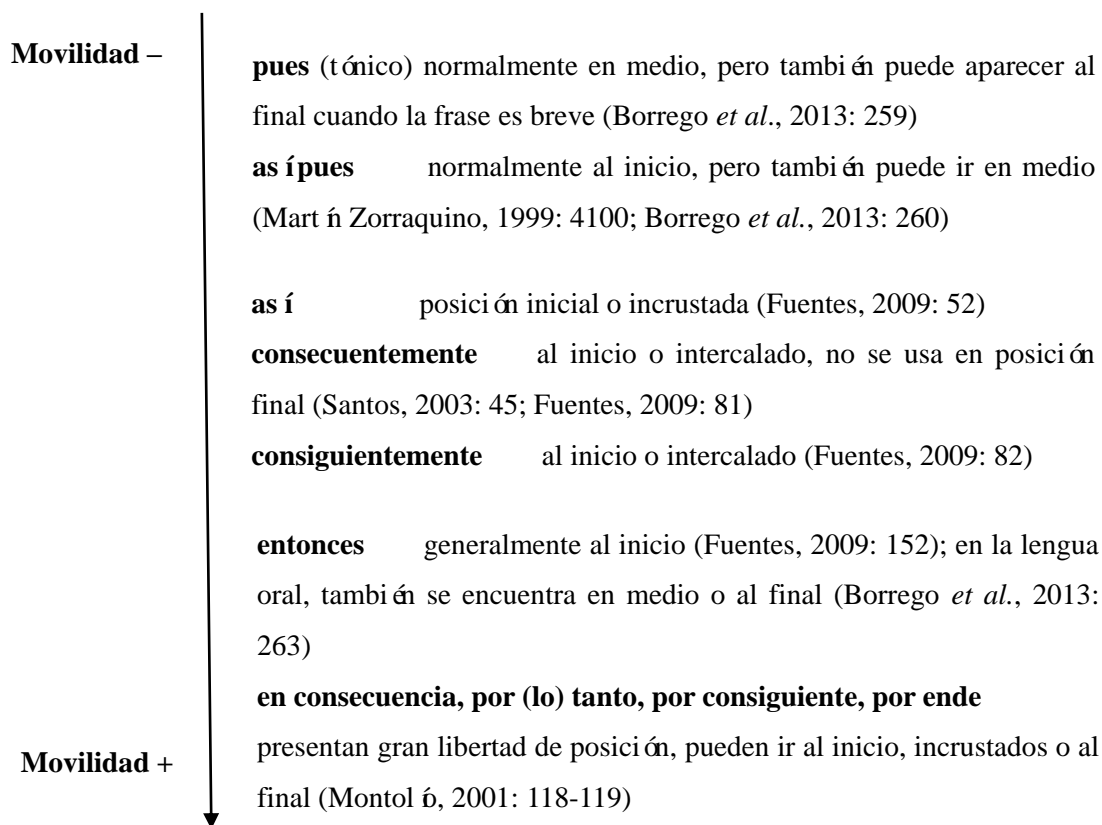


Figura 5.1 Grados de movilidad de los conectores causales y consecutivos adverbiales del español

En la siguiente tabla quedan resumidas las características distribucionales de los conectores causales y consecutivos del chino y del español:

	<b>Posición fija</b>	<b>Movilidad reducida</b>	<b>Mayor movilidad</b>
<b>Conectores del chino</b>	<b>Inicial:</b> La mayoría de los conectores	<b>Inicial o intercalada entre el sujeto y el predicado:</b> <i>jiran</i> (既然), ‘ya que’; <i>yin/yinwei</i> (因/因为), ‘porque, por’; <i>youyu</i> (由于), ‘debido a (que)’; <i>yushi</i> (于是), ‘entonces’; <i>zhisuoyi</i> (之所以), ‘la razón por la que’; <i>guoran</i> (果然), ‘realmente’	—
<b>Conectores del español</b>	<b>Inicial:</b> Todos los conjuntivos y <i>as í pues</i> <b>Intercalada:</b> <i>pues</i>	<b>Inicial o intercalada:</b> <i>as í consecuentemente, consiguientemente</i>	<b>Inicial, intercalada o final:</b> <i>entonces, en consecuencia, por (lo) tanto, por consiguiente, por ende</i>

Tabla 5.3 Características distribucionales de los conectores causales y consecutivos del chino y del español

En el corpus del EEE-8, los usos de los dos tipos de conectores se caracterizan por la fijación distribucional: todos se encuentran al inicio de la proposición que introducen. Esa posición inicial es correcta en la mayoría de los casos, pero puede causar problemas

cuando el conector usado es *pues*. Veamos el siguiente ejemplo:

- (63) Una gente con una mente sencillo no puede entender las cosas complejas, <con tipo= “causal” error= “error de elección” corr= “por lo que”>pues</con> y también no puede mantener la felicidad que solo los que trabajan mucho y consideran mucho pueden encontrar.

(Red. 20131302-e)

Como se observa en el ejemplo 63, la confusión lógica —la inversión de la causa y la consecuencia— se debe muy probablemente al desconocimiento de la doble función de *pues*, que puede servir de conector causal o consecutivo, presentando distintas características sintácticas. Conservando el mismo nexo, podemos corregir la oración original de la siguiente manera:

- (64) Una persona con mente sencilla no puede entender las cosas complejas, tampoco puede mantener, **pues**, la felicidad que solo los que trabajan mucho y consideran mucho pueden encontrar.

Se observa que no solo hemos trasladado el conector al interior de la oración, sino que también hemos añadido las pausas que marcan su autonomía prosódica, característica que trataremos en el siguiente subapartado.

### 5.1.3 Características entonativas

Las características entonativas o prosódicas de los conectores se refieren a su dependencia/independencia entonativa en relación con el resto de los constituyentes de la estructura oracional donde se encuentran. Los conectores con autonomía entonativa requieren pausas para marcar su propio entorno prosódico y esa característica en la lengua escrita se refleja por medio de los signos de puntuación. En español, los conectores conjuntivos (todos los causales y algunos de los consecutivos) no tienen entonación propia, por lo que no puede aparecer una pausa tras ellos, salvo cuando les sigue un inciso. Los adverbiales, por el contrario, suelen encontrarse entre pausas, precedidos por un punto, un punto y coma o una coma, y seguidos por otra coma. Los conectores adverbiales son los llamados “parentéticos”, frente a los conjuntivos, denominados “integrados en la oración” (Montolío, 2001: 101-102 y 2014: 60).

En chino, no existe una correspondencia tan clara entre la categoría gramatical y las características entonativas. La pausa detrás del conector se ve condicionada, en gran medida, por el ámbito de funcionamiento del nexo (§ 5.1.4). Los elementos conectivos que solo dan conexión entre cláusulas que forman una misma oración no suelen tener

entonación propia, mientras que los que establecen relaciones entre oraciones e incluso párrafos pueden formar grupo entonativo propio, aun siendo conjunciones. Así primero, el adverbio monosilábico *jiu* (就), ‘entonces’, está completamente integrado en la oración y no puede preceder a una pausa; segundo, las conjunciones consecutivas como *souyi* (所以), ‘por eso’, *yinci* (因此), *yushi* (于是), ‘entonces’, entre otros, pueden funcionar en el ámbito discursivo y, por tanto, admiten una coma detrás, que los separa de la oración-consecuencia (Ni Chongyang, 2008: 25-26); tercero, no tienen independencia entonativa las conjunciones causales *jiran* (既然), ‘ya que’, *youyu* 由于, ‘debido a que’, así como las consecutivas *cong'er* (从而), ‘por lo que’, *yin'er* (因而), ‘por lo que’, *yizhi* (以至), ‘en consecuencia’, *yizhi* (以致), ‘en consecuencia’, *zhishi* (致使), ‘en consecuencia’ y *zhisuoyi* (之所以), ‘la razón por la que’, ya que son de uso exclusivamente intraoracional; cuarto, los conectores adverbiales pueden llevar una pausa posterior o prescindir de ella, dependiendo del ámbito de su funcionamiento; por último, el refrán de cuatro caracteres *guobuqiran* (果不其然), ‘realmente’, tiene autonomía prosódica y suele situarse entre pausas.

Así pues, en comparación con los conectores causales y consecutivos del español, los del chino presentan más flexibilidad en el aspecto entonativo: tanto los conjuntivos como los adverbiales pueden estar marcados o no con pausas. Esa diferencia ha dejado secuela en el uso de los signos de puntuación en textos escritos en español por parte de los alumnos chinos, como se refleja en algunos casos erróneos de puntuación de nuestro corpus. Puede que ese tipo de error no parezca tan grave u obvio como el de forma, la confusión entre conectores, el sobreuso o la indebida omisión. Sin embargo, la ausencia o el mal empleo de un signo de puntuación puede producir textos menos fluidos y de más difícil comprensión, creando oraciones demasiado largas o cortando repentinamente segmentos que deberían estar unidos y, así puede delatar la falta de dominio de la lengua por el autor. No se trata de una cuestión puramente gramatical, ya que entran en juego factores pragmáticos también. Los signos de puntuación, en el fondo, ejercen mucha influencia sobre el procesamiento de la información que se transmite en los textos (Figueras, 2001).

A continuación, vamos a analizar unos casos del error de puntuación, seleccionados del corpus de EEE-8.

(65) Nuestro país es un país comunista y <con tipo= “consecutivo” error= “puntuación” corr= “, por eso,”>por eso</con> se debe destacar más justo

en compartir y poseer en la riqueza para que los grupos debeles puedan disfrutar de los éxitos de la reforma y apertura.

(Tra. 20131235-i)

En el ejemplo 65 se observa que la falta de las pausas alrededor del conector parentético *por eso* ha dado lugar a una oración muy larga, lo que, junto con otros problemas gramaticales que hay, hace aún menos comprensible el texto.

Veamos otro caso, ahora referido al conector consecutivo *así*

(66) aunque los campesinos se hicieron ciudadanos debido a la urbanización, no podrán encontrar trabajos adecuados en las ciudades pues <con tipo= “consecutivo” error= “puntuación” corr= “. Así,”>así </con> también entraron en ese grupo.

(Tra. 20130921-i)

En el ejemplo 66, dada la complejidad del miembro del discurso que representa la causa, que consiste en una oración compuesta, será más adecuado presentar la consecuencia introducida por *así* en otra oración independiente. Además, consideramos sobrante el *pues* mal escrito.

El siguiente es un caso de sobreuso del signo de puntuación:

(67) De acuerdo con la opinión de Fernando, creo que tiene razón en parte. <con tipo= “causal” error= “puntuación” corr= “Porque”>Porque,</con> si tenemos algunos gustos complejos, es más difícil para nosotros sentir la felicidad.

(Red. 20132403-a)

Siendo conector integrado en la oración, *porque* no tiene entonación propia y, por ello, sobra la coma detrás.

Además de esos casos de sobreuso u omisión indebida, también existen usos erróneos de puntuación donde se ha empleado un punto en vez de una coma, separando así las dos cláusulas que deberían formar una misma oración. Se trata de un tipo de error causado por el desconocimiento del ámbito de funcionamiento de determinados conectores, de lo que hablaremos en el siguiente subapartado.

#### 5.1.4 Ámbitos de funcionamiento

Como se ha explicado en el Capítulo 3, la conectividad de los nexos puede existir en dos niveles: el oracional y el discursivo. Así tanto en chino como en español, entre los conectores de relaciones causal-consecutivas se encuentran los que se limitan a enlazar cláusulas de la misma oración y los que pueden unir oraciones o párrafos.



Asimismo, existen elementos conectivos que son capaces de dar conexión en los dos ámbitos. En la siguiente tabla resumimos las características en este aspecto de los conectores causales y consecutivos de ambos idiomas, teniendo en cuenta también sus propiedades entonativas:

	Conectores oracionales	Conectores intra/supraoracionales	Conectores supraoracionales
ES	<b>Integrados:</b> como, dado que, a causa de que, debido a que, en virtud de que, gracias a que, por culpa de que, puesto que, visto que, ya que, con lo que, por lo que	<b>Integrados:</b> porque, pues (átono), así que, conque, de ahí que, de manera/modo/suerte que, luego  <b>Parentéticos:</b> así como consecuencia, consecuentemente, consiguientemente, entonces, pues (tónico), en consecuencia, por (lo) tanto, por consiguiente, por ende, <sup>92</sup> por eso/ello, por ese/tal/dicho motivo/razón/causa	<b>Integrado:</b> es que  <b>Parentético:</b> así pues
CH	<b>Integrados:</b> <i>jiran</i> (既然), ‘ya que’; <i>youyu</i> (由于), ‘debido a (que)’; <i>cong'er</i> (从而), ‘por lo que’; <i>jiu</i> (就), ‘entonces’; <i>yin'er</i> (因而), ‘por tanto’; <i>yizhi</i> (以至), ‘en consecuencia’; <i>yizhi</i> (以致), ‘en consecuencia’; <i>zhishi</i> (致使), ‘en consecuencia’; <i>zhisuoyi</i> (之所以), ‘la razón por la que’	<b>Integrado:</b> <i>yinwei</i> (因为), ‘porque’  <b>Integrados o parentéticos:</b> <i>jiieguo</i> (结果), ‘en consecuencia’; ( <i>youci</i> ) <i>kejian</i> [(由此)可见]; <sup>93</sup> <i>na(me)</i> [那(么)], ‘entonces’; <i>suoyi</i> (所以), ‘por eso’; <i>weici</i> (为此), ‘por ello’; <i>yinci</i> (因此), ‘por tanto’; <i>yushi</i> (于是), ‘entonces’; <i>yuanlai</i> (原来), ‘resulta que’; <i>guoran</i> (果然), ‘realmente’; <i>nanguai</i> (难怪), ‘no es extraño que’; <i>xianran</i> (显然), ‘obviamente’  <b>Parentético:</b> <i>guobuqiran</i> (果不其然), ‘realmente’	—

Tabla 5.4 Ámbito de funcionamiento y características entonativas de los conectores causales y consecutivos<sup>94</sup>

En la tabla de arriba se observa que en los dos idiomas los conectores oracionales son todos integrados y los que funcionan tanto a nivel intraoracional como supraoracional pueden ser integrados o parentéticos y son más numerosos. En cuanto a

<sup>92</sup> Como se verá en § 5.2.3.1, es preferible el uso de *por ende* como introductor de sintagmas menores que una proposición debido a la instrucción informativa que tiene. Sin embargo, también se documentan casos en los que aparece entre dos oraciones, sobre todo en el español latinoamericano, lo que se considera el uso arcaico del conector.

<sup>93</sup> El conector *kejian* (可见), ‘se ve que’, cuando funciona en el ámbito textual, suele combinarse con el sintagma prepositivo *youci* (由此), ‘de esto’, y la estructura *youci kejian* (由此可见) es siempre parentético, mientras que *kejian* (可见) puede ser también integrado, es decir, sin entonación propia. Por tanto, hemos añadido entre paréntesis la frase preposicional *youci* (由此) como parte de la forma habitual del uso interoracional del conector.

<sup>94</sup> Para elaborar esa tabla, nos hemos basado en diccionarios o trabajos lexicográficos (el *DPDE* en línea; Fuentes, 2009; Santos, 2003; Lü Shuxiang, 2008; AA.VV., 1996 [1982]; Wang Ziqiang, 2001; AA.VV., 2012), gramáticas (Borrego *et al.*, 2013; Martín Zorraquino y Portolés, 1999), monografías o tesinas (Álvarez, 1995; Portolés, 1998a; Montoló, 2001; Domínguez, 2007; Ni Chongyang, 2008), estudios sobre conectores concretos, así como los corpus en línea —el CORPES XXI para el español y el CCL para el chino.

los supraoracionales, solo se registran los dos elementos del español, ya que los conectores causales y consecutivos del chino que pueden situarse entre dos oraciones también se utilizan para enlazar cláusulas de la misma oración.<sup>95</sup>

Excepto *porque* y el *pues* tónico, todos los conectores causales del español se limitan a funcionar en el ámbito oracional. Así por ejemplo, si bien *ya que* comparte la misma instrucción semántica con *porque* y *pues* de presentar una causa explicativa (§ 5.2.1.1.1), no puede sustituirlos en el siguiente texto:

- (68) Cuando hablamos de los demás todo nos parece pobre y discutible; cuando hablamos de nosotros, magnificamos los méritos. *Pues/ Porque/ \*Ya que* no es lo mismo juzgar que ser juzgados.

(Borrego *et al.*, 2013: 234)

En cuanto a los consecutivos, todos pueden enlazar dos oraciones menos *con lo que* y *por lo que*. Por consiguiente, en el ejemplo que viene a continuación, si se quiere emplear el conector parentético *por eso* en lugar del integrado *por lo que*, se tienen que cambiar los signos de puntuación delante y detrás del nexos:

- (69) a. La universidad, y la escuela en general, no son los únicos agentes en este campo, pero sí ocupan un lugar esencial, *por lo que* su futuro se convierte en un asunto de interés estratégico.

(*El País*, 2-4-2000, p.14, cito por Montoló, 2001a: 106)

- b. La universidad, y la escuela en general, no son los únicos agentes en este campo, pero sí ocupan un lugar esencial. *Por eso*, su futuro se convierte en un asunto de interés estratégico.

(Montoló, 2001a: 106)

Así pues, como se ha mencionado en el subapartado anterior, la confusión acerca del ámbito de funcionamiento del conector puede causar errores de puntuación, especialmente cuando se trata de un conector intraoracional, puesto que su posición a un signo “fuerte” puede producir una oración agramatical:

- (70) Si sólo tenemos un gusto, nos encontramos en un sector muy limitado <con tipo= “consecutivo” error= “puntuación” corr= “, por lo que”>. Por lo que</con> no se puede conocer lo maravillosa de la vida.

(Red. 20130704-c)

---

<sup>95</sup> En chino la delimitación de una oración es flexible, ya que no está condicionada por factores sintácticos sino pragmáticos. De hecho, el uso de los signos de puntuación es un resultado de la occidentalización de la gramática del chino moderno (Rovira-Esteva, 2010: 120) y el concepto de la oración (el núcleo de la sintaxis de la gramática occidental) no concuerda perfectamente con la lengua china. En vez de *palabra* y *oración*, las unidades básicas que estudian la gramática china son *carácter* y *enunciado*. Se trata, pues, de una lengua en la que la pragmática desempeña un papel fundamental (ib íd.: 177). Por tanto, el uso del signo punto muchas veces no es obligatorio, y la delimitación de una oración depende de los factores pragmáticos y puede ser una opción por gusto personal. De ahí que los conectores de uso discursivo también puedan enlazar cláusulas de una misma oración.

Entre los conectores intra/supraoracionales, locuciones como *por tanto*, *en consecuencia* y *por consiguiente* pueden introducir una consecuencia derivada de una información muy extensa, situados al inicio de un párrafo y marcando el cierre de todo el texto (Borrego *et al.*, 2003: 263; Montoló, 2001: 129). Son, pues, conectores de uso preferentemente discursivo (§ 5.3.1). Sin embargo, la conexión que establecen esos nexos también pueden existir dentro de la misma oración. Así pueden introducir un sintagma (ejemplo 71) e incluso una palabra (ejemplo 72):

(71) Felices seguidores de la vieja teoría del optimismo, estos maestros concluirían, *en consecuencia*, que todo tiempo pasado fue peor.  
(E. Lledó, *D ús y libros*, 150, cito por Portolés, 2001: 40)

(72) La prostitución nunca podrá constituir un mal necesario y, *por consiguiente*, aceptable.  
(La Razón, 9-4-2003, cito por Fuentes, 2009: 263)

Se observa que en el ejemplo 71, la relación causal-consecutiva existe entre el sintagma nominal “felices seguidores [...]” y la estructura oracional “estos maestros concluirían que [...]”, y en el 72 los dos argumentos conectados son “la prostitución nunca podrá constituir un mal necesario” y “aceptable”. Se tratan de oraciones simples, pero si las traducimos al chino, la misma relación argumentativa se debe representar mediante oraciones compuestas, tal como se refleja en los ejemplos 73 y 74:

(73) a. 这些大师们是乐观主义这个旧信条的幸福的追随者，因此他们也许会得出这样一条结论，所有逝去的时光都比不上现在。

Zhexie dashimen shi leguan zhuyi zhege jiu xintiao de xingfu de zhuisuizhe, yīncǐ tamen yexu hui dechu zheyang yitiao jielun, suoyou shiqu de shiguang dou bibushang xianzai.

(traducción del ejemplo 71)

b. Estos maestros son felices seguidores de la vieja teoría del optimismo y, *en consecuencia*, concluirían que todo tiempo pasado fue peor.

(retraducción del texto 73a)

(74) a. 卖淫绝不会是一种必要的恶，因此永远不是可以被接受的事情。

Maiyin jue bu hui shi yizhong biyao de e, yīncǐ yongyuan bu shi keyi bei jieshou jieshou de shiqing.

(traducción del ejemplo 72)

b. La prostitución nunca podrá constituir un mal necesario y, *por consiguiente*, nunca podrá ser aceptable.

(retraducción del texto 74a)

Se aprecia que, a diferencia de los conectores consecutivos del español, en chino estos elementos no se utilizan para conectar unidades menores que una cláusula.

Además, se observa que tanto en la oración 72 como en las retraducciones de 73b y 74b, el conector consecutivo se combina con el aditivo y. De hecho, la mayoría de los conectores parentéticos del español tienen un frecuente uso combinatorio con esa conjunción cuando funcionan en el ámbito oracional, lo que veremos en el siguiente subapartado.

### 5.1.5 Correlaciones y combinaciones en el ámbito oracional

Tanto en chino como en español algunos conectores pueden co-existir en la misma oración. En chino es habitual el uso correlativo de los nexos en una oración compuesta. La cláusula anterior y la posterior pueden marcarse al mismo tiempo, formando una estructura como [conector<sub>1</sub> A, conector<sub>2</sub> B], como por ejemplo: *suìrān hén lèi, dàn tā hái shì jìxù gōngzuò* (虽然很累, 但他还是继续工作), ‘\*Aunque está muy cansado, pero sigue trabajando’.

En español, ese tipo de correlación no es usual, aunque tampoco imposible. No obstante, es frecuente marcar el mismo miembro del discurso con dos conectores de distintas categorías, a saber, uno conjuntivo y otro adverbial, siguiendo el modelo de [A, conector<sub>1</sub> conector<sub>2</sub> B], como se observa en la siguiente oración: *se observa una mayor participación de la concepción personal del hablante y, por tanto, se percibe mayor subjetividad en la relación argumentativa expresada.*

#### 5.1.5.1 Uso correlativo de algunos conectores del chino

De los conectores causales y los consecutivos del chino se pueden generar correlaciones muy variadas, la mayoría del orden causa-consecuencia y algunas pocas del orden inverso. En la siguiente figura presentamos las combinaciones prototípicas y reconocidas por las referencias consultadas:

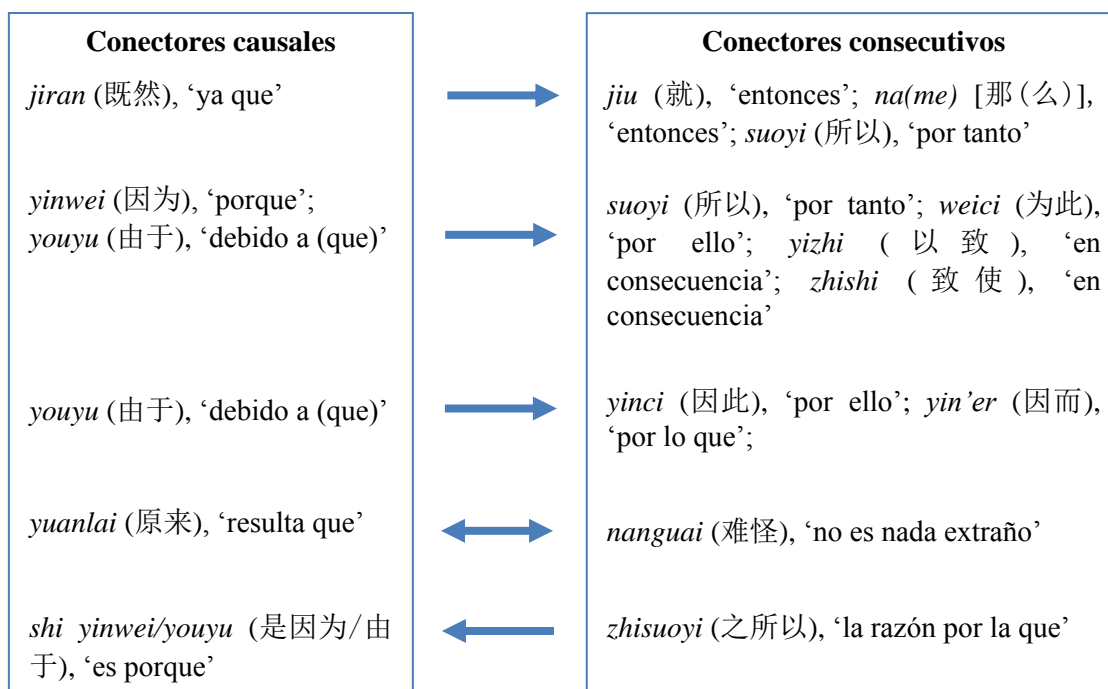


Figura 5.2 Usos correlativos de los conectores causales y consecutivos del chino<sup>96</sup>

Cabe señalar, primero, que frente a *youyu* (由于), ‘debido a que’, el conector *yinwei* (因为), ‘porque’, no puede formar correlación con *yinci* (因此), ‘por ello’, ni con *yin’er* (因而), ‘por lo que’ (Lü Shuxiang, 2008: 629), puesto que llevan en su composición el mismo morfema *yin* (因), ‘por’, y su coincidencia en la misma oración produciría redundancia y cacofonía (Xing Fuyi, 2001: 58-59). Segundo, la flecha en doble dirección indica que las cláusulas encabezadas por *yuanlai* (原来), ‘resulta que’, y *nanguai* (难怪), ‘no es extraño’, se pueden intercambiar de posición. Por tanto, la estructura correlativa *nanguai...*, *yuanlai* (难怪..., 原来), ‘no es extraño que ...’, pues resulta que ...’, junto con la de *zhisuoyi...shi yinwei/youyu* (之所以...是因为/由于), ‘la razón por la que ... es’, son las únicas que siguen el orden de consecuencia-causa. Finalmente, se observa que la correlación puede producirse entre dos elementos conjuntivos (*yinwei...*, *suoyi* 因为..., 所以), un conjuntivo y otro adverbial (*jiran...*, *jiu* 既然..., 就) o dos adverbiales (*nanguai...*, *yuanlai* 难怪..., 原来).

<sup>96</sup> Según Huang Borong y Liao Xudong (2015 [1991]: 136), la correlación *jiran ... suoyi* (既然...所以), ‘\*ya que...por tanto’, constituye un uso relativamente reciente pero frecuente.

### 5.1.5.2 Combinación y correlación de algunos conectores del español

Una diferencia sintáctica entre los conectores conjuntivos y los adverbiales del español se refleja en la posibilidad del uso combinatorio con otro elemento conjuntivo. Dos nexos conjuntivos no pueden establecer conexión entre las mismas unidades. En cambio, es frecuente la co-aparición de un conector conjuntivo y otro adverbial en un mismo miembro del discurso (Portolés, 1998a: 53-54). Respecto a los dos tipos de conectores que estudiamos en el presente capítulo, excepto *así pues*, todos los consecutivos de base adverbial —incluido el medio adverbial *de ahí (que)*— pueden combinarse con la conjunción *y* (así como sus variantes *e* y *ni*) para introducir la consecuencia.<sup>97</sup> Veamos el siguiente ejemplo:

- (75) a. Las casas, que se venden prefabricadas —distintos tamaños y estilos, eso sí—, no son péreas ni tienen cimientos *y, por consiguiente/por tanto/en consecuencia/por ello/por eso/por esa razón*, todo puede parecer un decorado de película.  
b. Sin embargo, la economía no es una ciencia ni *por consiguiente/por tanto/en consecuencia/por eso/por ello/esa razón* es previsible a todos los niveles.

(Montolío, 2001a: 135-136)

Los conectores consecutivos de formación sintagmática que aparecen en el ejemplo 75 son los que tienen uso combinatorio muy frecuente con el elemento coordinante *y* dentro del ámbito oracional. En la mayoría de los ejemplos que manejamos (extraídos de las referencias consultadas) aparece tal combinación cuando la consecuencia introducida por esos elementos no está separada del miembro anterior por una pausa larga.

En el corpus del EEE-8 se registran algunos casos en los que, si bien el conector está correctamente empleado, faltaría la conjunción *y* para que el texto resultara estilísticamente mejor redactado. Veamos el siguiente caso:

- (76) a. aunque la urbanización les ha convertido a los campesinos en habitantes urbanos, ellos no encuentran trabajos adecuados, <con tipo= “consecutivo” error = “Ø” corr= “Ø”>como consecuencia</con> se cuentan como los débiles.  
(Tra. 20131306-e)  
b. aunque la urbanización les ha convertido a los campesinos en habitantes urbanos, ellos no encuentran trabajos adecuados *y, como consecuencia*, se cuentan como los débiles.

(corrección de 76a)

---

<sup>97</sup> Según Santos (2003: 539), si bien el conector consecutivo *pues* no suele ir precedido por la conjunción *y*, esa posibilidad no está del todo vedada, como sucede en: *Son muchos mejores y no es extraño, pues, que sean más caras.*

Se observa que en comparación con la oración original 76a, la modificada 76b parece mejor estructurada con la añadidura de la conjunción delante y de la coma detrás del conector.

Ahora bien, también es posible el uso combinatorio de dos nexos consecutivos de distintas categorías, como se observa en las siguientes oraciones:

(77) a. Mañana es fiesta, *conque* no habrá *por lo tanto*, clase.

(Álvarez, 1995: 48)

b. Tu tuviste la culpa; *as íque* sufres, *pues*, las consecuencias.

(ib íd.: 58)

Aunque en español no se suele marcar con nexos las dos cláusulas de una oración compuesta, sí se registra ese uso correlativo en determinados conectores. Así por ejemplo, el consecutivo *entonces* puede estar acompañado por algún causal conjuntivo, como se observa en el siguiente ejemplo sacado del *Manual* analizado (§ 6.2):

(78) *Como* no la encontramos en ninguno [de los vagones], *entonces* pensamos que a lo mejor ven á en el último tren de la noche.

(*Español Moderno*, nueva versión, vol. 2, p.3)

En el ejemplo 78 ambas cláusulas de la oración están marcadas, respectivamente por el causal conjuntivo *como* y el consecutivo adverbial *entonces*.

También hemos encontrado casos en que *entonces* funciona con el conector conjuntivo *ya que* en la misma oración:

(79) Don Teodoro señaló, *ya que* no hay propuestas, *entonces*, sugiero al profesor Sierra como la cabeza del Comité de Defensa Civil, quienes están de acuerdo, por favor, levanten la mano.

(Ponce, Víctor Andrés, 2004, *De amor y de guerra*)

Tanto el ejemplo 78 como el 79 pertenecen al registro coloquial. De hecho, en los textos escritos formales del español no suele encontrarse el uso correlativo de un conector causal y otro consecutivo —frente a la diversidad de correlaciones que hay en chino—, ya que puede producir oraciones agramaticales (*\*como...por eso* o *\*debido a...en consecuencia*). Sin embargo, esa diferencia entre las dos lenguas no ha causado muchos problemas a los alumnos en su uso de los elementos conectivos causal-consecutivos del español. En contraste del error detectado de “*\*aunque...pero*” en los usos de los conectores contraargumentativos,<sup>98</sup> en los casos de los causales y consecutivos no se halla sobreuso relacionado con la correlación prototípica

---

<sup>98</sup> Representa el 14% de la totalidad de los errores en los usos de los conectores contraargumentativos.

*yinwei...suoyi* (因为...所以), ‘\*porque...por tanto’, ya que, si bien en chino los dos nexos constituyen una forma completa, en el uso real del lenguaje es normal omitir uno de ellos o ambos (Tu Meiling, 1992: 105; Fang Mei, 2000: 469; Li Jinxia y Wang Zhongling, 2013: 20).

### 5.1.6 Distintos grados de gramaticalización

Como se ha presentado en las Tablas 5.1 y 5.2, los conectores causales y consecutivos del chino son en su mayoría conjunciones o adverbios, palabras ya gramaticalizadas, mientras que gran parte de los del español son locuciones provenientes de sintagmas preposicionales, entre los cuales existen distintos grados de gramaticalización. Los conectores completamente gramaticalizados (p. ej. *por tanto*, *por consiguiente*) muestran fijación formal y desempeñan la función específica como elemento conectivo; en cambio, los nexos que se encuentran todavía en vías de gramaticalización (p. ej. *por eso*, *como consecuencia*) admiten variaciones en su estructura y conservan usos “no conectivos”, en tanto que complementos oracionales. El grado de gramaticalización está relacionado, por un lado, con la invariabilidad del conector, y por otro, con la conservación de su significado conceptual.

Veamos primero un ejemplo de los conectores consecutivos que llevan la preposición *por* y un elemento demostrativo en su composición:

- (80) a. Lo han denunciado *por eso/por ese motivo*.  
b. ¿Lo han denunciado *por eso/por ese motivo*?  
c. – ¿Por qué lo han denunciado?  
– Por eso (mismo)/Por ese motivo.  
d. Precisamente *por eso/por ese motivo* lo han denunciado.  
e. No lo han denunciado *por eso/por ese motivo*.  
f. *Por eso/por ese motivo*, lo han denunciado.

Observamos que, de las oraciones del ejemplo de arriba, solo en la 80f las unidades léxicas *por eso* y *por ese motivo* funcionan como conectores y en las 80a-80e son combinaciones libres integradas en la estructura oracional, que pueden someterse a la pregunta total o parcial (80b y 80c), ser enfatizados (80d) y negados (80e), e incluso formar por sí solo un enunciado (80c), características que no suelen hallarse en un conector.

Tampoco está completamente gramaticalizado el conector *por ello*, que es una variante más culta de *por eso*. Veamos el siguiente ejemplo:



- (81) El “multimillonario acuerdo” con esta compañía para que se pintase en el fuselaje de las aeronaves el logotipo de la Comunidad vence en este año 2002, y es *por ello por lo que* el grupo socialista ha pedido la comparecencia de Olivas.

(*La Razón*, 21/01/2002)

En el ejemplo 81 tanto *por ello* como *por lo que* funcionan como constituyentes de una construcción de relieve, por lo que dejan de ser conectores.

Si bien *con lo que* se parece en forma con *por lo que*, resulta menos gramaticalizado que este y es infrecuente en el registro formal (§ 5.3.2). Se utiliza, pues, con mucha frecuencia como sintagma de libre combinación en la oración, formando un complemento de régimen: *está un poco desconectado con lo que está pasando, ten cuidado con lo que dices delante de los niños*, y, lógicamente, admite modificador tras el artículo neutro: *con lo poco que gana no podrá mantener a la familia*.

Otro conector que contiene elemento de ético en su formación es *de ahí (que)*. También conserva la función como complemento circunstancial:

- (82) La corbata tiene su origen en el pañuelo alargado que formaba parte del uniforme de los soldados de la caballería croata (*de ahí* viene el origen etimológico de la palabra corbata).

(*La Vanguardia*, 24/10/1994)

De hecho, en el uso “no conectivo” de esa unidad que se presenta en el ejemplo 82, podemos encontrar explicación a la combinación con el modo subjuntivo del conector. Entre el sintagma *de ahí* y la conjunción *que* cabe un verbo elidido y la oración que sigue se puede considerar una subordinada sustantiva que funciona como el sujeto del verbo ausente (Álvarez, 1995: 51 y 1999: 3797; Martínez, 2008 [1997]: 51). La sustantivación parece más obvia si se introduce un artículo determinante en la estructura:

- (83) a. De ahí [sintagma verbal] el que no la creyese cuando se lo contó  
(Álvarez, 1995: 51)  
b. **El** que no la creyese cuando se lo contó **surge** de ahí

Los conectores *de manera/modo/suerte que*, además de introducir una consecuencia natural de lo dicho anteriormente o lo derivado de la situación comunicativa (Borrego *et al.*, 2013: 256), también ejercen funciones relacionadas con el significado conceptual del sustantivo que tienen en su composición. Veamos unos casos en los que no introducen una consecuencia:

(84) -Me acuerdo pero vagamente- le reconoc í y aproveché la anécdota para explicarle mi incomodidad *de manera que* no se sintiera ofendido-, aunque hubo quien resalt ó que se cebaron en la empresa porque eran jud ís...  
(M. Reverte, J., *Gálvez en la frontera*. Madrid: Santillana, 2001)

(85) Almudena y yo nos acercamos hasta que pudimos acomodar nuestros cuerpos *de modo que* mi brazo derecho cubriera sus hombros.  
(ib íd.)

(86) Una bala le hab í dado en la parte alta de la frente *de tal suerte que* resbal ó sobre su cr áneo, abriendo una profunda herida casi hasta la nuca, sin romper la calavera.  
(Alberto Méndez, *Los girasoles ciegos*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2004)

Se observa que en los tres ejemplos de arriba las unidades marcadas no funcionan como conectores consecutivos. En las oraciones 84 y 85, aparte del significado conceptual de *manera* y *modo*, las dos estructuras también expresan el sentido de la finalidad, de ahí el uso del subjuntivo. Y en 86, se ha introducido un elemento ponderativo *tal* en *de suerte que* y en el contexto se percibe, además del significado modal que denota la locución, un leve sentido afortunado, indicando que lo que sigue describe una situación favorable, probablemente ocasionado por el significado de la palabra *suerte*.

Para algunos autores (Fuentes, 2009: 124), *como consecuencia* y *por consecuencia* son dos variantes menos gramaticalizadas del conector *en consecuencia*. Siguen ejerciendo funciones de sintagmas preposicionales. Así frente a *en consecuencia*, pueden combinarse con verbos como *tener* o *traer*, y, además, *como consecuencia* puede llevar incremento nominal mediante la preposición *de*. Veamos dos casos:

(87) a. Estaba muy lejos; *como consecuencia* de ello no pude o íte.  
b. \*Estaba muy lejos; en consecuencia de ello no pude o íte.  
(Fuentes, 1987: 147)

(88) Ello no *tuvo por consecuencia* que se suprimieran los transportes públicos.  
(Santos R ó, 2003: 281)

Del ejemplo 87 se observa que, a diferencia de su variante, *en consecuencia* está más gramaticalizado y rechaza el complemento introducido por la preposición *de*. En cambio, [como consecuencia de + frase nominal] constituye una construcción frecuente<sup>99</sup> de la que nació el conector *como consecuencia* (Santos R ó, 2003: 280).

Según Santos R ó (2003: 281), *por consecuencia* se utiliza con menos frecuencia como locución y su uso actual normal es la función como secuencia anal ítica en un

<sup>99</sup> En CORPES XXI se registran 3.878 casos de *como consecuencia de*.

sintagma que tiene de núcleo a *tener*, tal como se refleja en el ejemplo 88.

En el corpus del EEE-8, se ha registrado un caso concreto de la locución *por consecuencia*:

(89) aunque la ciudadización ha cambiado los campesinos en ciudadanos, pero ellos no podrán encontrar trabajos adecuados en la ciudad y <con tipo= “consecutivo” error= “error de elección” corr= “en consecuencia/como consecuencia”>por consecuencia</con>, ellos se hicieron uno de la fila de la dicha comunidad.

(Tra. 20130915-g)

Consideramos erróneo el uso porque estamos de acuerdo con Santos Ró (2003: 281) en que *por consecuencia* se refiere más a consecuencias lógicas que factuales, a diferencia de *en consecuencia* o *como consecuencia*.<sup>100</sup> Además, en comparación con los dos últimos, *por consecuencia* es un conector infrecuente<sup>101</sup> y no está registrado en la mayoría de las referencias que hemos consultado (salvo en Fuentes, 2009 y Santos Ró, 2003). Así pues, no se trata de una unidad de uso recomendable para los alumnos sinohablantes, cuando tienen a su alcance otros nexos más fijados y habituales.

En chino, hay dos conectores consecutivos que son conjunciones provenientes de sintagmas preposicionales: *weici* (为此) e *yinci* (因此). Tienen composición similar: una preposición *wei* (为) o *yin* (因), ‘por’, más un pronombre demostrativo *ci* (此), ‘esto’. Si bien ya se ha completado el proceso de su gramaticalización como conjunción, en algunos contextos siguen funcionando como sintagmas preposicionales.<sup>102</sup> Veamos ejemplos en que se contrastan los dos tipos de funciones:

(90) a. 为此，我们不能投票。

Wèicǐ, wǒmen bù néng tóupiào.

Por esta razón, debemos abstenernos de votar.

b. 我们都为此感到欢欣鼓舞。

Wǒmen dōu wèicǐ gāndào huānxīn gǔwǔ.

Nos sentimos jubilosos y animados por esto.

(Sun Yizhen, 1999: 866)

(91) a. 他工作忙，经常饥一顿饱一顿，因此得了胃病。

(Wang Ziqiang, 1998: 255)

<sup>100</sup> De los matices semántico-pragmáticos de estos conectores hablaremos en el siguiente apartado (§5.2.2).

<sup>101</sup> En CORPES XXI, de los datos del español peninsular solo hemos encontrado 19 casos de *por consecuencia* y solo en 10 de ellos funciona como conector.

<sup>102</sup> En comparación con *yinci* (因此), el grado de gramaticalización de *weici* (为此) es menor (Xing Fuyi y Yao Shuangyun, 2007: 19) y aún no está registrado en la última versión (la sexta) del *Diccionario del chino moderno* (AA.VV., 2012).

Ta gongzuo mang, jingchang ji yi dun bao yi dun, yīncǐ dele weibing.  
Est á muy ocupado en el trabajo y no tiene un horario fijo para comer, *por lo que* padece mal de estómago.

b. 试验虽然遭受到一些挫折, 但是我们并未因此丧失信心。

(Lü Shuxiang, 2008: 622)

Shiyan suiran zaoshoudao yixie cuozhe, danshi women bing wei yīncǐ sangshi xinxin.

Aunque el experimento ha topado con algunos contratiempos, no hemos perdido la confianza *por eso*.

De los dos ejemplos arriba expuestos, solo en las oraciones 90a y 91a las unidades léxicas marcadas funcionan como conectores, mientras que en 90b y 91b ejercen funciones de sintagmas preposicionales. Se observa que la identificación o no como conjunción/conector está relacionada con las características sintácticas del elemento. Normalmente, cuando se utilizan para unir dos proposiciones, se sitúan al inicio de la segunda y pueden separarse por una coma del miembro del discurso que introducen, mientras que cuando funcionan como sintagmas, se encuentran intercalados en la oración, delante del predicado. De hecho, en su trabajo lexicográfico, Lü Shuxiang (2008 [1980]) solo menciona el uso como conjunción de *yinci* (因此), ‘por ello’, pero algunos gramáticos como Xu Guanglie (1985: 91) consideran que en el ejemplo que propone Lü Shuxiang (el que citamos en 91b) esa unidad no debe ser conjunción sino sintagma compuesto por dos palabras *yin* (因) y *ci* (此), dado que la oración ya contiene los elementos conjuntivos en correlación *suiran...danshi* (虽然...但是), ‘\*aunque...pero’, y es imposible adelantar *yinci* (因此) al inicio del sujeto de la cláusula, posición que suele ocupar la conjunción. En otro tratado de palabras vacías (AA.VV., 1996 [1982]: 493), publicado dos años más tarde que la obra de Lü Shuxiang, también se ha mencionado el uso como sintagma prepositivo de *yinci* (因此). Esa distinción ha sido confirmada por autores más recientes. Por ejemplo, Zhao Xin (2003: 29) ha llegado a afirmar que cuando esta pieza lingüística ejerce la función de sintagma, la cláusula donde aparece suele estar precedida por una conjunción adversativa y delante de *yinci* (因此) se precisa un elemento de negación (p. ej. la palabra *wei* 未, ‘no haber’, en 91b).

As ípues, tanto en chino como en español existen conectores nacidos de sintagmas prepositivos que conservan sus funciones originales en algunos contextos, presentando distintas propiedades sintácticas. En español, estos elementos forman un grupo mucho más grande que en chino, y entre ellos se encuentran elementos en proceso de gramaticalización que admiten variaciones en su composición y combinaciones con

complementos o modificadores. Si bien esas características les hacen perder la identidad como conectores para algunos teóricos, tienen mucho valor en la didáctica, puesto que son igual (si no más) de productivos que los totalmente gramaticalizados y ofrecen más opciones a los alumnos, con todas las variantes que pueden tener. Eso sí en su enseñanza se deberá prestar mucha atención a las características distribucionales y entonativas para evitar confusiones entre las funciones como conectores y las que no.

## **5.2 Aspectos semántico-pragmáticos**

Los conectores, junto con otros tipos de MD, constituyen un grupo de objeto de estudio lingüístico a pesar de su heterogeneidad gramatical porque el significado que tienen es esencialmente procedimental. Ese valor semántico de índole pragmática se puede componer por una serie de instrucciones (§ 1.2.2) que individualizan los elementos conectivos. Como se ha explicado en el Capítulo 3 (§ 3.3), los conectores del mismo grupo pueden coincidir en algunas instrucciones generales y diferenciarse en otras más específicas. En el presente apartado, vamos a comparar las características semántico-pragmáticas de los conectores causales y los consecutivos de las dos lenguas, teniendo en cuenta tanto las instrucciones argumentativas como las informativas. Respecto a las primeras, estudiaremos los distintos tipos de relaciones causal-consecutivas que indican los conectores y el grado de subjetividad o razonamiento que se implica; asimismo, analizaremos la valoración personal que expresan ciertos conectores sobre los hechos descritos en los miembros del discurso enlazados. En cuanto a las segundas, presentaremos la índole de la información (temática o remática) que introducen los conectores y las restricciones acerca del tópico de algunos de ellos. A través del estudio de las instrucciones semántico-pragmáticas, intentaremos singularizar los conectores sinónimos del español y del chino, y examinar los matices que existen entre los supuestos equivalentes entre las dos lenguas en cuestión. Asimismo, estudiaremos con ejemplos extraídos del corpus del EEE-8 los problemas y confusiones con que se encuentran los alumnos chinos al respecto.

### **5.2.1 Instrucciones argumentativas: distintos tipos de relaciones causal-consecutivas**

Las relaciones causal-consecutivas se pueden dividir, grosso modo, en dos tipos: la de causa real-efecto real y la de causa explicativa/justificación-consecuencia/deducción. El primer tipo de relaciones se establecen de acuerdo con la realidad, y la causa y el

efecto descritos en los miembros del discurso conectados o yuxtapuestos (sin conector) siguen generalmente el orden temporal. El segundo, en cambio, se basa en el razonamiento mental del hablante, y para el procesamiento de la relación causal-consecutiva y la obtención de la inferencia deseada se requiere determinada presuposición contextual o premisa implícita.<sup>103</sup> Observemos las diferencias entre los dos tipos de relaciones causal-consecutivas en los siguientes ejemplos:

- (92) a. La gente lleva paraguas *porque* está lloviendo.  
b. Está lloviendo, *porque* la gente lleva paraguas.  
c. ¿Está lloviendo? *Porque* tu mochila está mojada.
- (93) a. No se ha llevado paraguas, *as íque* se ha mojado.  
b. Se ha mojado, *as íque* no se ha llevado paraguas.  
c. Está lloviendo, *as íque* llévate paraguas.

En los ejemplos arriba expuestos, las oraciones 92a y 93a presentan relaciones de causa real-efecto real: “está lloviendo” constituye el motivo de que “la gente lleva paraguas” (92a) y el hecho de no haberse llevado paraguas produce el resultado de estar mojado (93a). Ahora bien, en el resto de las oraciones la relación causal-consecutiva que se expresa es distinta. En 92b y 92c el conector *porque* no introduce la causa del hecho descrito en el miembro del discurso anterior, sino la explicación del acto de habla realizado: “la gente lleva paraguas” justifica la deducción “está lloviendo” (92b) y “tu mochila está mojada” es el motivo por el que se pregunta “¿está lloviendo?” (92c). Son, pues, causas de la enunciación, frente a la causa del enunciado en 92a. Del mismo modo, en 93b y 93c el nexos *as íque* encabeza una deducción o un mandato, formulado a partir del hecho expresado en la proposición precedente, que también constituye la causa de la enunciación: “se ha mojado” justifica la conclusión que se ha extraído (93b) y “está lloviendo” da razón a la orden que viene atrás (93c). De hecho, la realidad que se presenta en 92a sirve de premisa para el entendimiento de las relaciones causal-consecutivas en 92b y 93c, y el hecho descrito en 93a, que expresa la causalidad natural entre no llevar paraguas en la lluvia y mojarse, puede constituir la base conceptual para la comprensión de 92c y 93b.

En chino existe la misma distinción entre las relaciones causal-consecutivas. Veamos los siguientes casos:

---

<sup>103</sup> Esa distinción recuerda la dicotomía que propone Hu Zhuanglin (1994: 109-110) para la conexión, que puede ser exterior o interior, dependiendo del grado de la participación del hablante y presentando, así distintos niveles de subjetividad (§2.2.1.2, p.65).

- (94) a. (因为)突然下起雨来, (所以)比赛取消了。<sup>104</sup>  
 (Yīnwēi) turan xiaqiyulai, (suǒyǐ) bisai quxiao le.  
 Se canceló el partido *porque* empezó a llover de repente.
- b. 小武爱小周, 所以愿意为她做饭。  
 Xiao Wu ai Xiao Zhou, suǒyǐ yuanyi wei ta zuofan.  
 Xiao Wu está enamorado de Xiao Zhou. *Por tanto*, quiere cocinar para ella.
- c. 小武爱小周, 因为他愿意跟她一起吃饭。  
 Xiao Wu ai xiao Zhou, yīnwēi ta yuanyi gen ta yiqi chifan.  
 Xiao Wu está enamorado de Xiao Zhou, *porque* quiere comer con ella.
- d. 你下午出门吗? 因为我有个快递。  
 Ni xiawu chumen ma? Yīnwēi wo you ge kuaidi.  
 ¿Vas a salir por la tarde? *Es que* me van a traer un paquete.

Se observa que, igual que en 92a y 93a, la relación causal-consecutiva que se expresa en 94a es del primer tipo: la lluvia repentina constituye la causa real de la cancelación del partido. En cuanto a la oración 94b, el hecho descrito en el miembro precedente “Xiao Wu está enamorado de Xiao Zhou” es el motivo de la consecuencia “quiere cocinar para ella”. Sin embargo, a diferencia de 94a, para que la relación de causa-efecto resulte lógica, es necesaria una presuposición como “si un hombre está enamorado de una mujer, quiere cocinar para ella”, probablemente no compartida por todos. Por tanto, en comparación con el caso de 94a, en 94b se percibe una mayor participación de la concepción personal del hablante y, por tanto, se percibe mayor subjetividad en la relación argumentativa expresada. En los casos de 94c y 94d las relaciones causal-consecutivas pertenecen al segundo tipo y las causas introducidas por el conector son de la enunciación: o bien explica la afirmación anterior (94c), o bien justifica el hecho de formular la pregunta (94d). Asimismo, son más subjetivas las relaciones presentadas en las dos oraciones, ya que resultarían pragmáticamente difíciles de comprender sin un contexto adecuado. Imaginemos, pues, para el caso de 94c, que Xiao Wu es un hombre peculiar que se resiste a comer con nadie y el hecho de que quiera comer con Xiao Zhou indica que siente algo especial por ella; para 94d, podríamos pensar que el hablante está esperando un paquete que llega esa tarde, pero estará fuera, y que, por tanto, pregunta a su compañero de piso para saber si podrá

<sup>104</sup> En este caso, la misma relación causal-consecutiva se puede expresar de cuatro maneras: empleando los dos conectores, utilizando solamente el causal o el consecutivo, o presindiendo de ambos. Hablaremos del uso y omisión del conector y su relación con el tipo de la relación causal-consecutiva en §5.4.

recogerlo por él. Así pues, cuanto más esfuerzo se necesita para lograr la inferencia deseada, mayor subjetividad se implica en la relación causal-consecutiva.

Mediante los ejemplos analizados, se ha comprobado que existen distintos niveles de subjetividad en los diferentes tipos de relaciones causal-consecutivas, relacionados con el grado de la implicación de las opiniones personales del hablante. Conectores prototípicos como *porque*, *as íque* o *yinwei* (因为), ‘porque’, *suoyi* (所以), ‘por tanto’, entre otros, tienen funciones más amplias, es decir, admiten diversos tipos de relaciones causal-consecutivas de diferentes grados subjetividad. Ahora bien, tanto en español como en chino se encuentran elementos conectivos especializados en expresar causas o consecuencias reales, así como los que suelen presentar relaciones causal-consecutivas más subjetivas, introduciendo justificaciones o deducciones, como se presentará en los siguientes subapartados.

## **5.2.1.1 Los conectores causales: explicativos y no explicativos**

### **5.2.1.1.1 Los conectores causales del español**

En la tradición lingüística española, las construcciones causales suelen clasificarse en dos grandes grupos, con términos variados según distintas perspectivas:

- causales integradas o expredicativas/periféricas, desde la perspectiva sintáctica (García, 1996; Galán, 1999);
- causales reales/propiamente dichas/puras o explicativas, desde la perspectiva semántica (Santos Ró, 1981, 1993 y 2001; Galán, 1999);
- causales reales/de lo dicho/del enunciado o lógicas/del decir/de la enunciación, desde la perspectiva pragmática (Bello, 1847 y 1860; Lapesa, 1978; Marcos Marín, 1979; López García, 1994).

Existen discrepancias en cuanto a la equivalencia de esas dicotomías, sobre todo, en torno a la identificación de causales propiamente dichas/explicativas con causales del enunciado/de la enunciación. Consideramos que no es adecuado equiparar las causales propiamente dichas o reales con las del enunciado, y tampoco lo es identificar las explicativas con las de la enunciación porque, si bien las causas propiamente dichas (las no explicativas) son del enunciado, no todas las explicativas son de la enunciación. Como se observará más adelante, abundan ejemplos de causales explicativas del enunciado. Estamos de acuerdo, pues, con Santos Ró (2001), Domínguez (2007:



144-146) y Borrego *et al.* (2013: 224-226) en que las causales de la enunciación solo constituyen un grupo particular de las explicativas. Como afirma Santos Ró (2001: 446), “la explicatividad [...] está íntimamente ligada a la idea de razonamiento mental y no a la de mera predicación o asignación de causas a los hechos o dichos”. Así pues, cruzando el parámetro semántico con el pragmático, se puede obtener una clasificación semántico-pragmática de las construcciones causales, ilustrada en la siguiente figura:

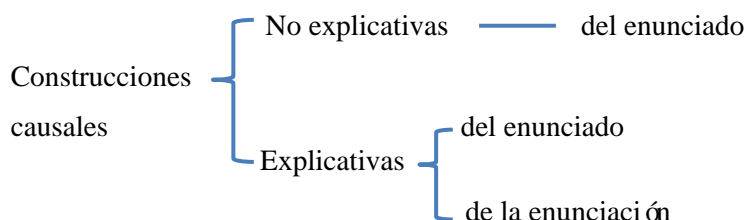


Figura 5.3 Clasificación semántico-pragmática de las construcciones causales del español

De acuerdo con esa clasificación, y siguiendo a Borrego *et al.* (2013: 227-238), los conectores del español se pueden dividir en dos grupos: explicativos y no explicativos, y pueden introducir tres tipos de causas, a saber: las no explicativas (causas propiamente dichas), las explicativas del enunciado y las explicativas de la enunciación. El conector causal genérico *porque* es compatible con todas esas funciones, como se refleja en el ejemplo 92 y en el posterior caso 103a. Citamos estas oraciones a continuación para ilustrar los tres tipos de construcciones causales:

- 1) La gente lleva paraguas **porque está lloviendo**. (no explicativa)
- 2) Está lloviendo, **porque la gente lleva paraguas**. (explicativa de la enunciación)
- 3) ¿Está lloviendo? **Porque tu mochila está mojada**. (explicativa de la enunciación)
- 4) Decid irte a casa, **porque la idea de seguir adelante me pareció suicida**. (explicativa del enunciado)

Entre los conectores causales no explicativos, se encuentran nexos provenientes de sintagmas prepositivos como *a causa de*, *debido a*, *en virtud de*, *gracias a* y *por culpa de*. Esas locuciones pueden combinarse con una frase nominal o con una estructura oracional [*que* + verbo conjugado] y las construcciones causales encabezadas por ellas pueden ir pospuestas (con más frecuencia) o antepuestas, sin alteración apreciable en la información que expresan (Borrego *et al.*, 2013: 230-231). Veamos algunos ejemplos:

- (95) a. Se ha prohibido regar *debido a que/a causa de que/por culpa de que/porque* no hay suficiente agua.  
(oración modificada de Borrego *et al.*, 2013: 231)
- b. Se ha prohibido regar *debido a/a causa de/por culpa de/por* la falta de agua.

(95a modificado)

(96) Lo nombré *en virtud de que/porque* reunía méritos sobrados para ello.  
(ejemplo modificado de Santos Ró, 2003: 655)

(97) a. Te salvaste *gracias a que/porque* Pepe te ayudó.  
b. Te salvaste *gracias a/por* la ayuda de Pepe.  
(oraciones modificadas de Santos Ró, 2003: 399)

En los ejemplos de arriba se observa que los nexos marcados están integrados en la oración, dependiendo del predicado verbal. Cuando introduce un segmento nominal en vez de una proposición, la integración es mayor. Esa dependencia sintáctica les aleja del estatus del conector propiamente dicho, ya que les permite aparecer en construcciones de relieve, ser negados o modificados por palabras de valor enfático, como se muestra en los siguientes ejemplos:

(98) Si te salvaste *fue gracias a que* te tiramos una cuerda.  
(Santos Ró, 2003: 399)

(99) -Te salvaste gracias a que Pepe te ayudó  
-*No fue gracias a que él me ayudara*, pues, realmente, ni siquiera me ayudó.  
(ib íd.)

(100) *Precisamente debido a* su actitud irresponsable es incapaz de dar señales claras sobre la presunta decisión presidencial de no autorizar el alza de pasajes.  
(Marco Arauz, “Signos confusos a inicios del 2006”. Quito: elcomercio.com, 2006-01-22)

Cabe señalar que, de acuerdo con las cifras del CORPES XXI, es más frecuente el uso de estas locuciones seguidas de un grupo nominal que de una oración con verbo conjugado. Además, existe mucha diferencia en la frecuencia de uso entre los distintos conectores, siendo *debido a que* el más utilizado, con unos 8000 casos, y *por culpa de que* el menos usado, con tan solo 8 ejemplos registrados.<sup>105</sup>

En cuanto a las diferencias semántico-pragmáticas entre los conectores no explicativos, se observa en los ejemplos 95-97 que *porque* es el más usual y puede sustituir otros elementos conectivos del mismo grupo; algunas locuciones (no todas) son intercambiables en determinados contextos. De hecho, en el ejemplo 96 parece que no son igualmente aceptables otros nexos:

<sup>105</sup> La frecuencia de aparición de esas locuciones conjuntivas sigue el siguiente orden: debido a que (8.599) > gracias a que (916) > en virtud de que (245) > a causa de que (58) > por culpa de que (8). En cuanto al uso de los sintagmas prepositivos, *debido a* sigue siendo el más frecuente (23.656), detrás de *él* están *gracias a* (22.551), *a causa de* (4.940), *por culpa de* (1.910) y el con aparición menos frecuente es *en virtud de* (1.591). Inevitablemente, en los casos registrados se encuentran usos de estos sintagmas como combinaciones libres (p. ej. *Les damos gracias a ustedes*), que no son fáciles de excluir del recuento total.

- (101) a. Lo nombré *debido a que/a causa de que* reunía méritos sobrados para ello.  
b. Lo nombré *\*gracias a que/\*por culpa de que* reunía méritos sobrados para ello.

(ejemplo 96 modificado)

En 101a los dos conectores pueden reemplazar el original *en virtud de que* (pero son menos adecuados que ese último), mientras que las alternativas en 101b resultan extraños. Eso se debe, entre otros factores, a la diferencia entre las causas impulsivas y las no impulsivas, términos acuñados por Santos Ró (2003). Según el gramático, “esa distinción se basa en la idea de decisión”, y “la causa impulsiva se asocia a hechos causados que o son decisiones o implican decisión” (Santos Ró, 2001: 463), tal como se refleja en el ejemplo 96. El nexo *en virtud de que* funciona por igual con los dos tipos de causas (Santos Ró, 2003: 655); en cambio, *gracias a que* solo introduce causas no impulsivas (ib íd.: 399), de ahí la inaceptabilidad de su uso en el mismo contexto. Si bien *debido a que* y *a causa de que* pueden combinarse con ambos tipos de causas, es más apropiada su aparición en las no impulsivas. Aparte de esa dicotomía de causas, existe otro parámetro para distinguir estos conectores en sus instrucciones semántico-pragmáticas, a saber, la implicación de valoración sobre los hechos descritos, lo que explica el uso inapropiado de *por culpa de que* en 101b. Hablaremos de ese tipo de instrucciones argumentativas en §5.2.2.1.

Entre los conectores causales explicativos que estudiamos se encuentran conjunciones *como* y *pues*, y locuciones conjuntivas *dado que*, *puesto que*, *visto que*, *ya que* y *es que*. Las construcciones causales que encabeza *como* siempre se anteponen, mientras que las introducidas por *es que*, *pues* o por el *porque* de uso explicativo solo pueden ir detrás de sus conclusiones. El resto de las locuciones llevan causas antepuestas o pospuestas, presentando diferencias en cuanto a la índole de la información transmitida (§5.2.4.1). Veamos, a continuación, unos ejemplos de los conectores aludidos:

- (102) a. *Como* le habían quitado el apoyo, la torre se cayó.  
b. *Como* tardabais tanto en llegar, nos fuimos.

(Santos Ró, 2003: 261)

- (103) a. Decid íregresar, *pues/porque* la idea de seguir adelante me pareció suicida.  
(ejemplo modificado de Santos Ró, 2003: 534)  
b. Aún está en la oficina, *pues/porque* su coche sigue en el aparcamiento y la luz de su despacho está encendida.  
(ejemplo modificado de Borrego *et al.*, 2013: 236)  
c. De ahí la importancia, y el efecto multiplicador, de la orientación familiar para abuelos. Para que acierten a cumplir con su misión familiar. *Pues*, en efecto, la acción educativa corresponde a sus hijos, pero la acción cultural en

la familia extensa les corresponde a ellos.

(Borrego *et al.*, 2013: 236)

(104) a. *Dado que/Visto que/Puesto que/Ya que* se está haciendo tarde, comencemos la sesión sin ellos.

(ejemplo modificado de Santos Ró, 2013: 312)

b. Es una decisión crucial, *puesto que/ya que/dado que/pues/porque/\*visto que* de ella depende el futuro de nuestra economía.

(ejemplo modificado de Borrego *et al.*, 2013: 234)

(105) Trae el vaso. *Es que* lo vas a romper.

(Santiago, 2001: 435-436)

De los ejemplos expuestos observamos, primero, que las proposiciones conectadas por el conector causal explicativo no forman un solo acto de habla sino dos, y las construcciones causales introducidas son externas al predicado verbal de la proposición que denota la consecuencia. Por tanto, no hay restricciones sintácticas entre las dos partes conectadas. Segundo, las causas presentadas por este grupo de conectores pueden ser del enunciado (ejemplos 102, 103a, 103c y 104b) o de la enunciación (103b, 104a y 105), lo que invalida la identificación entre causales explicativas y causales de la enunciación, como indicábamos al principio de este subapartado. Asimismo, dentro de las causas del enunciado se pueden distinguir las impulsivas, que explican hechos en el ámbito volitivo (102b, 103a), de las que justifican consecuencias no motivadas (102a, 103c y 104b). Si bien algunos conectores explicativos pueden sustituirse en determinados casos, no comparten totalmente las mismas instrucciones. A continuación, vamos a contrastar las diferencias semántico-pragmáticas de estos elementos conectivos a partir de los ejemplos arriba expuestos.

En el ejemplo 102 se aprecia que el conector antepuesto *como* acepta tanto causas impulsivas como las externas al agente. Las locuciones conjuntivas *dado que/visto que/puesto que/ya que*, igual que *como*, pueden introducir causas consabidas impulsivas, lo que les permite aparecer en lugar de este conector en el caso 102b: *dado que/visto que/puesto que/ya que tardabais tanto en llegar, nos fuimos*. Sin embargo, tal intercambio no es posible o es menos adecuado para la causa no impulsiva de 102a: *\*visto que/\*puesto que/\*ya que/?dado que le habías quitado el apoyo, la torre se cayó*. Los primeros tres nexos, cuando van antepuestos, no se utilizan para justificar una simple descripción (no relacionada con las ideas de impulso) (Santos Ró, 2003: 656, 540 y 662); tampoco se trata de un contexto muy adecuado para *dado que*, aunque no lo rechaza por completo como los demás (ib. *id.*, 2003: 312).

Otra diferencia entre estos conectores explicativos antepuestos consiste en que, al

contrario de las locuciones conjuntivas, *como* no introduce causas de la enunciación. Por consiguiente, en el caso 104a no puede usarse en lugar de los conectores locucionales para justificar la orden: *\*como se está haciendo tarde, comencemos la sesión sin ellos*. Las construcciones causales encabezadas por *como* resultan, pues, generalmente más objetivas en comparación con las expresadas con locuciones como *ya que*. Eso explica la función de *como*, frente a *ya que*, en tanto que introductor de causas genéricas, consistentes a veces en refranes o dichos populares:

(106) *Como/?Ya que* no hay mal que por bien no venga, aquella misma semana lo contrataron para una empresa mejor.

(Santos Ró, 2001: 467)

Del ejemplo 104 se observa que no son siempre intercambiables los cuatro conectores locucionales —no será adecuado la aparición de *visto que* en 104b— y eso se debe a que existen diferencias en sus instrucciones informativas (§ 5.2.4.1).

En cuanto al conector pospuesto *pues*, coincide en general con las funciones y características sintácticas del *porque* explicativo, pero resulta más culto que este (§ 5.3.2). Frente a las locuciones como *ya que* y la conjunción *como*, *pues* puede funcionar en tanto que conector textual, relacionando un conjunto de datos con otro (103c).

El nexo *es que* no suele intercambiarse con el resto de los elementos conectivos del mismo grupo, ya que es peculiar en tres aspectos: no se usa en el ámbito oracional, pertenece al registro coloquial y tiene instrucciones semántico-pragmáticas de disculparse o excusarse, lo que le brinda funciones especiales en las interacciones conversacionales: puede utilizarse para dar un pretexto, rechazar invitaciones, o atenuar una orden, como se observa en el ejemplo 105. En ese caso, si utilizamos *porque* en vez de *es que*, la información que se transmite no será igual: *trae el vaso, porque lo vas a romper*. Se nota que la orden se vuelve más fuerte y el tono del hablante, menos suave (se puede imaginar que la relación interpersonal es distinta).

Antes de pasar a los conectores causales del chino, centramos la atención en el nexo prototípico *porque* para contrastar sus usos explicativos<sup>106</sup> y no explicativos. Veamos el siguiente ejemplo:

- (107) a. Juan ha aprobado el examen *porque* ha estudiado mucho.  
b. Juan ha aprobado el examen, *porque* ha sacado un 5,1.

---

<sup>106</sup> No consideramos conector propiamente dicho el *porque* no explicativo, ya que, por su dependencia sintáctica, no cumple todas las condiciones resumidas para el conector en § 1.3.2.3 (p. 41).

Del ejemplo de arriba se observa que una diferencia formal en los dos tipos de usos de *porque* consiste en la aparición o no de una coma delante del conector. En el caso de 107a la construcción causal introducida por el nexo está integrada en la oración, dependiendo del verbo principal, por lo que puede ser negada: *Juan no ha aprobado el examen porque haya estudiado mucho*,<sup>107</sup> o focalizada: *si Juan ha aprobado el examen, es porque ha estudiado mucho*. También puede contestar a la pregunta parcial: *¿por qué ha aprobado el examen?* La construcción causal de 107b, en cambio, no admite la negación ni la estructura de relieve, igual que otras causales explicativas. Desde la perspectiva pragmática, en 107a el acto de habla es único: *el emisor dice que Juan ha aprobado el examen porque ha estudiado mucho*, mientras que en 107b son dos los actos de habla: el asertivo precedente y el justificativo posterior. De hecho, también se puede formular una pregunta parcial sobre la causa introducida por el *porque* explicativo si se añade el verbo que describe el acto de habla realizado: –*¿Por qué dices que Juan ha aprobado el examen?* –*Porque ha sacado un 5,1.*

Otra diferencia entre los dos tipos de construcciones causales expresadas con *porque* radica en que las causales no explicativas pueden adelantarse a la oración principal, mientras que las explicativas nunca preceden a sus conclusiones. Eso sí cuando la subordinada causal va delante, conlleva valores pragmáticos especiales.

- (108) a. *Porque* no engraso lo ejes, me quieren meter en la cárcel.  
 b. -Lo dices porque no me conoces.  
 -*Porque* te conozco lo digo.

(Santos Ró, 2003: 663)

En el caso de 108a la causa presentada es una explicativa deficiente, es decir, al emisor no le parece suficiente la causa para conducir a la consecuencia (Santos Ró, 2003: 663). En 108b, se expresa una causa explicativa precisa: el hablante recalca que es esa causa misma (y no otra) la que le ha dado motivo para decir lo anteriormente proferido (ib íd.). Así pues, la anteposición constituye el uso marcado para las causales expresadas con *porque*, al contrario de su equivalente chino *yinwei* (因为), cuyas funciones examinaremos a continuación.

<sup>107</sup> El modo subjuntivo en la primera oración indica que la marca negativa *no*, aunque se halla delante del verbo principal, no afecta al verbo sino a la subordinada causal. De hecho, hay autores que abogan por trasladar la partícula de la negación al inicio de *porque* para evitar posibles confusiones (García, 1993: 113): *Juan ha aprobado el examen, no porque haya estudiado mucho, sino porque el examen era muy fácil.*

### 5.2.1.1.2 Los conectores causales del chino y su comparación con los del español

En chino se encuentran propuestas teóricas bastantes similares a las del español para clasificar las relaciones causales. Desde la perspectiva semántica, se distinguen las causales reales/propiamente dichas de las explicativas/justificativas (Lü Shuxiang, 2015 [1942]: 542; Hu Zhuanglin, 1994: 101; Xing Fuyi, 2001: 57-74). Del primer tipo se hallan dos sub-grupos: las relaciones de causa real-efecto real y las de motivación-resultado (Lü Shuxiang, 2015 [1942]: 542). Recurriendo a los términos utilizados por Santos Ró (2003), son, respectivamente, causas de hechos no decisionales y causas impulsivas. Desde la perspectiva pragmática, Shen Jiaxuan (2003) ha aplicado la teoría de los tres planos de Sweetser (1993 [1990]: 76-86) —a saber: el de contenido, el epistémico y el del acto de habla—<sup>108</sup> en el estudio de las relaciones causales en las oraciones compuestas. En el primer plano, la causalidad se establece entre hechos reales; en el segundo, la causa conduce a una conclusión lógica basada en el razonamiento del hablante (la relación es de deducción-explicación); en el tercero la construcción causal justifica el acto verbal (de preguntar, ordenar, proferir algo, etc.) presentado en la cláusula principal. En un artículo posterior, Shen Jiaxuan (2009: 119-120) habla de la causa de la enunciación que introduce *yinwei* (因为), ‘porque’, atribuyéndola a la función metalingüística del conector.

Igual que los equivalentes en español que les asignamos a lo largo de la tesis, los tres conectores causales prototípicos del chino también están especializados en presentar determinados tipos de causas. Así *jiran* (既然), ‘ya que’, se utiliza para introducir causas explicativas de hechos volitivos o de la enunciación; *youyu* (由于), ‘debido a (que)’, se limita a encabezar causas reales/no explicativas; *yinwei* (因为), ‘porque’, puede utilizarse en ambos casos. Veamos algunos ejemplos de los distintos usos de estos conectores para observar las diferencias entre ellos:

(109) a. 因为/由于天气不好, (所以)飞机改在明天起飞。

(ejemplo modificado de Lü Shuxiang, 2008: 623)

Yīnwei/Youyu tiānqì bù hǎo, (suǒyǐ) fēijī gǎi zài míngtiān qǐfēi.

Debido al mal tiempo el vuelo se ha retrasado hasta mañana.

b. 张刚回来了, 因为他还爱小丽。

(Shen Jiaxuan, 2003: 196)

<sup>108</sup> Sweetser (1993 [1990]: 82) los denomina “the content domain”, “the epistemic domain” y “the speech-act domain”.

Zhang Gang huilai le, yīnwèi tā hái ài Xiǎo Lǐ.  
Zhang Gang ha vuelto, *porque* todav á est áenamorado de Xiao Li.

- c. 张刚还爱小丽，因为他回来了。

(ib íl.)

Zhang Gang hái ài Xiǎo Lǐ, yīnwèi tā huilai le.  
Zhang Gang todav á est áenamorado de Xiao Li, *porque* ha vuelto.

- d. 晚上还开会吗？因为礼堂里有电影。

(ib íl.)

Wǎnshàng hái kāihuì ma? Yīnwèi lǐtáng lǐ yǒu diányǐng.  
¿Habr áreuni ón esta noche? *Porque* pondr án una pel ícula en el auditorio.

- (110) a. 既然/因为/由于他反对，会议也就没有开成。

(oraci ón modificada de Shen Jiaxuan, 2003: 199)

Jìrán tā fǎnduì, huìyì yě jiù měiyǒu kāichéng.

*Ya que* él estaba en contra, la reuni ón no se pudo celebrar. / La reuni ón no se pudo celebrar por su objeci ón.

- b. 既然会议没有开成，就是他反对来着。

(Shen Jiaxuan, 2003: 199)

Jìrán huìyì měiyǒu kāichéng, jiùshì tā fǎnduì láiizhe.

*Ya que* la reuni ón no se celebr ó, deber á de ser por su objeci ón.

- c. 既然他反对，你们为什么还要干？<sup>109</sup>

(Xing Fuyi, 2001: 73)

Jìrán tā fǎnduì, nǐmen weishénme hái yào gān?

*Ya que* él est áen contra, ¿por qu éinsist í en hacerlo?

De los ejemplos arriba expuestos se observa que las construcciones causales introducidas por *yinwei* (因为) pueden encontrarse delante o detr á de las consecuencias, mientras que las causas expresadas con *jiran* (既然) o *youyu* (由于) solo aceptan la anteposici ón.<sup>110</sup> En el ejemplo 110 se exponen los distintos usos de *yinwei* (因为): presentar la causa real al hecho descrito en la oraci ón principal en el orden directo de causa-efecto (109a) o siguiendo el orden inverso (109b), e introducir la causa de la enunciaci ón, justificando la deducci ón anterior (109c) u otro tipo de acto de habla precedente (109d). Cuando introduce una causa no explicativa y antepuesta al efecto, es

<sup>109</sup> En esta oraci ón se percibe un sentido adversativo, puesto que el hecho presentado en la proposici ón consecucional es inesperable: *ya que* él est á en contra, *ten á s que* dejarlo (lo esperable); (*pero*) todav ú insist í en hacerlo.

<sup>110</sup> Hay autores que hablan de la posposici ón de *jiran* (既然), ‘*ya que*’: *shangdian zhihao guanmen, jiran maihuo mei zhuantou* (商店只好关门, 既然卖货没赚头) [La tienda se vio obligada a cerrar, ya que apenas ganaba dinero con las ventas] (Li Jinxia y Liu Yun, 2004: 125-126), indicando, eso s í que se trata de una posici ón peculiar del conector y que resulta menos natural que la anteposici ón. En el *Diccionario del chino moderno* (AA.VV., 2012) solo se menciona el uso de *jiran* (既然) en la primera cl áusula. Si bien la posposici ón de ese conector no es imposible, es poco frecuente y, adem á s, se limita al registro coloquial. As í pues, centramos la atenci ón en el uso est ándar del conector.



posible la co-aparición del conector consecutivo *suoyi* (所以), ‘por tanto’. Eso quiere decir que la correlación de *yinwei...suoyi* (因为...所以), ‘\*porque...por tanto’, solo se utiliza para expresar relaciones causal-consecutivas del tipo real.

El nexa *youyu* (由于), ‘debido a (que)’, prefiere aparecer en causales reales y rechaza las explicativas (salvo 109a y 110a no puede sustituir el elemento conectivo marcado en el resto de las oraciones).

En cuanto a *jiran* (既然), constituye el elemento especializado en presentar causas explicativas, tanto las del enunciado (110a) como las de la enunciación (110b-c). Los teóricos coinciden en que, en comparación con los otros dos conectores, *jiran* (既然) indica mayor subjetividad en la relación causal-consecutiva que establece (Xing Fuyi, 2001: 73; Feng Guangwu, 2011: 430-433; Li Jinxia y Liu Yun, 2004: 125-128). Así es frecuente que se combine con una pregunta retórica, como se presenta en 110c, contexto inaceptable para otros nexos causales:

(111) \*因为/由于他反对，你们为什么还要干？

\*Yīnwei/Youyu ta fāndui, nimen weishenme hai yao gan?

\*Porque/Debido a que él está en contra, ¿por qué insistís en hacerlo?

(110c modificado)

Si bien son intercambiables los tres conectores en 110a, las relaciones argumentativas que se expresan son distintas, como se percibe en las dos traducciones que se ofrecen. Con *yinwei* (因为) y *youyu* (由于), el argumento “él está en contra” se presenta como la causa real que produce la consecuencia de la cancelación de la reunión; no obstante, con el conector *jiran* (既然), se expresa como una circunstancia que favorece la realización del hecho descrito en el segundo miembro del discurso, e implica una presuposición contextual compartida: el visto bueno del aludido es imprescindible para la celebración del evento. Por otro lado, con los primeros dos conectores, la causa expresada puede ser modificada por palabras enfatizadoras o sometida a una construcción de relieve en el orden invertido de efecto-causa, lo que es imposible para el nexa *jiran* (既然):

(112) a. 正是因为/由于/\*既然他反对，会议没有开成。

Zhèngshì yīnwei/youyu/\*jiran ta fāndui, huìyì meiyǒu kāichéng.

La reunión no se celebró *precisamente* por su objeción.

b. (之所以)会议没有开成，是因为/由于/\*既然他反对。

(Zhīsuoyì) huīyì meiyóu kāichéng, shìyīnwéi/yóuyú/jīrān tā fānduì.  
*La razón por la que no se celebró la reunión es su objeción.*

(110a modificado)

De los ejemplos expuestos de *yinwei* (因为), se observa que cuando este ejerce función explicativa (109c-d), la construcción causal siempre ocupa la posición posterior, siguiendo el orden de consecuencia-justificación; por el contrario, cuando presenta causales reales (109a-b, 110a, 112a-b), la posición precedente es la habitual y la pospuesta es la marcada. En eso difiere del conector del español *porque*, cuyas causales normalmente siguen las consecuencias. De hecho, los valores pragmáticos expresados con la anteposición de las causales de *porque* (ejemplo 108) pueden traducirse al chino añadiendo ciertos adverbios con valor enfático:

(113) a. Oración original:

*Porque no engraso lo ejes, me quieren meter en la cárcel.*

Traducción:

就因为我不给轴承上油，他们就要把我关进监狱。

Jiù yīnwéi wǒ měi gěi zhóuchéng shàng yóu, tāmen jiù yào bā wǒ guān jìn jiānyù.

Retraducción:

*Solamente porque no engraso lo ejes, me quieren meter en la cárcel.*

b. Oración original:

-Lo dices porque no me conoces.

-Porque te conozco lo digo.

Traducción:

-你这么说是因为你了解我。

Nǐ zhème shuō shì yīnwéi nǐ bù liǎojiě wǒ.

-就因为我了解你才这么说。

Jiù yīnwéi wǒ liǎojiě nǐ cái zhème shuō.

Retraducción:

*Justamente porque te conozco lo dijo.*

En el ejemplo 113 se comprueba que un mismo significado puede expresarse con recursos léxicos (p. ej. partículas) en una lengua y mediante procedimientos gramaticales (p. ej. orden de las cláusulas) en la otra, lo que vamos a reafirmar en § 5.4, al tratar la implicación/explicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas.

Entre *youyu* (由于) y su equivalente *debido a (que)* también existe diferencia en cuanto a la posición de la causal introducida. El conector chino en principio solo acepta el orden causa-efecto, y cuando va tras la consecuencia —la posición preferida del nexo del español—, forma una oración enfática, como se observa en 112b.

En cuanto a *jiran* (既然), igual que *ya que*, introduce causas explicativas impulsivas, tanto del enunciado como de la enunciación, presentando alto grado de subjetividad. Sin embargo, no comparte con el conector del español la función de introducir causas pospuestas, presentadas como información nueva (§ 5.2.4.1).

Otro conector causal del chino *yuanlai* (原来) carece de equivalente directo en español, ya que presenta una causa recién descubierta, que puede resultar sorprendente para el hablante (Liao Qiuzhong, 1986: 73-74). Veamos unos casos de ese conector:

(114)a. 火着得不旺，水老烧不开，原来他是故意抱回些湿柴来磨时间。

(AA.VV., 1996 [1982]: 519)

Huo zhaode bu wang, shui lao shao bu kai, yuanlai tas hi guyi baohui xie shi chai lai mo shijian.

El fuego no se encendía bien y el agua no se podía hervir. *Pues resulta que* él traía a propósito leña mojada para gastar más tiempo.

b. 我说夜里怎么这么冷，原来是下雪了。

(AA.VV., 2012: 1600)

Wo shuo yeli zenme zheme leng, yuanlai shi xiaxue le.

Me preguntaba por qué hacía tanto frío por la noche: *resulta que* había nevado.

Del ejemplo 114 se observa que la información cargada en el conector chino se ha traducido al español mediante dos procedimientos distintos —el segmento verbal *resulta que*, con el que se transmite el significado de descubrirse algo de manera imprevista, y un elemento léxico (el nexo *pues* en 114a) o gramatical (el signo de dos puntos en 114b) que ejerce la función conectiva, expresando la relación causal.

### 5.2.1.1.3 Error de elección en el uso de los conectores causales del español en el corpus del EEE-8

La falta de conocimiento de las instrucciones semántico-pragmáticas de los conectores pueden constituir la causa del error de elección en el uso de estos elementos. En el corpus del EEE-8, ese tipo de error representa el 11% de la totalidad de los casos erróneos en el uso de los conectores causales. Entre ellos, cabe destacar el uso incorrecto de *es que*. Como ya se ha comentado en el Capítulo 3 (§ 3.2), las instrucciones semántico-pragmáticas específicas que tiene *es que* no se hallan en ningún conector concreto del chino. En determinados contextos, el mismo sentido que se origina del significado de *es que* se puede expresar con el nexos chino con instrucciones más generales: *yinwei* (因为). No obstante, esa equivalencia deja de existir en sentido

inverso, ya que el conector chino puede corresponder a varios elementos conectivos del español a causa de la diferencia cuantitativa de los conectores causales entre las dos lenguas en cuestión. Eso podría contribuir a la confusión entre *es que* y otros conectores con significados similares, como se aprecia en el siguiente caso:

(115) “El secreto de la felicidad es tener gustos sencillos y una mente compleja, el problema es que a menudo la mente es sencilla y los gustos son complejos.” dice Fernando Sa[vy]ater.

Me parece que él tiene razón sobre esto. <con tipo= “causal” error= “error de elección” corr= “Pues”>Es que</con> nuestro cerebro tiene que recibir muchas informaciones cada día, sean buenas o malas. Y las informaciones son muy complejas, desde los detalles de la vida diaria hasta la política mundial.

(Red. 20131518-a)

Del ejemplo 115 se nota la no pertinencia de la aparición del nexo *es que* en el contexto dado, puesto que, además de ser demasiado coloquial, implica un alto nivel de subjetividad, que es lo que se debería evitar en un texto argumentativo formal (el tipo textual que se exige en el EEE-8).<sup>111</sup>

Por último, cabe señalar que en nuestro corpus no se ha encontrado ningún caso de cuatro conectores causales del nivel avanzado, a saber: *en virtud de*, *por culpa de*, *dado que* y *visto que*. Eso se debe seguramente a que no han recibido tratamiento alguno en el *Manual* analizado, tal como veremos en el Capítulo 6 (§6.2). Volveremos a examinar otras instrucciones de algunos de ellos después de la presentación de los conectores consecutivos.

### 5.2.1.2 Los conectores consecutivos: deductivos y no deductivos

#### 5.2.1.2.1 Los conectores consecutivos del español

A diferencia de las causales, las construcciones consecutivas del español<sup>112</sup> solo cuentan con clasificaciones desde dos perspectivas —la semántica y la pragmática—, ya que, sintácticamente, son todas externas, independientes del predicado verbal. Por consiguiente, igual que las causales explicativas, las consecutivas no son focalizables ni pueden adelantarse, es decir, se limitan a interponerse entre los dos miembros del discurso conectados, siguiendo el esquema [A, conector, B].

Desde la perspectiva semántica, se suele hablar de dos tipos de consecutivas: las de

<sup>111</sup> Lo que se debería hacer, al contrario, es presentar los argumentos como causas lógicas, objetivas y, por ende, más convincentes, para llegar a la conclusión o deducción.

<sup>112</sup> Aquí solo nos ocupamos de las construcciones consecutivas expresadas con conectores consecutivos, es decir, las llamadas ilativas en las gramáticas tradicionales; no nos referimos, pues, a las consecutivas ponderativas que se construyen con nexos discontinuos como *tanto... que*, que, obviamente, están integradas en la estructura sintáctica.

re y las de *dicto* (Fuentes, 1985: 34 y 1987: 147), denominadas también relaciones de causa-efecto y de explicación-deducción (Álvarez, 1995: 45 y 1999: 3793). La conexión del primer tipo se produce entre hechos reales, dependientes en un mayor grado del orden temporal (Domínguez, 2007: 166), mientras que la relación deductiva se establece en la mente del hablante e implica una presuposición contextual (Fuentes, 1987: 147-150). Con algunos conectores, es posible el paso de un grupo al otro mediante la inversión de los dos miembros relacionados (Fuentes, 1987: 147):

- (116) a. Hay huelga, *as íque* el acceso a la facultad está bloqueado. (consecuencia real)  
 b. El acceso a la facultad está bloqueado, *as íque* hay huelga. (deducción)

Desde la perspectiva pragmática, la consecuencia puede consistir en un enunciado —el hecho descrito en el segundo miembro—, o en una enunciación —el acto verbal que se realiza con él mismo— (RAE, 2009: 3517). Las consecuencias deductivas son de la enunciación, puesto que son parafraseables como “el hablante, al conocer los hechos anteriormente presentados, piensa, juzga, deduce que...” (Domínguez, 2007: 163). En cuanto a las reales, son del enunciado, ya que la relación consecutiva se establece entre dos hechos descritos en los miembros del discurso enlazados. Aparte de los dos tipos fundamentales, también existen consecuencias de la enunciación de modalidades no declarativas.<sup>113</sup> Así por ejemplo, en la oración *Hace frío, conque ponte el abrigo* la consecutiva consiste en el acto verbal exhortativo. Como señalábamos en el subapartado de los conectores causales (§5.2.1.1.2), en este tipo de casos el conector funciona en el nivel de acto de habla (Sweetser, 1990; Shen Jiaxuan, 2003), introduciendo actos como órdenes, preguntas, deseos, exclamaciones, entre otros.

Combinando el criterio clasificatorio semántico y el pragmático, proponemos la siguiente clasificación para las construcciones consecutivas del español:

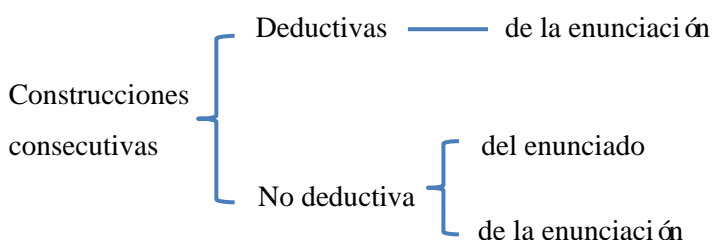


Figura 5.4 Clasificación semántico-pragmática de las construcciones consecutivas del español

<sup>113</sup> Hay autores (Fuentes, 1985: 83 y 1987: 154; Álvarez, 1995: 45) que han incluido este tipo de consecuencias en el grupo de las reales, aunque no lo han señalado explícitamente. Sin embargo, no consideramos del todo convincente esa clasificación, ya que, siendo consecuencias de la enunciación, presentan diferencias sustanciales de las que expresan relaciones de causa real-efecto real.

De acuerdo con esa clasificación, los conectores consecutivos del español pueden introducir tres tipos de consecuencias, a saber, las deductivas, las no deductivas del enunciado (consecuencias reales) y las no deductivas de la enunciación. Presentamos en el siguiente ejemplo casos de los tres tipos:

- (117) a. No se concedieron becas, *por lo tanto* no hab á/habr á dinero.  
(Fuentes, 1985: 92)
- b. No hab á dinero, *por lo tanto* no se concedieron becas.  
(ib íd.)
- c. Tuyas son; *por tanto*, cu íalas t ú  
(Santos R ó, 2003: 623)

Del ejemplo 117 y del anterior 93 (expuesto al principio de § 5.2.1, p. 157) se observa que los conectores *por (lo) tanto* y *as í que* admiten los tres tipos de consecuencias. De hecho, entre los conectores consecutivos del español existen otros nexos que comparten las mismas funciones, y tambi én los que presentan restricciones al respecto. A continuaci ón, contrastaremos estos elementos conectivos bas ándonos en el par ámetro tricot ómico presentado y teniendo en cuenta, asimismo, otros matices y preferencias de uso.

Empecemos con cuatro conectores conjuntivos de significado consecutivo: *conque*, *luego*, *as í que* y *de manera que*. Veamos los siguientes ejemplos:

- (118) a. Hab á llovido a c ántaros, *de manera que/as í que/\*luego/\*conque* el campo estaba enchacardo.  
(oraci ón modificada de Santos R ó, 2003: 439)
- b. Cuando nos levantamos estaba nevando, *as í que/de manera que/conque/\*luego* decidimos aplazar el viaje.  
(oraci ón modificada de RAE, 2009: 3514)
- (119) a. Ya ha acabado la tesis, *conque/as í que/de manera que/luego* no es tan vago como lo pintan.  
(oraci ón modificada de Borrego *et al.*, 2013: 257)
- b. Llueve, *luego/as í que/\*conque/\*de manera que* hay nubes.  
(oraci ón modificada de Fuentes, 1985: 64)
- (120) a. No pude hacer la tarea, *as í que/conque/de manera que/\*luego* ojal á no me pregunte.
- b. No pude hacer la tarea, *as í que/conque/de manera que/\*luego* ay údame si me pregunta
- c. No pude hacer la tarea, *as í que/de manera que/conque/\*luego* ¿me dar á tiempo a hacerla ahora?  
(oraciones modificadas de Borrego *et al.*, 2013: 253)

Se observa que las construcciones consecutivas de los ejemplos arriba expuestos pertenecen respectivamente a los tres tipos que hemos se ñalado: las reales (ejemplo

118), las deductivas (119) y las no deductivas de la enunciación (120). El nexo *as íque* constituye el conector consecutivo de valor universal que concuerda prácticamente con todos los contextos presentados y es intercambiable generalmente con otros nexos del mismo grupo (Borrego *et al.*, 2013: 256). La conjunción ilativa *luego* tiene un uso más restringido: se limita a introducir consecuencias deductivas, rechaza las reales (ejemplo 118) y es poco adecuado para las consecuencias consistentes en actos verbales (ejemplo 120). Se trata de un nexo lógico por excelencia y es propio en los casos donde la consecuencia introducida constituye una condición necesaria de la causa, como se refleja en la afirmación del ejemplo 119b. El resto de los conectores, en cambio, no resultan igual de aceptables en el mismo contexto. Otra peculiaridad de *luego* consiste en que no es compatible con la descripción ilocutiva explícita de la consecuencia presentada (Domínguez, 2007: 165). Así en la oración de 119b es inadecuado su co-aparición con el verbo que describe el acto ilocutivo: *Llueve, \*luego deduzco que hay nubes*, pero ese uso no es inaceptable para el conector genérico *as íque*: *Llueve, as í que deduzco que hay nubes*. De hecho, lo que se expresa con *luego* en 119b es parafraseable como: *llueve, as í que es indudable que hay nubes* (la existencia de nubes es una condición indispensable para la lluvia).

Otra conjunción ilativa *conque* contrasta con *luego* por su valor subjetivo y su carácter coloquial (§ 5.3.2). Es un elemento conectivo propio en contexto emotivo (Santos R ío, 2003: 279) e implica “una participación moral muy marcada del hablante” (Fuentes, 1985: 68). Además, con este nexo se expresa un matiz de reacción o réplica en relación con el primer miembro conectado (ib íl.: 83). Por tanto, aparece con frecuencia en las interacciones conversacionales, introduciendo consecuencias de modalidad no declarativa, especialmente exhortativa (Fuentes, 1985: 68), como se observa en los casos del ejemplo 120, entre los cuales la consecuencia en imperativo de 120b constituye el contexto más característico de este conector. También se utiliza para presentar deducciones (119a) o consecuencias reales (118b), pero debido a la subjetividad y la emotividad que implica, no admite consecuencias consistentes en hechos ajenos a la voluntad (118a) (Fuentes, 1985: 83-84; Santos R ío, 2003: 279).

Como se observa en los ejemplos de arriba, la locución conjuntiva *de manera que* coincide en gran medida con *as íque* en sus funciones como nexo consecutivo, siendo compatible con los tres tipos de consecuencia. No obstante, según Fuentes (1985: 80), son más aceptables las consecuencias reales que las deducciones tras ese conector. Domínguez (2007: 166-167), basándose en ejemplos de registro formal, incluso ha

llegado a afirmar que *de manera que*, igual que *en consecuencia* y frente a *por tanto*, *por consiguiente* y *as íque*, no introducen consecuencias deductivas. Consideramos que se trata de una cuestión relacionada con el registro de los ejemplos seleccionados, ya que en las referencias y corpus en línea que hemos consultado, no faltan casos contrarios a esa afirmación, como el de 119a. En cuanto a sus variantes, *de modo/forma que* son intercambiables con *de manera que* en todos los casos expuestos (ejemplos 118-120), mientras que *de suerte que* exige un contexto más culto (§5.3.2), por lo que resultará extraña su aparición en los casos de 119a y 120:

(121) a. Ya ha acabado la tesis, *de modo que/de forma que/?de suerte que* no es tan vago como lo pintan.

(119a modificado)

b. No pude hacer la tarea, *de modo que/de forma que/?de suerte que* ojalá no me pregunte/ayúdame si me pregunta/ ¿me dar á tiempo a hacerla ahora?

(120 modificado)

Por otro lado, existen diferencias respecto a la frecuencia de uso entre estas locuciones, siendo *de modo que* la que registra más casos y *de suerte que* la que se utiliza con menor frecuencia.<sup>114</sup>

A continuación, vamos a comparar las instrucciones semántico-pragmáticas de tres conectores consecutivos que provienen de locuciones adverbiales: *en consecuencia*, *por (lo) tanto* y *por consiguiente*. Veamos los siguientes ejemplos:

(122) a. Se ha ido la luz. *Por (lo) tanto/Por consiguiente/En consecuencia*, no funciona la televisión.

(ejemplo modificado de Portolés, 1998a: 80)

b. Es rico y, *por consiguiente/por (lo) tanto/?en consecuencia*, puede comprarse todo lo que quiere.

(oración modificada de Martí Zorraquino y Portolés, 1999: 4102)

(123) a. No funciona la televisión. *Por (lo) tanto/\*Por consiguiente/\*En consecuencia*, se ha ido la luz.

(122a modificado)

b. Puede comprarse todo lo que quiere y, *por consiguiente/por (lo) tanto/\*en consecuencia*, es rico.

(122b modificado)

c. El hombre del tiempo ha dicho que el próximo fin de semana lucirá el sol; *por (lo) tanto/\*por consiguiente/\*en consecuencia*, será mejor que cojamos el paraguas.

(oración modificada de Montoló, 2001a: 123)

<sup>114</sup> Según los datos del CORPES XXI, los cuatro conectores siguen la siguiente escala de frecuencia: *de modo que* (7631) > *de manera que* (5906) > *de forma que* (2379) > *de suerte que* (238). Eso sí hay que tener en cuenta que en buena parte de los ejemplos registrados no funcionan como conectores consecutivos, sino como nexos con significado final y/o modal.



En el ejemplo 122 se presentan dos casos de construcciones consecutivas reales, siguiendo el orden de causa-efecto. En el ejemplo 123 las consecuencias expresadas son del tipo deductivo, que implica un mayor grado de razonamiento del hablante. Se observa que el conector *en consecuencia*, a diferencia de *por tanto* y *por consiguiente*, se limita a introducir las consecuencias reales y presenta su miembro como un resultado natural y necesario de un estado de cosas previo (Portolés, 1998: 80-81 y 140). Así en 122a, “no funciona la televisión” es un efecto directo de la interrupción eléctrica, y proporciona un contexto idóneo para la aparición del nexo *en consecuencia*. No obstante, el uso de ese conector no resulta igual de aceptable en 122b, puesto que “puede comprarse todo lo que quiere” no constituye una consecuencia factual sino lógica de “es rico”. En el establecimiento de la relación argumentativa entre los dos miembros vinculados se percibe cierta participación —si bien no tanta como los casos de 123— de la opinión personal del emisor.

*Por (lo) tanto* y *por consiguiente* presentan la consecuencia como fruto de razonamiento, y admite el paso de la construcción consecutiva real a la deductiva, invirtiendo el orden causa-efecto (Martín Zorraquino, 1999: 4100-4102), como se observa en 122b y 123b. Sin embargo, tal inversión no es siempre posible para el nexo *por consiguiente*, ya que frente a *por tanto*, exige que la consecuencia introducida sea ineludible (ib íd.: 4102), de ahí la extrañeza que sentimos ante el uso de *por consiguiente* en el contexto de 123a, donde la afirmación “se ha ido la luz” no constituye una deducción necesaria (sino posible) que se obtiene a partir del argumento anterior “no funciona la televisión”. Así pues, si bien ambos conectores pueden introducir tanto consecuencias reales como deducciones, *por consiguiente* presenta más restricciones que *por tanto*, que es el nexo consecutivo de instrucciones más generales entre los tres elementos conectivos comparados. Como se refleja en 123c, *por tanto* puede presentar relaciones causal-consecutivas de alto grado de subjetividad, fundamentadas en mayor medida en la concepción personal del hablante. Así para la comprensión de la relación argumentativa expresada en 123c, se requiere una presuposición como “el hombre del tiempo siempre da predicciones contrarias”, premisa subjetiva que ayuda a capturar el valor irónico del enunciado. Se trata, pues, de un contexto inadecuado para los otros dos nexos.

En cuanto al tercer tipo de consecuencia, a saber, el que hace referencia a las no deductivas de la enunciación, no es imposible su aparición tras estos tres conectores, pero se trata de usos infrecuentes, que pueden resultar forzados:

(124) a. No ha salido muy bien; *en consecuencia*, ¿quieres que lo intente de nuevo?  
(Fuentes, 1985: 91)

b. No voy a aguantarte más; *por consiguiente*, lárgate.  
(ib íd.: 90)

c. Hace un día muy soleado, *por lo tanto* ¿quieres que demos un paseo?  
(ib íd.: 89)

Consideramos que los contextos expuestos en el ejemplo 124 no son los típicos para los conectores en cuestión, sobre todo, para los primeros dos nexos *en consecuencia* y *por consiguiente*, ya que pertenecen al registro marcadamente formal y no se suelen emplear en lenguaje oral espontáneo (§ 5.3.2). Así pues, sería más adecuado cambiarlos por los conectores conjuntivos anteriormente analizados:

(125) a. No ha salido muy bien, *as íque* ¿quieres que lo intente de nuevo?  
(124a modificado)

b. No voy a aguantarte más, *conque* lárgate.  
(124b modificado)

Las variantes menos gramaticalizadas de *en consecuencia* son *como consecuencia* y *por consecuencia* (Fuentes, 2009: 124). Igual que el primer conector, los dos últimos también se especializan en introducir consecuencias reales. Sin embargo, como hemos adelantado (§ 5.1.6, p. 154), existen matices en el significado de los tres sinónimos: frente a *en/como consecuencia*, el nexo *por consecuencia* prefiere consecuencias lógicas a factuales (Santos R ó, 2003: 281), lo que explica la menor aceptabilidad de su empleo en comparación con otros dos elementos en el siguiente ejemplo:

(126) Hubo un gran terremoto y, *como consecuencia/en consecuencia/?por consecuencia*, los edificios mal contruidos se vinieron abajo.  
(ejemplo modificado de Santos R ó, 2003: 281)

Los adverbios *consecuentemente* y *consiguientemente* son variantes respectivas de *en consecuencia* y *por consiguiente* (Fuentes, 2009: 81; Montol ó, 2001: 124; DPDE). Son de uso poco frecuente por el elevado número de sílabas que contienen<sup>115</sup> (Montol ó, 2001a:129).

A continuación, vamos a analizar las instrucciones semántico-pragmáticas de dos conectores adverbiales polifuncionales: *as í* y *entonces*. Los dos nexos comparten una evolución léxica similar: del significado original de ético modal o temporal al valor consecutivo; de la función oracional de complemento circunstancial a la de conector. Se

---

<sup>115</sup> La baja frecuencia de uso destaca, sobre todo, en *consiguientemente*, por el hecho de que solo cuenta con 78 casos en el CORPES XXI.

encuentran, pues, todavía en proceso de gramaticalización, lo que les permite la conservación de su significado original, que a veces confluye con el consecutivo. Mediante los siguientes ejemplos vamos a examinar los distintos usos de los dos conectores menos gramaticalizados, así como las diferencias y similitudes que se presentan en sus instrucciones.

- (127) a. El nivel de contratación de nuevos buques se ha duplicado prácticamente en los dos últimos años en el mundo entero. Sin embargo, el ritmo de nuevos pedidos no se distribuye de manera uniforme entre todos los países. Así China y Corea, las potencias emergentes del sector, se adjudican entre ambas el 60% de los buques de nueva construcción.

(*La Voz de Galicia*. La Coruña: lavozdeg Galicia.es, 2005-02-16)

- b. El vídeo de Zapatero va acompañado de una campaña escrita (cuyo eslogan es “Con Z de Zapatero”), en la que se repasa lo que el Gobierno considera “logros”. Así por ejemplo, bajo el epígrafe de “IgualdaZ” se puede leer: “El Gobierno de Zapatero ha aumentado las pensiones más bajas y el salario mínimo un 25%, triplicando lo que hizo el PP en ocho años”.

(“Uso mucho la zeta”. *El País.com*. Madrid: elpais.com, 2007-10-18)

- c. Pero el número de bajas continúa creciendo y hoy mismo han muerto el noroeste de Bagdad cuatro soldados del Ejército de Tierra de EE.UU. en un ataque con bomba. Por ello, la mayor baza de Bush es demostrar que el proceso político está corriendo en Irak y que un Gobierno estable permita la salida de las tropas de su país, según los expertos. Así para la Casa Blanca son cruciales las elecciones del jueves, que producirán la primera administración no transitoria en Irak, que contará con un mandato de cuatro años.

(“Mil días de una guerra demasiado larga”. *El País.com*. Madrid: elpais.com, 2005-12-14)

- d. Y nos cura de nuestros males, puedo dar fe. Uno se siente mínimo y solo, incomprendido y despreciable, comprensiblemente despreciado, embadurnado de angustia: y aparece el ángel. Entonces, por un momento, intenso momento, vuelve la ligereza al alma y regresamos a la víspera de nuestra mejor Navidad.

(Fernando Savater: *La hermandad de la buena suerte*. Barcelona: Planeta, 2008)

- e. –El jefe me acaba de decir que los números de hoy no cuadran.

–Así entonces, hay que volver a hacer el balance de nuevo.

(Montolío, 1991: 45)

- (128) a. El no había nacido aún; entonces, el autor tiene que ser otra persona.

- b. –Pero si no me dolía.

–Entonces, ¿de qué te quejabas?

- c. –Ya es la hora.

–Entonces, vámonos.

(Santos Ró, 2003: 364)

Los casos presentados en el ejemplo 127 son de consecuencias reales y entre los del 128 se encuentra la deductiva (128a) y las de otros actos verbales (128b-c). Se observa que, frente a *entonces*, que admite los tres tipos de consecuencias, *así* se limita

a introducir consecuencias reales. La relación argumentativa expresada con *así* no se basa en un proceso deductivo (Domínguez, 2007: 172). En tanto que conector consecutivo, *así* puede ejercer dos funciones fundamentales, a saber, la ilustrativa y la conclusiva (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4105-4106). En 127a, el hecho adscrito tras el conector “China y Corea [...] se adjudican entre ambas el 60% de los buques de nueva construcción” sirve de un ejemplo que apoya la afirmación precedente “el ritmo de nuevos pedidos no se distribuye de manera uniforme entre todos los países”. Ese valor ilustrativo de *así* se hace más patente cuando se combina con la locución *por ejemplo*, como se presenta en 127b, donde lo que sigue al conector constituye un “logro” concreto que ha alcanzado el Gobierno y que, por tanto, quiere hacer visible en la campaña. En 127c el conector cumple la función conclusiva: remite anafóricamente a los argumentos anteriores y los presenta como una explicación a la conclusión posterior “son cruciales las elecciones del jueves”.

El conector adverbial *entonces*<sup>116</sup> es compatible con distintos tipos de relaciones consecutivas. En algunas ocasiones se puede hallar en ese conector un valor mezclado temporal-consecutivo, como se observa en 127d: el nexo puede interpretarse como “en ese momento” o “como consecuencia de lo anterior”. Ese sentido consecutivo débil, que proviene del significado original temporal del adverbio (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4107), permite la aparición de ese nexo en contextos inadecuados (como el de 127d) para los conectores consecutivos típicos como *así que* o *por tanto*.

En el registro coloquial, es frecuente el uso de *entonces* como un procondicionante, que implica una prótasis condicional elíptica (Montolío, 1991: 45). Ese valor condicional es compartido por el conector consecutivo *así* y el *pues* comentador (ibídem.). Así en 127e pueden intercambiarse los dos nexos adverbiales, y son, de hecho, parafraseables como “en tal caso, siendo así o en esa situación” (Borrego, 2013: 262), presentando una condición hipotética para la conclusión posterior. Con *entonces*, se puede reconstruir la oración condicional: *si el jefe dice que los números de hoy no cuadran, entonces hay que volver a hacer el balance de nuevo*. Sin embargo, *así* no puede introducir la apódosis en el mismo esquema condicional: *si...entonces/\*así* (Fuentes, 1991: 46). Otras diferencias entre los dos conectores, como ya se ha mencionado, consisten en que, frente a *así* *entonces* puede ser introductor de las consecuencias deductivas (128a) y las de modalidades interrogativa (128b) o

---

<sup>116</sup> Según Fuentes (2009: 152), este nexo está gramaticalizándose como conjunción, pero todavía no se ha terminado el proceso.

exhortativa (128c). En estos casos también es natural sobreentender una condicional con *si*, sobre todo, en los contextos dialógicos, donde el conector hace referencia a las palabras del interlocutor y las toma como “un marco hipotético” para la comprensión del enunciado que viene atrás (Montoló, 1991: 47): *si no te dolía, entonces, ¿de qué te quejabas?* (128b); *si ya es la hora, entonces, vámonos* (128c).

El siguiente par de conectores que vamos a analizar guardan entre sí relación etimológica: el *pues* consecutivo y *así pues*. Los dos conectores son conmutables cuando las condiciones sintácticas se lo permiten, ya que coinciden en presentar su miembro como una conclusión basada en un proceso de razonamiento (Fuentes, 1985: 71 y 87) y, además, como una consecuencia objetiva, en la que hay poca participación del emisor (Fuentes, 1985: 70; Montoló, 2001: 134). Asimismo, ambos pertenecen a un registro culto (§ 5.3.2).<sup>117</sup> Veamos, a continuación, dos ejemplos en los que son intercambiables *pues* y *así pues*:

(129) a. El objetivo de este capítulo es analizar la nueva inserción de Rusia en la economía internacional. *Así pues*, este trabajo se descompone en dos partes, en primer lugar, un análisis global de las relaciones económicas de Rusia y, en segundo lugar, un estudio de un sector concreto, el comercio de armas, con implicaciones importantes económicas, políticas y estratégicas.  
(Sánchez: “Capítulo cuarto. La inserción internacional de la economía rusa”.  
*Influencia rusa en su entorno geopolítico*. Madrid: Ministerio de Defensa.  
Secretaría General Técnica, 2002)

b. El objetivo de este capítulo es analizar la nueva inserción de Rusia en la economía internacional. Este trabajo se descompone, *pues*, en dos partes [...].

(129a modificado)

(130) a. En el análisis sociológico es primordial el ejercicio de comprensión, por difícil que parezca. Es un paso más allá de la mera explicación de los hechos concatenados. Se trata de averiguar por qué un autor sostiene una determinada posición o por qué en una circunstancia histórica dominan unas u otras ideas. El fundamento de esa inquisición es que las ideas -de un autor, una escuela o una época- no se emiten al azar. Un autor cualquiera sostiene ciertas posiciones que son acordes con su vida, sus intereses, la imagen que desea dar de sí mismo. Eso es lo malo de estampar lo que uno piensa. De esa forma el autor se ve obligado a seguir sosteniendo lo que ha dejado escrito. La virtud de la coherencia es una de las más estimadas, quizá porque nadie está dispuesto a pasar por loco, a ser menos cuerdo de lo que parece. Las

---

<sup>117</sup> Habrá que distinguir el *así pues* de función continuativa del *así pues* consecutivo, igual que la distinción que se realiza entre los tres papeles de *pues*: el causal, el consecutivo y el comentador. Tanto el *pues* comentador como el *así pues* de valor continuativo pueden utilizarse en la lengua coloquial para retomar un tópico anterior tras una digresión o interrupción (Santos, 2003: 206; Borrego *et al.*, 2013: 259-260), función esencialmente distinta a la que ejercen en tanto que conectores consecutivos. De hecho, consideramos que el *así pues* utilizado en el registro coloquial, más que un solo conector, constituye una combinación de los dos procondicionantes *así y pues* (Fuentes, 1991: 43). *Así pues*, aquí ínos referimos solamente a los conectores consecutivos que corresponden a las dos formas *así pues* y *pues*, que pertenecen exclusivamente al registro marcadamente formal.

polémicas científicas, profesionales o intelectuales se explican por esa obsesión de los participantes por ser fieles a sí mismos, por *no enmendalla*.<sup>118</sup> *As í pues*, resulta hipócrita la alusión a la búsqueda de la verdad como pretensión de los que escriben u opinan de forma pública. Lo que realmente buscan es ser coherentes consigo mismos, con sus ideas previas y a veces con sus conductas.

(De Miguel: *Las ideas económicas de los intelectuales españoles*. Madrid: Instituto de Estudios Económicos, 2003)

b. En el análisis sociológico es primordial el ejercicio de comprensión, por difícil que parezca. [...] Resulta, *pues*, hipócrita la alusión a la búsqueda de la verdad como pretensión de los que escriben u opinan de forma pública. Lo que realmente buscan es ser coherentes consigo mismos, con sus ideas previas y a veces con sus conductas.

(130a modificado)

Las consecuencias presentadas en los dos ejemplos de arriba son del tipo deductivo, ya que el primer miembro no constituye la causa real o el motivo del hecho descrito en el segundo, sino argumento(s) que justifica(n) la afirmación —o, mejor dicho, el acto ilocutivo de realizarla— que se expresa en el miembro posterior al conector: *as í pues, declaro que este trabajo se descompone en dos partes* (129a), *as í pues, concluyo que resulta hipócrita la alusión [...]* (130a). Si bien la conclusión planteada con *pues* o *as í pues* se basa en un proceso de razonamiento personal, la relación causal-consecutiva que se expresa resulta natural y objetiva, sobre todo, con el nexa *as í pues*, que otorga mayor rigor y formalidad al discurso (Domínguez, 2007: 185) y es parafraseable como “a la vista de los hechos, se concluye que...” (Montolío, 2001: 104). Ese valor “generalizador objetivo” (ibíd.: 134) permite la frecuente aparición de los dos conectores en textos científicos o técnicos, como se observa en el ejemplo 129 y en la presente tesis. Otro punto coincidente de los dos elementos en cuestión consiste en su valor discursivo: el miembro precedente al conector puede ser un conjunto complejo de argumentos (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4100; Montolío, 2001: 133; Santos Ró, 2003: 206 y 539), como se presenta en el ejemplo 130, donde todas las proposiciones anteriores sirven de base para la obtención de la conclusión introducida por el conector (*resulta hipócrita la alusión [...]*), así como para la formulación de la explicación posterior (*lo que realmente buscan [...]*).

Es posible también el uso de *pues* como introductor de consecuencias reales, vinculando dos hechos descritos en orden temporal (131a):

(131) a. Se nos había hecho tarde; decidimos, *pues*, aplazar la reunión para el día

---

<sup>118</sup> Palabra en cursiva originalmente.

siguiente.

(Santos R ó, 2003: 539)

b. Se nos hab á hecho tarde; *as ípues*, decidimos aplazar la reuni ón para el d á siguiente.

(131a modificado)

Este uso, si bien no resulta imposible, es poco frecuente para *as ípues* (131b), que no suele enlazar hechos meramente constatados, sobre todo, cuando solo hay una proposici ón causante delante del conector (Santos R ó, 2003: 205). El contexto propio de *as ípues* es el que se da en el ejemplo 130, donde los miembros engarzados consisten en secuencias discursivas.

Son raros los casos en que los dos conectores presentan consecuencias de modalidades no declarativas, ya que no suelen marcar la participaci ón activa del hablante (Fuentes, 1985: 70 y 87). Veamos unos casos concretos:

(132) a. *As ípues*, ma ñana a las 10 que todo el mundo se presente con uniforme.

(Borrego *et al.*, 2013: 260)

b. *As ípues*, ¿cu á es el secreto del pintor?

(ib íd.)

(133) a. Ya hemos visto que para nosotros no son. ¿Por qué *pues*, no las abonan ellos?

(Santos R ó, 2003: 539)

b. –La primera opci ón es complicada.

–Optemos, *pues*, por la segunda.

(Borrego *et al.*, 2013: 259)

Consideramos que, en estos casos, las dos unidades léxicas ya dejan de ser conectores consecutivos propiamente dichos y presentan un valor continuativo, asumiendo la funci ón de contribuir al progreso de la interacci ón dial ógica. Seg ún Borrego *et al.* (2013: 260), en los dos casos del ejemplo 132 *as ípues* se utiliza para recordar un t ópico del que se ha hablado anteriormente. La funci ón que desempe ña es más bien metadiscursiva. En cuanto al *pues* t ónico que aparece en el ejemplo 133, tiene un valor que se acerca más al de un procondicionante, ya que es intercambiable con *entonces*: ¿por qué *entonces*, no las abonan ellos? (133a); *optemos, entonces, por la segunda* (133b). Las dos oraciones, de hecho, son parafraseables con una condicional: *si no son para nosotros, entonces/pues, ¿por qué no las abonan ellos?* (133a) y *si la primera opci ón es complicada, entonces/pues optemos por la segunda.* (133b). Se observa que resulta más natural la posici ón inicial que la intercalada de *pues* en estos casos, lo que indica que, en vez de conector consecutivo, estamos ante el *pues* comentador.

A continuación, vamos a estudiar un grupo de conectores que contienen un elemento anáforico en su forma: *por eso/ello, por ese/tal/dicho motivo/razón/causa, por lo que* y *con lo que*. Según Montoló (2001: 119-123 y 2014: 67-69) constituyen una especie de tipo intermedio entre los conectores causales propiamente dichos y los consecutivos que focalizan la consecuencia frente a la causa (*por tanto, en consecuencia, por consiguiente, etc.*), ya que se señalan explícitamente hacia una información previa como una causa razonable o una circunstancia favorable para la consecuencia o conclusión que sigue. Analicemos su funcionamiento y los matices semántico-pragmáticos existentes entre ellos con los siguientes ejemplos:

- (134) a. Los acuerdos a aprobar eran complejos y difíciles, y las posiciones de las diversas partes están muy alejadas, *por lo que* el fracaso de la negociación no debe sorprender a nadie.

(José Santamaría, “Cambio climático”, *Medicina naturista*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2001-01)

- b. Los acuerdos a aprobar eran complejos y difíciles, y las posiciones de las diversas partes están muy alejadas, *con lo que* el fracaso de la negociación no debe sorprender a nadie.

(134a modificado)

- c. Los acuerdos a aprobar eran complejos y difíciles, y las posiciones de las diversas partes están muy alejadas. *Por eso/Por ello/Por tal causa*, el fracaso de la negociación no debe sorprender a nadie.

(134a modificado)

- (135) a. La necesidad de la reconversión de la otra mitad de la flota resulta “evidente” y *por ello* el Ministerio de Agricultura y Pesca convocó hoy una reunión con los sectores afectados, mientras que el Ejecutivo intensificará sus negociaciones en Bruselas para conseguir apoyo financiero de la Unión Europea.

(*Faro de Vigo*. Vigo: farodevigo.es, 2001-03-28)

- b. La necesidad de la reconversión de la otra mitad de la flota resulta “evidente” y *por eso/por ese motivo/por esa razón* el Ministerio de Agricultura y Pesca convocó hoy una reunión con los sectores afectados, mientras que el Ejecutivo intensificará sus negociaciones en Bruselas para conseguir apoyo financiero de la Unión Europea.

(135a modificado)

- c. La necesidad de la reconversión de la otra mitad de la flota resulta “evidente”, *por lo que/?con lo que* el Ministerio de Agricultura y Pesca convocó hoy una reunión con los sectores afectados, mientras que el Ejecutivo intensificará sus negociaciones en Bruselas para conseguir apoyo financiero de la Unión Europea.

(135a modificado)

- (136) a. La crisis económica e institucional existente en muchos países iberoamericanos comienza a ofrecer un caldo de cultivo para la aparición de



«ch áveces». De hecho, se perfila a escala regional una especie de internacional del caos de la que forman parte los narcoguerrilleros colombianos, los emergentes movimientos de liberación y partidos clásicos de la izquierda. Su objetivo es tomar el poder en la América española y tienen posibilidades de conseguirlo. *Por eso* han de ser tomados en serio.

(Lorenzo de Quirós, *La Razón*. Madrid: Grupo Planeta, 2001-12-03)

b. La crisis económica e institucional existente en muchos países iberoamericanos comienza a ofrecer un caldo de cultivo para la aparición de «ch áveces». De hecho, se perfila a escala regional una especie de internacional del caos de la que forman parte los narcoguerrilleros colombianos, los emergentes movimientos de liberación y partidos clásicos de la izquierda. Su objetivo es tomar el poder en la América española y tienen posibilidades de conseguirlo. *Por ello/?Por ese motivo/?Por tal razón/?Por dicha causa* han de ser tomados en serio.

(136a modificado)

c. La crisis económica e institucional existente en muchos países iberoamericanos comienza a ofrecer un caldo de cultivo para la aparición de «ch áveces». De hecho, se perfila a escala regional una especie de internacional del caos de la que forman parte los narcoguerrilleros colombianos, los emergentes movimientos de liberación y partidos clásicos de la izquierda. Su objetivo es tomar el poder en la América española y tienen posibilidades de conseguirlo, *?por lo que/?con lo que* han de ser tomados en serio.

(136a modificado)

Se puede apreciar que todas las construcciones consecutivas presentadas en los ejemplos de arriba son del tipo real, el contexto propio para estos conectores con valor anafórico, que no suelen introducir consecuencias deductivas (*Estuvo en otra ciudad ese día, \*por lo que/\*por eso/\*por ese motivo el asesino es otro*). De hecho, excepto *con lo que*, el resto de esos elementos conectivos son bastante similares en el significado, por lo que pueden intercambiarse en la mayoría de las ocasiones (ejemplos 134-135), siempre que se tenga en cuenta, eso sí las diferencias sintácticas entre ellos. En cuanto a *con lo que*, frente al resto de los nexos aludidos, no presenta una relación exactamente causal-consecutiva, sino más bien la idea de “con la presencia de/ante la presencia de” (Santos Ró, 2003: 293). Eso se debe, probablemente, a su característica composicional: frente a *por*, que es la preposición de causa por excelencia, *con* presenta circunstancias o condiciones. Resulta aceptable la aparición de *con lo que* en 134b, pero no tanto en 135c. En el primer caso, el miembro precedente al conector puede entenderse como un marco conceptual dentro del cual es natural extraer la conclusión siguiente, mientras que, en el segundo contexto, “la necesidad [...] ‘evidente’” constituye la causa lógica que motiva la convocatoria de la reunión, relación argumentativa que no concuerda con las instrucciones de *con lo que*. Además, en comparación con el resto de los conectores

de este sub-grupo, *con lo que* pertenece al registro coloquial, lo que también explica la extrañeza que sentimos ante 135c.

Si bien *por ese/tal/dicho motivo/razón/causa* comparten generalmente con *por eso/por ello* las instrucciones semántico-pragmáticas y las características sintácticas, no son siempre conmutables con estos nexos. Así como se observa en el ejemplo 136, cuando la causa previa consiste en una serie de argumentos, resultan menos aptos *por ese/tal/dicho motivo/razón/causa*, ya que, mediante los demostrativos *ese, tal o dicho*, hacen referencia a una causa concreta, que suele estar inmediatamente precedente. Lo mismo pasa con los dos conectores intraoracionales *por lo que* y *con lo que*, los cuales, por su limitación sintáctica, no pueden unir miembros consistentes en secuencias discursivas. En 136c, el pronombre *lo* en los dos conectores en cursiva se refiere a la proposición anterior “su objetivo es tomar el poder en la América española y tienen posibilidades de conseguirlo”, que forma parte (pero no constituye el todo) de la causa que conduce a la conclusión “han de ser tomados en serio”. Por consiguiente, resultan menos adecuados los conectores alternativos en 136b y 136c (salvo *por ello*) que el original, que puede remitir a todas las proposiciones anteriores, implicando la idea de *por todo eso*.

Aparte de las diferencias mencionadas, existen también matices en las instrucciones informativas entre *por eso/ello* y *por lo que*, que impiden su conmutación en algunos casos, lo que trataremos más adelante (§5.2.4.2).

En cuanto a las consecuencias no deductivas de la enunciación, hemos encontrado casos de *por eso* como introductor de un mandato (137a) o de un deseo (137b), así como ejemplo de *por lo que* precediendo a una pregunta retórica (137c). Sin embargo, esos usos no son habituales para los dos conectores.

(137) a. *Por eso*, tú no hagas caso.

(Santos Ró, 2003: 374)

b. *Por eso*, ojalá no le hagas caso.

(Borrego *et al.*, 2013: 261)

c. Si consultan el diccionario de la Real Academia, verán que existen las voces *Servia* y *servio*, pero escritas así con uve, *por lo que*, ¿de dónde el escribirlas con be? Seguramente porque en inglés se escribe de esta manera.

(Ortega Molina, carta a *El País*, 07-04-1993, cito por Santos Ró, 2003: 508)

Resumiendo, los conectores de este subgrupo se especializan en introducir consecuencias reales. Entre ellos, *por eso* es el elemento genérico que se utiliza con mayor frecuencia. Es casi siempre intercambiable con su variante *por ello*, pero resulta

menos culta que este. Si bien *por ese/tal/dicho motivo/razón/causa* coinciden en gran medida con *por eso* en las instrucciones, no son tan productivos como este, ya que no suelen combinarse con causas complejas que no se encuentren adyacentes al conector. En cuanto a *por lo que* y *con lo que*, difieren de *por eso* en las instrucciones informativas o las argumentativas, además de las diferencias del registro (§ 5.3.2).

Por último, nos quedan por describir *de ahí (que)* y *por ende*. Ambos implican un razonamiento en la relación causal-consecutiva que expresan. Sin embargo, frente a conectores como *por tanto*, *por consiguiente*, *así que*, etc., no pueden introducir deducciones, tampoco admiten construcciones consecutivas de otros tipos de actos verbales. Están, pues, especializados en expresar consecuencias reales. Además, presentan peculiaridades respectivas en sus instrucciones informativas, que los distinguen el uno del otro y del resto de los conectores consecutivos no deductivos. Analizaremos sus funciones más adelante (§ 5.2.3.1 y § 5.2.4.2).

#### **5.2.1.2.2 Los conectores consecutivos del chino y su comparación con los del español**

Entre las referencias que hemos revisado, la clasificación de Liao Qiuzhong (1986: 74-78) para los conectores consecutivos del chino es relativamente más completa. De acuerdo con su propuesta basada en el criterio semántico, estos elementos se pueden dividir en cinco grupos: los que se limitan a indicar la consecuencia, sea neutra (*jieguo* 结果), prevista (*guoran* 果然, *guobuqiran* 果不其然) o comprensible (*nanguai* 难怪); los que focalizan la relación causal-consecutiva (*suoyi* 所以, *yinci* 因此, *yin'er* 因而, *yushi* 于是, etc.); los que conllevan valor condicional (*name* 那么, etc.); el que tiene sentido final (*weici* 为此); y los que tienen un valor deductivo (*kejian* 可见, *xianran* 显然, etc.).

Por otro lado, desde la perspectiva pragmática, Feng Guangwu (2008: 430-433) aplica el criterio de subjetividad para clasificar los conectores causales y consecutivos. Según ese autor, el grado de subjetividad es mínimo en la relación causal-consecutiva que se expresa con *jieguo* (结果), *yizhi* (以致) o *zhishi* (致使), mientras que el conector genérico *suoyi* (所以) es apto para introducir tanto consecuencias reales como deducciones que implican una mayor participación de la opinión personal del emisor.

Se observa que en ambas propuestas clasificatorias no están incluidos todos los elementos consecutivos que estudiamos, y que tampoco se han contrastado los

conectores tratados. Así pues, para analizar con más detenimiento los matices entre estos nexos y facilitar su comparación con los del español, recurrimos a la clasificación semántico-pragmática de las construcciones consecutivas que se ha propuesto al principio del presente subapartado (Fig. 5.4, p. 172), teniendo en cuenta también los planteamientos de los autores chinos.

Basándonos en esa clasificación, dividimos los conectores consecutivos del chino en cuatro grupos, que se exponen en la siguiente tabla:

Grupo de conectores	Tipos de consecuencias que presentan	Conectores
no deductivos	consecuencias reales	<i>cong'er</i> (从而), <i>yinci</i> (因此), <i>yin'er</i> (因而), <i>yushi</i> (于是), <i>weici</i> (为此), <i>jieguo</i> (结果), <i>yizhi</i> (以至), <i>yizhi</i> (以致), <i>zhishi</i> (致使) y <i>zhisuoyi</i> (之所以).
deductivos	deducciones	<i>kejian</i> (可见) y <i>xianran</i> (显然)
genéricos	distintos tipos de consecuencias	<i>suoyi</i> (所以) y <i>na(me)</i> [那(么)]
peculiares	consecuencias reales	<i>guoran</i> (果然), <i>guobuqiran</i> (果不其然) y <i>nanguai</i> (难怪)

Tabla 5.5 Clasificación semántico-pragmática de los conectores consecutivos del chino

Empezamos con el análisis de los primeros cuatro conectores no deductivos, que comparten ciertas instrucciones y que son intercambiables en algunos contextos, como se refleja en el siguiente ejemplo:

(138) 商鞅实行的变法最为彻底，从而/因而/于是/因此为秦统一中国奠定了基础。

(ejemplo modificado de Li Xiaojun, 2009: 50)

Shang Yang shixing de bianfa zui wei chedi, cong'er/yin'er/yushi/yinci wei Qin tongyi Zhongguo diandingle jichu.

Las reformas que llevó a cabo Shang Yang eran más radicales, *por lo que* asentaron la base para la reunificación de China por el Reino Qin.

En el ejemplo 138 se observa que los cuatro conectores pueden intercambiarse para presentar la misma relación causal-consecutiva del tipo real: el hecho descrito en el primer miembro constituye la causa del efecto expresado en el segundo. Ahora bien, la sustitución entre estos elementos conectivos no resulta igual de aceptable en los siguientes casos por los matices que existen en sus instrucciones:

(139) a. 这些用品都是高科技产品，因此/因而/\*于是/\*从而价格不低。

(ejemplo modificado de Zhao Xin, 2003: 27)

Zhexie yongpin dou shi gaokeji chanpin, yinci/yin'er/\*yushi/\*cong'er  
jiage bu di.

Todos estos artículos son productos de alta tecnología, *por lo que* no son baratos.

b. 一般说来, 人的需要如果长期停留在物质享受层次上, 就会产生恶性开支, 从而/\*于是破坏自然环境, 也摧毁人自身。

(ejemplo modificado de Zhao Xin, 2003: 28)

Yibanshuolai, ren de xuyao ruguo changqi tingliu zai wuzhi xiangshou cengci shang, jiu hui chansheng exing kaizhi, cong'er/\*yushi pouhai ziran huanjing, ye cuihui ren zishen.

En términos generales, si las necesidades humanas permanecen a largo plazo en el nivel material, producirán gastos perniciosos, y, *por tanto*, causarán daños al medio ambiente y destruirán al ser humano.

c. 自南方海上的暖湿气流与来自北方的干冷气流在江淮流域上空相遇, 从而/于是/\*因而/?因此形成了一条呈西南—东北向的降水带。

(ejemplo modificado de Xu Meijuan, 2012: 65)

Zi nanfang haishang de nuanshi qiliu yu laizi beifang de ganleng qiliu zai jianghuai liuyu shangkong xiangyu, cong'er/yushi/\*yin'er/?yinci xingchengle yi tiao cheng xinan-dongbei xiang de xiachang jiangshui dai.

El aire húmedo y cálido proveniente del mar del Sur se encontró con el aire seco y frío del Norte encima de la cuenca de los ríos Jiang y Huai, formando, *así* una banda de precipitación de orientación suroeste-nordeste.

En la oración de 139a se observa que *yushi* (于是) y *cong'er* (从而) frente a *yinci* (因此) e *yin'er* (因而) no pueden introducir una consecuencia “estática”, es decir, el hecho que presentan suele ser una acción en vez de un estado (Zhao Xin, 2003: 27; Li Xiaojun, 2009: 50), como el de “no son baratos” en el contexto en cuestión. Eso se debe a que los primeros dos nexos conservan en sus instrucciones el valor temporal, aparte del consecutivo, y son, por tanto, elementos propios para enlazar acciones sucesivas que guardan entre sí una relación causal-consecutiva.

En el caso de 139b, la consecuencia no consiste en hechos factuales sino en acciones que apuntan hacia una posibilidad en el futuro, por lo que rechaza la aparición de *yushi* (于是), nexos que se limita a introducir hechos ocurridos, a diferencia de *cong'er* (从而), que no presenta restricción al respecto (Zhao Xin, 2003: 28).

En la oración 139c prevalece el valor temporal al consecutivo en la relación argumentativa expresada. En el paso de la causa a la consecuencia no se implica un proceso de razonamiento, ya que los dos hechos conectados son naturales y no pertenecen al ámbito volitivo. Así pues, se trata de un contexto adecuado para los dos nexos con valor temporal *yushi* (于是) y *cong'er* (从而), pero es inaceptable el empleo

de *yin'er* (因而), que suele presentar su miembro como una consecuencia o conclusión lógica que se obtiene a partir del hecho precedente (AA.VV., 1996 [1982]: 495; Wang Ziqiang, 1998: 255; Deng Yuhui, 2007: 80). El uso de *yinci* (因此) en este contexto, aunque no es imposible, resulta raro y menos adecuado que los primeros dos nexos.

El conector *weici* (为此) puede considerarse una variante menos gramaticalizada de *yinci* (因此). Los dos nexos coinciden en llevar un elemento anafórico *ci* (此), ‘eso’, en su composición, lo que les permite hacer referencia a la causa precedente, igual que los conectores del español *por eso* o *por ello*. No obstante, en comparación con *yinci* (因此), *weici* (为此) tiene un uso más restringido y solo puede conmutarse con el primer conector en determinados contextos:

- (140) a. 没有一定的文化水平, 学习理论和技术都会遇到困难。因此/为此, 我们必须首先学习文化, 打好基础。

(ejemplo modificado de Wang Ziqiang, 1998: 255)

Meiyou yiding de wenhua shuiping, xuexi lilun he jishu dou hui yudao kunnan. *Yinci/weici*, women bixu shouxian xuexi wenhua, da hao jichu.

Sin cierto nivel cultural, uno encontrará dificultades tanto en la asimilación de teorías como en el aprendizaje de técnicas. *Por ello*, tenemos que acumular primero conocimientos culturales para construir una base sólida.

- b. 知识的海洋是无穷无尽的, 因此/\*为此, 学习是无止境的。

(ejemplo modificado de Huang Borong y Liao Xudong, 2015 [1991]: 136)

Zhishi de haiyang shi wuqing-wujin de, *yinci/\*weici*, xuexi shi wuzhijing de.

El mar de los conocimientos es infinito. *Por ello*, el estudio no tiene fin.

- c. 这本小说内容生动, 文笔流畅, 因此/\*为此得到报纸好评, 受到读者欢迎。

Zhe ben xiaoshuo neirong shengdong, wenbi liuchang, *yinci/\*weici* dedao baozhi haoping, shoudao duzhe huanying.

Esta novela tiene un contenido interesante y un estilo elegante. *Por ello*, ha recibido comentarios positivos de los periódicos y ha sido bien recibida entre los lectores.

En el ejemplo 140 se observa que *yinci* (因此) y *weici* (为此) son intercambiables solo cuando la consecuencia consiste en un hecho volitivo, como la de 140a, y que, en caso contrario, *weici* (为此) ya no puede sustituir a *yinci* (因此), sea para presentar una consecuencia “estática”, como la afirmación de 140b, sea para introducir acciones ajenas de la decisión, como la de 140c.

En resumen, entre los cinco conectores no deductivos que se han contrastado, *yinci*

(因此) parece ser el elemento de uso más amplio, ya que el resto de estos nexos presentan restricciones en distintos aspectos: *yushi* (于是) se limita a presentar consecuencias consistentes en acciones factuales del pasado, *cong'er* (从而) no admite consecuencias “estáticas”, *yin'er* (因而) implica razonamiento en la relación causal-consecutiva que expresa, y *weici* (为此) suele introducir hechos volitivos.

Los conectores *jieguo* (结果), *yizhi* (以致) y *zhishi* (致使) coinciden en focalizar la consecuencia que introducen y son intercambiables en algunas ocasiones:

(141) 这个计划制定的时候，没有发动职工充分讨论，又不落实具体措施，以致/致使/结果好些方面不能完成。

(ejemplo modificado de Wang Ziqiang, 1998: 254)

Zhege jihua zhiding de shihou, meiyou fadong zhigong chongfen taolun, you bu luoshi juti cuoshi, yizhi/zhishi/jieguo haoxie fangmian bu neng wancheng.

Cuando se elaboraba el plan, no se organizaron debates entre los empleados, ni se tomaron medidas concretas. *En consecuencia*, buena parte del plan no llegó a realizarse.

Se observa que en el ejemplo 141 los tres elementos conectivos pueden ejercer la misma función de presentar una consecuencia no deseada. Esa valoración sobre el miembro introducido constituye una instrucción compartida por estos nexos, lo cual permite que sean intercambiables en determinados contextos. Sin embargo, existen entre ellos matices tanto en el aspecto argumentativo (§ 5.2.2.2) como en el informativo (§ 5.2.3.2).

En cuanto a *yizhi* (以至), si bien se pronuncia igual que *yizhi* (以致), se distingue de este último en las instrucciones argumentativas (§ 5.2.2.2). Además, frente a los tres nexos aludidos, *yizhi* (以至) se acerca al valor de la construcción consecutiva ponderativa *tan(to) ... que* en español. Indica su miembro como una consecuencia que se produce debido a la intensidad del acto o de la situación anterior (AA.VV, 2012: 1539). Si bien puede conmutarse con *yizhi* (以致) en algunos contextos, las relaciones argumentativas que expresan no son idénticas, como se refleja en las traducciones al español de las siguientes oraciones:

(142) a. 形势发展得十分迅速，以至很多人都感到很难适应。

Xingshi fazhan de shifen xunsu, yizhi henduo ren dou gandao hen nan shiying.

La situación evoluciona con tanta rapidez que mucha gente siente dificultades para adaptarse.

b. 形势发展得十分迅速，以致很多人都感到很难适应。

Xingshi fazhan de shifen xunsu, yizhi henduo ren dou gandao hen nan shiying.

La situación evoluciona con mucha rapidez y, como consecuencia, mucha gente siente dificultades para adaptarse.

El conector consecutivo *zhisuoyi* (之所以) es propio de la oración causal-consecutiva de estructura invertida en la que el efecto se antepone a la causa. Puede aparecer junto con un conector causal focalizado para formar la correlación *zhisuoyi ... shi yinwei/youyu* (之所以...是因为/由于), marcando los dos miembros conectados y poniendo énfasis en la causa pospuesta:

(143) 他之所以来晚了，是因为路上堵车。

Ta zhisuoyi lai wan le, shi yinwei lushang duche.

Fue por el atasco por lo que él llegó tarde.

También es frecuente que se utilice solo, sin combinarse con el conector causal:

(144) 之所以造成这个现象，主要有三个原因。

(Xiao Xiqiang y Wang Canlong, 2006: 536)

Zhisuoyi zaocheng zhe ge xianxiang, zhuyao you san ge yuanyin.

Son tres las razones principales que han dado origen a este fenómeno.

Los 10 conectores arriba analizados se limitan a introducir consecuencias no deductivas del enunciado. A continuación, veamos dos nexos especializados en expresar deducciones: *kejian* (可见) y *xianran* (显然). El primero proviene de una frase verbal, consistente en el verbo modal *ke* (可), ‘poder’, y el verbo *jian* (见), ‘ver’. Y el segundo es un adverbio que significa *obviamente*. Las dos unidades lingüísticas, al utilizarse como conectores, conservan sus significados conceptuales e indican el miembro que introducen como una conclusión razonable u obvia que se extrae fácilmente a partir del argumento anterior.

(145) 他们接连来了几次电话，可见情况紧急。

Tamen jielian laile ji ci dianhua, kejian qingkuang shifen jinji.

Han llamado varias veces seguidas, luego se trata de algo urgente.

(146) 家里亮着灯，显然他们已经回来了。

Jiali liangzhe deng, xianran tamen yijing huilai le.

Las luces en casa están encendidas, así que (obviamente) ya han vuelto.

En algunas ocasiones, *kejian* (可见) puede formar una correlación con el conector



causal *jiran* (既然), ‘ya que’:

(147) 既然他那么小心翼翼地翻身, 可见他不愿她知道他睡不着, 不愿她知道他在想心事。

(Zhang Jie, *Esmeralda*, cito por Xing Fuyi, 1996: 4)

Jīrán tā nàme xiǎoxīnyìyì de fānshēn, kějiàn tā bù yuán tā zhīdào tā shuǐbuzhào, bù yuán tā zhīdào tā zài xiāng xīnshì.

Se dio la vuelta con mucho cuidado, *lo que indicaba que* no quer á que ella supiera que no pod á dormir y que ten á algo en mente.

Ese uso correlativo no es aceptable para *xianran* (显然), pero el conector puede utilizarse en el mismo contexto, con algunas modificaciones en la oración:

(147’) 他那么小心翼翼地翻身, 显然不愿她知道他睡不着, 不愿她知道他在想心事。

Tā nàme xiǎoxīnyìyì de fānshēn, xiǎnrán bù yuán tā zhīdào tā shuǐbuzhào, bù yuán tā zhīdào tā zài xiāng xīnshì.

Se dio la vuelta con mucho cuidado. *Estaba claro que* no quer á que ella supiera que no pod á dormir y que ten á algo en mente.

*Suoyi* (所以) y *na(me)* [那(么)] son dos conectores que admiten las consecuencias reales o deductivas, del enunciado o de la enunciación. La conjunción *suoyi* (所以) es el conector consecutivo prototípico y se ñala su miembro como una consecuencia o una conclusión del argumento precedente, sin remitir explícitamente a la causa previa. El contenido conceptual de ese conector se ha perdido por completo y su significado es totalmente procedimental, por lo que es el elemento de uso genérico, conmutable con otros nexos consecutivos en la mayoría de los casos. Es equiparable, pues, con el conector del español *por (lo) tanto*. Veamos los distintos usos de *suoyi* (所以):

(148)a. 他还没听说这件事, 所以没有打电话来问。

Tā hái měi tīngshuō zhè jiàn shì, suoyì méiyǒu dǎ diànhuà lái wèn.

Todavía no se ha enterado de eso, *por lo que* no ha llamado para preguntarlo.

b. 他没有打电话来问, 所以一定还没听说这件事。

Tā méiyǒu dǎ diànhuà lái wèn, suoyì yīdìng hái měi tīngshuō zhè jiàn shì.

No ha llamado para preguntarlo; *por lo tanto*, **seguramente** no se ha enterado de eso todavía.

c. 他还没有打电话, 所以, 我们要主动联系他吗?

Tā hái měiyǒu dǎ diànhuà, suoyì, wǒmen yào zhūdòng liánxi tā ma?

No ha llamado todavía, *as íque* ¿nos ponemos nosotros en contacto con él?

Se observa que, cuando la consecuencia introducida por *suoyi* (所以) es deductiva, es habitual añadir un adverbio de probabilidad, como *yiding* (一定), ‘seguramente’, en la oración de 148b.

En cuanto a *na(me)* [那(么)], tiene un valor continuativo (Biq, 1990) y presenta su miembro como una consecuencia natural que se obtiene a partir de una causa factual o hipotética anterior. Puede aparecer tanto en oraciones condicionales (encabezando la apódosis) como en las consecutivas, formando correlaciones con nexos que introducen la prótesis (p. ej. *ruguo* 如果, ‘si’) o con el conector causal explicativo *jiran* (既然), ‘ya que’. De hecho, en ambos casos *na(me)* [那(么)] mantiene la misma instrucción de presentar una continuación o un comentario nuevo sobre el tópico establecido anteriormente, y son el contexto y el nexo que co-aparece junto con ese conector los factores que determinan el tipo de relación argumentativa que se expresa. Veamos el siguiente ejemplo:

- (149) a. 既然你觉得这个方法不可行, 那(么)你打算怎么办呢?  
*Jìrán* nǐ juéde zhè ge fāngfǎ bù kěxíng, nà(me) nǐ dasuān zěnme bàn ne?  
*Ya que* no te parece viable este plan, (*entonces*) ¿qu épiensas hacer?
- a'. 如果你觉得这个方法不可行, 那(么)你打算怎么办呢?  
*Rúguo* nǐ juéde zhè ge fāngfǎ bù kěxíng, nà(me) nǐ dasuān zěnme bàn ne?  
*Si* no te parece viable este plan, (*entonces*) ¿qu épiensas hacer?
- b. 既然你觉得这个方法可行, 那(么)我们就赶紧着手去办吧!  
*Jìrán* nǐ juéde zhè ge fāngfǎ kěxíng, nà(me) wǒmen jiù gǎnjīn zhuōshǒu qù bàn ba!  
*Ya que* te parece viable este plan, (*entonces*) Ꞥmpecemos a ponerlo en marcha cuanto antes!
- b'. 如果你觉得这个方法可行, 那(么)我们就赶紧着手去办吧!  
*Rúguo* nǐ juéde zhè ge fāngfǎ kěxíng, nà(me) wǒmen jiù gǎnjīn zhuōshǒu qù bàn ba!  
*Si* te parece viable este plan, (*entonces*) Ꞥmpecemos a ponerlo en marcha cuanto antes!

En el ejemplo 149 se presentan consecuencias no deductivas de la enunciación, de modalidad interrogativa (149a) o exhortativa (149b). Se observa que al reemplazarse el conector *jiran* (既然) por el nexo *ruguo* (如果), las oraciones pasan de ser causal-consecutivas a condicionales (149a' y 149b'), independientemente del funcionamiento de *na(me)* [那(么)]. De hecho, en los últimos dos casos, se puede omitir

*na(me)* [那(么)] sin alterar el significado de la oración, ya que se encuentra el conector *jiu* (就), que también suele utilizarse en la segunda cláusula en las oraciones compuestas de valor condicional o causal-consecutivo.

Igual que *suoyi* (所以), *na(me)* [那(么)] puede introducir consecuencias reales y deductivas. Veamos dos ejemplos:

(150) 你已经知道了，那(么)我就不再隐瞒了。

Ni yijing zhidao le, na(me) wo jiu bu zai yinman le.

Ya estás enterado, *as íque* no lo voy a encubrir más.

(151) 你已经知道了，那(么)一定是他告诉你的。

Ni yijing zhidao le, na(me) yiding shi ta gaosu ni de.

Ya estás enterado, *as íque debe de* ser él quien te lo ha contado.

En los dos ejemplos se aprecia que *na(me)* [那(么)] puede usarse solo, sin combinarse con un conector anterior. Si bien no aparece *jiran* (既然) en el primer miembro, se sobreentiende el valor causal. Además, cabe señalar que las consecuencias reales que introduce *na(me)* [那(么)] suelen consistir en hechos volitivos que apuntan hacia el futuro, como se observa en el ejemplo 150. Del ejemplo 151 se observa que en la deducción que se expresa con *na(me)* [那(么)] también es preferible la aparición de un elemento que denota la probabilidad como *yiding* (一定), ‘seguramente’.

En el último grupo de nuestra clasificación están los conectores que carecen de equivalentes directos en español, a saber, *guoran* (果然), *guobuqiran* (果不其然) y *nanguai* (难怪). Ya hemos estudiado sus instrucciones en el Capítulo 3 (§ 3.3), por lo que aquí nos limitamos a recordar que *guoran* (果然) introduce una consecuencia prevista en el discurso anterior o en la mente del hablante, y *nanguai* (难怪) presenta una consecuencia comprensible, basándose en su significado conceptual “no es extraño”. Las relaciones argumentativas que presentan estos conectores pueden expresarse en español con paráfrasis en virtud de los contextos concretos. En cuanto a *guobuqiran* (果不其然), comparte el mismo significado con *guoran* (果然) y puede sustituirlo en algunos contextos, pese a las diferencias sintácticas y prosódicas que existen entre los dos (§ 5.1.2 y § 5.1.3). Además, *guobuqiran* (果不其然) goza de mayor independencia que le permite formar por sí solo un enunciado, uso poco habitual para el adverbio *guoran* (果然).

(152) 早听说这里的景色很美，今天一看，果不其然。

Zao tingshuo zheli de jingse hen mei, jintian yi kan, guobuqiran.

Ya he o ño hablar de la belleza del paisaje de aqu í Hoy lo veo y *realmente es tan bello como dec ún.*

En el ejemplo 152, *guobuqiran* (果不其然) equivale a la frase *guoran ruci* (果然如此), ‘realmente es así’.

Hemos realizado un análisis panorámico de los conectores consecutivos del español y del chino, con la finalidad de contrastar los elementos sinonímicos basándonos en la taxonomía triconómica del tipo de las consecuencias. A continuación, presentamos una tabla de resumen para facilitar la comparación entre estos elementos conectivos.

Grupo de conectores	Tipos de consecuencia	Conectores consecutivos del español	Conectores consecutivos del chino
no deductivos	consecuencias reales	en consecuencia (variantes: como/por consecuencia, consecuentemente), así por eso/ello, por ese/tal/dicho motivo/razón/causa, por lo que, con lo que, de ahí por ende	<i>cong'er</i> (从而), <i>yinci</i> (因此), <i>yin'er</i> (因而), <i>yushi</i> (于是), <i>weici</i> (为此), <i>jieguo</i> (结果), <i>yizhi</i> (以至), <i>yizhi</i> (以致), <i>zhishi</i> (致使), <i>zhisuoyi</i> (之所以)
	consecuencias reales previstas o comprensibles	—	<i>guoran</i> (果然), <i>guobuqiran</i> (果不其然), <i>nanguai</i> (难怪)
deductivos	consecuencias deductivas	luego, así pues	<i>kejian</i> (可见), <i>xianran</i> (显然)
	consecuencias reales y deductivas	por consiguiente (variante: consiguientemente), pues	—
	los tres tipos de consecuencias	por (lo) tanto, así que, conque, de modo que, entonces	<i>suoyi</i> (所以), <i>na(me)</i> [那(么)]

Tabla 5.5 Clasificación de los conectores consecutivos del español y del chino según el tipo de consecuencias que introducen

En la Tabla 5.5 se clasifican los conectores consecutivos en dos grandes grupos: deductivos y no deductivos. Los conectores deductivos son los que pueden introducir deducciones, y entre ellos se encuentran los elementos especializados en ejercer esa función y los que son compatibles también con otros tipos de consecuencias. Se observa que, de los nexos consecutivos del español que hemos estudiado, los deductivos y los no deductivos están bastante equilibrados, mientras que en chino la mayoría de estos elementos conectivos se limitan a introducir consecuencias reales.

Entre los conectores consecutivos no deductivos, algunos suelen aparecer en los

contextos donde se percibe menos participación personal en la relación causal-consecutiva presentada. Son *cong'er* (从而), *yushi* (于是), *jieguo* (结果), *yizhi* (以至), *yizhi* (以致) y *zhishi* (致使) del chino, y *en consecuencia*, *como consecuencia*, *consecuentemente* y *así* del español. Introducen con frecuencia hechos ocurridos y muestran mayor dependencia del orden temporal. Frente a ellos, se encuentran los elementos que implican un mayor grado de razonamiento: *yinci* (因此), *yin'er* (因而) y *weici* (为此) del chino y *por consecuencia*, *por eso/ello*, *por ese/tal/dicho motivo/razón/causa*, *por lo que*, *con lo que*, *de ahí y por ende* del español. Coinciden en llevar en su composición un elemento anafórico o/y un elemento que denota el valor causal. El español ofrece más opciones para marcar ese tipo de relaciones argumentativas (las basadas en un proceso de razonamiento) que el chino.

Entre los conectores deductivos de las dos lenguas también se aprecia una diferencia cuantitativa. *Suoyi* (所以) y *na(me)* [那(么)] tienen un funcionamiento similar a los conectores genéricos del español *por (lo) tanto*, *así que*, *de modo que*, entre otros, y se pueden traducir con estos elementos en distintos contextos. No obstante, *kejian* (可见) y *xianran* (显然) distan mucho en su significado de los conectores deductivos *luego* y *así pues*. De hecho, los nexos que expresan deducciones con valor objetivo *así pues* y *pues* no tienen equivalentes propios en chino, y para expresar la misma relación discursiva que presentan no siempre hace falta un conector en la lengua china. Así para traducir el ejemplo 129 (p. 180), optaremos por la omisión del elemento conectivo entre las dos partes relacionadas:

(153) Texto original:

El objetivo de este capítulo es analizar la nueva inserción de Rusia en la economía internacional. *Así pues*, este trabajo se descompone en dos partes [...]

(extraído del ejemplo 129a)

Traducción:

本章旨在分析俄罗斯重返国际经济舞台这一现象，具体分为两个部分。

Ben zhang zhizai fenxi Eluosi chongxin fanhui guoji jingji wutai zhe yi xianxiang, juti fenwei liang ge bufen.

Retraducción literal:

El objetivo de este capítulo es analizar el fenómeno del regreso de Rusia al escenario de la economía internacional, en concreto se descompone en dos partes.

### 5.2.1.2.3 Error de elección en el uso de los conectores consecutivos del español en el corpus del EEE-8

En comparación con la situación de los conectores causales, en el uso de los consecutivos el error de elección representa un porcentaje más elevado: 27% de los casos erróneos. Entre los conectores mal empleados destacan *as íque, entonces y por eso*, que también se encuentran entre los más utilizados de este grupo.

Todos los errores de elección en el uso de *as íque* se deben a la confusión de este nexos con otro de forma similar, *as í*. Veamos un caso concreto:

(154) Tener la mente sencilla, [y] hacer la cosa por más difícil que sea. Tener los gustos complejos, y experimentar la vida por más aburrida que sea. <con tipo= “consecutivo” error= “error de elección” corr= “Así”>As íque</hi> podr[e]mos encontrarnos con la felicidad en el camino de la vida.  
(Red. 20130704-f)

Se observa que la relación causal-consecutiva que existe entre las dos partes conectadas es del tipo real: los argumentos anteriores constituyen una premisa para la realización del efecto descrito en el segundo miembro del discurso. Si bien *as íque* cuenta con valor universal que le permite la conmutación con otros conectores consecutivos, en este contexto es más adecuado el adverbio *as í* que expresa el sentido condicional, equivalente a *de esta manera*.

Los casos de elección errónea de *entonces* indican la falta de conocimiento de las instrucciones de este nexos y, por ende, de sus diferencias con los conectores propiamente consecutivos como *por tanto*, que presentan una consecuencia razonable de la causa previa. Veamos el siguiente ejemplo:

(155) Siempre aspiramos a más cosas, especialmente lo que no podemos conseguir. Pero a veces precisamente es esa aspiración la que quita nuestra felicidad. <con tipo= “consecutivo” error= “error de elección” corr= “Por tanto,”>Entonces</con> es muy importante tener gustos sencillos y una mente compleja.  
(Red. 20130304-c)

Observamos que entre los dos miembros enlazados existe una relación lógica de argumento-conclusión, que no logra expresarse con el conector marcado. En comparación con *por tanto*, el sentido consecutivo que se genera del significado de *entonces* es débil y, además, suele mezclarse con otros valores, como el temporal o el condicional, que no concuerdan con el contexto en cuestión.

Por último, examinemos dos casos de error de elección del conector *por eso*,

ocasionados por distintos factores:

(156) La frase tiene su razón. Porque tener los gustos sencillos significa vivir sencillamente, las personas que tienen gustos sencillos no quieren tanto, se sienten felices en pequeñas cosas, por ejemplo, un buen día, un viaje fantástico, una canción bueno, etc. Pero necesitan tener una mente compleja, **<con tipo= “consecutivo” error= “forma/error de elección” corr= “y, así,”>pro eso</con>** pueden sentir la felicidad.

(Red. 20133335-d)<sup>119</sup>

(157) Ser una persona con muchas ideas no es ser una persona ignorante. **< con tipo= “consecutivo” error= “error de elección” corr= “Por tanto”>Por eso</con>**, esta frase tiene mucha razón.

(Red. 20131522-g modificado)<sup>120</sup>

En el ejemplo 156 la relación entre las dos partes conectadas por el nexo no es propiamente causal-consecutiva, sino que tiene un valor final. Por ello, no resulta apropiado el uso de *por eso* —además, mal escrito— en este caso, pero es aceptable el conector polifuncional *así* junto con el aditivo *y*. También se puede reescribir la oración con la preposición de finalidad por excelencia *para*: *pero necesitan tener una mente compleja para poder sentir la felicidad*. Así la oración se vuelve más concisa. Consideramos que, en el fondo, este tipo de error de *por eso* está relacionado con uno de los problemas más característicos de los estudiantes chinos del español: la confusión entre *por* y *para*, entre la causalidad y la finalidad.<sup>121</sup>

El uso inadecuado de *por eso* en el ejemplo 157 puede encontrar explicación en la diferencia entre consecuencias del enunciado y de la enunciación. Independientemente del contenido del argumento anterior, la consecuencia que introduce el conector en cuestión no consiste en el hecho “esta frase tiene mucha razón” sino en el acto de realizar la afirmación. Dicho en otras palabras, la información previa “Ser una persona con muchas ideas no es ser una persona ignorante” no constituye la causa de la razonabilidad de “esta frase” sino la justificación de sostener esa idea. No se trata, pues, de un contexto apropiado de *por eso*, que se limita a presentar consecuencias reales del

---

<sup>119</sup> En este ejemplo, igual que en el siguiente, “la/esta frase” se refiere a la afirmación de Fernando Savater: “el secreto de la felicidad es tener gustos sencillos y una mente compleja, el problema es que a menudo la mente es sencilla y los gustos son complejos”. Trata del tema sobre el que los alumnos tienen que comentar y aportar sus propias ideas. Para más información del ejercicio de redacción del EEE-8 de 2013, consúltese el Apéndice 1.

<sup>120</sup> Hemos corregido el texto original, ya que tiene demasiados errores gramaticales que dificultan la comprensión del ejemplo y la ilustración de nuestra idea. Texto original: *ser una persona son mucho ideas no es una persona desconocida. Por eso, esta frase es tener muchos rezones*. Cabe señalar que las modificaciones no afectan la explicación del mal empleo del conector en cuestión.

<sup>121</sup> La causalidad y la finalidad son un par de conceptos íntimamente relacionados. De hecho, la relación final se considera generalmente un subtipo de la causalidad en un sentido amplio. En el presente capítulo nos limitamos a tratar las relaciones de la causalidad en su versión reducida, a saber, las de causa-consecuencia. Pero entre las relaciones causal-consecutivas y las finales existen puntos confluentes, lo que se puede apreciar en algunos conectores, tales como *así* *congr'er* (从而), entre otros.

enunciado. Pero este conector se puede conservar añadiendo la descripción explícita del acto verbal que se realiza: *por eso pienso/concluyo que esta frase tiene mucha razón*.

## 5.2.2 Instrucciones argumentativas: valoración personal sobre el hecho descrito<sup>122</sup>

Tanto en español como en chino se hallan conectores causales o consecutivos que implican una valoración personal del emisor sobre el hecho descrito en el miembro del discurso introducido. En español, los nexos causales *gracias a (que)* y *por culpa de (que)* indican que la información que sigue trata de una causa positiva o negativa desde el punto de vista del emisor; en chino, los conectores consecutivos *yizhi* (以致), *zhishi* (致使) y *jieguo* (结果) suelen aparecer delante de consecuencias no deseadas. A continuación, estudiaremos con más detenimiento esas instrucciones argumentativas de los elementos conectivos mencionados.

### 5.2.2.1 Conectores causales *gracias a (que)* y *por culpa de (que)*

Es fácil de comprender la valoración positiva o negativa que implican los dos conectores por el significado conceptual del núcleo en su composición: *gracias* y *culpa*. Esas instrucciones que conllevan los dos nexos pueden guiar al lector/oyente a obtener inferencias totalmente distintas a partir de las mismas proposiciones, como muestra el siguiente ejemplo:

(158) a. Empatamos *por culpa de que* Ronaldo falló un penalti.

b. Empatamos *gracias a que* Ronaldo falló un penalti.

(ejemplo modificado de Borrego *et al.*, 2013: 230)

Se observa que en ambas oraciones del ejemplo 158 los hechos descritos son iguales: *los dos equipos empataron* y *Ronaldo falló un penalti*. Ahora bien, las conclusiones que se pueden extraer son contrarias dadas las distintas instrucciones argumentativas de los dos elementos conectivos. En el primer caso, con *por culpa de que* sabemos que el emisor considera negativo el fallo de Ronaldo y no está conforme con el empate. Por consiguiente, apoya el equipo de Ronaldo, que probablemente tenía más posibilidad de ganar que el otro. En cambio, en la oración de 158b, *gracias a que* nos informa de que el fallo del penalti es un hecho favorable para el emisor, así como el resultado de no haber

---

<sup>122</sup> Esa valoración se basa en la concepción del emisor sobre el hecho descrito en la proposición, y no trata de su opinión acerca de la relación causal-consecutiva que se expresa, por lo que no tiene que ver con el grado de subjetividad de la que hablamos en §5.2.1.



perdido ante su rival. Se trata, pues, de un seguidor del otro equipo que quizá sea inferior al de Ronaldo.

No se halla el mismo tipo de instrucciones en los conectores causales del chino que hemos analizado. Las conjunciones *yinwei* (因为) o *youyu* (由于), que pueden servir de equivalentes de los dos nexos del español, admiten consecuencias tanto positivas como negativas o neutras. No obstante, en el lenguaje coloquial existen palabras que transmiten valoraciones específicas:

(159) a. 都怪罗纳尔多没踢进点球，我们两队平了。

(traducción de 158a)

*Dou guai* Luona' erduo mei ti jin dianqiu, women liang dui ping le.

b. 多亏罗纳尔多没踢进点球，我们两队平了。

(traducción de 158b)

*Duokui* Luona' erduo mei ti jin dianqiu, women liang dui ping le.

En 159a *dou guai* (都怪) es un sintagma verbal consistente en el adverbio *dou* (都), 'todo', y el verbo *guai* (怪), 'culpar', y se utiliza con frecuencia en la lengua oral para introducir una causa no deseada. En 159b *duokui* (多亏) es un verbo<sup>123</sup> que significa "gracias a". No hemos incluido las dos unidades en el inventario de los conectores chinos porque el significado que tienen no es procedimental sino conceptual, y están integrados en la estructura oracional. Además, *dou guai* (都怪) no está lexicalizada.

En el registro formal, *por culpa de (que)* y *gracias a (que)* se traducen mejor con *yinwei* (因为) o *youyu* (由于). Veamos un caso de *gracias a (que)*.

(160) El Santander goza de una jugosa presencia en el sistema financiero venezolano gracias a que el Banco de Venezuela es una de las mayores entidades de aquella nación.

("En el aire un negocio de tres millones de clientes". *ABC.es*. Madrid: abc.es, 2008-08-01)

由于委内瑞拉银行是该国最大的企业之一，桑坦德银行在委内瑞拉的金融体系里占据了重要的位置。

*Youyu* Weineiruila yinhang shi gai guo zui da de qiye zhi yi, Sangtande yinhang zai Weineiruila de jinrong tixi li zhanjule zhongyao de weizhi.

El tono formal del ejemplo 160 propicia la aparición de *youyu* (由于). Si bien *duokui*

<sup>123</sup> Sobre la categoría de *duokui* (多亏), existen discrepancias entre las fuentes que hemos consultado. En el *Diccionario de palabras vacías* de Wang Ziqiang (1998: 63) se registra como un adverbio. Sin embargo, en la última versión del *Diccionario del chino moderno* (AA.VV., 2012: 334) y en la obra lexicográfica de Lü Shuxiang (2008: 188) se recopila como un verbo.

(多亏) comparte el mismo significado con *gracias a*, no puede usarse en este contexto por su alto grado de oralidad.

Por último, cabe señalar que se registran también casos en que *gracias a (que)* presenta causas neutras e incluso negativas, lo que, según la *NGLE* (RAE, 2009: 3507), trata de un uso que “se está extendiendo” y que “muestra un proceso progresivo de desemantización” de ese conector. Veamos dos ejemplos:

(161) La Liga francesa (LNF) intenta con esta decisión evitar que siga creciendo el escándalo de los futbolistas que disputan el campeonato francés como comunitarios *gracias a* falsos pasaportes italianos, portugueses, españoles, griegos, alemanes y belgas.

(Octavi Martí: “Primeras víctimas por el fraude de los pasaportes en el fútbol francés”. *El País*. Madrid: elpais.com, 2001-01-17)

(162) Tres ex represores acusados de delitos contra la humanidad durante la dictadura militar, y cumplían prisión preventiva, están libres desde diciembre pasado *gracias a* un fallo de la Cámara de Casación Penal.

(“La Cámara de Casación liberó a tres represores de la Policía de Camps”. *Clarín.com*. Buenos Aires: clarin.com, 2009-01-14)

Obviamente, tanto la falsificación de pasaportes como el fallo de la Cámara no pueden considerarse causas positivas, sino más bien negativas.

### 5.2.2.2 Conectores consecutivos *yizhi* (以致), *zhishi* (致使) y *jieguo* (结果)

Los tres conectores suelen aparecer en contextos en los que se alude a efectos negativos, por lo que es posible su conmutación, como se ha observado en el ejemplo 141 (p. 190). Veamos otro caso en el que son intercambiables los tres nexos:

(163)a. 由于字迹不清，致使信件无法投递。

(AA.VV., 2012: 1680)

Yóuyù zìjì bù qīng, zhìshǐ xìnjiàn wúfǎ tóudì.

La dirección no está bien escrita y, como consecuencia, la carta no se ha podido entregar al destinatario.

b. 由于字迹不清，以致/结果信件无法投递。

Yóuyù zìjì bù qīng, yìzhì/jiēguǒ xìnjiàn wúfǎ tóudì.

Como la dirección no está bien escrita, la carta no se ha podido entregar al destinatario.

En el ejemplo de arriba “La carta no se ha podido entregar” constituye una consecuencia negativa, indeseada, formando, así un contexto propio para la aparición de los tres elementos conectivos. Asimismo, se aprecia que estos nexos pueden formar

una correlación con el conector causal *youyu* (由于). Eso sí en este contexto, el nexos causal *youyu* (由于) es prescindible. En la traducción al español se puede optar por un nexos consecutivo (163a) o un causal (163b) para transmitir la misma relación argumentativa.

Si bien *yizhi* (以致), *zhishi* (致使) y *jieguo* (结果) comparten las instrucciones argumentativas de introducir consecuencias reales indeseadas, presentan matices en otros aspectos que impiden su conmutación en determinados casos. En este subapartado, veamos primero la diferencia entre *jieguo* (结果) y otros dos nexos.

(164) a. 强台风过境，大批房屋倒塌，致使许多人无家可归。

(Wang Ziqiang, 1998: 287)

Qiang taifeng guojing, dapi fangwu daota, zhishi xuduo ren wujiagegui.

El fuerte tifón ha dejado numerosas casas en ruinas y, *en consecuencia*, mucha gente se ha quedado sin hogar.

b. 强台风过境，大批房屋倒塌，以致/结果许多人无家可归。

Qiang taifeng guojing, dapi fangwu daota, yizhi/?jieguo xuduo ren wujiagegui.

Se observa que en el contexto dado es posible sustituir *zhishi* (致使) por *yizhi* (以致), pero el uso de *jieguo* (结果) resulta extraño. Eso se debe a que, aparte de las instrucciones mencionadas, *jieguo* (结果) tiene otro valor: la consecuencia que introduce consiste en un hecho inesperado para el emisor. En otras palabras, ese conector implica la existencia de una presuposición mental que es contraria a la consecuencia introducida. Tanto en el ejemplo 141 (*Cuando se elaboraba el plan, no se organizaron debates entre los empleados, ni se tomaron medidas concretas. En consecuencia, buena parte del plan no llegó a realizarse*) como en el 156 se puede formular una presuposición relacionada con el sujeto/tema de la oración: la palabra *plan* se asocia lógicamente con el acto de *realizarse*, y lo mismo pasa con *carta* y el hecho de *entregarse*. Por tanto, al no cumplirse esas expectativas lógicas, se crean contextos posibles para la aparición del nexos *jieguo* (结果). De hecho, la relación que presenta el conector en los dos ejemplos se puede parafrasear como “pensaba que el plan se realizaría, pero resultó que no debido a ...” (ejemplo 141) y “pensaba que la carta se entregaría sin problema, pero resultó que no porque la dirección está mal escrita” (ejemplo 163). Ahora bien, en el ejemplo 164, no es fácil encontrar una presuposición directamente contraria a lo que se expresa en el segundo miembro (?pensaba que mucha

gente no perdería su hogar...), de ahí la extrañeza que produce el empleo de *jiieguo* (结果) en este caso.

No obstante, si cambiamos el efecto tras el conector por otro inesperado para el emisor, *jiieguo* (结果) puede resultar adecuado, igual que *yizhi* (以致) y *zhishi* (致使):

(165) 强台风过境, 许多道路被封锁, 致使/以致/结果高考不能如期举行。

Qiang taifeng guojing, xuduo daolu bei fengsuo, *zhishi/yizhi/jieguo* gaokao bu neng ruqi juxing.

El tifón fuerte ha dejado bloquedas numerosas carreteras y, *en consecuencia*, la Selectividad no se ha podido celebrar en la fecha establecida.

En este caso, la presuposición está explícita en la consecuencia expresada: la celebración de la Selectividad en la fecha establecida.

El español no cuenta con conectores consecutivos que muestren la misma tendencia de introducir hechos positivos o negativos, por lo que en la traducción de estos tres conectores chinos se puede optar por un elemento de instrucciones más generales al respecto, como *en consecuencia*. Esa diferencia en las dos lenguas no parece ser un obstáculo para los alumnos chinos, pero quizá sí para los aprendices hispanohablantes del chino, ya que un mismo conector del español puede corresponder a varios elementos chinos con instrucciones distintas, y la equivalencia entre ellos es unidireccional.

Por último, cabe señalar que si bien hasta ahora en los ejemplos que se han propuesto *yizhi* (以致) y *zhishi* (致使) son siempre intercambiables, existen matices en sus instrucciones informativas que los distinguen, lo que trataremos en el siguiente subapartado.

### 5.2.3 Instrucciones informativas: restricciones del tópico

Si bien el significado de los conectores es fundamentalmente argumentativo, también cuentan con instrucciones informativas, como ha afirmado Portolés en distintos trabajos (1998a: 120-125; 2001b: 274-275; 2001c: 688; 2002: 164; 2010: 289). Entre los conectores consecutivos del español y del chino se encuentran elementos que combinan el significado argumentativo con el informativo, y en este último se pueden distinguir las instrucciones referentes a la repetición o variación del tópico y las relacionadas con el tipo de la información introducida (temática o remática). En este subapartado centraremos la atención en las restricciones del tópico que presentan

algunos elementos que estudiamos.

Si consideramos el discurso como un conjunto de respuestas (comentarios) a posibles preguntas implícitas (o explícitas si se trata de textos dialógicos), el tópicos consiste en la base sobre la que se formulan esas preguntas (Portolés, 2010: 285). De los conectores consecutivos que hemos analizado, *por ende* introduce un comentario del mismo tópicos que se ha presentado en el miembro discursivo anterior, mientras que *zhishi* (致使) exige la variación tópicos. El resto de los nexos carecen de este tipo de instrucciones. Por tanto, la restricción o no del tópicos nos ayuda a diferenciar los dos elementos conectivos de sus sinónimos, con los cuales son conmutables en ciertas ocasiones, como se ha presentado en los subapartados anteriores. A continuación, examinemos por separado las instrucciones informativas de *por ende* y *zhishi* (致使).

### 5.2.3.1 La repetición del tópicos con *por ende*

Como se ha explicado en § 5.2.1.2.1, *por ende* comparte con conectores como *por tanto* la instrucción argumentativa de presentar su miembro como una consecuencia basada en un proceso de razonamiento. Los dos nexos son intercambiables en casos donde la consecuencia introducida consiste en un sintagma inferior a una proposición:

- (166) a. El aumento del gasto corriente, debido a la aplicación de las 35 horas semanales para los trabajadores y a la recepción de varios polígonos, complica la elaboración del documento, ya que se reduce la capacidad de ahorro y, *por tanto*, la posibilidad de invertir en nuevos proyectos.

(Cristina Pérez, “DV. San Sebastián”. *El Diario Vasco*. San Sebastián: Sociedad Vascongada de Publicaciones, 2001-01-31.)

- b. El aumento del gasto corriente, debido a la aplicación de las 35 horas semanales para los trabajadores y a la recepción de varios polígonos, complica la elaboración del documento, ya que se reduce la capacidad de ahorro y, *por ende*, la posibilidad de invertir en nuevos proyectos.

(166a modificado)

En el ejemplo de arriba se aprecia que los dos miembros engarzados “se reduce la capacidad de ahorro” y “[se reduce] la posibilidad de invertir en nuevos proyectos” constituyen comentarios de un mismo tópicos —la explicación al hecho “el aumento del gasto corriente complica la elaboración del documento”, por lo que se puede sustituir *por tanto* con *por ende*.

Ahora bien, la conmutación no resulta aceptable en el siguiente ejemplo, puesto que, como se observa, el tópicos que comenta el miembro del discurso introducido por el conector es distinto al anterior:

(167) a. Ambos países están manejando la situación de forma moderada, *por tanto* el riesgo de un conflicto a gran escala es bajo.

(“EE.UU. admite que existe ‘riesgo de guerra’ entre ambas potencias nucleares”. *La Razón*. Madrid: Grupo Planeta, 2001-12-20)

b. Ambos países están manejando la situación de forma moderada, *\*por ende* el riesgo de un conflicto a gran escala es bajo.

(167a modificado)

En el ejemplo 167, las dos partes conectadas pueden considerarse como respuestas a dos preguntas distintas: *¿cómo actúan ambos países ante la situación?* y *¿cómo es el riesgo de un conflicto a gran escala?* Existe, pues, una variación de tópico, lo que impide la aparición de *por ende*.

En los ejemplos analizados, se puede apreciar la instrucción informativa de *por ende*: presenta la causa y la consecuencia como dos comentarios de un mismo tópico. Ese significado peculiar de *por ende* ha sido descrito por distintos autores (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4103; Montoló, 2001: 132-133; Portolés, 2002: 150-152), y explica el frecuente uso de este conector para unir sintagmas no verbales inferiores a una proposición. Sin embargo, también se registran casos en los que *por ende* se interpone entre dos proposiciones distintas, e incluso dos oraciones independientes, por ejemplo:

(168) Como la acción de inconstitucionalidad es un mecanismo que puede utilizar cualquier ciudadano para cuestionar una ley o un decreto con fuerza de ley cuando es contrario a la Constitución, no requiere abogado para su presentación. *Por ende*, Alba Cristina se arriesgó a presentar la acción de inconstitucionalidad, s.d.ita, mediante un escrito sencillo.

(Catalina Botero [ed.]: *Derecho a la igualdad*. Bogotá Defensoría del Pueblo, 2001)

Se observa que en el ejemplo 168 la consecuencia que introduce el conector trata de un tópico distinto al anterior. Ese uso de *por ende* marca cierto arcaísmo (Santos Ró, 2003: 507) y no nos parece adecuado dada la instrucción informativa del conector. Así pues, será mejor cambiarlo por *por tanto* o *por consiguiente*.

### 5.2.3.2 La variación del tópico con *zhishi* (致使)

Como se ha presentado en § 5.2.2.2, los conectores *yizhi* (以致) y *zhishi* (致使) coinciden en presentar su miembro como una consecuencia mal aceptada, por lo que pueden intercambiarse en algunos contextos. Ahora bien, el segundo nexo difiere del primero en la instrucción informativa que tiene, lo que impide la sustitución entre ellos

en casos como el siguiente:

(169) a. 这是她近来老想不通、以致非常苦闷的问题。

(Lü Shuxiang, 2008: 621)

Zheshi ta jinlai lao xiangbutong, yizhi feichang kumen de wenti.

Se trata de un problema en el que últimamente lleva pensando sin dar con una solución y que, *en consecuencia*, la angustia mucho.

b. 这是她近来老想不通、\*致使非常苦闷的问题。

(169a modificado)

Zhe shi ta jinlai lao xiangbutong, \*zhishi feichang kumen de wenti.

En el ejemplo 169, se observa que las dos partes vinculadas por el conector —“lleva pensando [en el problema] sin dar una solución” y “[el problema] la angustia mucho”— constituyen descripciones sobre un mismo tema: el problema en cuestión. Se trata, pues, de una repetición del tópico. Por consiguiente, no es apropiado el uso de *zhishi* (致使), que se limita a introducir comentarios de un tópico distinto al anterior.

Veamos otro ejemplo:

(170) a. 他学习外语不注意方法, 以致学得很差。

(Wang Ziqiang, 2001: 288)

Ta xuexi waiyu bu zhuyi fangfa, yizhi xue de hen cha.

Él no utiliza métodos adecuados en el aprendizaje de lenguas extranjeras y, *como consecuencia*, avanza muy poco.

b. 他学习外语不注意方法, \*致使学得很差。

(165a modificado)

Ta xuexi waiyu bu zhuyi fangfa, \*zhishi xue de hen cha.

En este caso se encuentran dos proposiciones que comentan en torno al tema de aprender un idioma extranjero. Se pueden considerar como respuestas a una misma pregunta: *¿cómo es su estudio de lenguas extranjeras?* Por tanto, igual que el ejemplo anterior, no es un contexto apto para la aparición de *zhishi* (致使). Sin embargo, si modificamos la oración asignando distintos sujetos a las dos cláusulas, el empleo de los dos nexos puede resultar igual de aceptable:

(171) 老师教外语不注意方法, 以致/致使学生学得很差。

Laoshi jiao waiyu bu zhuyi fangfa, yizhi/zhishi xuesheng xue de hen cha.

El profesor no utiliza métodos adecuados en la enseñanza de la lengua extranjera y, *en consecuencia*, los alumnos avanzan muy poco.

En el ejemplo 171 se aprecia que las proposiciones modificadas pertenecen a dos

tópicos distintos: el método de enseñanza del profesor y el resultado del aprendizaje de los alumnos.

#### 5.2.4 Instrucciones informativas: índole de la información

Otro tipo de instrucciones informativas que sirven para singularizar los conectores sinónimos consiste en la indicación de la índole de la información introducida, que puede ser temática/conocida o remática/nueva. A continuación, vamos a analizar las instrucciones informativas en este aspecto de los conectores causales y consecutivos de las dos lenguas que nos ocupan.

##### 5.2.4.1 Los conectores causales

Entre los conectores causales del español, la mayoría de los explicativos —*como*,<sup>124</sup> *dado que*, *puesto que*, *visto que*, *ya que*— introducen información conocida por el interlocutor, mientras que los del grupo no explicativo *a causa de que*, *debido a que*, *en virtud de que*, *gracias a que* y *por culpa de que* expresan causas nuevas. Los conectores explicativos *es que* y *pues*, así como elnexo genérico *porque* también presentan hechos novedosos. La índole de la información está relacionada con el orden sintáctico (Portolés, 2010: 298) y los enunciados normalmente se hallan en una progresión informativa desde la información conocida a la nueva (RAE, 2009: 2965). Así las causas conocidas suelen ocupar la primera posición en relación con la consecuencia (ese orden sintáctico es obligatorio para *como* y preferible para *dado que*, *puesto que*, *visto que* y *ya que*), mientras que las causas nuevas normalmente van puestas (posición obligatoria para las causas introducidas por *es que* y *pues* y preferible para las expresadas con *a causa de que*, *debido a que*, *en virtud de que*, *gracias a que* y *por culpa de que*). En cuanto a las construcciones causales de *porque*, como ya se ha presentado anteriormente (§ 5.2.1.1.1), su posición habitual es posterior a la consecuencia y la anteposición implican distintos valores pragmáticos.

En chino, *jiran* (既然), ‘ya que’, se especializa en introducir causas conocidas, *youyu* (由于), ‘debido a (que)’, y *yuanlai* (原来), ‘resulta que’, presentan hechos novedosos, y *yin/yinwei* (因/因为), ‘porque’, admite ambos tipos de información.

---

<sup>124</sup> Montoló (2001b: 361-362 y 365), a partir del análisis de su corpus, ha afirmado que *como* introduce información no necesariamente compartida o conocida, sobre todo en la lengua oral. Lo que se presenta con ese conector funciona más bien como una premisa o un marco informativo a partir del que se infiere por lógica la conclusión que aparece en la oración principal. Estamos de acuerdo con la autora en que la información introducida por *como* es secundaria o de trasfondo, pero consideramos que en la lengua escrita lo más habitual es que la causa introducida por ese conector sea conocida o bien se presente como si lo fuera.



Respecto al orden sintáctico, las causas introducidas por *jiran* (既然) y *youyu* (由于) se limitan a encabezar las consecuencias, mientras que *yuanlai* (原来) y *yin/yinwei* (因/因为) admiten la posición anterior o posterior, sin presentar diferencias semánticas notables.

Entre los conectores mencionados, nos interesan especialmente las funciones informativas de *dado que*, *puesto que*, *visto que* y *ya que*. Los cuatro nexos pueden introducir explicaciones consabidas gracias al valor semántico del núcleo en su formación: tanto el adverbio *ya* como los participios pasivos *dado*, *puesto* y *visto* expresan perfectividad y se refieren a acciones concluidas (Montolío, 2001b: 360). Estos conectores, cuando desempeñan esa función informativa, suelen situarse en la posición inicial y su miembro se encuentra separado por una coma de la proposición que denota la consecuencia. Sin embargo, las justificaciones conocidas expresadas con estos elementos también pueden aparecer pospuestas, sin estar precedidas de pausa (Borrego *et al.*, 2013: 233-234). Veamos el siguiente ejemplo:

- (172) a. *Ya que* estás aquí ayuda a tu primo con sus deberes de matemática.  
b. Ayuda a tu primo con sus deberes de matemática *ya que* estás aquí

Las dos oraciones del ejemplo 172 transmiten los mismos valores semántico e informativo, con las únicas diferencias en el orden sintáctico y la característica prosódica.

Ahora bien, entre los cuatro nexos, *ya que* y *puesto que* también pueden introducir causas novedosas, que se sitúan siempre detrás de las consecuencias, separados de ellas por una coma. Se trata de un uso frecuente en los textos expositivos o argumentativos en los que los miembros de *ya que* o *puesto que* pospuestos ofrecen argumentos de información nueva que se presentan, no obstante, como evidentes para todos, a fin de convencer al lector de las conclusiones precedentes. Veamos un ejemplo:

- (173) En estos casos no se puede usar el subjuntivo, *ya que* el subjuntivo sirve para referirse, sin informar, a la relación sujeto predicado.  
(Matte Bon, 1992: 224)

Como se observa en el ejemplo de arriba y en numerosas ocasiones de la redacción de la presente tesis, *ya que* y *puesto que* pospuestos constituyen un recurso retórico muy útil en textos que exponen opiniones, ya que dotan de mayor objetividad a la conclusión expresada, haciéndola más convincente.

En esa instrucción informativa se distingue *ya que* de su supuesto equivalente en

chino *jiran* (既然). Los dos son equivalentes cuando introducen causas consabidas, pero el nexos chino carece de la segunda función del conector del español. Así pues, para transmitir la información del ejemplo 173 en chino, se puede usar *yinwei* (因为), manteniendo el mismo orden sintáctico:

(174) 在这些场合不可以使用虚拟式，因为虚拟式不是用来陈述事实，而是用来表达主谓之间关系的。

Zai zhe xie changhe bu keyi shiyong xunishi, yinwei xunishi bu shi yonglai chenshu shishi, ershi yonglai biaoda zhuwei zhijian guanxi de.

(traducción de 173)

#### 5.2.4.2 Los conectores consecutivos

Los conectores consecutivos suelen introducir información nueva. Sin embargo, los nexos *de ahí(que)*, *por eso/ello*, *por ese/tal/dicho motivo/razón/causa* del español, y *nanguai* (难怪), ‘no es extraño que’, y *zhisuoyi* (之所以), ‘la razón por la que’ del chino, destacan como elementos de excepción, ya que o bien se especializan en introducir consecuencias consabidas (*de ahí(que)*, *nanguai* 难怪 y *zhisuoyi* 之所以), o bien admiten consecuencias tanto novedosas como conocidas (*por eso/ello*, *por ese/tal/dicho motivo/razón/causa*). A continuación, vamos a analizar primero los conectores del español.

Como se ha mencionado, *de ahí(que)* es un conector peculiar en varios aspectos: vacila entre la categoría conjuntiva y la adverbial, exige el modo subjuntivo en la cláusula subordinada, y, en el aspecto semántico, introduce una consecuencia previamente aceptada, proferida explícitamente en el discurso precedente o no. Además, con el elemento anafórico y la preposición que indica la procedencia, el conector remite hacia la causa previa y la presenta como el centro informativo. La consecuencia introducida queda, pues, en un segundo plano. Esas instrucciones lo alejan de conectores como *por tanto*, *por lo que*, *entonces*, entre otros, pero le permiten intercambiarse con *por eso* en algunos contextos, por ejemplo:

(175) a. Juan está convencido de que le va a tocar la lotería; *de ahí(que)* está tan contento/*por eso* está tan contento.

(Santos Ró, 2003: 181)

b. \*Juan está convencido de que le va a tocar la lotería, *por tanto/por lo que/entonces* [...] está tan contento.

(175a modificado)

En este caso se observa que el adverbio ponderativo *tan* implica que el hecho “está

contenido” constituye una presuposición. Excepto *por eso* (así como sus variantes) y *de ahí que*, el resto de los conectores consecutivos no concuerdan con la consecuencia presupuesta.

Ahora bien, el nexo menos gramaticalizado *por eso* y sus variantes *por ello* y *por ese/tal/dicho motivo/razón/causa* se encuentran en un estado intermedio entre sintagmas circunstanciales y conectores. Por un lado, pueden ser focalizables en la oración, sin pausa posterior, e introducir una consecuencia conocida, como se observa en el caso de 175a. Cuando desempeñan esa función, en su significado prevalece el valor originario de sintagma circunstancial al de conector, y son conmutables con *de ahí que*. Por otro lado, mediante el proceso de gramaticalización, están acercándose a las funciones de los conectores propiamente dichos como *por tanto*, y pueden presentar información nueva. Veamos dos casos que lo ejemplifican:

- (176) a. Me han informado del recorte salarial. *Por eso/Por ese motivo/Por esa causa* estoy yo aquí  
b. Ya no nos quedan más ocasiones para hablar del tema este año. *Por eso/Por ese motivo/Por esa razón*, sugiero que realicemos por lo menos un borrador del plan en la reunión de hoy.

En el ejemplo 176 se pueden apreciar matices en las funciones de estos elementos conectivos. En 176a la consecuencia introducida “estoy yo aquí” es un hecho conocido, una evidencia, y es posible trasladar los nexos al final de esa proposición: *estoy yo aquí por eso/por ese motivo/por esa causa*, posición habitual para los complementos circunstanciales. Por el contrario, tal posposición no resulta igual de aceptable para el texto de 176b: *¿sugiero que realicemos por lo menos un borrador del plan en la reunión de hoy por eso/por ese motivo/por esa razón?*<sup>125</sup> Pues, seguidos de una pausa, estos elementos gozan de mayor independencia y dejan de funcionar como complementos oracionales. La conclusión que introduce “sugiero que [...]” no trata de información presupuesta, sino que constituye la descripción de un acto novedoso. En este caso (176b), el significado de estos nexos es similar al de *por tanto*, que es intercambiable con ellos en el contexto dado.

Así pues, pese a la afirmación de Montolío (2014: 67 y en *DPDE*) sobre la instrucción de introducir consecuencias conocidas de los nexos como *por eso*,

---

<sup>125</sup> La extrañeza se debe a que la posición final de *por eso/por ese motivo/por esa razón* puede causar la impresión equivocada de que estos elementos modifican el verbo *realizar* en vez de *sugerir*. Por tanto, si se ha de realizar un traslado, es más adecuado interponerlos entre el verbo principal y la subordinada de este: *sugiero, por eso/por ese motivo/por esa razón, que realicemos por lo menos un borrador del plan en la reunión de hoy*. La función de estos nexos aquí se acerca más a la del conector consecutivo propio *por tanto*.

consideramos, de acuerdo con Santos R ó (2003: 181 y 374), que se pueden hallar dos tipos de instrucciones informativas en ellos: el primer tipo de instrucciones son más cercanas a las del conector *de ahí que*, que les permite estar focalizados e introducir consecuencias ya conocidas, y el segundo tipo de instrucciones informativas se aproximan a las de *por tanto*, lo que pone de manifiesto el grado de gramaticalización que han alcanzado. Veamos otro ejemplo de *por eso* como introductor de información nueva:

(177) Hace tiempo que un pensador tan honesto como Edgar Morin pusiera el dedo en la llaga al señalar que, en realidad, la globalización alcanza ya a todos los habitantes del planeta, aunque a unos como víctimas y a otros como verdugos. Occidente no puede seguir, *por eso*, negándose a reconocer que las enormes distancias en el desarrollo de los pueblos, con sus secuelas de sufrimiento y desesperación para quienes sobreviven en el subdesarrollo, son no sólo un pretexto, sino también un motivo que facilita hasta el extremo la tarea insidiosa y criminal de los propagandistas del odio.

(Juan Luis Cebrián: “La política del odio”. *El País*. Madrid: elpais.com, 2001-09-12)

Se observa que en el ejemplo de arriba *por eso* funciona ya como conector consecutivo propiamente dicho, con entonación marcada y en una posición incrustada, periférica, y es conmutable con *por tanto*.

En cuanto a los dos conectores del chino *nanguai* (难怪) y *zhisuoyi* (之所以), la restricción de introducir consecuencias consabidas está relacionada con la instrucción argumentativa y la característica sintáctica, respectivamente. Como se ha señalado, *nanguai* (难怪) presenta un hecho como una consecuencia comprensible. Es decir, se realiza un comentario sobre algo ya conocido, lo que es parafraseable como: no es nada extraño que ocurra X. Al enterarse de la causa (que puede estar precedida por *yuanlai* 原来), el hablante retoma el hecho X y lo califica como algo comprensible y razonable.

Respecto al segundo conector, constituye la marca de la anteposición de la consecuencia y suele formar una construcción de relieve *zhisuoyi...*, *shi yinwei* (之所以..., 是因为...), ‘la razón por la que ... es ...’. Se observa que con ese conector la consecuencia se presenta como información temática y la importancia informativa recae en la causa pospuesta. La estructura invertida puede servir de equivalente en algunas ocasiones de los conectores del español con la misma instrucción informativa. Así el anterior ejemplo 175 se puede traducir como:

(178) 胡安之所以这么高兴，是因为他觉得自己肯定会中彩票。

(traducción de 175a)

Hu'an zhìsuoyì zhème gaoxing, shì yīnwèi tā juéde zìjǐ kěndìng huì zhōng caipiao.

La razón por la que Juan está tan contento es que está convencido de que le va a tocar la lotería.

Ahora bien, la misma oración también puede expresarse con otros conectores chinos que introducen normalmente información novedosa, por ejemplo, *suoyi* (所以).

(179) 胡安觉得自己肯定会中彩票，所以他才这么高兴。

(traducción de 169a)

Hu'an juéde zìjǐ kěndìng huì zhōng caipiao suoyì tā cái zhème gaoxing.

Juan está convencido de que le va a tocar la lotería. Por eso está tan contento.

En esa segunda traducción destaca la aparición del adverbio *cai* (才) que indica la anterioridad. Si bien *suoyi* (所以) suele encabezar consecuencias nuevas, al combinarse con *cai* (才), la información introducida se presenta como conocida. Comprobamos la función de esa combinación con otro ejemplo:

(180) a. Pasó su infancia en varios países, de ahí su pasión por los idiomas.

(Matte Bon, 1992: 230)

b. 他从小在不同的国家长大，所以才特别喜欢语言。

(traducción de 180a)

Tā cóngxiao zài butóng de guójia zhāngdà, suoyì cái zhème xīhuan yuyan.

Creció en distintos países desde pequeño, por eso le apasionan los idiomas.

Como se observa en el ejemplo 180, el empleo de la partícula *cai* (才) indica el carácter presupuesto de la información presentada en su miembro, y posibilita la aparición de *suoyi* (所以) en este contexto para reproducir el mismo sentido que se expresa en la oración original en español.

Otros conectores como *yinci* (因此) o *yushi* (于是) también pueden introducir consecuencias consabidas combinándose con la misma partícula *cai* (才), pero con menor frecuencia.<sup>126</sup>

<sup>126</sup> En el CCL, hemos encontrado 1998 casos de la combinación de *suoyi* (所以) y *cai* (才), mientras que las cifras de otros conectores en combinación con la misma partícula son mucho más reducidas: 472 de *yinci* (因此), 190 de *yushi* (于是), 140 de *jieguo* (结果) y 74 de *yin'er* (因而). La baja frecuencia, sobre todo de los últimos dos nexos, indica que no es muy legítimo su uso como introductores de información conocida.

### 5.3 Aspectos discursivos

En este apartado presentamos brevemente dos tipos de características discursivas de los elementos conectivos que estudiamos, a saber, la función metadiscursiva como conectores textuales y las características del registro.

#### 5.3.1 Los conectores con función metadiscursiva

En la Tabla 5.3 (p. 140) se han diferenciado los conectores de uso meramente oracional de los que pueden funcionar en el ámbito discursivo. Se ha observado que tanto en chino como en español los conectores causales tienen un alcance de funcionamiento más reducido, siendo nexos intraoracionales en su mayoría, mientras que muchos consecutivos pueden establecer conexión entre oraciones e incluso párrafos.

En este subapartado, nos centramos, pues, en los conectores consecutivos que tienen función metadiscursiva: no solo indican que lo que sigue constituye una consecuencia o conclusión de todo lo anterior, sino presentan su miembro como el cierre del texto. Ese uso es propio en los discursos planificados y formales, y la causa previa suele consistir en una información muy extensa. En español, los nexos *así pues*, *en consecuencia*, *por consiguiente* y *por tanto* pueden desempeñar esa doble función argumentativo-recapitulativa, situándose con frecuencia al inicio de un párrafo, precedidos por una pausa. Veamos un ejemplo de *por tanto*:

(181) LA NEGATIVA DEL director general de la Policía, Ángel Olivares, a entregar al juez Garzón documentos comprometedores para terceras personas sobre el caso Roldán vuelve a plantear el problema de los límites de una investigación judicial cuando pueda comprometer intereses del Estado. Esta cuestión se está enfocando en términos mucho más serenos si no hubiera pruebas de que durante el largo periodo de gestión socialista se han producido demasiados asuntos en los que los intereses del Estado y los particulares se han confundido hasta hacerse pasar por la misma cosa.

Para muchos ciudadanos será irrelevante -aunque siempre muy interesante desde el punto de vista político y periodístico, qué duda cabe- si el individuo que permitió la detención de Roldán fue Paesa o cualquier otro de esos personajes de novela que se mueven en los entresijos de los servicios de información. Ahora bien, lo que a todos indigna es que en Interior pudiera haberse formado en su día una insólita mesa para la concertación en la que, mientras el país anda preocupado por saber qué será de las pensiones, varios altos cargos se repartieran los fondos reservados, a razón de 125 millones como prima al dejar el puesto, según el testimonio de Roldán, que en todo caso deberá verificarse.

*Por tanto*, aquí no se trata de estar con el juez Garzón o con la defensa de la corrupción de los socialistas. En este asunto hay que saber distinguir. Si Olivares callara para defender a los antiguos responsables de Interior, sería un

asunto. Pero si calla para permitir que el Gobierno -hoy del PSOE, mañana del PP- siga teniendo vías abiertas para realizar acciones como la detención de Roldán, estamos obviamente ante un supuesto muy distinto, que no debe ser condenado de un plumazo.

(José María Brunet: “El silencio de Olivares”. *La Vanguardia*. 30/03/1995)

Se observa en el ejemplo 181 que el conector *por tanto* relaciona un conjunto de datos precedentes —los primeros dos párrafos— con la conclusión del texto, marcando el cierre de este. En este tipo de casos donde se encuentra un miembro causal complejo consistente en todo el discurso anterior, no es adecuado el empleo de los conectores con elementos anafóricos como *por eso/ello*, ni menos *por ese/tal/dicho motivo/razón/causa*, ya que es difícil determinar a qué causa exacta remiten.

En el corpus del EEE-8 se ha registrado un uso inapropiado de *por eso* como indicador del cierre textual:

(182)

Para encontrar el secreto de la felicidad

A mi parecer, Fernando Sabater tiene toda la razón al decir “tener gustos sencillos y una mente compleja”, ¿por qué? Si pudiéramos recurrir a Grecia o al Imperio romano, veríamos cómo antiguos filósofos vivían. Como la misma palabra filósofo insinúa, amando la inteligencia. Para mí no es la única característica que nos diferencia de los animales, pero sin duda la más importante y decisiva. Es la esencia de ser un humano, si el secreto no reside en la mente, estaríamos desviados.

Si uno no tiene ningún gusto, la vida le resultará una pesadilla. Qué vida más aburrida la suya! Sin embargo, muchos se pierden en el laberinto de deseos. Los lujos cada día más complejos les roban la vida. Ya no saben su destino. Viven en agonía si no son satisfechos sus deseos. No obstante, una vez cumplidos, viven otra vez en vanidad y salen a buscar otros deseos para ser felices. No se llega a la felicidad, porque camina hacia el sentido opuesto al hacia la felicidad.

**<con tipo= “consecutivo” error= “Ø”>Por eso</con>** debemos hacer más sencillos nuestros gustos y vamos complicando nuestra mente.

(Red. 20130802)

Como indica la información del marcaje, no consideramos erróneo el empleo de *por eso* delante de la conclusión del texto, pero será más adecuado utilizar conectores con valor recapitulativo como *por tanto*.

En chino, los conectores consecutivos prototípicos como *suoyi* (所以), ‘por tanto’, *yinci* (因此), ‘por ello’, entre otros, también funcionan a menudo como nexos conclusivos que advierten al lector del término del texto. Y esa función les distingue sustancialmente de sus sinónimos *yin'er* (因而), ‘por lo que’, o *cong'er* (从而), ‘por lo que’, que se limitan a relacionar cláusulas de una misma oración.

### 5.3.2 Características del registro de los conectores causales y consecutivos

Antes que nada, consideramos necesario dejar claro que no es adecuado distinguir entre conectores orales y escritos, ya que existen discursos orales con un alto nivel de formalidad (p. ej. una conferencia científica), así como textos escritos en lenguaje coloquial (p. ej. diálogos en una novela). Sería más apropiado, pues, recurrir a términos como formal/culto e informal/coloquial y considerar la formalidad/informalidad de los conectores como una cuestión de grado. Como afirma Schourup (1999: 234), “[a]ssociation of a particular DM [discourse marker] with the written or spoken channel is rarely strict and is often tied only to the relative formality/informality of the DM”.

Entre los conectores causales y consecutivos del español que estudiamos, se encuentran los elementos con registros marcados, que tienden a aparecer en discursos planificados o espontáneos, y los que son “neutros” en cuanto a formalidad, compatibles con textos de distintos registros. Presentamos las características referentes a este aspecto de los elementos conectivos en la siguiente escala, elaborada a partir de los tratamientos de los conectores de distintos autores (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Montoló, 2001a, 2001b y 2014; Santos Ró, 2003; Briz *et al.*, 2008; Fuentes, 1985 y 2009; Borrego *et al.*, 2013):

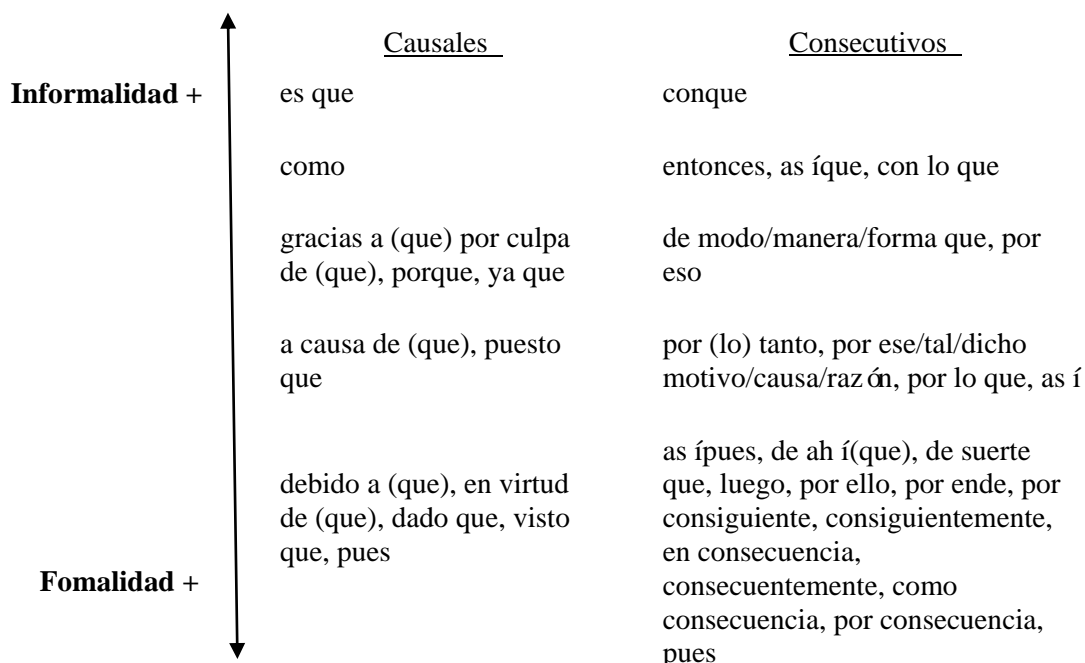


Figura 5.5 Escala de la formalidad de los conectores causales y consecutivos del español

Como se observa en la Figura 5.5, en el extremo de la informalidad están los elementos exclusivamente coloquiales y en el otro se hallan los nexos propios de textos



formales y bien planificados. En el centro están los conectores de uso general, como *porque*, *por eso*, entre otros. Cuanto más arriba se encuentran en la escala, mayor valor informal presentan, y viceversa.

En el corpus del EEE-8, se observa la preferencia de los alumnos chinos por los conectores del registro general-informal: los nexos *porque*, *como*, *por eso*, *as íque* y *entonces* se encuentran entre los más utilizados, y los elementos exclusivamente formales, si no han sido ignorados por completo, aparecen en casos bastante aislados (p. ej. *debido a* en 3 casos, *pues* en 2, *de ahí* en 1, *por consiguiente* en 1, etc.). Ya hemos analizado algunos casos de error de elección de *es que*, *as íque*, *entonces* y *por eso* (§ 5.2.1.1.3 y § 5.2.1.2.3), que han sido motivados por la falta de conocimiento de las instrucciones semántico-pragmáticas que tienen estos nexos y por la confusión entre ellos y los conectores más formales. Ahora bien, en el corpus también se registran casos que, si bien no son incorrectos, resultan menos adecuados por el tono coloquial que se transmite con los conectores utilizados. Veamos un ejemplo de *as íque*:

(183) La mente es la que determina nuestros gustos, mientras que el gusto nos impulsa a mantener una mente sencilla. Todos estos nos echan una mano para lograr la felicidad. <con tipo= “consecutivo” error= “Ø”>As íque</con> no seguir los gustos es traicionarse y condenarse siempre a la infelicidad.  
(Red. 20132405-d)

En el ejemplo 183 el conector *as íque* se ha empleado correctamente para unir los argumentos precedentes y la conclusión. No obstante, si lo sustituimos por *as ípues*, la deducción introducida puede obtener un valor más objetivo y resultar más convincente, pues, en comparación con *as ípues*, *as íque* aporta un tono coloquial y cierta subjetividad al presentar su miembro del discurso como una consecuencia basada en un proceso deductivo personal (Montoló, 2001a: 102-104).

*As íes que* es una variante de *as íque* de registro aún menos formal. Lo mismo pasa con *por lo tanto* y *por tanto*. La forma con *lo* tiene mayor presencia en el registro oral<sup>127</sup> y resulta menos concisa. Por tanto, es más recomendable la omisión del pronombre en textos formales. Sin embargo, en todos los usos registrados de este nexo en nuestro corpus, se ha recurrido a la forma menos culta *por lo tanto*, como se observa en el siguiente ejemplo:

(184) La felicidad parece difícil y lejos. Eso se debe a que no conocemos la forma

---

<sup>127</sup> En el CREA, los casos de *por lo tanto* en el medio oral son más numerosos que los de *por tanto* en el mismo registro (702 vs. 412). En el CORPES XXI, las cifras son 183 frente a 149.

con que podemos conseguirla. Una vez enterados del camino correcto, cualquier de nosotros podemos encontrar ese regalo más precioso. <con tipo= “consecutivo” error= “Ø”>Por lo tanto</con>, vamos a recordar bien esa oración de Fernando Sa[v]ater.

(Red. 20130921-k)

Lo que se presenta en los dos ejemplos de arriba no constituyen usos erróneos sino de empleos menos adecuados por cuestión estilística. Si bien el conector utilizado cumple la misma función discursiva y asegura la obtención de la inferencia deseada, existen opciones estilísticamente más adecuadas que ayudan a producir textos mejor redactados, de carácter más formal. Así pues, en la didáctica de los conectores, una vez dominadas las propiedades sintácticas y semántico-pragmáticas de estos elementos, el paso siguiente será la introducción de sus características respecto al registro, con miras a mejorar la competencia de expresión escrita de los alumnos.

En cuanto a los conectores causales y consecutivos del chino, casi todos los elementos que hemos incluido en el presente estudio pertenecen al registro estándar-formal, excepto *guoran* (果然), ‘realmente’, y *nanguai* (难怪), ‘no es extraño’, que son adverbios de modalidad no compatibles con registros cultos. Algunos conectores —tales como *youyu* (由于), ‘debido a (que)’, *weici* (为此), ‘por ello’, *yizhi* (以致), ‘en consecuencia’, entre otros— son propios de la lengua escrita y se asocian a registros más elevados, por lo que su uso resulta raro en el lenguaje oral espontáneo. Otros nexos son de uso general y no presentan restricciones en cuanto al tipo de textos donde pueden aparecer. Son elementos como *yinwei* (因为), ‘porque’, *suoyi* (所以), ‘por tanto’, *jieguo* (结果), ‘en consecuencia’, entre otros.

Cabe señalar que, igual que en español, en chino también existen conectores que cuentan con dos formas —una más concisa que la otra— que presentan diferencias en cuanto al registro. Así pese a que comparten las mismas instrucciones semánticas, *yin* (因) y *ji* (既) resultan más cultos que las formas habituales *yinwei* (因为), ‘porque’, y *jiran* (既然), ‘ya que’. De hecho, las primeras dos palabras son del chino clásico y actualmente solo aparecen en textos marcadamente cultos, y de ellas nacen los últimos dos nexos que son de uso más general en el chino moderno estándar. El paso de los conectores monosilábicos a los bisilábicos indica la tendencia a la bisilabización del chino moderno (Lü Shuxiang, 2008 [1980]: 8).

#### 5.4 La implicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas

Como se ha presentado en los capítulos anteriores (§ 3.4 y § 4.4.2.1), en comparación con el español, el chino tiende a expresar las relaciones argumentativas, sobre todo las coorientadas (aditivas y causal-consecutivas), de manera implícita, mediante la yuxtaposición de las proposiciones sin recurrir a los conectores. A esa preferencia se puede encontrar explicación en las costumbres de uso del chino clásico, que se decanta por la construcción de textos concisos, cuya comprensión e interpretación dependen en gran medida de los factores contextuales. Prueba de ello es un poema de Ma Zhiyuan (?1250-?1324), titulado *Tianjingsha Qisi* (天净沙 秋思), ‘Nostalgia en otoño (en lírica *Tianjingsha*)’, cuyos primeros tres versos consisten en la yuxtaposición de nueve grupos nominales que forman un trasfondo pictórico, creando un ambiente desolador:

枯藤老树昏鸦， 小桥流水人家， 古道西风瘦马。 夕阳西下， 断肠人在天涯。	Kuteng laoshu hunya, Xiaoqiao liushui renjia, Gudao xifeng shouma. Xiyang xixia, Duanchangren zai tianya.	Trepadoras secas, viejos árboles, cuervos en el crepúsculo, Un puente bajo, un riachuelo corriendo, unas casas, Una antigua v.á, el viento oeste, un caballo delgado. El sol se está poniendo, Y un viandante de corazón destrozado en el límite del cielo.
---	---	---

De hecho, el aumento del uso de los elementos conectivos en el chino moderno se puede considerar como un resultado de cierta occidentalización de la gramática china (Wang Li, 1985 [1954]: 359-364; Jia Wei, 2004: 43-44). El empleo de las conjunciones no es sintácticamente obligatorio en las oraciones compuestas. Gramáticos dentro y fuera de China han advertido la frecuente omisión de los conectores en chino. Así Lü Shuxiang (2008 [1980]: 8) señala que una de las características del chino es la elisión de las palabras vacías, entre las cuales se encuentran las conjunciones; Rovira (2010: 173 y 178) indica que en chino los MD se omiten a menudo si por el contexto se pueden entender las relaciones lógicas que presentan, y ha llegado a afirmar que todos los elementos se pueden omitir si no son esenciales para la comprensión de un texto (ib.í.: 177-178). Hablando de las relaciones causal-consecutivas, Wang Ziqiang (2001: 256) deja claro que cuando estas son obvias y no se quiere enfatizar la causa o la consecuencia, es legítimo omitir tanto el conector causal como el consecutivo.

Esa tendencia a la elisión de los elementos conectivos da lugar al problema de la

omisión indebida en el uso del español por parte de los alumnos chinos. Como se refleja en los datos del corpus del EEE-8, la omisión indebida constituye el error más destacado entre todos, representando el 47% de la totalidad de los casos erróneos en el uso de los conectores causales y consecutivos.

En este apartado, nos ocuparemos, pues, de investigar las diferencias entre las dos lenguas respecto a la implicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas y su influencia en el uso de estos elementos del español por parte de los alumnos chinos. Para ello, formulamos las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué valor tiene el orden sintáctico del chino? y ¿cómo funciona para expresar las relaciones causal-consecutivas?
- 2) ¿Cómo influye la lengua materna de los alumnos chinos en los casos de la omisión indebida del conector causal o consecutivo en las redacciones y las traducciones del corpus del EEE-8?
- 3) ¿El método de la implicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas funciona igual en el nivel discursivo que en el oracional?
- 4) ¿De qué otros procedimientos léxicos o gramaticales dispone el español para expresar las relaciones causal-consecutivas?

#### **5.4.1 La implicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas en el nivel oracional**

En chino, el uso del conector en las oraciones compuestas es opcional y es habitual la yuxtaposición de las cláusulas, que se unen solamente por comas. En español, por el contrario, es obligatoria la aparición del elemento conectivo entre las cláusulas y su ausencia puede producir oraciones agramaticales, como se refleja en los casos de la omisión indebida de nuestro corpus. Para comprender mejor cómo funciona el chino, veamos un mecanismo muy recurrente de esta lengua para expresar las relaciones causal-consecutivas: el orden sintáctico.

##### **5.4.1.1 El valor del orden sintáctico del chino**

Siendo una lengua no flexiva, el chino depende en mayor medida del orden sintáctico que el español para expresar las relaciones gramaticales y semánticas. En comparación con el del chino, el orden sintáctico del español es más flexible, lo que se refleja en las posiciones anterior o posterior de las construcciones causales introducidas por nexos como *debido a (que)*, *gracias a (que)*, entre otros, y en la movilidad de los

conectores consecutivos como *por tanto, en consecuencia, etc.*.

Según distintos autores (Tai James H-Y, 1985: 50; Shen Xiaolong, 1988: 476; Fang Mei, 2000: 469; Jia Wei, 2004: 42), un principio importante del chino es el de la secuencia temporal/lógica: el orden de dos unidades sintácticas yuxtapuestas representa el orden temporal/lógico de los hechos/estados que ellas expresan. Así en una secuencia de [A, B], sin elementos formales que indiquen lo contrario, normalmente se considera que el hecho presentado en A, o bien se produce antes que el de B, o bien sirve de una información presupuesta para la expresada en B. Como afirma Chen Zhi (2009: 187), “A diferencia de las lenguas occidentales, que estructuran oraciones en formatos fijos donde el verbo es el núcleo indudable, el chino, teniendo como objeto la expresión de un sentido completo, alinea bloques lingüísticos uno tras otro, de acuerdo con el desarrollo de la lógica”.

En las oraciones causal-consecutivas del tipo real destaca la relación temporal entre la causa y la consecuencia, las cuales, al unirse siguiendo el orden temporal, crean contextos propios para la elisión de los conectores causales y/o consecutivos. Retomemos la oración del ejemplo 94a (p. 158) anteriormente ilustrado, eliminando los conectores:

(185) 突然下起雨来，比赛取消了。

Turan xiaqiyluai, bisai quxiao le.

Traducción literal:

Empezó a llover de repente, se canceló el partido.

Traducción funcional:

Se canceló el partido *porque* empezó a llover de repente.

Como se observa en el ejemplo de arriba, en la traducción literal la unión de las dos cláusulas por una coma no resulta adecuada en la lengua meta, y para transmitir en la versión en español la relación causal-consecutiva que se sobreentiende en el texto original, hay que añadir un conector correspondiente. En la oración en chino el orden de las dos proposiciones yuxtapuestas indica que el primer hecho “empezar a llover” ocurre antes que el segundo “cancelarse el partido”. De acuerdo con nuestros conocimientos enciclopédicos, se puede entender fácilmente que la lluvia repentina causa la cancelación del partido. No obstante, esa relación argumentativa no se logra recuperar en español sin un elemento explícito, ya que el orden sintáctico de este idioma no conlleva el mismo valor semántico que el del chino.

Ahora bien, si invertimos el orden de las dos proposiciones del ejemplo 185, la relación argumentativa que existe entre ellas resulta difícil de captar, si bien la oración

es gramaticalmente correcta:

(186) ?比赛取消了，突然下起雨来。

?Bisai quxiaole, turan xiaqiyulai.

\*Se canceló el partido, empezó a llover de repente.

En la oración 186 difícilmente se puede considerar la lluvia como la causa de la cancelación del partido, puesto que el orden de las dos partes yuxtapuestas señala que la cancelación del partido se produce antes que la lluvia. Teniendo en cuenta ese valor del orden sintáctico de los dos hechos, sería menos extraño atribuirles una relación aditiva: *se canceló el partido y empezó a llover de repente*. Por tanto, para transmitir la misma relación causal-consecutiva del caso de 185, es imprescindible el uso del conector causal delante de la segunda proposición:

(187) 比赛取消了，因为突然下起雨来。

Bisai quxiaole, yinwei turan xiaqiyulai.

Se canceló el partido *porque* empezó a llover de repente.

En las oraciones causal-consecutivas del tipo explicativo/deductivo, el orden de las proposiciones yuxtapuestas refleja “el flujo del pensamiento” (*the thought flow*) (Tai James H-Y, 1985: 64) del emisor. De acuerdo con “el desarrollo de la lógica” (Chen Zhi, 2009: 187), la relación entre las dos partes yuxtapuestas se suele entender como de argumento-conclusión/deducción. Veamos una oración modificada de un ejemplo anterior (148b, p. 192):

(188) 他没有打电话来问，他一定还没听说这件事。

Ta meiyou da dianhua lai wen, ta yiding hai mei tingshuo zhe jian shi.

Traducción literal:

Él no ha llamado para preguntar, él seguramente no se ha enterado todavía de eso.

Traducción funcional:

No ha llamado para preguntarlo, *así que* seguramente no se ha enterado de eso todavía.

La relación entre las dos cláusulas de 188 es de argumento-deducción. El hecho “no ha llamado” constituye la base para deducir que “no se ha enterado todavía de eso”. Siguiendo el orden lógico de causa-consecuencia, la yuxtaposición de las dos proposiciones puede expresar la relación argumentativa sin ningún conector.

Ahora bien, si invertimos el orden original, la oración se vuelve difícil de comprender:

(189) ?他一定还没听说这件事，他没有打电话来问。

?Ta yiding hai mei tingshuo zhe jian shi, ta meiyou da dianhua lai wen.

\*Él seguramente no se ha enterado de eso todavía,  $\text{\textcircled{d}}$  no ha llamado para preguntarlo.

Para dar sentido a la oración de 189, se puede interponer un conector causal entre las dos proposiciones, expresando la misma relación deductiva de 188:

(190) 他一定还没听说这件事，因为他没有打电话来问。

Ta yiding hai bu zhidao shiqing, yinwei ta meiyou da dianhua.

Seguramente no se ha enterado de eso todavía, *porque/ya que* no ha llamado para preguntarlo.

Así pues, en el nivel oracional ambos tipos de relaciones causal-consecutivas pueden expresarse de manera implícita en chino,<sup>128</sup> observando el orden temporal/lógico: la causa/justificación se antepone a la consecuencia/deducción. Como se ha comprobado en los ejemplos 185-190, cuando la causa y la consecuencia se alinean en el orden inverso, para evitar el cambio de la relación argumentativa que se quiere presentar, es preciso el uso del conector causal, que sirve como una pista para guiar el proceso inferencial del oyente/lector. En este sentido, el orden sintáctico constituye un mecanismo cohesivo relevante en chino y desempeña un papel primordial en la construcción de la oración (y del discurso también), así como en su comprensión. Igual que los conectores, el orden sintáctico ofrece indicaciones para la obtención de la inferencia deseada, eso sí de manera implícita. A diferencia de los nexos u otros procedimientos léxicos, el valor semántico que conlleva el orden sintáctico parece menos “llamativo”, tratándose de un carácter “imperceptible” para los hablantes nativos, puesto que ellos ya lo tienen interiorizado en el uso del lenguaje e incluso en su mentalidad. Por tanto, cuando los sinohablantes aprenden una lengua flexiva como el español, que no depende tanto del orden sintáctico, son propensos a cometer errores de omisión de los elementos conectivos en el uso del nuevo idioma, sobre todo al traducir de la lengua materna a la extranjera. En el siguiente subapartado, estudiaremos los casos

---

<sup>128</sup> Cabe señalar que las oraciones causal-consecutivas construidas con otros conectores (que no sean los más comunes *yinwei* 因为 y *suoyi* 所以) también se pueden entender omitiéndose los elementos conectivos, si las proposiciones yuxtapuestas siguen el orden temporal/lógico del chino. Sin embargo, dadas las instrucciones específicas que tienen los distintos nexos, la ausencia de ellos puede causar la pérdida de buena parte de la información que aportarán. Veamos el siguiente ejemplo para contrastar los distintos sentidos que se expresan utilizando los conectores o recurriendo solo a la yuxtaposición:

a. 原来他并没听说这件事，难怪没打电话来问。

*Resulta que* no está enterado de lo ocurrido, *por lo que no es extraño que* no haya llamado para preguntarlo.

b. 他并没听说这件事，没打电话来问。

No está enterado de lo ocurrido; *por eso* no ha llamado para preguntar.

de la omisión indebida de los conectores causales y consecutivos de nuestro corpus, para analizar en qué medida están relacionados con la transferencia negativa de la lengua materna.

#### **5.4.1.2 Errores de omisión de los conectores causales y consecutivos en el corpus del EEE-8**

Como se reflejan en las traducciones literales al español de los ejemplos 185 y 188, la yuxtaposición de las cláusulas sin usar el conector puede crear oraciones incorrectas cuyas relaciones argumentativas son costosas de comprender. En el corpus del EEE-8 hemos marcado como erróneos todos los casos de la omisión indebida del conector en el nivel oracional, por considerar que las oraciones yuxtapuestas (con las cláusulas unidas solamente por comas) son sintácticamente incompletas. De acuerdo con las cifras presentadas en el Capítulo 4, la omisión constituye el error más destacado y se centra en el uso de los conectores causales y consecutivos. Entre los 56 casos de omisión detectados en el uso de los dos tipos de conectores, el 59% son de las traducciones y el 41% de las redacciones. De hecho, el porcentaje que representan los casos de omisión en los usos erróneos de las traducciones (73%) duplica la misma cifra en las redacciones (34%). Se observa que la omisión constituye un problema más preocupante en el primer tipo de textos que en el segundo, y eso se podrá atribuir a que, en las traducciones, con la presencia de un texto original, la influencia de la lengua materna es mayor y más directa, lo que analizaremos a continuación.

Antes que nada, cabe señalar que en todos los casos de omisión en las traducciones, la oración traducida reproduce el mismo orden sintáctico que la original: el de causa-consecuencia, observando el principio de la secuencia temporal/lógica del chino. Pese a tener un número bastante elevado (33), los errores de omisión se concentran en las traducciones de tres oraciones concretas del texto original. Las exponemos abajo con sus traducciones literales y funcionales,<sup>129</sup> siguiendo el orden de su aparición en el texto original:

(191) Oración original:

比如，上世纪90年代中后期，部分国有企业职工“被下岗”，变成了弱势群体。

Biru, shang shiji jiushi niandai zhong hou qi, bufen guoyou qiye zhigong “bei xiagang”, bianchengle ruoshi qunti.

---

<sup>129</sup> Las traducciones funcionales son extraídas directamente de la clave del examen.



Traducción literal:

Por ejemplo, a mediados y finales de los años noventa del siglo pasado, parte de los empleados de las empresas estatales se vieron obligados a dejar sus puestos de trabajo, se convirtieron en el grupo vulnerable.

Traducción funcional:

Por ejemplo, en la postrimería de los años noventa del siglo pasado, parte de los empleados de las empresas públicas fueron desplazados de sus puestos de trabajo, *pasando* a formar parte de la población vulnerable.

(192) Oración original:

[...] 他们在城市里找不到合适的工作，落入弱势群体的队伍。

[...] Tamen zai chengshili zhaobudao heshi de gongzuo, luoru ruoshi qunti de duiwu.

Traducción literal:

[...] ellos no pueden encontrar trabajos oportunos en las ciudades, caen en el grupo de los vulnerables.

Traducción funcional:

[...] *como* no pueden encontrar trabajos adecuados en la ciudad, se incorporan al conjunto social de los vulnerables.

(193) Oración original:

我国是社会主义国家，要在财富的拥有、分配上做得更公平 [...]

Wo guo shi shehui zhuyi guojia, yao zai caifu de yongyou、fenpei shang zuode geng gongping [...]

Traducción literal:

Nuestro país es país socialista, tiene que ser más justo en la posesión y la distribución de la riqueza [...]

Traducción funcional:

*Siendo* país socialista, China está obligada a ostentar más justicia en la adquisición y distribución de la riqueza [...]

En los textos originales de los tres ejemplos de arriba se puede percibir una relación causal-consecutiva (de causa-efecto en 191 y 192, y de argumento-conclusión en 193) entre las proposiciones yuxtapuestas, que se expresa de manera implícita. Para transmitirla en español, se ha recurrido al procedimiento léxico (el conector causal *como*) o al sintáctico (los dos gerundios *pasando* y *siendo*).

En la traducción de las oraciones de 191 y 192, se encuentran respectivamente 6 y 9 casos de la omisión indebida del conector. En todos ellos, se ha mantenido el orden sintáctico original, conectando solamente con comas los constituyentes de la oración. Veamos dos ejemplos:

(194) Por ejemplo, en la segunda mitad de los 90s del siglo pasado, unos trabajadores de las empresas nacionales fueron desempleados, <con tipo= “consecutivo” error= “omisión” corr= “por lo que”>Ø</con> se convirtieron en unos del grupo de menos poder.

(Tra. 20132904-c)

(195) [...] no han logrado encontrar un trabajo oportuno, <con tipo= “consecutivo” error= “omisión” corr= “por lo que”>Ø</con> también se han convertido

en uno de los miembros del grupo débil.

(Tra. 20130304-f)

Como se observa en los ejemplos de arriba, teniendo en cuenta las características sintácticas y semánticas, hemos elegido el conector intraoracional que presenta la relación causal-consecutiva del tipo real: *por lo que*. También es adecuado el uso de conectores parentéticos como *así o en consecuencia*, combinados con el nexos aditivo *y*:

(194') Por ejemplo, en la segunda mitad de los 90s del siglo pasado, unos trabajadores de las empresas nacionales fueron desempleados **y, en consecuencia/as** ¡ se convirtieron en unos del grupo de menos poder.

(195') [...] no han logrado encontrar un trabajo oportuno, **y, en consecuencia/as** ¡ también se han convertido en uno de los miembros del grupo débil.

Pese a los casos de omisión y de otros tipos de errores, son considerables los números de las traducciones correctas (43 y 37 para las dos oraciones). Sin embargo, en la mayoría de ellas (88% y 59% respectivamente), el conector utilizado no es causal o consecutivo, sino el nexos polifuncional *y*. Si bien con la aparición de este conector aditivo la oración queda correctamente construida y se puede inferir el mismo sentido consecutivo dependiendo de los contextos, es más adecuado recurrir a un elemento propio de la causalidad para que la relación argumentativa de causa-efecto se exprese de manera más explícita y directa, ya que las instrucciones que conlleva *y* son poco específicas, y, según algunos autores (Martí 2013: 37), su frecuente uso puede revelar la inmadurez lingüística del usuario del lenguaje, como sería el caso de muchos estudiantes chinos.

No obstante, cabe señalar que en tres casos concretos se ha invertido el orden sintáctico original para utilizar un conector causal:

(196) Por ejemplo, en los medios y últimos períodos de la década noventa del siglo XX, unos empleados de las empresas del país se convirtieron en el grupo vulnerable <con= “causal” error= “Ø”>porque</con> fueron despedidos.  
(Tra. 20132431-c)

(197) [...] se cayó en el grupo de la minoría <con tipo= “causal” error= “Ø”>porque</con> no encontraron trabajos propios.  
(Tra. 20130704-h)

(198) [...] ellos han llegado a ser grupos débiles <con tipo= “causal” error= “Ø”>a causa de que</con> ellos no podían encontrar los trabajos adecuados.  
(Tra. 20131235-f)

Si bien se tratan de usos esporádicos, nos parecen interesantes estos ejemplos, pues

son indicios de que el alumno está librándose conscientemente de la influencia de su lengua materna y está familiarizado con algunas costumbres de la expresión de las relaciones causal-consecutivas del español. Por tanto, la inversión del orden sintáctico en estos casos puede ser un método recomendable para superar las diferencias entre las dos lenguas al respecto.

En cuanto a la tercera oración (la de 193), en comparación con las dos primeras, cuenta con un número de casos de omisión mucho más alto (22 casos), sobrepasando incluso la cantidad de los casos correctos (17). Consideramos que esa diferencia cuantitativa está relacionada con el tipo de la relación causal-consecutiva que se quiere expresar: en las primeras dos oraciones la relación es de causa-efecto, que depende en mayor medida del orden temporal, lo que hace más fácil y natural recurrir al conector y para unir las proposiciones como si presentaran hechos sucesivos; en la tercera, la relación es de argumento-conclusión, contexto no tan apropiado para la aparición del nexo aditivo. Por tanto, el uso de y se reduce bastante (representando el 29% de los casos correctos) en comparación con su empleo en los dos casos anteriores (88% y 59%), dando lugar a más errores de omisión.

Para corregir las traducciones con el problema de omisión, se puede añadir un conector causal al inicio de la oración o un consecutivo delante de la segunda proposición:

(199) a. <con tipo= “causal” error= “omisión” corr= “Como”>Ø</con>Somos un país socialista, la obtención y la distribución de la riqueza debe ser más justa para que este grupo débil pueda compartir la futura de la Reforma y la Apertura.

(Tra. 20131244-f)

b. Somos un país socialista, <con tipo= “causal” error= “omisión” corr= “por lo que”>Ø</con> la obtención y la distribución de la riqueza debe ser más justa para que este grupo débil pueda compartir la futura de la Reforma y la Apertura.

(Tra. 20131244-f)

En las redacciones, se registran 23 casos en los que se ha intentado expresar la relación causal-consecutiva mediante la mera yuxtaposición de las cláusulas de una misma oración. En 10 de ellos se sigue el orden de causa-consecuencia, el habitual del chino (cuando no se utilizan nexos), y en el resto la proposición que denota la consecuencia se antepone a la que expresa la causa.

La corrección de las oraciones del orden consecuencia-causa debe realizarse introduciendo un conector causal:

(200) En primer lugar, tener gustos sencillos y una mente compleja significa que sólo tienes que hacer cosas sencillas, <con tipo= “causal” error= “omisión” corr= “ya que,”>Ø</con> comparando con hacer cosas complejas, es mucho más fácil fijarte en ello.

(Red. 20130202-c)

En cambio, para las oraciones del orden causa-consecuencia, se puede añadir un nexo consecutivo o, en algunos casos, un causal, dependiendo del contexto concreto:

(201) a. Los gustos de ellos son complejos: poder, riqueza, fama, etc, pero sus mentes son sencillas, <con tipo= “consecutivo” error= “omisión” corr= “por lo que”>Ø</con> ellos sólo saben realizar sus deseos a través de todas medidas sin conocer el sentido de la vida.

(Red. 20131235-e)

b. Los gustos de ellos son complejos: poder, riqueza, fama, etc, pero <con tipo= “causal” error= “omisión” corr= “como”>Ø</con> sus mentes son sencillas, ellos sólo saben realizar sus deseos a través de todas medidas sin conocer el sentido de la vida.

(Red. 20131235-e)

Es fácil comprender las omisiones producidas en las oraciones que siguen el orden causa-consecuencia (ejemplo 201), ya que están conformes al principio del orden temporal/lógico del chino. Ahora bien, llaman la atención los casos de omisión en las oraciones de orden consecuencia-causa (ejemplo 200). Como se ha mostrado, se trata del orden sintáctico inverso del chino y se suele utilizar un conector causal para transmitir la relación argumentativa. Por tanto, a primera vista, resulta extraña la omisión del nexo causal en los 13 casos de este orden sintáctico. Sin embargo, tras un análisis de la relación causal-consecutiva que se presenta en estos casos, se puede afirmar que no invalida el principio de la secuencia temporal/lógica del chino, y que también están motivados por la transferencia negativa de la lengua materna.

Todas estas oraciones presentan una causa explicativa, siguiendo el esquema de afirmación-explicación. Si nos centramos en el ejemplo 200, podemos comprobar que no se trata de un orden inverso como el de los ejemplos 187 y 190 (p. 221 y p. 222), ya que la explicación no se puede adelantar a la afirmación. No existe, pues, una oración previa de explicación-afirmación, de la que se crea la oración de 200 invirtiendo el orden de las dos proposiciones. La segunda proposición constituye más bien un desarrollo del tema anterior, aportando una información explicativa para reforzar la afirmación. En este sentido, el orden de afirmación-explicación también se puede considerar un tipo de orden directo porque refleja el flujo de pensamiento del emisor.

Así pues, tanto las relaciones de argumento-conclusión como las de afirmación-explicación pueden expresarse en chino de manera implícita, mediante los órdenes sintácticos correspondientes, lo que ha conducido al error de la omisión indebida del conector en las redacciones en español de los alumnos sinohablantes.

#### 5.4.2 La implicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas en el nivel discursivo

En el nivel discursivo, el uso del nexo deja de ser obligatorio en español. Las relaciones tanto deductivas como explicativas pueden expresarse mediante la alineación de las distintas oraciones. Veamos dos ejemplos:

(202) Un gobierno que se basa en la mentira, en la calumnia y en la difamación no tiene la legitimidad que le permite ser un gobierno de todos y para todos. Por si se les ha olvidado, hay otra frase evangélica que dice: “Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”. (Por tanto)<sup>130</sup> no deben sorprenderse cuando los ciudadanos de este país, les empecemos a pagar con la misma moneda, que “han tirado” a la cara de los católicos.

(José Ávila, “Hasta aquí hemos llegado”. *La Razón*. Madrid: Audiovisual Española, S.A., 2004-12-01)

(203) En ese superficial sentido el teatro de Lorca no es, quizá actual; tampoco creo que lo fuese cuando lo creó y esa es su ventaja. (Pues) desde su creación, es más bien la honda vigencia de un clásico la que posee.

(“Boni Ortiz”. *La Ratonera*. El Entrego: Oris Teatro, 2001-09-03)

Como se percibe en los dos ejemplos de arriba, las relaciones argumentativas marcadas con *por tanto* y *pues* también pueden entenderse sin la aparición del nexo, dependiendo del significado de las oraciones yuxtapuestas y de los factores extralingüísticos (p. ej. conocimientos previos de la situación política o del dramaturgo). Sin embargo, el empleo del conector minimiza el esfuerzo de procesamiento del lector y asegura la obtención eficaz de las inferencias deseadas (Figueras, 2001: 290). Con la ayuda del elemento conectivo que explicita la relación argumentativa, el texto queda mejor cohesionado y resulta más fácil de comprender.

En chino, el principio del orden lógico se aplica igual en el nivel discursivo. Los conectores pueden omitirse si por el contexto se entienden las relaciones causal-consecutivas entre las oraciones. Veamos dos casos:

(204) 当眼镜刚刚从西方传进中国的时候 [...] 很多人认为带上眼镜看人是没礼貌的事。(所以) 友人相遇, 要摘除眼镜施礼。 [...]

---

<sup>130</sup> Los paréntesis son nuestros en los ejemplos 196-199.

(Qin Mu, “Como si estuviera al lado del Estanque de Agua Negra”, cito por  
Zhu Yongsheng *et al.*, 2001: 95)

Dang yanjing ganggang cong Xifang chuan jin Zhongguo de shihou [...] hen  
duo ren renwei daishang yanjing kan ren shi mei limao de shi. (Suoyi) youren  
xiangyu, yao zhaichu yanjing shi li. [...]

Cuando las gafas acababan de llegar a China desde Occidente [...] muchos  
consideraban que era descortés mirar a la gente con gafas. (Por tanto) cuando se  
encontraban con amigos, se quitaban las gafas para saludarlos. [...]

(205) 球队要求新人做事，那就不同了。(因为)那不是一个人做，而是所有新  
人一起为球队做事。

(Gao Zailan, 2013: 60)

Qiudui yaoqiu xinren zuo shi, na jiu butongle. (Yinwei) na bushi yi ge ren  
zuo, ershi suoyou xinren yiqi wei qiudui zuo shi.

Cuando el equipo pide a los recién incorporados que trabajen, es algo  
distinto. (Porque) no se trata de la labor de una sola persona, sino del trabajo  
conjunto de todos ellos para el equipo.

Se observa que tanto en los textos originales del chino como en sus traducciones al  
español la omisión del conector es aceptable y no afecta la comprensión de las  
relaciones de causa-consecuencia (ejemplo 204) y de afirmación-explicación (205). No  
obstante, es preferible el uso del conector para que la relación argumentativa se exprese  
con mayor claridad, sobre todo en el ejemplo 204, en el que se encuentra mucha  
información delante y detrás de la oración que presenta la consecuencia (las partes  
omitidas representadas por los puntos suspensivos entre corchetes).

En el corpus del EEE-8, se registran algunos casos que, a pesar de ser calificados  
como correctos, pueden quedar mejor redactados si se añade un conector causal o  
consecutivo adecuado. Veamos dos casos concretos:

(206) El secreto de ser feliz es tener gustos simples y mentes complejas. Son las  
mentes y no los gustos que nos introducen a una vida colorida y tranquila.  
(Red. 20130215-m)

(207) [...] nuestro cerebro tiene que recibir muchas informaciones cada día, sean  
buenas o malas. Y las informaciones son muy complejas, desde los detalles  
de la vida diaria hasta la política mundial. Debemos distinguirlas por los  
propios gustos.  
(Red. 20131518-c)

En el ejemplo 206 se puede inferir una relación de afirmación-explicación entre las  
dos oraciones yuxtapuestas, y en 207 se puede percibir que la última proposición  
“debemos distinguirlas por los propios gustos” constituye la conclusión a la que se ha  
llegado a partir de los datos anteriores: la cantidad y la complejidad de las  
informaciones que recibimos. Si bien se pueden entender las relaciones argumentativas  
sin elemento conectivo específico, sería más adecuado recurrir a nexos como *porque* o

por tanto para asegurar que las opiniones del autor se expresen correctamente y que su intención comunicativa se cumpla eficazmente.<sup>131</sup>

### 5.4.3 Resumen del uso de los conectores en la expresión de las relaciones causal-consecutivas del chino y del español

En este subapartado vamos a hacer un resumen esquemático de las posibles formas de expresar las relaciones causal-consecutivas en las dos lenguas, teniendo en cuenta tres parámetros: el nivel de funcionamiento (oracional o discursivo), el orden de la causa y la consecuencia y el uso o no del conector. En la siguiente tabla se exponen los posibles esquemas, ejemplificados con casos concretos:

	Nivel oracional: causa-consecuencia	Nivel oracional: consecuencia-causa	Nivel discursivo: causa-consecuencia	Nivel discursivo: consecuencia-causa
<b>Ch</b>	<p><b>Causa marcada:</b> Ej. 因为下雨，飞机没能按时起飞。 (Yīnwēi xiayu, fēiji meī neng ānshí qífēi.) <i>Debido a</i> la lluvia, el avión no pudo despegar a tiempo.</p>	<p><b>Causa marcada:</b> Ej. 他还没回家，因为他的车不在。 (Tā hái meī huī jiā, yīnwēi tā de chē bù zài.) Todavía no ha regresado a casa, <i>porque</i> no está su coche.</p>	<p><b>Consecuencia marcada:</b> Ej. 佛教不将佛陀当作唯一的神来崇拜，也不承认另有一个创造宇宙的神的存在。所以佛教徒本质上是无神论者。 (Fójiào bù jiāng fótuó dāngzuò wéiyī de shén lái chōngbái, yě bù chéngren lǐng yǒu yī ge chuāngzào yǔzhōu de shén de cúnzài. Suǒyǐ fójiāotu běnzhìshàng shì wúshénlùn zhě.) En el budismo, no veneran Buda como el único dios, tampoco reconocen la existencia de otro dios creador del universo. <i>Por tanto</i>, los budistas son, esencialmente, ateos.</p>	<p><b>Causa marcada:</b> Ej. 这件事情非同小可。我建议你再考虑几天再做决定。因为你也不知道，“开弓没有回头箭”。 (Zhè jiàn shìqǐng fēitóngxiǎokě. Wǒ jiànyì nǐ zài kǎolǚ jǐ tiān zài zuò juédìng. Yīnwēi nǐ yě zhīdào, “kāi gōng méiyǒu huítóu jiàn”.) Este asunto no es nada trivial. Te aconsejo pensarlo unos días más antes de decidir. <i>Porque</i>, como sabes, “una vez tirado el arco, la flecha ya no vuelve atrás”.</p>
	<p><b>Consecuencia marcada:</b> Ej. 雨下得很大，所以飞机没能按时起飞。 (Yǔ xiàde hěn dà, suǒyǐ fēiji meī neng ānshí qífēi.) Llovió mucho, <i>por lo que</i> el avión no pudo despegar a tiempo.</p>			

<sup>131</sup> En estos casos, la intención comunicativa consiste en exponer las propias ideas sobre un tema concreto para convencer al lector (el profesor que corrige el examen) y demostrarle la competencia escrita del español que tiene el autor.

	<p><b>Ambas marcadas:</b> Ej. 因为想你, 所以我提前回来了。 (Yīnwēi xiǎng nǐ, suǒyǐ wǒ tíqián huílái le.) *Como te echo de menos, <i>por lo que</i> he vuelto antes.</p>	<p><b>Ambas marcadas:</b> Ej. 他之所以生气, 是因为你什么都不告诉他。 (Tā zhīsuǒyǐ shēngqì, shì yīnwēi nǐ shēnme dōu bù gāosu tā.) *La razón por la que está enfadado es <i>porque</i> no le cuentas nada.</p>	<p><b>Ninguna marcada:</b> Ej. 这类人的欲望很多, 但是头脑简单。他们只关注享乐, 找不到人生的真谛。 (Zhè lèi rén de yùwǎng hěn duō, dānshì tóunǎo jiǎndān. Tāmen zhǐ guānzhū xiǎnglè, zhāobudào rénshēng de zhēndì.) Este tipo de personas tienen muchos gustos, pero su mente es sencilla. Solo se ocupan de disfrutar la vida, sin poder encontrar su verdadero sentido.</p>	<p><b>Ninguna marcada:</b> Ej. 与心思细密的人相比, 头脑简单的人更容易得到快乐。他们活在当下, 不会预支烦恼。 (Yǔ xīnsī xìmì de rén xiāngbǐ, tóunǎo jiǎndān de rén gēng róngyì dédào kuàilè. Tāmen huó zài dāngxià, bù huì yùzhī fǎnnǎo.) En comparación con las personas que tienen una mente compleja, las que tienen una mente sencilla pueden conseguir la felicidad más fácilmente. Viven el presente sin preocuparse por las posibles angustias del futuro.</p>
	<p><b>Ninguna marcada:</b> Ej. 他缺课太多, 不能参加期末考试。 (Tā quē kè tài duō, bù néng cānjiā qìmo kǎoshì.) *Ha faltado a demasiadas clases, no puede asistir al examen final.</p>	<p><b>Ninguna marcada:</b> Ej. 不要轻易论断别人, 我们并不了解他的真实处境。 (Bùyào qīngyì lùnduàn biérén, wǒmen bìng bù liǎojiě tā de zhēnshí chùjǐng.) *No juzguemos fácilmente a los demás, no conocemos su verdadera situación.</p>		
Es	<p><b>Causa marcada:</b> Ej. Como había una terrible tormenta, el avión no pudo despegar a tiempo.</p>	<p><b>Causa marcada:</b> Ej. La gente salió del bar alborotando, <i>porque</i> ha ganado su equipo.</p>	<p><b>Consecuencia marcada:</b> Ej. Las proposiciones conectadas por el conector causal explicativo no forman un solo acto de habla sino dos, y las construcciones causales introducidas son externas al predicado verbal de la proposición que denota la consecuencia. <i>Por tanto</i>, no hay restricciones sintácticas entre ellas.</p>	<p><b>Causa marcada:</b> Ej. Pero Hollywood es un sueño que puede devenir en un despertar cruel. <i>Porque</i>, como sentenció Peter Bogdanovich, “uno vale lo que su última película ha recaudado en taquilla”.<sup>132</sup></p>
	<p><b>Consecuencia marcada:</b><sup>133</sup> Ej. Ha faltado a demasiadas clases, <i>por lo que</i> no puede asistir al examen final.</p>		<p><b>Ninguna marcada:</b> Ej. Se trata de un viaje muy largo y lleno de dificultades. Hay que pensarlo bien antes de tomar la decisión de iniciarlo.</p>	<p><b>Ninguna marcada:</b> Ej. Está muy cabreado. No le han invitado a la boda de su hija.</p>

Tabla 5.6 Resumen esquemático de la expresión de las relaciones causal-consecutivas en chino y en español

En la Tabla 5.6 se puede observar que en el nivel discursivo las dos lenguas comparten los mismos métodos para expresar las relaciones causal-consecutivas: o bien se utiliza un conector para marcar el miembro del discurso posterior, o bien se recurre a

<sup>132</sup> Lluís Bonet Mojica, “Penélope tiene su cruz”. *La Vanguardia*. Barcelona: lavanguardia.com, 2001-09-17.

<sup>133</sup> Las correlaciones de *ya que...entonces* y *como...entonces* son de uso exclusivo en la lengua coloquial, y están relacionadas con la peculiaridad del conector *entonces*, que suele aparecer junto con una prótesis encabezada por la conjunción *sí*. Por tanto, no consideramos que el marcaje de ambas cláusulas de una oración sea un método habitual en español y, lógicamente, no lo incluimos en la tabla.



la yuxtaposición. Las discrepancias, pues, se encuentran en el ámbito oracional. En chino, las relaciones tanto de causa-consecuencia como de consecuencia-causa pueden explicitarse con ambas cláusulas marcadas o expresarse de manera implícita, mientras que en español se suele emplear solo un conector. Esas diferencias pueden conducir a errores en el uso del español por parte de los alumnos chinos, como se ha comprobado con los casos de omisión de nuestro corpus. Por tanto, en la didáctica de los conectores a sinohablantes, hay que advertir a los alumnos de esas diferencias entre las dos lenguas y animarles a explicitar las relaciones causal-consecutivas utilizando conectores adecuados a la hora de expresarse en español. Además, con miras a mejorar la comprensión y expresión escritas de los alumnos, también se debe poner a su alcance otros procedimientos peculiares del español para expresar las relaciones causal-consecutivas, los cuales se presentarán en el siguiente subapartado.

#### **5.4.4 Otros procedimientos en español para expresar las relaciones causal-consecutivas en el nivel oracional**

A diferencia de la dependencia del chino del orden sintáctico para expresar las relaciones causal-consecutivas en el nivel oracional, el español se decanta por otros métodos más explícitos para cumplir las mismas funciones: formas verbales impersonales, preposiciones y sintagmas preposicionales, construcciones sintácticas e incluso el signo de puntuación, además de un mayor número y un uso más frecuente de los conectores.

Como se ha adelantado en el Capítulo 3 (§ 3.4), el gerundio y el participio pasivo pueden transmitir el sentido causal en los contextos oportunos. De hecho, algunos conectores causales provienen de las construcciones absolutas de participios pasivos: *dado que*, *puesto que* y *visto que*. La construcción del gerundio, aparte del sentido causal, también puede aportar un valor ilativo, como se observa en la traducción funcional del ejemplo 191 (pp. 223-224): [...] *parte de los empleados de las empresas públicas fueron desplazados de sus puestos de trabajo, **pasando** a formar parte de la población vulnerable*, así como en el siguiente ejemplo:

(208) Eran cuatro navíos de mediano tamaño, no *superando* ninguno de ellos las sesenta toneladas.

(Vázquez-Figueroa, *Brazofuerte*, cito por RAE, 2009: 3514)

En este caso, la construcción del gerundio puede parafrasearse con un conector

consecutivo: *de manera que no superaban ninguno de ellos las sesenta toneladas* (RAE, 2009: 3514).

Algunas preposiciones pueden formar construcciones de sentido causal. Ya se ha presentado en el Capítulo 3 este uso de la preposición *de* cuando se combina con el infinitivo modificado por el adverbio *tanto*: *se ha lesionado de correr tanto*. La preposición *de* también puede formar otras construcciones causales llevando un grupo nominal y/o verbos conjugados. Veamos unos casos:

- (209) a. *De tanto repetirlo* se lo ha acabado creyendo.  
b. Se lo ha aprendido de memoria *de tantas veces que lo ha visto*.  
c. *De tanto que habla*, me ha dado dolor de cabeza.  
(Borrego *et al.*, 2013: 239)

Esas estructuras son equiparables a las construcciones consecutivas ponderativas, por ejemplo, la oración 209c admite la paráfrasis como: *habla tanto que me ha dado dolor de cabeza* (Borrego *et al.*, 2013: 239).

La preposición *con* también puede formar construcciones ponderativas que expresa el sentido causal. Veamos los siguientes ejemplos:

- (210) a. *Con lo listo que es*, llegará muy lejos. (= Llegará muy lejos porque es muy listo. / Es tan listo que llegará muy lejos.)  
b. *Con el dinero que gana*, podrá vivir en una mansión. (= Podrá vivir en una mansión porque gana mucho dinero. / Gana tanto dinero que podrá vivir en una mansión.)  
(Borrego *et al.*, 2013: 239)

Se observa que las pautas que aparecen en los dos ejemplos 209-210 son alternativas a las construcciones consecutivas ponderativas [*tanto/tan ... que ...*], y son parafraseables con causales precedidas de *porque*.

La pauta [*al + infinitivo*] puede tener la interpretación causal en algunos contextos, sobre todo cuando el verbo en infinitivo expresa un estado en vez de una acción o el verbo aparece negado (RAE, 2009: 2028):

- (211) a. *Al ser el primogénito de la familia*, tenía que asumir la responsabilidad de cuidar a sus hermanos. (= Como era el primogénito de la familia, tenía que asumir la responsabilidad de cuidar a sus hermanos.)  
b. *Al no recibir durante años noticias tuyas*, decidió casarse con otro. (= Como no recibí durante años noticias tuyas, decidí casarse con otro.)

Algunas construcciones de relativo también pueden servir para transmitir un sentido causal explicativo, parecido al que se expresa con el nexos *como*. Veamos un

ejemplo:

(212) Ana, *que acababa de llegar*, no entend í nada. (= Como Ana acababa de llegar, no entend í nada.)

(Borrego *et al.*, 2013: 240)

Por último, en español los dos puntos en algunos contextos pueden permitir la interpretación causal de la cláusula que introducen, como se observa en los siguientes casos:

(213) a. El ejército ya no es una amenaza para EE.UU.: se dedica a la agricultura.

(*El jueves*, n. 1090, p. 60, cito por Figueras, 2001: 291)

b. Los jugadores estaban agotados: hab ían jugado tres partidos en la misma semana.

(RAE, 2009: 3519)

Las proposiciones que siguen a los dos puntos en el ejemplo 213 presentan explicaciones a los hechos descritos en los segmentos previos, y para explicitar la relación argumentativa, se puede sustituir los dos puntos por el conector *porque*.

Ahora bien, si los factores pragmáticos lo permiten, también es posible la inferencia de una relación de causa-consecuencia entre las dos partes yuxtapuestas:

(214) a. Est á muy cansado: no ser á fácil que gane.

b. Ya estaba cerrado: no pude entrar.

(Santos R ó, 2001: 450)

Las dos oraciones del ejemplo de arriba se pueden parafrasear reemplazando el signo de puntuación por un conector consecutivo (p. ej. *Est á muy cansado*, as í que *no ser á fácil que gane*). En los contextos dados, es fácil percibir un sentido ilativo de la segunda proposición, aunque no aparece un nexo que lo explicita. No obstante, lo normal sería posponer la causa a la consecuencia debido a “[l]a naturaleza discursivamente subordinada que otorgan los dos puntos a la unidad textual que introducen” (Figueras, 2001: 291).

Los procedimientos sintácticos que se han presentado son métodos alternativos a los conectores para expresar las relaciones causal-consecutivas en español. Se trata de procedimientos peculiares de la sintaxis de la lengua española, que carecen de correspondencia en chino. Su conocimiento puede enriquecer las expresiones escritas y orales (algunas construcciones, como las encabezadas por la preposición *de* o *con*, son más propios de la lengua oral) de los alumnos y mejorar su competencia lectora.

Si bien estos procedimientos son menos implícitos que el orden sintáctico, no

llegan a explicitar tanto las relaciones argumentativas como lo que hacen los conectores.<sup>134</sup> Las formas verbales no personales, las oraciones subordinadas de relativo, y los dos puntos pueden generar sentidos causales o consecutivos en determinados contextos, pero no conllevan en su significado instrucciones directas y específicas de causalidad como los conectores de este tipo. La interpretación de la relación argumentativa que existe depende mucho de los factores contextuales, así como de la capacidad de inferencia del oyente/lector. En este sentido, la relación queda más implícita que la expresada directamente con el conector adecuado.

## 5.5 Recapitulación

En este capítulo, hemos realizado un estudio contrastivo de los conectores causales y consecutivos entre el español y el chino desde cuatro aspectos —morfosintáctico, semántico-pragmático, discursivo y el uso o no de los conectores para expresar las relaciones causal-consecutivas—, intentando revelar las diferencias entre los dos idiomas al respecto y relacionarlas con los usos erróneos o inapropiados detectados en el corpus del EEE-8.

En el aspecto morfosintáctico, primero, se observan diferencias en términos cuantitativos: el español cuenta con un sistema de nexos más rico que el chino para expresar las relaciones causal-consecutivas y la mayoría de los conectores del español tienen forma sintagmática, frente a los del chino, que básicamente son conjunciones o adverbios que forman un elenco cerrado. Esa diferencia podrá explicar el error de forma y la baja frecuencia del uso de los conectores sintagmáticos en el corpus del EEE-8. Segundo, los conectores adverbiales del español en general cuentan con mayor movilidad distribucional que los del chino, admitiendo posiciones inicial, intercalada o final, formando un contraste con la posición inicial fija en los usos de estos elementos por parte de los alumnos chinos. Tercero, en español los conectores conjuntivos no tienen entonación propia y los adverbiales suelen marcarse con una pausa anterior y otra posterior, mientras que en chino la dependencia entonativa no se ve condicionada por la categoría gramatical, sino que está relacionada con el ámbito de funcionamiento del elemento conectivo: cuando el conector da conexión entre oraciones o párrafos, suele preceder una coma, independientemente de si proviene de una conjunción o de un

---

<sup>134</sup> Aquí nos referimos a todos los procedimientos presentados anteriormente menos las construcciones de la preposición *de* o *con*, ya que las pautas como [de + tanto + verbo], [de + tanto/a/os/as + sust. + que + verbo], [con + lo + adj. + que + verbo] y [con + sust. + que + verbo] ya se han focalizado y están especializados en expresar las relaciones causal-consecutivas.

adverbio. Las diferencias respecto a las propiedades entonativas y al ámbito de funcionamiento de los conectores han conducido a los errores de puntuación, que consisten en la omisión o el sobreuso de la coma, o en la confusión entre la coma y el punto. Cuarto, entre los conectores del chino un fenómeno destacado es el uso correlativo de unnexo causal y otro consecutivo, marcando al mismo tiempo las dos cláusulas de una oración compuesta. En español esa correlación no es habitual, pero es muy frecuente la combinación del conector aditivo y con algunos consecutivos de base adverbial. Por último, entre los conectores provenientes de sintagmas preposicionales, algunos todavía conservan funciones como complementos circunstanciales. En español estos elementos forman un grupo mucho más grande que en chino, por tanto, las distintas características sintácticas correspondientes a su doble función merecen especial atención en la didáctica de ELE.

En los apartados § 5.2 y § 5.3, se han descrito con detalle las características semántico-pragmáticas y discursivas de los elementos estudiados, a fin de distinguirlos el uno del otro, y resaltar las peculiaridades de cada nexoy el contexto apropiado para su aparición.

En el aspecto semántico-pragmático, se ha mostrado la complejidad del significado de los conectores causales y consecutivos, que está compuesto por distintos tipos de instrucciones argumentativas e informativas. Se han combinado el criterio semántico con el pragmático para clasificar los conectores, y se ha mostrado que tanto en español como en chino existen elementos genéricos que son compatibles con diversos tipos de relaciones causal-consecutivas, así como los nexos más especializados en algunos de ellos. Entre los conectores que presentan el mismo tipo de relaciones argumentativas, pueden existir diferencias respecto a otras instrucciones (argumentativas o informativas). Los nexos que tienen restricciones semánticas pueden traducirse al otro idioma con elementos cuyas instrucciones son más generales, lo que produce equivalentes “unidireccionales” y puede causar confusiones sobre los supuestos sinónimos (los conectores que comparten la misma traducción). Los errores de elección del corpus del EEE-8 reflejan la falta de conocimiento del significado de los conectores más frecuentes y de las diferencias semánticas entre ellos (p. ej. *es que* vs. *porque*, *así* vs. *así que*, *entonces/por eso* vs. *por tanto*, etc.). Asimismo, se han dejado claras las diferencias de uso o de significado entre los conectores que se suelen considerar equivalentes en las dos lenguas: *porque* y *yinwei* (因为), *debido a (que)* y *youyu* (由于), *ya que* y *jiran* (既

然), *entonces* y *yushi* (于是), *en consecuencia* y *yizhi* (以致), etc..

En cuanto al aspecto discursivo, las funciones metadiscursivas de algunos conectores consecutivos los distinguen de otros que tienen un alcance más limitado (p. ej. *por tanto* vs. *por eso*). Asimismo, las características del registro nos indican qué conectores suelen aparecer o no deben utilizarse en determinados contextos. Los usos de los conectores informales en los textos escritos del corpus de EEE-8, si bien no constituyen errores, afectan a la calidad de redacción de los trabajos y delatan el nivel insuficiente del español del alumno.

En el apartado § 5.4 se ha comparado el funcionamiento del método de la implicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas en las dos lenguas, y se ha mostrado que la diferencia principal radica en el uso o no de los conectores en las oraciones compuestas: en español es habitual utilizar un conector causal o consecutivo para unir las dos cláusulas de una oración, tanto en el orden de causa-consecuencia como en el inverso, mientras que en chino se suele o bien recurrir a la yuxtaposición de las dos proposiciones o bien marcarlas con conectores correlativos. Esa discrepancia entre los dos idiomas ha dado lugar al problema más destacado en el corpus EEE-8: la omisión indebida del conector, que constituye el tipo de error más llamativo en las traducciones que en las redacciones por la directa influencia del texto original. En todos los casos de omisión (tanto en las traducciones como en las redacciones) se ha trasladado el orden sintáctico temporal/lógico del chino al español, es decir, las cláusulas yuxtapuestas siguen el orden de argumento-conclusión (en su mayoría) o de afirmación-explicación. Además, en el ámbito oracional, el español también dispone de procedimientos sintácticos alternativos a los conectores, como las construcciones absolutas del gerundio o del participio pasivo, estructuras de las preposiciones *de*, *a* o *con*, construcciones de relativo y los dos puntos, recursos que también merecen ser introducidos a los alumnos para mejorar sus competencias comprensiva y expresiva. Por último, si bien en el nivel discursivo se pueden expresar las relaciones causal-consecutivas sin usar elementos conectivos, será más recomendable explicitarlas mediante el conector adecuado al contexto para facilitar el proceso de inferencia al lector y hacer más eficaz el acto comunicativo.

Así pues, los resultados que se han obtenido en los apartados anteriores nos han permitido contestar a tres preguntas en torno al empleo de estos elementos conectivos del español: **¿cuándo** (no) es preciso el uso del conector? **¿qué** conector es el más adecuado para un contexto dado? y **¿cómo** usarlo (teniendo en cuenta sus características

sintácticas)?

Para exponer con más claridad las características de distintos aspectos de los conectores causales y consecutivos del español, hemos elaborado las siguientes tablas, que sirven, por un lado, de resumen de los tratamientos que se han ofrecido a estos elementos en el presente capítulo y, por otro lado, de una referencia teórica para el análisis del *Manual* y la propuesta de las pautas de mejora y las actividades didácticas en el Capítulo 6.

TABLA 5.7 RESUMEN DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS CONECTORES CAUSALES DEL ESPAÑOL<sup>135</sup>

Conector	Posición y movilidad	Entonación y ámbito de funcionamiento	Combinación o correlación	Tipos de causas introducidas	Otros tipos de instrucciones	Características discursivas	Esquema(s)	Observaciones
<b>como</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	Correlación con <i>entonces</i> (coloquial)	Explicativas del enunciado	Introduce información conocida	Registro general-informal	Como A, B.	—
<b>porque</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional e interoracional	—	No explicativas Explicativas del enunciado Explicativas de la enunciación	Introduce información nueva	Registro general	B, porque A. B. Porque A. Porque A, B.	La anteposición de <i>porque</i> enfatiza la causa o la presenta como una razón deficiente.
<b>pues</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional e interoracional	—	Explicativas del enunciado Explicativas de la enunciación	Introduce información nueva	Registro formal	B, pues A. B. Pues A.	Puede servir de conector textual.
<b>dado (que)</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	—	Explicativas del enunciado (preferentemente impulsivas) Explicativas de la enunciación	Introduce información conocida	Registro formal	Dado que A, B. B, dado que A.	Puede llevar grupos nominales, concordando en número y género con ellos.
<b>puesto que</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	—	Explicativas del enunciado impulsivas Explicativas de la enunciación	Introduce información conocida o nueva	Registro general-formal	Puesto que A, B. B, puesto que A.	En posición pospuesta, constituye un recurso retórico frecuente en textos argumentativos, dotando de mayor objetividad a la conclusión expresada.

<sup>135</sup> En la columna de **Esquema(s)**, A representa la causa y B, la consecuencia.



<b>visto (que)</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	—	Explicativas del enunciado impulsivas Explicativas de la enunciación	Introduce información conocida	Registro formal	Visto que A, B. B, visto que A.	Puede llevar grupos nominales, concordando en número y género con ellos.
<b>ya que</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	correlación con <i>entonces</i> (uso coloquial)	Explicativas del enunciado impulsivas Explicativas de la enunciación	Introduce información conocida o nueva	Registro general	Ya que A, B. B, ya que A.	Recurso retórico frecuente en textos argumentativos (ver <i>puesto que</i> ).
<b>es que</b>	Posición inicial fija	Átono Interoracional	—	Explicativas de la enunciación	Introduce información nueva	Registro informal	B. Es que A.	Funciones especiales en las conversaciones: dar pretexto, rechazar una invitación, atenuar una orden, etc.
<b>a causa de (que)</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	—	No explicativas (preferentemente no impulsivas)	Introduce información nueva	Registro general-formal	B, a causa de que A. A causa de que A, B.	Puede llevar grupos nominales
<b>debido a (que)</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	—	No explicativas (preferentemente no impulsivas)	Introduce información nueva	Registro formal	B, debido a que A. Debido a que A, B.	Puede llevar grupos nominales
<b>en virtud a (que)</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	—	No explicativas	Introduce información nueva	Registro formal	B, en virtud de que A. En virtud de que A, B.	Puede llevar grupos nominales
<b>gracias a (que)</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	—	No explicativas no impulsivas	Introduce causas deseadas Introduce información nueva	Registro general	B, gracias a que A. Gracias a que A, B.	Puede llevar grupos nominales
<b>por culpa de (que)</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	—	No explicativas no impulsivas	Introduce causas no deseadas Introduce información nueva	Registro general	B, por culpa de que A. Por culpa de que A, B.	Puede llevar grupos nominales

Tabla 5.7 Resumen de las características de los conectores causales del español

TABLA 5.8 RESUMEN DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS CONECTORES CONSECUTIVOS DEL ESPAÑOL

Conector	Posición y movilidad	Entonación y ámbito de funcionamiento	Combinación o correlación	Tipos de consecuencias introducidas	Otros tipos de instrucciones	Características discursivas	Esquema(s)	Observaciones
<b>conque</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional e interoracional	Posible combinación con otro conector consecutivo adverbial	Reales (hechos volitivos) Deductivas No deductivas de la enunciación	Introduce información nueva	Registro informal	A, conque B. A. Conque B.	Destaca por el valor subjetivo; aparece con frecuencia en las conversaciones, combinándose con verbos en imperativo.
<b>luego</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional e interoracional	—	Deductivas	Introduce información nueva	Registro formal	A, luego B. A. Luego B.	No es compatible con la descripción ilocutiva explícita de la consecuencia presentada.
<b>así</b>	Posición inicial o intercalada	Tónico Oracional e interoracional	Combinación con y	Reales	Introduce información nueva	Registro general-formal	A, así B. A. Así B. A, B <sub>1</sub> , así B <sub>2</sub> .	Puede expresar el valor ilustrativo (sobre todo cuando se combina con <i>por ejemplo</i> ) y el condicional.
<b>entonces</b>	Inicial Intercalada o final (oral)	Tónico Oracional e interoracional	Correlación con <i>como</i> o <i>ya que</i> (coloquial)	Reales Deductivas No deductivas de la enunciación	Introduce información nueva	Registro general-informal	A, entonces, B. A. Entonces, B. A, B <sub>1</sub> , entonces, B <sub>2</sub> . A, B, entonces.	El sentido consecutivo que tiene es débil, a veces mezclado con el valor temporal o condicional.
<b>pues</b>	Intercalada (preferente) o final	Tónico Oracional e interoracional	—	Deductivas Reales	Introduce información nueva	Registro formal	A, B <sub>1</sub> , pues, B <sub>2</sub> . A. B <sub>1</sub> , pues, B <sub>2</sub> . A, B, pues.	Otorga un valor objetivo a la consecuencia introducida.

<b>as íque</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional e interoracional	Posible combinación con otro conector consecutivo adverbial	Reales Deductivas No deductivas de la enunciación	Introduce información nueva	Registro general-informal	A, as íque B. A. As íque B.	Otorga un valor subjetivo a la consecuencia introducida.
<b>de manera/ modo/forma que</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional e interoracional	—	Reales (uso preferente) Deductivas No deductivas de la enunciación	Introduce información nueva	Registro general	A, conector B. A. Conector B.	Aparte del uso como conectores consecutivos, pueden expresar el sentido modal o el de la finalidad.
<b>de suerte que</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional e interoracional	—	Reales	Introduce información nueva	Registro formal	A, de suerte que B. A. De suerte que B.	Aparte del uso como conector consecutivo, puede expresar el sentido modal o el de la finalidad.
<b>por lo que</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	—	Reales	Introduce información nueva	Registro general-formal	A, por lo que B.	—
<b>con lo que</b>	Posición inicial fija	Átono Oracional	—	Reales	Introduce información nueva	Registro general-informal	A, con lo que B.	Expresa la idea de “con la presencia de”.
<b>as ípues</b>	Inicial (preferente) o intercalada	Tónico Interoracional	—	Deductivas	Introduce información nueva	Función metadiscursiva recapitulativa Registro formal	A. As ípues, B.	Otorga un valor objetivo a la consecuencia introducida. Se usa frecuentemente en textos científicos y técnicos como conector textual.
<b>en/como consecuencia (consecuente)</b>	inicial, intercalada o final	Tónico Oracional e interoracional	Combinación con y	Reales	Introduce información nueva	Función metadiscursiva recapitulativa Registro formal	A, conector, B. A. Conector, B. A, B <sub>1</sub> , conector, B <sub>2</sub> . A, B, conector.	Introducen consecuencias factuales.

<b>por consecuencia</b>	inicial, intercalada o final	Tónico Oracional e interoracional	Combinación con y	Reales	Introduce información nueva	Registro formal	Igual que <i>en consecuencia</i>	Prefiere consecuencias lógicas que factuales. Se usa más en el sintagma <i>tener ... por consecuencia</i> .
<b>por consiguiente (consiguientemente)</b>	inicial, intercalada o final	Tónico Oracional e interoracional	Combinación con y	Reales Deductivas	Introduce información nueva	Función metadiscursiva recapitulativa Registro formal	A, conector, B. A. conector, B. A, B <sub>1</sub> , conector, B <sub>2</sub> . A, B, conector.	Exige que la consecuencia introducida sea ineludible. No admite consecuencias de alto grado de subjetividad.
<b>por ende</b>	inicial, intercalada o final	Tónico Oracional (uso peninsular)	Combinación con y	Reales	Exige la repetición del tópico Introduce información nueva	Registro formal	A, por ende, B. A, B <sub>1</sub> , por ende, B <sub>2</sub> . A, B, por ende.	En el español americano se conserva el uso arcaico de este conector, que se usa para enlazar oraciones independientes.
<b>por (lo) tanto</b>	inicial, intercalada o final	Tónico Oracional e interoracional	Combinación con y	Reales Deductivas No deductivas de la enunciación	Introduce información nueva	Función metadiscursiva recapitulativa Registro general	A, por tanto, B. A. Por tanto, B. A, B <sub>1</sub> , por tanto, B <sub>2</sub> . A, B, por tanto.	En textos formales es mejor usar la forma concisa: <i>por tanto</i> .
<b>por eso</b>	Posición inicial o intercalada	Tónico Oracional e interoracional	Combinación con y	Reales (preferentes) No deductivas de la enunciación	Introduce información conocida o nueva	Registro general	A, por eso, B. A. Por eso, B.	—
<b>por ello</b>	Posición inicial fija	Tónico Oracional e interoracional	Combinación con y	Reales	Introduce información conocida o nueva	Registro formal	A, por ello, B. A. Por ello, B.	—
<b>por ese motivo/ razón/causa</b>	Posición inicial fija	Tónico Oracional e interoracional	Combinación con y	Reales	Introduce información conocida o nueva	Registro general-formal	A, conector, B. A. Conector, B.	No suelen introducir causas complejas que no se encuentren adyacentes al conector.

<b>de ahí(que)</b>	Posición inicial fija	Tónico Oracional e interoracional	posible combinación con y	Reales	Introduce información conocida	Registro formal	A, de ahí(que) B. A. De ahí(que) B.	Se combina con verbos conjugados en subjuntivo.
--------------------	-----------------------	-----------------------------------	---------------------------	--------	--------------------------------	-----------------	--	---

Tabla 5.8 Resumen de las características de los conectores consecutivos del español

### **PARTE III. APLICACIÓN DIDÁCTICA**



## 6. Didáctica de los conectores causales y consecutivos del español para estudiantes sinohablantes

Las descripciones anteriormente presentadas de los distintos aspectos de los conectores causales y consecutivos del español muestran la complejidad de estos elementos, lo cual explica, junto con las diferencias existentes al respecto entre las dos lenguas en cuestión, el alto índice de errores —43% para los causales y 56% para los consecutivos— que se registra en el corpus del EEE-8. Se observa, pues, la dificultad que supone el aprendizaje de estos conectores para los alumnos chinos.

Para poder utilizar los conectores causales y consecutivos correctamente y de manera adecuada en todo contexto, se precisa conocer no solo sus características morfosintácticas, sino también sus propiedades semántico-pragmáticas y discursivas. Además, se ha de tener siempre en cuenta las divergencias en cuanto al uso u omisión de los elementos conectivos entre el español y el chino. Los diversos aspectos y factores que se implican en el uso apropiado de estas unidades lingüísticas determinan que no constituya una tarea fácil enseñarlas de manera satisfactoria a los estudiantes cuya lengua materna difiere sistemáticamente de la española.

En este capítulo, trataremos la didáctica de los conectores, para lo que analizaremos el tratamiento que reciben estos elementos —con especial atención a los causales y consecutivos— en el manual más utilizado en las universidades chinas —*Español moderno*— y, a continuación, propondremos algunas pautas de mejora para la introducción de los conectores en el aula de ELE en China, así como una serie de actividades didácticas destinadas a la enseñanza y aprendizaje de los causales y consecutivos en concreto.

Antes de entrar en el análisis del *Manual*, para contextualizarlo, realizaremos una breve presentación de los principios y orientaciones que se ofrecen en el *MCER* y el *PCIC* para la enseñanza de los conectores del español. Como se verá en el análisis del *Manual*, las dos obras europeas no han servido de referencia en la elaboración del manual chino.



## 6.1 Didáctica de los conectores según el *MCER* y el *PCIC*

El *MCER*, publicado en 2002 bajo la dirección del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y la coordinación del Instituto Cervantes, es la versión en español de *Common European Framework of Reference for Languages: Learning, Teaching, Assessment* del Consejo de Europa, cuyo objetivo consiste en “proporcionar una base común para la elaboración de programas de lenguas, orientaciones curriculares, exámenes, manuales y materiales de enseñanza en Europa”.<sup>136</sup>

En el *MCER* se habla de dos tipos de competencias fundamentales para el uso y el aprendizaje de la lengua: las *competencias generales* y las *competencias comunicativas lingüísticas*. Estas últimas se componen de las competencias lingüísticas, las sociolingüísticas y las pragmáticas. Los conectores aparecen en las descripciones de un subtipo de las competencias pragmáticas —las discursivas— en tanto que recursos de coherencia y cohesión. En la escala ilustrativa que propone el *MCER* para describir las destrezas discursivas concretas que se requieren en el aspecto de coherencia y cohesión, el uso de los conectores se encuentra en casi todos los niveles, como se observa en la siguiente tabla extraída del *MCER* (2002: 122):

COHERENCIA Y COHESIÓN	
A1	Enlaza palabras o grupos de palabras con <b>conectores</b> muy básicos, como <i>y</i> o <i>entonces</i> .
A2	Utiliza los <b>conectores</b> más frecuentes para enlazar oraciones simples con el fin de contar una historia o de describir mediante una sencilla enumeración de elementos.
	Enlaza grupos de palabras con <b>conectores</b> sencillos, como, por ejemplo, <i>y</i> , <i>pero</i> y <i>porque</i> .
B1	Enlaza una serie de elementos breves, concretos y sencillos para crear una secuencia cohesionada y lineal.
B2	Utiliza con eficacia una variedad de <b>palabras de enlace</b> para señalar con claridad las relaciones que existen entre las ideas.
	Utiliza un número limitado de <b>mecanismos de cohesión</b> para enlazar frases y crear un discurso claro y coherente, aunque puede mostrar cierto “nerviosismo” en una intervención larga.
C1	Produce un discurso claro, fluido y bien estructurado, mostrando un uso adecuado de criterios de organización, <b>conectores</b> y <b>mecanismos de cohesión</b> .
C2	Crea textos coherentes y cohesionados haciendo un uso completo y apropiado de una variedad de criterios de organización y de una gran diversidad de <b>mecanismos de cohesión</b> .

Tabla 6.1 Escala ilustrativa de las competencias discursivas respecto a coherencia y cohesión<sup>137</sup>

Se aprecia en la tabla de arriba que el uso de los conectores se reitera en los distintos niveles lingüísticos establecidos por el *MCER*. En los de A1 y A2 se exige la

<sup>136</sup> Presentación en línea del *MCER* por parte del Instituto Cervantes, consultada en la página web:

[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/marco/](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/)

<sup>137</sup> Las palabras están puestas en negrita por nosotros. Además, hemos invertido el orden de la exposición de los conectores de distintos niveles, a fin de seguir una progresión de lo básico a lo avanzado.

capacidad de usar los conectores básicos y más frecuentes, y a medida que se desarrolla la competencia discursiva del alumno, se le pide el dominio de conectores de mayor variedad y diversidad. No se ofrecen definiciones de los términos *conectores*, *mecanismos de cohesión* y *palabras de enlace*, ni se mencionan las diferencias entre ellos, puesto que esto no constituye el objetivo del documento.<sup>138</sup> No obstante, consideramos que los tres conceptos juntos apuntan a una categoría mayor que los englobe todos: los MD. Los elementos que son conectores para la presente tesis, si bien no corresponden necesariamente con los *conectores* registrados en el *MCER*, se encuentran entre las unidades lingüísticas de las distintas denominaciones mencionadas.

Desde el nivel B2, se empieza a poner énfasis en las capacidades del estudiante de argumentar y de usar mecanismos de cohesión. Así entre las destrezas que se atribuyen a un alumno de B2, se hallan las de “desarrolla[r] un argumento ofreciendo razonamientos que apoyen o refuten un punto de vista concreto”, “construir una cadena de argumentos razonados”, “especula[r] sobre causas, consecuencias y sobre posibles situaciones hipotéticas”, etc. (*MCER*, 2002: 37-38). De hecho, es a partir del nivel avanzado (B2) cuando se comienza a centrar en los aspectos discursivos y pragmáticos de los conectores, mientras que en los niveles básicos se fija más en la construcción de oraciones. Como se puede observar en la Tabla 6.1, en el nivel A2 se recurre a los conectores para unir grupos de palabras u oraciones simples, mientras que en los niveles B2 y C, se focaliza en la creación de discursos coherentes y en el uso adecuado de los conectores. Eso respalda el hecho de que “la mayoría de los estudiosos que realizan investigaciones de carácter didáctico sobre los MD defienden que el nivel más adecuado para introducir estas unidades es el B2” (Nogueira, 2010), y también justifica nuestra elección del corpus EEE-8, en el que se recopilan datos de los alumnos del cuarto curso, que tienen supuestamente un nivel avanzado del español, equivalente al B2/C1.

El *PCIC* salió a la luz en 2006 y se elaboró de acuerdo con las directrices del *MCER*. En el *PCIC* se presentan de manera sistemática los objetivos y los contenidos didácticos de la enseñanza del español, organizados en inventarios de descripciones según los seis niveles propugnados por el *MCER*.

Como se ha mencionado en los capítulos anteriores (véase la Tabla 1.2, p. 43), en la sección de *Tácticas y estrategias pragmáticas* del *PCIC* se exponen los conectores junto con otros tipos de MD en tanto que recursos lingüísticos para la construcción y la

---

<sup>138</sup> Según las apariciones de estos términos en otras secciones del *MCER*, parece que se utilizan como sinónimos.

interpretación del discurso. Aparte de la indicación de los niveles asignados para estos elementos y la exposición de ejemplos para algunos de ellos, no se ofrecen más explicaciones acerca de su funcionamiento.

Sin embargo, en la sección de *Gramática* (que es una guía general de la gramática española) se presentan características sintácticas y, curiosamente, pragmáticas de algunos conectores, los cuales, junto con otros procedimientos lingüísticos que no son conectores, se agrupan como nexos para construir oraciones subordinadas adverbiales. Así para algunos conectores causales y consecutivos se señalan el tipo de relación causal (del enunciado o de la enunciación) que marcan, la posición sintáctica de la construcción que introducen, el modo verbal con que se combinan, e incluso su característica relacionada con el registro. Las explicaciones, si bien cubren aspectos bastante amplios, no son sistemáticas ni constantes, ya que no se aplican a todos los conectores tratados en esta sección.

Resumiendo, la clasificación de los conectores de acuerdo con los niveles establecidos por el *MCEER* puede facilitar la introducción progresiva de estos elementos en el aula de ELE. Por otro lado, es comprensible el hecho de que no se hayan ofrecido explicaciones más completas y sistemáticas para los conectores, teniendo en cuenta la dimensión del *PCIC* y su papel orientativo y no instructivo.

Finalmente, cabe señalar que las orientaciones ofrecidas en las dos obras de referencia para la enseñanza de los conectores del español han tenido repercusiones en los manuales de ELE editados en España: cada vez hay mayor número de manuales que tratan estos elementos de manera explícita, sobre todo en los métodos de niveles avanzados (La Rocca, 2011). No obstante, la introducción de estas unidades lingüísticas en los manuales presenta aún algunos problemas: falta de coherencia en la terminología utilizada (La Rocca, 2011), confusiones en la clasificación y en las explicaciones semánticas de los conectores (Marchante, 2005), carencias e incluso ausencia completa de los tratamientos de algunos aspectos importantes de los conectores (Nogueira, 2010 y 2012), para mencionar algunos. Por ello, se puede afirmar que los conectores todavía ocupan un lugar marginal en los manuales de ELE, y que los frutos cosechados en las investigaciones teóricas de estos elementos no se han aprovechado aún de forma satisfactoria para su enseñanza a los hablantes no nativos.

## 6.2 Análisis de *Español Moderno*

En este apartado nos propondremos analizar los tratamientos que reciben los conectores, sobre todo los causales y consecutivos, en *Español Moderno*, manual editado por dos prestigiosos profesores e hispanistas en China: Dong Yansheng y Liu Jian. Este constituye el libro de texto troncal del español que se utiliza en la mayoría de las universidades chinas donde se imparte la carrera de Filología Hispánica.

Cabe señalar que actualmente existen dos versiones del *Manual*: la antigua, que se lanzó al mercado a finales de los años 90, y la actualizada, que empezó a publicarse en 2014. Nos centraremos principalmente en la versión antigua del *Manual* por tres razones: 1) aún no se ha completado la publicación de los volúmenes que comprende la nueva versión; 2) la versión antigua es la utilizada por los alumnos que se presentaron al EEE-8 de 2013, es decir, los autores de los datos que forman nuestro corpus; 3) como veremos, en la nueva versión del *Manual* no hay cambios fundamentales en cuanto al enfoque didáctico que se adopta ni en lo que se refiere a la estructura y la distribución del contenido, y, en particular, en lo que atañe a los conectores.

### 6.2.1 Análisis descriptivo de la versión antigua del *Manual*

A continuación, realizaremos primero una presentación general de la versión antigua del *Manual* y luego, describiremos los conectores que aparecen en él y el tipo de tratamientos que reciben, con especial atención a los causales y consecutivos.

#### 6.2.1.1 Presentación general del *Manual*

*Español Moderno* (versión antigua) está compuesto por seis volúmenes, cuyas primeras ediciones se publicaron progresivamente entre los años 1999 y 2002, con la excepción del sexto volumen, que salió a la luz más tarde, en 2007. Se destina a los universitarios del Grado en Filología Hispánica y se trata de una colección completa y gradual, que cubre todos los niveles del aprendizaje del español, desde el nivel cero hasta el de usuario competente, que equivaldrá a C1-C2.

Es el manual que se utiliza en la asignatura de *jingdu* (精读), ‘lectura intensiva’, que ocupa la mayor parte del horario docente —8 a 10 horas semanales para los primeros dos cursos y 6 a 8 horas para el tercer año— en el currículum de la mayoría de las universidades chinas que imparten este grado. Además, los contenidos de los dos exámenes nacionales del español —el EEE-4 y el EEE-8— se basan principalmente en el *Manual* (Huang Wei, 2013: 26).

Dada la fecha de publicación de hace más de una década, el *Manual* todavía sigue un enfoque didáctico tradicional de gramática-traducción, ignorándose en general los aspectos pragmáticos y discursivos. A pesar de las numerosas reimpressiones realizadas debido a su extendido uso en China, se han efectuado pocas modificaciones del contenido. Las unidades de los seis volúmenes se organizan prácticamente del mismo modo, siguiendo el esquema de:

### **Texto – Vocabulario – Léxico – Gramática – Ejercicios**

Se trata de las cinco secciones fundamentales del *Manual*, distribuidas en el mismo orden en los seis volúmenes (cada uno tiene alrededor de veinte lecciones), con dos excepciones: en las lecciones 1 a 9 del primer volumen se encuentra la sección de Fonética en lugar de Léxico, que aparece a partir de la lección 13; los dos últimos volúmenes prescinden de la parte de Vocabulario.

En cada lección, tras un cuadro que resume los puntos gramaticales que se tratan en ella, viene la sección de **Texto**, que en los primeros tres volúmenes suele comprender dos partes, un texto narrativo y un diálogo, y en los libros posteriores solo hay un texto de tipo narrativo o expositivo-argumentativo, normalmente adaptado de obras literarias o de artículos periodísticos escritos por hablantes nativos. En el primer volumen y en la mayoría de las unidades del segundo, los textos utilizados suelen ser de temas cotidianos, y a veces de cierta artificialidad, ya que se crean para ejemplificar los contenidos gramaticales que se tratarán en la sección correspondiente de la misma lección.

Al texto le sigue la sección de **Vocabulario**, consistente en un glosario de las palabras y expresiones nuevas que han aparecido en la sección anterior. Se limita a indicar la categoría gramatical a la que pertenece cada vocablo y a ofrecerle una traducción de acuerdo con el contexto dado. Cabe señalar que el vocabulario no solo sirve de referencia para la comprensión del texto, sino que constituye en sí mismo parte del contenido que tienen que estudiar los alumnos. El método de enseñar las palabras y expresiones nuevas puede variar según cada profesor, pero lo normal será recordar al alumno algunas palabras de la misma raíz o del mismo campo semántico (para algunos sustantivos) y explicar con ejemplos el uso de algunos vocablos que el profesor considere relevantes. Es en esta sección donde muchos conectores reciben su primer e incluso único tratamiento en el *Manual*, y la manera de abordar el aspecto semántico de

estos elementos mediante una simple traducción resulta insuficiente.

Siguiendo el vocabulario se halla la sección de **Léxico** en la mayoría de las unidades. En esta parte se ofrecen ejemplos —generalmente oraciones descontextualizadas— de las palabras o locuciones que suelen tener varias funciones distintas. Aparte de la categoría gramatical y los equivalentes en chino propuestos, no se encuentra ningún otro tratamiento explícito sobre las unidades lingüísticas presentadas. Sus características sintácticas, pragmáticas y discursivas se dejan percibir en los ejemplos dados, cuyas explicaciones están a cargo del profesor. Algunos pocos conectores han sido tratados en esta sección, identificados como conjunción, adverbio o locución, sin tener una categoría propia.

Dado el enfoque adoptado en el *Manual*, la sección de **Gramática**, situada en la posición central de cada unidad, es la que lleva mayor peso entre todas. Como advierte Sánchez (2008: 119), constituye “el foco de estudio”, y “el centro gravitatorio al que se dirigen los textos y la base principal para el diseño de ejercitaciones”. En el prólogo del primer volumen del *Manual*, los editores afirman que la mayor parte de la gramática normalmente usada de la lengua española se imparte en los primeros tres volúmenes, lo que corresponderá a los primeros tres o cuatro semestres del Grado. Así pues, la introducción de la gramática (en su sentido más reducido, referida a la morfología y la sintaxis) en este manual es bastante intensa y ocupa, lógicamente, un lugar más relevante que los contenidos pragmáticos y discursivos. Como veremos, en la sección de Gramática se registran tratamientos relativamente más sistemáticos sobre los aspectos sintácticos y semánticos de algunos conectores.

La importancia de la sección de **Ejercicios** se refleja en el espacio que ocupa en cada lección: generalmente tiene una extensión igual o mayor que la del conjunto de las secciones anteriores. Suelen basarse en los contenidos gramaticales y el léxico que se han explicado en las partes precedentes y hay tipos de ejercicios que se repiten en casi todos los seis volúmenes: rellenar los huecos con artículos, preposiciones o la forma contracta de los dos, conjugar adecuadamente los verbos dados para completar frases o párrafos, traducir del chino al español frases sueltas o textos cortos, entre otros. No hay actividades destinadas específicamente a los conectores, pero sí existen ejercicios dispersos que examinan algunos aspectos de ciertos conectores, tales como la forma (para algunos conectores sintagmáticos), los sinónimos, la posición sintáctica, la traducción, etc., los cuales pueden ser aprovechados por el profesor para ofrecer explicaciones a los alumnos.

### 6.2.1.2 La introducción de los conectores en el *Manual*

Exponemos en la siguiente tabla los conectores que se tratan en el *Manual*, indicando el volumen concreto en el que se encuentran.

	1 <sup>er</sup> volumen	2 <sup>o</sup> volumen	3 <sup>er</sup> volumen	4 <sup>o</sup> volumen	5 <sup>o</sup> volumen
<b>Aditivos</b>	y (e, ni), no solo...sino también, incluso, además, sobre todo	—	—	—	<u>encima</u> <sup>139</sup>
<b>Causales</b>	porque, es que, ya que, como	<u>pues</u>	debido a	gracias a, a causa de, puesto que	—
<b>Consecutivos</b>	entonces, así de modo que	<u>por eso, asíes</u> <u>que</u>	<u>as íque</u> , en consecuencia	<u>por ello</u>	<u>como consecuencia</u> , <u>por (lo) tanto</u> , <u>por lo que</u> , <u>luego</u> , de ahí que
<b>Contraarugmentativos</b>	pero, aunque	sin embargo, a pesar de	no obstante, mientras que	en cambio, <u>por el contrario</u> , pese a	<u>ahora bien</u> , <u>con todo</u>

Tabla 6.2 Conectores introducidos en el *Manual* (versión antigua)<sup>140</sup>

En primer lugar, si comparamos la tabla de arriba con la lista de conectores que proponemos al final del Capítulo 1 (Tabla 1.3, p. 50), podemos observar que no todos los elementos que consideramos conectores han salido en el *Manual*. De hecho, se han ignorado por completo algunos conectores bastante frecuentes, tales como *dado que*, *por culpa de (que)*, *pues* (consecutivo), *as ípues*, *si bien*, entre otros. Lógicamente, los conectores que no aparecen en el *Manual* tampoco suelen encontrarse en los trabajos de los alumnos, como se ha constatado en el Capítulo 4 (Tabla 4.6).

En segundo lugar, contrastando la Tabla 6.2 con la lista de conectores propuesta por el *PCIC* (Tabla 1.2, p. 43), se puede afirmar que la introducción de los conectores en el *Manual* no concuerda completamente con la progresión según los niveles establecidos por el *MCER*. Así algunos elementos del nivel B2 ya han sido tratados en el primer volumen del *Manual*: *no solo...sino también*, *ya que* y *de modo que*; por el contrario, ciertos conectores de niveles menos avanzados aparecen más tarde: *por (lo) tanto* es de B1 y no sale hasta el quinto volumen.

En tercer lugar, buena parte de los conectores introducidos no reciben tratamiento

<sup>139</sup> Los conectores subrayados en la tabla son los que no reciben ningún tratamiento explícito en el *Manual*.

<sup>140</sup> La ausencia de información sobre el sexto volumen se debe a que no aparecen conectores nuevos en él.

alguno en el *Manual*, y solo cuentan con usos en textos, ejemplos o ejercicios. En la Tabla 6.2 los hemos subrayado y podemos observar que la mayoría de estos conectores sin tratamiento son consecutivos. Sorprende ver que los nexos consecutivos prototípicos como *por eso*, *así(es) que* y *por (lo) tanto* no han sido tratados en ninguna parte del *Manual*, ni siquiera han aparecido en el Vocabulario, lo cual es indicativo del papel marginal de estos elementos en este método. Consideramos que eso se debe, en parte, al carácter discursivo de los conectores consecutivos, ya que, a diferencia de los aditivos y los causales, los consecutivos suelen tener un ámbito de funcionamiento mayor: establecen conexiones en el nivel discursivo más que en el oracional. Puesto que el *Manual* se decanta por el enfoque gramatical e ignora generalmente los aspectos discursivos y pragmáticos, es fácil de entender la ausencia de tratamiento de la mayoría de los conectores consecutivos.

Los tratamientos de los conectores suelen encontrarse en tres secciones: Vocabulario, Léxico y Gramática. Cabe señalar que, excepto unos pocos conectores que han recibido tratamientos en las dos últimas partes, la mayoría de estas unidades se limitan a aparecer en el Vocabulario. Exponemos en la siguiente tabla los conectores tratados en las secciones de Léxico o Gramática:

	<b>Léxico</b>	<b>Gramática</b>
<b>Aditivos</b>	incluso, además, no solo...sino también	y
<b>Causales</b>	debido a, a causa de, gracias a	porque, como
<b>Consecutivos</b>	—	de ahí que
<b>contraargumentativos</b>	en cambio, mientras que	aunque, pero, a pesar de

Tabla 6.3 Conectores tratados en las secciones de Léxico o Gramática

Como ya se ha adelantado, en la sección de Léxico los tratamientos que reciben los conectores son más bien de índole implícita, ya que, salvo la categoría gramatical y las traducciones que se les asignan, el resto de los aspectos no se explicitan, sino que se dejan percibir en los ejemplos dados. En cambio, en la sección de Gramática los tratamientos son explícitos y más sistemáticos. Sin embargo, la cantidad de los conectores tratados en esa parte es muy limitada, lo que refleja la poca atención que reciben los conectores en general en el *Manual*.

A continuación, vamos a detallar y evaluar los tratamientos que se ofrecen a los conectores en el *Manual*. Como se verá los aspectos tratados son principalmente sintácticos y semánticos.



Antes que nada, hay que decir que los conectores han sido introducidos de manera muy dispersa,<sup>141</sup> como unidades puramente gramaticales, sin tener una categoría propia. Los tratamientos que reciben se enmarcan en el campo de la gramática tradicional, sin hacer referencia a los aspectos pragmáticos ni discursivos. Sin embargo, los aspectos morfosintácticos tampoco se han presentado de manera satisfactoria.

En las secciones de Vocabulario y Léxico se indican la categoría gramatical de los conectores provenientes de conjunciones o adverbios, pero para los nexos de composición sintagmática, salvo en algunos casos puntuales,<sup>142</sup> no se ofrece ninguna explicación sobre su categoría.

En cuanto a las características sintácticas, se han encontrado muy pocos tratamientos explícitos. En la sección de Gramática de distintas unidades se han indicado las posiciones sintácticas de las oraciones subordinadas encabezadas por *aunque*, *como* o *porque*, dejando claro la posición pospuesta de *porque*, la antepuesta de *como* y la compatibilidad de *aunque* con las dos posibilidades. Aparte de eso, no se registra ninguna otra explicación sobre las características distribucionales de los conectores. Así la movilidad de los conectores adverbiales se presenta de manera implícita mediante los ejemplos dados. Veamos el caso de *en cambio*:

(215) a. La región central del país es fértil con clima suave. *En cambio*, la septentrional ofrece un paisaje desértico.

b. Mi tío me trataba con mucho cariño; mi tía, *en cambio*, siempre hacía que me sintiera extraño en su casa.

(vol.4, p.159)

Son dos ejemplos sacados de la sección de Léxico donde se trata el conector. En la oración 215b se observa la posible movilidad delnexo, característica que no se explicita en las explicaciones ofrecidas en el *Manual*.

Las características prosódicas constituyen un aspecto casi completamente ignorado en este método chino. Tan solo se han encontrado tratamientos en este aspecto de un conector: *de ahí que*. Citamos las explicaciones en español sobre este nexos, registradas en una sección de Gramática del quinto volumen:<sup>143</sup>

---

<sup>141</sup> Otras categorías, por ejemplo, las preposiciones y algunas conjunciones, han recibido tratamientos sistemáticos en la sección de Gramática.

<sup>142</sup> En el cuarto volumen, *a causa de* y *a pesar de* son denominados *preposiciones compuestas*. Y en el mismo libro, *en cambio* aparece en el Vocabulario junto con la sigla *m. adv.*, cuya forma completa no se explicita en el *Manual*.

<sup>143</sup> En los dos últimos volúmenes, todo el contenido del libro está escrito en español, incluidas las explicaciones gramaticales.

“Entre el antecedente y la consecuencia se hace una pausa, representada en la escritura por punto y coma. Por ejemplo:

- 1) El clima es seco; *de ahí que* no haya prados naturales.
- 2) Nuestro caballo ya no es joven y tiene unos hábitos formados durante años y años. *De ahí que* sea correcto todo lo que ocurre en Coley Town mientras que lo que se hace en otras partes tendrá que ser erróneo hasta el juicio final.

Se nota que eso del punto y coma no se respeta siempre, aunque la pausa sí.”  
(vol.5, p.382)

Es plausible la introducción del uso del signo de puntuación relacionado con el conector. Sin embargo, es cuestionable la afirmación de la preferencia de usar punto y coma delante del nexos, ya que no se ha mencionado en las referencias teóricas que hemos consultado.

Por otro lado, en el libro de texto se hallan usos inapropiados de algunos conectores parentéticos por la falta del signo de puntuación. Veamos un caso de *en consecuencia* en el que se nota la ausencia de la debida coma tras el conector:

(216) Habrá visto a personas aficionadas a practicar deportes. Generalmente tienen el cuerpo bien formado y miembros con músculos desarrollados. Ofrecen un aspecto saludable y lleno de vitalidad. *En consecuencia* son más vivas e inteligentes y rinden más en cualquier trabajo, sea físico o mental.

(vol.3, p.355)

Tampoco se encuentra información explícita sobre el ámbito de funcionamiento de los conectores. Así por ejemplo, se registra en dos textos del cuarto y quinto volúmenes el empleo de *porque* como conector textual, pero no se habla de las condiciones contextuales que propician este uso, ni se mencionan sus diferencias en comparación con la función habitual del nexos en oraciones compuestas. La falta de tratamiento en este aspecto puede ser uno de los factores que contribuyen al error de puntuación en el uso de *porque* en el corpus de EEE-8, como se ha presentado en el Capítulo 4.

En cuanto a los aspectos semánticos, los tratamientos que reciben la mayoría de los conectores consisten en los equivalentes en chino que se les asignan de acuerdo con los contextos en los que aparecen. Entre los causales y consecutivos, solo se encuentran dos conectores cuyo significado ha sido explicado con paráfrasis: *es que* y *de ahí que*. Veamos los tratamientos concretos que reciben:

**es que:**

Expresión que se utiliza con frecuencia para dar explicaciones y establecer conexión en el co-texto. Significa *la cosa es así*. (vol. 1, p. 266)<sup>144</sup>

**de ahí que:**

Con esta locución se anuncia una consecuencia de algo que se ha dicho antes. (vol. 5, p.382)

Se observa que se ha presentado explícitamente el significado argumentativo del conector consecutivo *de ahí que*, pero no se ha señalado su valor informativo (indica que la consecuencia que introduce es una información conocida). En cuanto a *es que*, no se han mencionado sus instrucciones de disculparse o dar pretexto. En todo caso, en comparación con la simple traducción, resulta mucho más adecuada la manera de abordar los aspectos semánticos de los conectores mediante paráfrasis, sea en chino o en español.

En la siguiente tabla presentamos las traducciones que se asignan al resto de los conectores causales y consecutivos:

porque	<i>yinwei</i> (因为)
como	<i>yinwei</i> (因为), <i>youyu</i> (由于)
a causa de	<i>yinwei</i> (因为)
debido a	<i>youyu</i> (由于), <i>yinwei</i> (因为)
gracias a	<i>youyu</i> (由于), <i>duokui</i> (多亏)
puesto que	<i>jiran</i> (既然), <i>yinwei</i> (因为)
ya que	<i>jiran</i> (既然)
entonces	<i>yushi</i> (于是), <i>name</i> (那么)
en consecuencia	<i>yinci</i> (因此), <i>jieguo shi</i> (结果是)
de modo que	<i>yinci</i> (因此), <i>name</i> (那么)

Tablas 6.4 Traducciones asignadas a los conectores causales y consecutivos

Por la falta de tratamientos explícitos que reciben los conectores en el *Manual*, los equivalentes propuestos constituyen las únicas “pistas” de las que disponen los alumnos para aprender el significado de estos elementos, si descontamos las posibles explicaciones del profesor. Dada la peculiaridad semántica de los conectores, cuyo significado procedimental prevalece al conceptual, el método puramente lexical para tratarlos es problemático y puede causar impresiones equivocadas a los alumnos.

Por un lado, como se observa en la Tabla 6.4, existen casos en que un conector chino se asigna a varios nexos del español de distintas funciones. Así por ejemplo, casi todos los conectores causales arriba expuestos pueden traducirse por *yinwei* (因为), a

<sup>144</sup> Explicación original: 做解释时常用的一种词语，以衔接上下文。意思是：事情是这样的...

pesar de las diferencias semántico-pragmáticas existentes entre ellos. Y eso puede traer como consecuencia la falsa creencia de que son sinónimos conmutables, cuando, en realidad, distan mucho en sus significados y usos.

Por otro lado, como la equivalencia es contextual, muchas veces, fuera del contexto dado, el supuesto equivalente en chino no puede explicar el valor semántico-pragmático del conector del español. Tomamos como ejemplo el caso de *ya que*, cuya traducción habitual es *jiran* (既然). Como se ha explicado en el Capítulo 5 (§ 5.2.1.1.2), si bien los dos elementos conectivos comparten la función de presentar una causa conocida, el conector del español, cuando ocupa la posición pospuesta, también puede introducir información novedosa, presentándola como si fuera una presuposición aceptada. Esta función no la tiene el nexo chino. Veamos un texto extraído del *Manual*:

(217) En la lucha que sobrevino, Rómulo mató a Remo y comenzó a construir en el Palatino las murallas de su nueva ciudad, sobre la cual iba a gobernar. La llamó Roma en su propio honor, *ya que* Rómulo significa “pequeña Roma”.  
(vol.4, p.377)

Se observa que *ya que* introduce una causa que aporta información nueva, por lo que no se puede traducir con *jiran* (既然) en este contexto. En el *Manual* se encuentra en varios sitios este uso de *ya que*, pero no se le ofrece otra explicación semántica aparte del equivalente “parcial”. Es obvio que una mera traducción en chino no es suficiente para ayudar a los alumnos a conocer y dominar los usos del conector.

En algunos casos, el equivalente propuesto en la sección de Vocabulario ni siquiera concuerda con el uso del conector en el contexto dado. Observemos el siguiente ejemplo del nexo *de modo que*:

(218) a. –¿Cuánto tiempo duró el curso?

–Un año. Pero luego pedí una prórroga, *de modo que* estuve ahídos años enteros.  
(vol.1, p.363)

b. [...] ya llevamos un semestre estudiando su lengua. *De modo que* no somos tan novatos.  
(vol.2, p. 203)

La traducción que se ofrece para el conector en el primer caso es *yinci* (因此), que es demasiado culto para el contexto dialógico de 218a. Para el segundo texto, el equivalente que se propone es *name* (那么), conector deductivo que no encaja con la

relación consecutiva del tipo real que se expresa con *de modo que* en 218b.

De lo expuesto hasta ahora se puede afirmar que los tratamientos explícitos que se ofrecen de los conectores en el *Manual* son insuficientes y muchas veces problemáticos. A continuación, analizamos los aspectos examinados de los conectores en la sección de Ejercicios.

Los ejercicios dispersos relacionados con el empleo de los conectores se pueden dividir en cuatro grupos. En el primero están los que examinan la composición formal de algunos conectores locucionales. De los causales y consecutivos se han encontrado dos ejercicios:

(219) a. Debido \_\_\_\_ el clima seco y caluroso, los cadáveres no tardaron \_\_\_\_ convertirse \_\_\_\_ momias.

(vol.3, p.414)

b. Se trata de una sustancia que se extrae \_\_\_\_ los cereales. \_\_\_\_ modo que no es nada perniciosa \_\_\_\_ la salud.

(vol.3, p.346)

Se observa que los conectores examinados son *debido a* y *de modo que*. De hecho, no se trata de ejercicios destinados específicamente a los conectores, ya que el objetivo es practicar el uso de las preposiciones y las formas contractas con los artículos. Consideramos que este tipo de ejercicios es útil para reforzar el conocimiento formal sobre los elementos conectivos provenientes de sintagmas preposicionales, por lo que deberíamos aprovecharlo mejor aumentando su cantidad y dirigiéndolo exclusivamente a los conectores.

El segundo grupo de ejercicios se fija en las funciones sintácticas de algunos nexos conjuntivos como *porque*, *como* y *aunque*. Se pide o bien formar oraciones compuestas con palabras sueltas y oraciones independientes dadas, o bien completar las oraciones subordinadas iniciadas con una conjunción. Cabe señalar que, en algunos pocos casos, no figura el conector entre las palabras sueltas ofrecidas, y para construir la oración compuesta se debe captar la relación argumentativa del contexto y elegir un nexo adecuado, como se observa en el siguiente ejemplo:

(220) Palabras ofrecidas:

toda una semana, no poder, ellos, duchar, no haber agua

Oración formada:

No pudieron ducharse [durante] toda una semana *porque* no había agua. /

*Como* no había agua, no pudieron ducharse [durante] toda una semana.

(p.147, vol.2)

En este caso se examinan no solo la función sintáctica del conector sino también su valor semántico. Este tipo de ejercicios se pueden aplicar a otros conectores, sin limitarse al nivel oracional, es decir, se puede pedir al alumno que construya textos coherentes y comprensibles enlazando los distintos segmentos dados con el conector que considere adecuado.

En el tercer grupo se encuentran los ejercicios que piden sustituir el conector con un sinónimo, efectuando, en algunos casos, los cambios sintácticos correspondientes. Los pares de conectores examinados son *pero/a pesar de*, *pero/aunque*, *porque/como*, *gracias a/debido a* y *sin embargo/no obstante*. Estos ejercicios pueden ayudar al alumno a agrupar los conectores que aportan valores semánticos parecidos, pero son relevantes las explicaciones complementarias por parte del profesor sobre las diferencias entre ellos para evitar posibles confusiones, ya que, como se ha comprobado en el Capítulo 5, no existen conectores sinónimos absolutos. No son siempre conmutables y en los casos en que sí lo son, pueden tener distintos matices.

Las traducciones chino-español forman el cuarto grupo de ejercicios en los que se trabajan los conectores. Son traducciones pedagógicas cuyo objetivo es repasar los puntos gramaticales y léxicos aprendidos en la misma lección. Si bien a partir del segundo volumen ya se dan textos de uno o dos párrafos para traducir, la mayoría de los ejercicios de traducciones consisten en oraciones sueltas. En algunos casos se encuentran los conectores chinos prototípicos como *yinwei* (因为), ‘porque’, *youyu* (由于), ‘debido a (que)’, *keshi* (可是), ‘pero’, entre otros, que no deben de causar problemas al alumno. No obstante, también existen oraciones compuestas en las que no figura ningún conector, pero sí que hace falta tal elemento conectivo en la traducción al español. Veamos un caso concreto:

(221) 当时那门课程引不起多少兴趣，听课人数逐步减少。

(vol.4, p.667)

Dangshi na men kecheng yinbuqi duoshao xingqu, ting ke renshu zhubu jianshao.

Traducción literal:

En aquel entonces esa asignatura no despertaba mucho interés, el número de asistentes iba disminuyendo poco a poco.

Traducción funcional:

En aquel entonces esa asignatura no despertaba mucho interés, *por eso* el número de asistentes iba disminuyendo poco a poco.

Se observa en el ejemplo 221 que la relación de causa-consecuencia del tipo real implicada en la oración original debe explicitarse con un conector consecutivo en la

traducción. Ejercicios como este constituyen buenas oportunidades para que el profesor introduzca explícitamente las divergencias entre las dos lenguas en cuanto a la implicación en la expresión de las relaciones argumentativas en el nivel oracional.

Resumiendo, aunque no se encuentran en el *Manual* actividades diseñadas con el fin de enseñar el uso de los conectores, los dispersos ejercicios relacionados con estos elementos son aprovechables, y pueden mejorarse y sistematizarse para contribuir a un aprendizaje más activo y eficaz.

Al contrario de los aspectos sintácticos y semánticos que han sido tratados —eso sí de manera superficial—, otras propiedades importantes de los conectores han sido ignoradas completamente en el *Manual*. Entre ellas, se encuentran las características del registro, los valores pragmáticos, las funciones metadiscursivas y la polifuncionalidad de algunos elementos (p. ej. *pues, así* etc.).

Por último, cabe señalar que en el *Manual* se registran usos inapropiados de algunos conectores. Veamos dos casos delnexo causal *es que*:

- (222) a. No pierdas más tiempo hablando con él. *Es que* no admite la razón.  
(vol.3, p.513)
- b. No \_\_\_\_\_(dirigirse) la palabra a pesar de vivir en la misma casa y \_\_\_\_\_(discutir) violentamente de vez en cuando. *Es que* el padre, al morir, les \_\_\_\_\_(dejar) un terreno. Pero ninguno de los dos hermanos estaba contento con la división hecha por el otro.  
(vol.3, p.87)

El primer ejemplo se ha extraído de una sección de Léxico, donde se explican los usos del verbo *admitir*, y el segundo constituye un ejercicio de conjugación verbal. Se percibe que en ambas ocasiones resulta rara la aparición de *es que*, sobre todo en el segundo caso, que pertenece al registro escrito. El uso inadecuado del conector se debe a la ignorancia de su significado procedimental y su característica del registro, aspectos que no han sido tratados en el *Manual*.

Para concluir, se puede afirmar que la introducción de los conectores en *Español Moderno* (versión antigua) presenta mucho espacio para la mejora, lo que puede guardar relación con los usos erróneos o inapropiados de estos elementos en el corpus del EEE-8. La falta de tratamientos de las características prosódicas y del ámbito de funcionamiento de los conectores contribuye al error de puntuación; la insuficiencia del método de presentar el significado de estos elementos mediante meras traducciones puede conducir a la confusión entre los sinónimos y, por ende, al error de elección; la ausencia de los aspectos discursivos explica los usos inadecuados en cuanto al registro.

Además, se observa que los conectores que menos atención reciben —los consecutivos— son los que tienen el índice de error más alto (56%) entre los cuatro grupos de conectores. Algunos elementos conectivos que han causado confusión a los alumnos no han sido tratados en absoluto en el *Manual: por eso/por tanto, as ías íque*, entre otros.

### 6.2.2 Análisis de la versión actualizada del *Manual*

Hasta la fecha se han publicado tres volúmenes de la versión actualizada de *Español Moderno*,<sup>145</sup> que empezó a sustituir la versión antigua desde el curso académico 2014/15. En este subapartado los revisaremos para ver en qué medida han cambiado en comparación con la antigua versión y si se perciben modificaciones positivas respecto a la introducción de los conectores causales y consecutivos.

En la nueva versión del *Manual* las secciones y su distribución son básicamente las mismas que en la versión anterior: Texto, Vocabulario, Fonética/Léxico,<sup>146</sup> Gramática y Ejercicios. El único cambio estructural radica en la aparición de la sección de Conocimiento sociocultural, en la que se presenta información de distintos aspectos de los países hispanohablantes.<sup>147</sup>

En cuanto al contenido, se registran los siguientes cambios: los textos se han actualizado y muchos son totalmente distintos a los de la antigua versión; el lenguaje de los textos, sobre todo los dialógicos, es menos artificial y se acerca más al uso real; se ha ajustado el orden de la introducción de algunos puntos gramaticales (p. ej. la posposición de los tiempos de pretérito al modo subjuntivo); se han incorporado un mayor número de ejercicios de comprensión y expresión oral. Además, el vocabulario se ha ampliado notablemente, pero en el Prólogo del *Manual* (vol. 1, p. 2) los editores han dejado claro que no es necesaria la memorización de todas las palabras y expresiones nuevas.

Pese al intento de los editores de basar la versión actualizada en el enfoque comunicativo,<sup>148</sup> la sección de Gramática sigue siendo el eje del *Manual*. No se encuentran tratamientos explícitos de los aspectos pragmáticos y discursivos, aunque sí

---

<sup>145</sup> La nueva serie estará compuesta en total por seis volúmenes, igual que la versión antigua, y está a cargo de los mismos editores y la misma editorial.

<sup>146</sup> La sección de Léxico ha cambiado de nombre y se denomina “Ejemplos con algunos vocablos usuales”.

<sup>147</sup> De acuerdo con el Prólogo de los dos primeros volúmenes del *Manual*, se trata de un material de lectura para ampliar el horizonte del alumno y no forma parte del contenido que se ha de explicar en clase (vol. 1, p.2).

<sup>148</sup> En el Prólogo de los primeros dos volúmenes, los editores han señalado que uno de los cambios fundamentales que se han realizado del *Manual* consiste en que se ha adoptado el enfoque comunicativo desde el principio (vol. 1, p.1).



se mencionan en el Prólogo (vol.3, p.4) la importancia que se debe conceder al contexto y el papel relevante que desempeña el discurso en el aprendizaje de la gramática.

A continuación, nos fijaremos en el tratamiento que reciben los conectores causales y consecutivos en los primeros tres libros del *Manual* actualizado. En la siguiente tabla se exponen los conectores introducidos:

	1 <sup>er</sup> volumen	2 <sup>o</sup> volumen	3 <sup>er</sup> volumen
<b>Causales</b>	como, porque, <u>pues</u>	a causa de, ya que, <u>es que</u> , debido a	gracias a
<b>Consecutivos</b>	entonces, por eso, as í de modo que, as íque	—	<u>as íes que</u>

Tabla 6.5 Conectores causales y consecutivos introducidos en el *Manual* (versión actualizada)

Recordamos la introducción de los conectores causales y consecutivos en el *Manual* antiguo en la siguiente tabla:

	1 <sup>er</sup> volumen	2 <sup>o</sup> volumen	3 <sup>er</sup> volumen	4 <sup>o</sup> volumen	5 <sup>o</sup> volumen
<b>Causales</b>	porque, es que, ya que, como	<u>pues</u>	debido a	gracias a, a causa de, puesto que	—
<b>Consecutivos</b>	entonces, as í de modo que	<u>por eso</u> , <u>as íes que</u>	<u>as íque</u> , en consecuencia	<u>por ello</u>	<u>como consecuencia</u> , <u>por (lo) tanto</u> , <u>por lo que</u> , <u>luego</u> , de ah í que

Tabla 6.6 Conectores causales y consecutivos introducidos en el *Manual* (versión antigua)

Comparando los primeros tres volúmenes de ambas versiones del *Manual*, se observa que los conectores introducidos son prácticamente los mismos, con las excepciones de la introducción adelantada de *gracias a* y *a causa de* y de la ausencia de *en consecuencia* en la versión actualizada.

Se puede afirmar que no hay cambios fundamentales en cuanto al método de tratar estos elementos. Los tratamientos explícitos que reciben estos conectores causales y consecutivos se encuentran casi exclusivamente en la sección de Vocabulario. Salvo algunos pocos nexos que han sido tratados en Gramática (*como* y *porque*) o Léxico (*debido a*), la mayoría de los conectores solo cuentan con la asignación de la categoría gramatical y de su(s) equivalente(s) en chino. Además, igual que en la versión antigua, existen elementos conectivos sin ningún tratamiento explícito: *pues* (causal), *es que* y *as íes que*. Recordemos que, a diferencia de los otros dos nexos, la función de *es que* ha sido explicada en la versión antigua del *Manual*. La ausencia de su tratamiento en la versión actualizada refleja la poca atención que se presta a los conectores: los

tratamientos que reciben no son sistemáticos sino de carácter eventual. Así pues, la explicación o no, y el tipo de explicaciones de los conectores dependen en gran parte de cada profesor.

A pesar de todo, deben destacar algunas modificaciones positivas en la introducción de los conectores causales y consecutivos. En primer lugar, dos conectores que no recibían tratamientos explícitos en la versión antigua se presentan en el vocabulario del *Manual* actualizado (*por eso* y *así que*). En segundo lugar, se ha indicado la categoría gramatical de los conectores locucionales, lo que constituye un hueco en la versión antigua. Veamos en la siguiente tabla las categorías asignadas:

gracias a, a causa de	locución adverbial
debido a	locución prepositiva
ya que	adverbio
por eso	conjunción
así que, de modo que	locución conjuntiva

Tabla 6.6 Categorías asignadas a los conectores locucionales introducidos en el *Manual* actualizado

Se nota la incongruencia en la terminología utilizada: los tres conectores provenientes de sintagmas preposicionales —*gracias a, a causa de* y *debido a*— se han identificado con dos categorías distintas. Además, se han considerado equivocadamente *ya que* como adverbio y *por eso* como conjunción. Solo la categoría de los dos conectores conjuntivos *así que* y *de modo que* ha sido bien indicada.

En resumen, el contenido de la nueva versión del *Manual* ha mejorado con miras a acercarse a la corriente didáctica comunicativa, pero la metodología usada no se aleja mucho del enfoque gramatical que se adopta en la versión antigua. En cuanto a la introducción de los conectores causales y consecutivos, se mantiene la escasa atención, en especial a algunos rasgos que son claves en el dominio de estas unidades. Los aspectos relevantes como los pragmáticos y discursivos de los conectores siguen ausentes y los tratamientos explícitos que se les ofrecen ni son suficientes ni son completamente correctos. No obstante, cabe señalar que el intento de categorizar los conectores locucionales puede considerarse una buena señal, ya que la identificación correcta de estos elementos constituye una base imprescindible para el adecuado tratamiento de sus funciones.

### **6.3 Pautas de mejora para la enseñanza de los conectores causales y consecutivos a los estudiantes sinohablantes**

Visto el análisis del *Manual* presentado en el apartado anterior, se puede afirmar que los tratamientos explícitos de los conectores causales y consecutivos —sobre todo, de estos últimos— constituyen prácticamente un vacío en el manual chino (en ambas versiones), el cual se deberá rellenar con la labor del profesor. Este, por un lado, tendrá que aprovechar al máximo los recursos lingüísticos que se ofrecen en el *Manual* para advertir al alumno de la existencia de estos conectores e introducir, cuando considere oportuno, explicaciones sobre sus características sintácticas y funcionales. Por otro lado, ante la insuficiencia del *Manual*, es necesario que el profesor organice actividades didácticas específicas de los conectores causales y consecutivos (§ 6.4), dirigidas a los alumnos del nivel avanzado de acuerdo con las orientaciones del *MCER*, a fin de ayudarles a profundizar en el conocimiento sistemático de estos elementos y a mejorar su dominio.

Así pues, consideramos necesarias tanto la introducción progresiva de los conectores causales y consecutivos según su aparición en el *Manual* como la enseñanza sistemática de estos elementos en el curso superior (p. ej. el cuarto año del Grado) mediante actividades específicas.

De hecho, la introducción progresiva constituye una fase preparatoria para la enseñanza sistemática. Desde el principio, el profesor puede concienciar a los alumnos del reconocimiento de los conectores y de sus características tanto sintácticas como semánticas y, a medida que se avance en el estudio del español, puede advertirles de la peculiaridad semántico-pragmática de estos elementos, así como de la polifuncionalidad de algunos de ellos, aprovechando ejemplos o ejercicios del *Manual*. Se trata de llamar la atención de los estudiantes hacia estos elementos que suelen pasar desapercibidos en el aula de ELE en China. La introducción progresiva puede evitar la fatiga que pueden sentir los alumnos al enfrentarse a un gran número de estas unidades conectivas en las sesiones dedicadas específicamente a ellas (§ 6.4).

En la fase del aprendizaje sistemático, por un lado se pueden contrastar los aspectos sintácticos y semánticos de los conectores ya aprendidos; por otro, se pueden incorporar propiedades discursivas de estos elementos, así como algunos conectores de uso frecuente pero que no están presentes en el *Manual*. Al mismo tiempo, se puede llamar la atención sobre las diferencias que existen entre el español y el chino en el uso de los conectores. Todo eso tiene un objetivo común: ayudar a los alumnos a interiorizar

el conocimiento global de los conectores y, en base a ello, a comprenderlos y utilizarlos adecuadamente en sus producciones escritas y orales del español.

A partir de los análisis anteriores del EEE-8 y del *Manual*, así como del estudio contrastivo del Capítulo 5, proponemos diez pautas de mejora y sugerencias para la didáctica de los conectores causales y consecutivos, que podrán servir para los profesores chinos de ELE como un complemento del *Manual*. Entre ellas, las primeras cinco podrán aplicarse para la introducción progresiva de estos elementos a lo largo del aprendizaje del español:

- 1) Introducir el concepto y el término *conector* desde el principio (desde su aparición en el *Manual*), otorgando a estos elementos conectivos una categoría funcional propia.
- 2) Revisar la categoría gramatical que se les asigna en el *Manual*, dividiendo correctamente los conectores de base conjuntiva y los adverbiales.
- 3) Explicitar las características sintácticas (la posición, la movilidad, la puntuación, entre otras) de los conectores a partir de los ejemplos del *Manual*.
- 4) Rechazar la memorización de las traducciones asignadas a los conectores en la sección de Vocabulario; guiar al alumno a reflexionar por sí mismo acerca del significado y la función de los conectores en contextos concretos.
- 5) Al presentar un conector nuevo, relacionarlo con otros ya conocidos, a fin de facilitar el agrupamiento de los conectores que comparten ciertas instrucciones y, así asentar la base para el contraste entre ellos.

Las siguientes sugerencias van dirigidas a la enseñanza sistemática de los conectores para los alumnos del cuarto curso:

- 6) Poner al alcance de los alumnos un inventario más amplio de conectores, tomando como referencia lo propuesto en el *PCIC* y la lista de conectores que hemos planteado (Tabla 1.3).
- 7) Concienciar al alumno de las diferencias semántico-pragmáticas entre los conectores sinónimos mediante el método de conmutación, es decir, reemplazar en un contexto concreto un conector por su sinónimo para comprobar si es posible la sustitución y si conlleva matices distintos.

- 8) Activar la capacidad pragmática del alumno, animándole a reflexionar a partir de los ejercicios para extraer sus propias conclusiones acerca de las propiedades discursivas de los conectores.
- 9) En los ejercicios de traducción chino-español, hacer explícitas las diferencias entre las dos lenguas respecto a la omisión y la correlación de los conectores causales y consecutivos en el nivel oracional.
- 10) En las actividades destinadas a los conectores, utilizar en la medida de lo posible ejemplos contextualizados de muestras reales para motivar al alumno.

Las pautas y sugerencias arriba expuestas también son aplicables en general a otros grupos de conectores e incluso a todas las partículas discursivas, cuyo significado procedimental prevalece al conceptual. De esas pautas se pueden resumir algunos principios fundamentales para la enseñanza de estas unidades lingüísticas:

- Adoptar una perspectiva pragmática y tratar su significado en **contextos** concretos.
- Recurrir al **método contrastivo** para individualizar los elementos de funciones similares, así como para resaltar las diferencias entre las dos lenguas implicadas.
- Motivar al alumno para que **reflexione** sobre el funcionamiento y las propiedades de estos elementos y saque sus propias conclusiones.

Partiendo de los principios mencionados, en el siguiente apartado, propondremos una serie de actividades dedicadas al aprendizaje de los distintos aspectos de los conectores causales y consecutivos por parte de los estudiantes sinohablantes.

#### **6.4 Actividades didácticas de los conectores causales y consecutivos**

Las actividades que se expondrán a continuación se destinan a los alumnos del cuarto curso del Grado en Filología Hispánica (los que se presentan al EEE-8), ya que supuestamente conocen la mayoría de los conectores causales y consecutivos que se introducen en el *Manual*. El conocimiento previo, si bien disperso, sirve de base para la profundización en el aprendizaje sistemático de estos elementos y el contraste entre ellos.

Las actividades se organizan en sesiones distintas, en virtud de los diferentes aspectos que se quieren enseñar de los conectores causales y consecutivos, a saber, los

morfosintácticos, los semántico-pragmáticos, los discursivos y la implicación/explicación de las relaciones causal-consecutivas. Las actividades consisten en dos partes: ejercicios y reflexiones. Al final de cada sesión hay una recapitulación y una pequeña ampliación.

Se recomienda dedicar dos o tres horas a cada sesión y distribuir las sesiones en cuatro semanas. El profesor puede tomarse la libertad de utilizar solamente alguna(s) de ellas e incluso ciertas actividades según las necesidades concretas de sus alumnos.

### 6.4.1 Sesión 1: aspectos morfosintácticos<sup>149</sup>

Objetivos principales:

- ✓ Reforzar el conocimiento sobre las diferencias distribucionales y prosódicas entre los conectores conjuntivos y los adverbiales.
- ✓ Concienciar a los alumnos del distinto ámbito de funcionamiento de los conectores.

**Actividad 1.** Elije el conector adecuado entre cada par de opciones, prestando especial atención a los signos de puntuación:

1) **por eso/por lo que**

El miedo ha sido una poderosa fuerza presente, y no siempre de manera negativa, en el origen de las transformaciones sociales. En ocasiones, por ejemplo, he tenido oportunidad de ponderar la contribución del miedo al consenso de la Transición, \_\_\_\_\_ no se puede decir que sus efectos sean siempre perniciosos, al menos desde el punto de vista de la cohesión social. La democracia ha de saber, \_\_\_\_\_, administrar el equilibrio entre las demandas muchas veces contradictorias que los electores enarbolan.<sup>150</sup>

2) **as íque/entonces**

2a) Con este viaje, inicio una carrera interesante y tú te vas a graduar pronto. \_\_\_\_\_ an ímate. Prometo escribirte tan pronto que llegue a La Paz.<sup>151</sup>

2b) –Ni ños, no hag ás tanto ruido; la gente mayor est ádescansando.

–¿Podemos, \_\_\_\_\_, buscar al abuelo para que nos cuente un cuento?<sup>152</sup>

3) **de modo que/por tanto**

3a) Tu tiempo es limitado, \_\_\_\_\_ no lo malgastes viviendo la vida de alguien distinto.

3b) Si preguntamos a muchos padres cómo han conseguido que sus hijos dominen realmente el inglés, responder án que asistiendo a clases con profesores nativos, pero, sobre todo, con estancias periódicas en pa íses donde se habla esta lengua. Y esto, evidentemente, no est á al alcance de todos. \_\_\_\_\_, las mejores soluciones han de ser aumentar cada vez más las ayudas para viajes e intercambios con el

<sup>149</sup> La propuesta de soluciones se encuentra a partir de la página 293.

<sup>150</sup> Adoptado de: Juan Luis Cebrián, “Demócratas, mediócratas, miedócratas...”. *El País*. Madrid: elpais.com, 2008-03-03.

<sup>151</sup> Extra ño del *Manual* (nueva versión, vol. 1, p. 222).

<sup>152</sup> Extra ño del *Manual* (nueva versión, vol. 1, p. 167).

extranjero.<sup>153</sup>

#### 4) **de ahí que/en consecuencia**

Dos días después de la muerte del Generalísimo F. Franco, Don Juan Carlos I fue proclamado rey. Por consiguiente, se iniciaba una difícil etapa para España y el nuevo soberano y, por ende, una gran incertidumbre sobre el futuro de los españoles. \_\_\_\_\_, el 3 de julio, el rey nombra como Presidente del Gobierno a Adolfo Suárez dando paso a la Transición. En marzo de 1977 el Presidente aprobó la Ley Electoral, \_\_\_\_\_ se viera una gran fiesta por la libertad y por las primeras elecciones democráticas.<sup>154</sup>

#### **Reflexiones en pareja:**

- a) Intenta clasificar los ocho conectores examinados y explica tu criterio clasificatorio.
- b) ¿Es posible la movilidad de los conectores que se sitúan entre pausas? Si la respuesta es positiva, escribe abajo otras versiones de los ejemplos propuestos. Si no, justifica tu afirmación. ¿Y de los conectores que no llevan una coma detrás?
- c) Aparte de los conectores examinados, hay dos conectores nuevos en el ejercicio 4. ¿Puedes localizarlos? ¿A qué grupo pertenecen según tu clasificación de los conectores?

---

<sup>153</sup> Adoptado de: Celso Currás, “NUESTRA ESCUELA. El aprendizaje del inglés”. *La Voz de Galicia*. A Coruña: lavozdeg Galicia.es, 2007-03-14.

<sup>154</sup> Extraño de un texto adaptado por Marchante (2008: 33-34).



**Actividad 2.** Hay puntos y comas mal empleados alrededor de los conectores marcados en los siguientes ejercicios. Corrégelos y, si se da el caso, cambia la letra inicial (mayúscula/minúscula) del conector.

- 1) Cuando hablamos de los demás todo nos parece pobre y discutible; cuando hablamos de nosotros, magnificamos los méritos. **Pues**, no es lo mismo juzgar que ser juzgados.<sup>155</sup>
- 2) En el año 1865 y hasta 1878 se unificaron las características de las monedas de Bélgica, Suiza, Francia e Italia, pero fracasó **Debido a que**, no se contempló la unión más que en las monedas, y no en los billetes, que desplazaron en uso a las primeras.<sup>156</sup>
- 3) Las especias propiamente dichas proceden en su mayor parte de los trópicos y su comercio era tan importante que fue motivo de luchas por controlar su comercio. Con ellas surgieron y cayeron imperios. Solo hay que recordar que el descubrimiento del continente americano fue un hecho fortuito. **Puesto que** lo que se buscaba era una nueva ruta para el comercio de las especias.<sup>157</sup>
- 4) Si ellos, de pequeños, adoraban a aquella madre mágica; la habrán querido siempre; la querrán ahora que ya estaba vieja y para nada servía; eso, quién podrá dudarlo: la habrán querido siempre y a su padre también. **Porque**, sus padres, los dos, él y ella, cada uno en lo suyo, se habrán desvelado por ellos: ella, en la casa, en las faenas, teniéndola alegre y limpia para todos; él, fuera de la casa, trabajando, él solo, para sacarlos adelante a todos ellos y comprarles zapatos y pantalones y vestidos, y mandarlos al colegio a que aprendieran las cuatro reglas.<sup>158</sup>

---

<sup>155</sup> Ejemplo sacado de Borrego *et al.* (2013: 234).

<sup>156</sup> Adoptado de: Fernando Martos Navarro *et al.*, *Grupo administrativo de instituciones sanitarias del Insalud. Temario*. Sevilla: MAD, 2001.

<sup>157</sup> Adoptado de: José Luis Armendáriz Sanz, *Procesos de cocina*. Madrid: Paraninfo, 2001.

<sup>158</sup> Extraño de un texto del *Manual* (versión antigua, vol.4, p.150), que consiste en una adaptación del cuento *Final de Jornada* de la escritora española Eulalia Galvarriato.

 **Reflexiones en pareja:**

- a) A partir de las soluciones que has puesto en los ejercicios de arriba, ¿puedes dividir los conectores examinados en dos grupos? Justifica tu clasificación.
- b) Compara los conectores causales de esta actividad con los consecutivos de la Actividad 1. ¿Se parecen a algunos de ellos? ¿En qué aspectos?
- c) ¿Puedes construir una oración compuesta con la conjunción *porque*? Compara tu oración con la del ejercicio 4. ¿Existen diferencias en el uso de este conector en los dos casos? ¿Cuáles son las dos partes que conecta *porque* en el ejercicio 4?

## Recapitulación de la Sesión 1:

Completa el cuadro resumen con los conectores causales y consecutivos estudiados en esta sesión.

	<b>Conectores conjuntivos/integrados</b>	<b>Conectores adverbiales/parentéticos</b>
<b>Descripciones</b>	Son átonos, es decir, no están marcados con pausas; ocupan una posición inicial fija en relación con el miembro del discurso que introducen.	Son tónicos, es decir, suelen estar marcados con pausas, separados del resto del miembro del discurso en que se encuentra; pueden tener cierta movilidad, encontrándose al inicio o en medio, e incluso al final en algunos casos.
<b>Elementos</b>	<u>Consecutivos:</u>  <u>Causales:</u>	<u>Consecutivos:</u>
	<b>Conectores con función textual</b>	<b>Conectores oracionales</b>
<b>Descripciones</b>	La causa y la consecuencia que conectan pueden encontrarse en distintas oraciones.	La causa y la consecuencia que conectan se encuentran en la misma oración.
<b>Elementos</b>	<u>Causales:</u>	<u>Causales:</u>

### **¿Lo sabías?**

- ✧ Todos los conectores consecutivos examinados en la Actividad 1 tienen función textual (es decir, pueden utilizarse para enlazar oraciones independientes, situados tras un punto) menos *por lo que*.
- ✧ Los conectores con función textual presentados en esta sesión también pueden funcionar al nivel oracional.

## 6.4.2 Sesión 2: aspectos semántico-pragmáticos<sup>159</sup>

Objetivos principales:

- ✓ Guiar a los alumnos a reflexionar sobre el significado de los conectores y los matices entre los sinónimos.
- ✓ Concienciar a los alumnos de los distintos usos de los conectores polifuncionales.

**Actividad 3.** Lee la descripción del contexto y elige el conector que consideres más adecuado para cada caso.

1) *Contexto: has llamado varias veces a un amigo, pero siempre está ocupada la línea.*

*Podrías decir:*

He llamado varias veces a Juan, pero su móvil siempre está ocupado. \_\_\_\_\_ ha vuelto con su novia.

- A. Así
- B. Así que
- C. Por eso

2) *Contexto: estás escribiendo un artículo sobre la democracia y la libertad. Y quieres expresar una afirmación tras un par de argumentos:*

La democracia es el gobierno de la mayoría, mientras que la libertad nace del respeto a la voluntad de todos (sin importar que pertenezcan o no a una mayoría). La democracia tiene que ver con los derechos políticos de un individuo y la libertad tiene que ver con los derechos civiles de esa persona. \_\_\_\_\_, son dos cosas distintas.<sup>160</sup>

- A. Por tanto
- B. En consecuencia
- C. Por ello

3) *Contexto: al ver que tu compañero/a de piso está preparándose para salir, quieres pedirle que tire la basura. Entonces, dirías:*

\_\_\_\_\_ vas a salir, saca la basura, por favor.

- A. Debido a que
- B. Porque
- C. Ya que

<sup>159</sup> La propuesta de soluciones se encuentra a partir de la página 297.

<sup>160</sup> Adoptado de: Gonzalo Maldonado Albán, "El juego democrático". *Elcomercio.com*. Quito: elcomercio.com, 2005-12-01.

- 4) *Contexto: llevas esperando un ratito ante un semáforo en rojo y como no ves ningún coche, empiezas a cruzar la calle sin que se ponga verde. Pero en este momento, un policía se acerca y te para. Para justificar tu acto imprudente, le dirás:*<sup>161</sup>  
Ya llevo esperando un rato y veo que no pasa ningún coche, \_\_\_\_\_ ....
- A. entonces
  - B. por tanto
  - C. por lo que
- 5) *Contexto: si eres seguidor del Barça, ¿qué conector elegirás para completar la siguiente oración?*<sup>162</sup>  
Empatamos \_\_\_\_\_ que Ronaldo falló el último penalti.
- A. gracias a
  - B. por culpa de
  - C. a pesar de
- 6) *Contexto: estás escribiendo un email a tu profesor para pedirle que te permita entregar un trabajo un poco más tarde. ¿Cómo se lo dirás?*  
¿Podrá entregarme el trabajo el lunes que viene? \_\_\_\_\_ mis padres han venido a visitarme esta semana y no tendré tiempo para hacer el trabajo hasta el sábado.
- A. Porque
  - B. Ya que
  - C. Es que

---

<sup>161</sup> Ejemplo inspirado en Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4108).

<sup>162</sup> Ejemplo inspirado en Borrego *et al.* (2013: 230).

 **Reflexiones en pareja:**

- a) ¿Cuál(es) de los ejercicios te ha(n) resultado más difícil(es)? ¿Alguno(s) de ellos admite(n) más de una opción?
- b) Fíjate en los primeros dos ejercicios, ¿observas alguna similitud en las relaciones causal-consecutivas que se expresan? ¿Lo que sigue al conector constituye un efecto real causado por los hechos anteriores?
- c) En el ejercicio 4, aparte del conector que has elegido, ¿los otros dos nexos también pueden preceder a los puntos suspensivos? Si completamos la oración: *Ya llevo esperando un rato y veo que no pasa ningún coche, \_\_\_\_\_ empiezo a cruzar*, ¿es posible el uso de los otros dos conectores? ¿Qué sentido expresan?
- d) En el ejercicio 5, si se cambia la condición: no eres del Barça sino del Real Madrid, ¿qué conector deberías escoger para que el enunciado resultara lógico? ¿Qué más información puedes sacar de los dos enunciados distintos?
- e) En los ejercicios 3 y 6, ¿todos los conectores que se ofrecen son gramaticalmente correctos para el contexto dado? ¿Son igual de aceptables pragmáticamente? ¿Qué matices expresan?

**Actividad 4.** Lee el siguiente texto y sustituye los conectores marcados por otros que consideres más adecuados al contexto dado y justifica tu corrección.

“El secreto de la felicidad es tener gustos sencillos y una mente compleja, el problema es que a menudo la mente es sencilla y los gustos son complejos”, dice Fernando Savater. Me parece una afirmación acertada. ①**Es que** los gustos complejos no son cosas imprescindibles de la vida y pueden hacer que perdamos de vista lo realmente valioso de ella. Los deseos de los seres humanos son insaciables. Siempre aspiramos a tener más, especialmente lo que no podemos conseguir. Pero a veces precisamente es esa aspiración la que nos aleja de la felicidad. ②**Entonces** es muy importante tener gustos sencillos. Por otro lado, para sentir la felicidad profunda y verdadera, no basta con tener una mente sencilla. Tenemos que leer mucho y reflexionar mucho para que nuestro pensamiento se vuelva más profundo y nuestra mente, más compleja. ③**As íque** podremos ser más felices en la búsqueda del significado de la vida. Al fin y al cabo, la felicidad no se encuentra en las cosas materiales que acumulamos, sino en nuestra mente. ④**Por eso**, el filósofo vasco tiene mucha razón.<sup>163</sup>

#### **Reflexiones:**

¿Utilizas con frecuencia estos cuatro conectores en tus redacciones? ¿En qué contextos sueles emplearlos? Revisa tus trabajos escritos recientes, ¿aparece alguno de estos nexos? ¿Cómo evalúas su uso?

---

<sup>163</sup> Hemos creado el texto basándonos en varios trabajos del corpus del EEE-8.

**Actividad 5.** Compara los usos en los distintos ejemplos que se ofrecen para cada conector y contesta a las preguntas que hay a continuación.

1) **Así**

1a) En español la diversidad geográfica determina grandes diferencias lingüísticas en cada país y mucho más entre las dos grandes áreas geográficas del español: España y América Latina. Ambas partes se entienden en una lengua general pero el español peninsular se diferencia del de América Latina en ciertos aspectos. **Así** los latinoamericanos pronuncian igual la *s* y la *z*, de modo que *casa* y *caza* suenan igual.<sup>164</sup>

1b) En aquellos tiempos, los vencedores no se consideraban tales si no recibían las llaves de la ciudad ocupada de la mano de algún vencido. **Así** cuando Escipión, que había penetrado con su gente en la Numancia desierta, encontró en lo alto de una torre al joven con las llaves, le rogó en estos términos:

–Joven, entrégame las llaves y yo te daré la vida, muchos bienes y riquezas.<sup>165</sup>

1c) Igual que en otras partes del mundo, en los países hispanohablantes abundan también muchas festividades de carácter folklórico, histórico y político. **Así** por ejemplo, cada país tiene su Día Nacional, su Día de la Independencia o su Día de la Constitución, y otras celebraciones parecidas.<sup>166</sup>

**Preguntas:**

- ◆ Entre los tres casos, hay dos en los que el conector *así* cumple la misma función de introducir un ejemplo, ¿cuáles son? ¿Qué diferencia se nota en el uso del conector en los dos casos?
- ◆ ¿Cuántos sentidos distintos de *así* has encontrado en los tres ejemplos expuestos? ¿Cómo traducirías el conector en cada caso?

2) **Entonces**

2a) La paloma regresó con una rama de olivo en el pico. No entendió que las

---

<sup>164</sup> Adaptado de un texto del *Manual* (nueva versión, vol. 2, p. 277).

<sup>165</sup> Extraño de un texto del *Manual* (nueva versión, vol. 3, p. 99).

<sup>166</sup> Adaptado de un texto del *Manual* (nueva versión, vol. 3, p. 339).



aguas se habían retirado un poco y dejaban a la vista la copa de algunos árboles. **Entonces** envió otra paloma, que ya no volverá más. Eso quiere decir que una buena parte de la tierra ya se encontraba sin agua. **Entonces**, Noé supo que había llegado la hora y mandó a todos los suyos que se prepararan para abandonar el arca.<sup>167</sup>

2b) – ¿Qué piensas de lo que ha hecho el señor García del texto?

– Según veo, hay un asunto que conviene tener en cuenta: si uno ve cometer un delito, debe denunciarlo. Si no lo hace, se convierte en cómplice.

– ¿Quieres decir, **entonces**, que García es cómplice del delito de robo por no haber denunciado la pérdida de las cosas de su coche?<sup>168</sup>

2c) Si quieres ir a España o a otros países de habla española, **entonces** lee con atención los siguientes consejos.<sup>169</sup>

### Preguntas:

- ◆ ¿Cuántos valores distintos de *entonces* has percibido en los ejemplos expuestos? ¿Cómo traducirás el conector en cada caso?

### 3) Pues

3a) Cultivar y promover la desmedida admiración por ciertos deportes con fines comerciales es un riesgo, **pues** con ellos se puede estar alentando el fanatismo y las acciones insensatas.<sup>170</sup>

3b) ¿Me preguntas quién es nuestro profesor? **Pues** tenemos varios: tres hombres y cuatro mujeres. Cada uno se encarga de una asignatura: lectura, gramática, conversación y muchas otras más. ¿Cómo son ellos? **Pues** todos trabajan mucho. Son muy buenos profesores.<sup>171</sup>

3c) Tal como acertadamente señala el profesor Clive Walker, la normativa antiterrorista, o de emergencia, debe ser algo así como esa caja de seguridad, conteniendo un extintor, a la que uno recurre exclusivamente cuando hay un incendio. La legislación antiterrorista deberá atender, **pues**, a la estrategia del

<sup>167</sup> Adaptado de un texto del *Manual* (nueva versión, vol. 3, p. 61).

<sup>168</sup> Adaptado de un texto del *Manual* (nueva versión, vol. 3, p. 25).

<sup>169</sup> Adaptado de un texto del *Manual* (nueva versión, vol. 1, p. 184).

<sup>170</sup> Extraño de un texto del *Manual* (nueva versión, vol. 3, p. 214).

<sup>171</sup> Extraño de un texto del *Manual* (nueva versión, vol. 1, p. 19).

‘rómpase en caso de incendio’ y nada más.<sup>172</sup>

### Preguntas:

- ◆ ¿Cumple la misma función la palabra *pues* en los tres ejemplos dados? ¿Cómo interpretas su significado en cada caso?
- ◆ ¿Puedes sustituir *pues* por otro conector con la misma función en los ejemplos 3a) y 3c)?

### 4) Porque

4a) El profesor ha sido muy injusto conmigo. **Porque** llegué 5 minutos tarde al aula, me quiere quitar un punto de la calificación final.

4b) –Lo has hecho porque ya no me quieres.

–**Porque** te quiero lo he hecho.

### Preguntas:

- ◆ ¿Cómo traducirías los dos ejemplos? ¿Significa lo mismo el conector *porque* en los dos casos?
- ◆ En comparación con el uso habitual de *porque* que solemos encontrar o realizar (p. ej. *No ha venido a clase porque está enfermo*), ¿qué diferencias has notado en el empleo del conector en estos casos?

### ✚ Reflexiones en grupo:<sup>173</sup>

Mediante los ejemplos arriba expuestos, ¿has aprendido algo nuevo acerca del significado de los conectores en cuestión? ¿Puedes pensar en algunos ejemplos más para ilustrar una o dos funciones presentadas de estos elementos conectivos? También puedes recurrir a los corpus en línea como el CORPES XXI o el CREA para buscar ejemplos.

<sup>172</sup> Antonio Vercher Noguera, “Terrorismo en EE UU”, *El País*. Madrid: elpais.com, 2002-01-24.

<sup>173</sup> Se puede utilizar esta parte como una tarea en casa, pidiendo a los alumnos trabajar en grupo fuera de clase. Para realizar esta tarea, los alumnos pueden consultar diccionarios, manuales o recursos en línea. Hay que enseñarles con antelación cómo usar los bancos de datos de la RAE. El saber recurrir al corpus en línea será muy útil para los alumnos del cuarto curso, quienes deberán dominar ciertas estrategias y técnicas de auto-aprendizaje.

## Recapitulación de la Sesión 2:

A partir de los ejercicios y las reflexiones que has realizado a lo largo de las tres actividades de esta sesión, ¿has formulado tus propias hipótesis o ya has llegado a algunas conclusiones sobre el significado y el uso de los conectores causales y consecutivos? A continuación, encontrarás una serie de descripciones y una lista de conectores. Intenta emparejarlos, siguiendo el ejemplo de *gracias a*.

As í	a. conector consecutivo prototípico, que implica un proceso de razonamiento en el establecimiento de la relación causal-consecutiva entre las dos partes que enlaza. Puede introducir consecuencias reales o deducciones.
As í que	b. tiene dos valores distintos: el ejemplificativo y el consecutivo. Cuando desempeña la función ilustrativa, puede utilizarse junto con <i>por ejemplo</i> .
Gracias a	c. puede usarse para introducir deducciones personales, que implica cierta subjetividad.
Porque	d. tiene un sentido consecutivo débil, que se mezcla con el valor temporal o condicional.
Pues	e. expresa el sentido de disculpa. Puede usarse para dar pretextos.
Por eso	f. introduce una causa deseada.
Entonces	g. no pueden introducir consecuencias deductivas.
Por tanto	h. conector causal prototípico. Introduce causas reales o justificaciones. Cuando ocupa la posición inicial de una oración, expresa valores pragmáticos de enfatización.
Es que	i. marcador multifuncional. Puede funcionar como conector causal o consecutivo, también se utiliza frecuentemente en el coloquio para introducir un nuevo comentario sobre el tema anterior.
Por culpa de	j. introduce una causa indeseada.

### **¿Lo sab ías?**

- ✧ Además de dar pretextos, *es que* tiene otras funciones discursivas: atenuar una orden, rechazar una invitación, ofrecer explicación ante una réplica, etc.
- ✧ La palabra *pues*, cuando funciona como conector consecutivo, suele encontrarse intercalada en el miembro del discurso que introduce y no puede estar al inicio, que constituye la posición habitual del *pues* causal.

### 6.4.3 Sesión 3: aspectos discursivos<sup>174</sup>

Objetivos principales:

- ✓ Concienciar a los alumnos del papel que desempeñan los conectores en relación con la cohesión y el hilo argumentativo del discurso.
- ✓ Advertir a los alumnos de los conectores con un registro marcado.

**Actividad 6.** Con la ayuda de los conectores marcados, ordena las oraciones o secuencias en los dos ejercicios para formar textos coherentes y comprensibles. Se aporta el inicio de cada texto:

- 1) *Los atentados perpetrados en Barcelona la semana pasada han vuelto a poner sobre la mesa el espinoso tema de cómo explicar a los pequeños estos sucesos.*<sup>175</sup>

a. Aunque lo mejor sería que los menores de doce años no vieran imágenes de estos desastres, es importante no dejar a los niños fuera de la actualidad.

b. **Por tanto**, hay que dejarles claro que son hechos aislados y que es difícil que se vuelvan a repetir, aunque en un futuro tengamos que retractarnos de estas palabras. En un primer momento es mejor quitarles el miedo.

c. Por otra parte, es importante transmitir un mensaje de tranquilidad, ya que si han visto algo puede llegar a provocarles miedo.

d. De hecho, los niños, sobre todo los más pequeños, necesitan entender todo desde polos opuestos: o es bueno o es malo.

e. **Así** en el caso de los atentados terroristas hay que contarles que lo que ha pasado ha sido provocado por los malos, pero, inmediatamente aclararles que los policías (encarnación del bien) actuaron rápidamente y detuvieron a los que habían matado a la gente.

f. **Pues** en el mundo en el que vivimos es muy difícil apartar a los niños de las imágenes de televisión y de las conversaciones adultas.

- ◆ **Escribe las letras correspondientes a las secuencias en el orden que te parezca más adecuado**

<sup>174</sup> La propuesta de soluciones se encuentra a partir de la página 304.

<sup>175</sup> Ejercicio creado a base del extracto adaptado de un artículo del periódico ABC:

[http://www.abc.es/familia/padres-hijos/abci-ninos-menores-doce-anos-no-deberian-televisión-imagenes-atentados-201708222020\\_noticia.html](http://www.abc.es/familia/padres-hijos/abci-ninos-menores-doce-anos-no-deberian-televisión-imagenes-atentados-201708222020_noticia.html), fecha de consulta: 25/08/2017.

◆ **¿Cómo titular ís el texto?**

- A. “Los padres deben controlar y medir mucho lo que se habla delante de sus hijos”
- B. “Cómo se debe hablar a los pequeños de los atentados terroristas”
- C. “Los niños menores de doce años no deber ían ver en la televisi3n im ígenes de atentados”

2) *Durante el embarazo, en la lactancia, la menopausia o la vejez, el consumo moderado de cerveza puede tener efectos beneficiosos sobre la salud de la mujer.*<sup>176</sup>

a. Eso s í durante la gestaci3n en su versi3n 0,0, es decir, sin nada de alcohol.

b. **De ah í que** su consumo moderado dentro de una dieta equilibrada pueda tener efectos positivos para la salud.

c. **Por ello**, aparte de ser una bebida popular, tambi3n puede considerarse un alimento nutritivo.

d. Puesto que la cerveza se elabora a partir de ingredientes naturales como trigo o cebada, contiene un aporte importante de hidratos de carbono, vitaminas y prote ínas.

e. As í se afirma en una nueva investigaci3n sobre la cerveza.

f. Adem ís, tiene un bajo contenido en calor ías y alcohol, sin az úcares ni grasas.

◆ **Escribe las letras correspondientes a las secuencias en el orden que te parezca m ís adecuado**

---

◆ **¿Cómo continuar í el texto? ¿De qu í crees que hablar í?**

- A. Los efectos adversos de beber excesiva cantidad de cerveza.
- B. Los distintos tipos de cerveza y sus ventajas para la salud de los hombres.
- C. Los beneficios de beber cerveza (alcoh3lica o versi3n zero) para las mujeres de distintas etapas de la vida.

---

<sup>176</sup> Ejercicio creado a base del extracto adaptado de un art ículo del peri3dico ABC: [http://www.abc.es/familia/vida-sana/abci-saludables-virtudes-cerveza-para-mujer-201510300125\\_noticia.html](http://www.abc.es/familia/vida-sana/abci-saludables-virtudes-cerveza-para-mujer-201510300125_noticia.html)  
Fecha de consulta: 26/08/2017.

 **Reflexiones en pareja:**

Aparte de los conectores en negrita, ¿qu é m ás elementos ling ü ísticos te han dado pistas para reconstruir los dos textos?

**Actividad 7.** Sustituye los conectores marcados en negrita por otros de registro más adecuado a la situación comunicativa de los siguientes ejercicios y efectúa los cambios de signos de puntuación donde sean necesarios.

1) *Diálogo entre dos amigos en la calle:*

A: Hola tío, ¿qu'étal? ¿Dónde te has metido? Llevo días sin verte.

B: Pues, estuve encerrado varios días en casa, preparándome para las oposiciones.  
**En consecuencia**, no pude asistir a la fiesta del pasado fin de semana.

A: Ay, sí ahora lo recuerdo, me lo contaste la última vez. **Por consiguiente**, ¿ya estás decidido a dejar el trabajo de ahora?

B: Bueno, eso depende. A ver cómo saldrá todo. De hecho, me cuesta decirlo al jefe, **puesto que** últimamente ha sido muy bueno conmigo.

A: Bueno, tío, eso es difícil. Pero el trabajo no te gusta, ¿no es así? **Por tanto**, no dudes más. Ponte las pilas y ¡a trabajar! Por cierto, ¿cuándo serán las opos?

B: Mañana mismo, **por lo que** tengo que irme. Gracias por animarme, tío. Ya te diré cómo va todo. ¡Nos vemos!

A: ¡Hasta pronto! Mucha suerte, amigo.

2) *Discurso del Presidente de México en el II Congreso Internacional de la Lengua Española*<sup>177</sup>

Con el castellano podemos atravesar veinte fronteras sin perder comunicación. La lengua común nos ha dado una consistencia extraordinariamente unida en la diversidad, cuyos alcances todavía no hemos explorado lo suficiente, y es que debemos admitir con Simón Bolívar que nuestras fronteras son más cosa de la geografía que de la historia y más de la política que de la cultura. El caso de Brasil merece mención aparte. El castellano ha sido declarado en Brasil la lengua de enseñanza y aprendizaje necesaria en las escuelas e institutos de educación media y superior.

**De manera que** tanto en el norte como en el sur del continente, la comunidad hispanoparlante representa una masa crítica ineludible para las culturas que tienen frontera con ella.

---

<sup>177</sup> Extracto adaptado del discurso: [http://congresosdelengua.es/valladolid/inauguracion/fox\\_v.htm](http://congresosdelengua.es/valladolid/inauguracion/fox_v.htm)  
Fecha de consulta: 26/08/2017.

La difusión y defensa del castellano tienen entre nosotros una larga tradición. Una institución que se ha esmerado en ello es la Universidad Nacional. Hace justamente 450 años que, por disposición de la Corona española, la Universidad quedó establecida en México, con los mismos privilegios, franquicias y libertades que la Universidad de Salamanca.

Hoy ese esfuerzo se multiplica a través de nuestros consulados en la Unión Americana, gracias a un proyecto de colaboración entre la Universidad y las áreas culturales de nuestra Chancillería.

[...]

Cuando miramos el mapa de nuestro mundo cambiante, podemos constatar que hoy por hoy el monolingüismo ya no es la condición natural de muy buena parte de los habitantes del planeta.

En América, Asia, África y Europa viven hombres y mujeres que transitan cotidianamente de una lengua a otra y que, **por eso**, amplían el espectro de su cultura y, al entender mejor al otro, se entienden mejor a sí mismos.

**Así que** tendremos que fortalecer nuestra identidad idiomática y cultural sin levantar barreras que nos aislen; tendremos que preservar y enriquecer nuestro legado en un mundo que ya empezó a transitar por el camino de la globalización.

Al defender nuestra lengua, sin cerrazón, solo con amor y con orgullo, les estamos dando a las nuevas generaciones el más poderoso instrumento para habitar el mundo. Para habitarlo y para imaginar, pensar, discurrir, criticar, soñar. Para crear espacios de entendimiento. **Es que** la fuerza del idioma estriba en su capacidad para hacer que sus hablantes convivan, se entiendan, ejerzan la crítica y el humor, el gusto y la vida pública.

**Conque** no es otra cosa que la democracia, como decían los antiguos mexicanos, cuyo pensamiento nos ha hecho conocer Miguel León Portilla, donde impera la palabra, no impera la violencia.

#### Reflexiones en pareja:

¿Te han llamado la atención otros elementos o recursos lingüísticos que marcan la formalidad o la oralidad de los dos textos? ¿Cuáles son?



### Recapitulación de la Sesión 3:

Completa el cuadro resumen a partir de los ejercicios que has hecho en esta sección:

	Conectores con función textual	Conectores oracionales
Conector de registro formal		
Conector de registro menos formal o informal		

#### **¿Lo sabías?**

- ✧ Algunos conectores como *porque*, *ya que* y *gracias a* pueden aparecer tanto en textos formales como en el lenguaje coloquial, es decir, no tienen un registro marcado.
- ✧ La estructura y *es que* se puede utilizar en textos formales y expresa el sentido conclusivo o recapitulativo. Su función se acerca a la de *porque* o *pues* (causal), y es totalmente distinta a la de *es que* (sin la conjunción *y*). Intenta localizar y *es que* en el discurso del Presidente y *fjate* en el contexto donde aparece.

#### 6.4.4 Sesión 4: la implicación/explicación de las relaciones causal-consecutivas<sup>178</sup>

Objetivos principales:

- ✓ Concienciar a los alumnos de las diferencias entre el español y el chino en cuanto al uso u omisión de los conectores causales y consecutivos.
- ✓ Advertir a los alumnos de que una misma relación causal-consecutiva puede expresarse mediante distintos procedimientos lingüísticos en las dos lenguas.

**Actividad 8.** Compara las oraciones en chino y sus traducciones al español, y corrige estas últimas añadiendo algún conector apropiado.

- 1) 别人都去睡觉了，他只好留下来担负起守护实验室的责任。<sup>179</sup>

Todos se fueron a dormir, él no tuvo otro remedio que quedarse para asumir la vigilancia del laboratorio.

- 2) 飓风就要来了，政府提醒居民加强家宅防护。<sup>180</sup>

El huracán va a venir, el Gobierno advierte a los ciudadanos reforzar la protección de sus viviendas.

- 3) 这幢楼好像是一百多年前建的，这么破败不堪。<sup>181</sup>

Parece que este edificio fue construido hace más de cien años, está tan deteriorado.

- 4) 我的那些管理公司的朋友们几乎都很忙。他们常常起得很早，工作日几乎不能和家人一起吃晚饭。<sup>182</sup>

Casi todos mis amigos que administran empresas están muy ocupados. Suelen madrugar mucho, casi no pueden cenar con sus familiares los días entre semana.

- 5) 你别把这些纸扔掉，还能再次利用。<sup>183</sup>

No tires estos papeles, son reutilizables.

<sup>178</sup> La propuesta de soluciones se encuentra a partir de la página 307.

<sup>179</sup> Ejercicio sacado del *Manual* (versión antigua, vol. 4, p. 367).

<sup>180</sup> Ejercicio modificado del *Manual* (versión nueva, vol. 3, p. 118).

<sup>181</sup> Ejercicio sacado del *Manual* (versión nueva, vol. 3, p. 262).

<sup>182</sup> Ejercicio sacado del *Manual* (versión nueva, vol. 2, p. 16).

<sup>183</sup> Ejercicio sacado del *Manual* (versión nueva, vol. 3, p. 118).

 **Reflexiones en pareja:**

¿Qué tipo de relación argumentativa se percibe entre las dos partes de las oraciones?  
¿Cómo se ha expresado esa relación en las oraciones originales en chino? ¿Es obligatorio el uso de algún conector en las traducciones al español? ¿La solución es única en cada caso?

**Actividad 9.** Traduce las siguientes oraciones teniendo en cuenta las relaciones argumentativas que se expresan:

- 1) 他缺课太多，不能参加期末考试。
- 2) 不要轻易论断别人，我们并不清楚他的真实处境。
- 3) 他没打电话来问，一定还不知道实情。
- 4) 由于机场安检人员罢工，致使很多旅客无法正常登机。
- 5) 因为译者不是研究这个领域的专家，所以难免有个别术语翻译得不够准确。
- 6) La pobre niña, que no entendía por qué sus padres discutían, se puso a llorar tristemente.
- 7) Al no saber la respuesta, elegí la opción más larga.
- 8) Cansados de la espera, decidimos ir a otro restaurante.
- 9) Conociendo su mal carácter, no le planteé mis dudas.
- 10) No pudimos entrar: no permitían llevar chanclas y zapatillas.

 **Reflexiones en pareja:**

Compara tus traducciones con las de tu compañero/a, ¿habéis coincidido en todas? ¿Para expresar las mismas relaciones argumentativas existen otras opciones? Intentad proponer más versiones posibles para cada caso. Para los ejercicios 6-10, ¿puedes reescribir las oraciones originales en otras formas?

### Rescapitulaci3n de la Sesi3n 4:

A partir de los ejercicios de esta secci3n, intenta resumir las distintas maneras en chino y en espa1ol para expresar las relaciones causal-consecutivas dentro de una oraci3n. Ya hemos propuesto algunos m3todos, ¿puedes escribir las letras correspondientes en el espacio correspondiente a los dos idiomas? Si eliges “otros”, especifica cu1les son.

- { a. utilizar un conector causal }
- { b. utilizar un conector consecutivo }
- { c. utilizar tanto conector causal como conector }
- { e. otros }
- { d. yuxtaponer las cl1usulas sin utilizar ning1n }

Chino: \_\_\_\_\_

Espa1ol: \_\_\_\_\_

#### ¿Lo sab3s?

- ✧ Las estructuras ponderativas *tanto/tan...que* expresan relaciones causal-consecutivas, y son sustituibles por las construcciones de conectores consecutivos. Por ejemplo: *Paris se enamor3 tanto de Helena que se propuso seducirla.* = *Paris se enamor3 profundamente de Helena, as3 que se propuso seducirla.* As3 pues, para traducir las oraciones de *tanto/tan...que* no es necesario (ni recomendable) recurrir siempre a la f3rmula literal *ruci...yizhiyu* (如此...以至于), y se puede optar por un conector consecutivo: 帕里斯深深爱上了海伦, 所以决定诱惑她。
- ✧ Las preposiciones *de* y *con* pueden expresar la relaci3n causal en algunas estructuras:  
*De tanto correr se ha lesionado.*  
*Con lo listo que es, tendr1 mucho 3xito.*  
*Con el dinero que gana, podr1 llevar una vida mucho mejor.*

## 6.4.5 Soluciones y explicaciones

### Sesión 1. Aspectos morfosintácticos

#### Actividad 1

- 1) por lo que, por eso
- 2) así que, entonces
- 3) de modo que, por tanto
- 4) en consecuencia, de ahí que

#### Reflexiones:

- a) Los ocho conectores pueden clasificarse en dos grupos:

por lo que, así que, de modo que, de ahí que	por eso, entonces, por tanto, en consecuencia
--	---

El criterio clasificatorio puede ser morfológico o sintáctico. El primero consiste en distinguir los elementos que llevan la conjunción *que* en su composición de los que no comparten esa característica formal; el segundo clasifica los conectores de acuerdo con su propiedad prosódica (si puede preceder a una coma o no).

- b) Los conectores situados entre pausas admiten movilidad, mientras que los nexos que no llevan una coma detrás ocupan una posición fija. Así los textos de los ejercicios pueden cambiarse por:

1') [...] En ocasiones, por ejemplo, he tenido oportunidad de ponderar la contribución del miedo al consenso de la Transición, por lo que no se puede decir que sus efectos sean siempre perniciosos, al menos desde el punto de vista de la cohesión social. **Por eso**, la democracia ha de saber administrar el equilibrio entre las demandas muchas veces contradictorias que los electores enarbolan.

2b') –Niños, no hagáis tanto ruido; la gente mayor está descansando.

– **¿Entonces**, podemos buscar al abuelo para que nos cuente un cuento?

3b') [...] Y esto, evidentemente, no está al alcance de todos. Las mejores soluciones, **por tanto**, han de ser aumentar cada vez más las ayudas para viajes e intercambios con el extranjero.

4') [...] Por consiguiente, se iniciaba una difícil etapa para España y el nuevo

soberano y, por ende, una gran incertidumbre sobre el futuro de los españoles. El 3 de julio, **en consecuencia**, el rey nombra como Presidente del Gobierno a Adolfo Suárez dando paso a la Transición. [...]

- c) Los dos conectores nuevos son *por consiguiente* y *por ende*. Pertenecen al grupo de los conectores parentéticos, es decir, los que tienen cierta movilidad y que suelen encontrarse entre pausas.

## Actividad 2

- 1) Quitar la coma detrás de *pues*:

*Cuando hablamos de los demás todo nos parece pobre y discutible; cuando hablamos de nosotros, magnificamos los méritos. **Pues** no es lo mismo juzgar que ser juzgados.*

- 2) Cambiar el punto delante del conector por una coma y quitar la coma detrás:

*En el año 1865 y hasta 1878 se unificaron las características de las monedas de Bélgica, Suiza, Francia e Italia, pero fracasó, **debido a que** no se contempló la unión más que en las monedas, y no en los billetes, que desplazaron en uso a las primeras.*

- 3) Cambiar el punto delante del conector por una coma:

*[...] Solo hay que recordar que el descubrimiento del continente americano fue un hecho fortuito, **puesto que** lo que se buscaba era una nueva ruta para el comercio de las especias.*

- 4) Quitar la coma detrás del conector:

*Sí ellos, de pequeños, adoraban a aquella madre mágica; la habían querido siempre; la querían ahora que ya estaba vieja y para nada servía; eso, quién podrá dudarlo: la habían querido siempre y a su padre también. **Porque** sus padres, los dos, él y ella, cada uno en lo suyo, se habían desvelado por ellos [...].*

## Reflexiones:

- a) Los cuatro conectores pueden dividirse en dos grupos:

pues, porque	debido a que, puesto que
--------------	--------------------------

Los primeros dos conectores pueden enlazar oraciones independientes, es decir, tienen función textual. Los otros dos, en cambio, se limitan a funcionar en el ámbito oracional.

- b) Los conectores causales se parecen a los consecutivos del primero grupo (los que llevan *que* en su composición) en aspectos sintácticos: ocupan la posición inicial fija y no están marcados con una pausa detrás.

- c) Un ejemplo sería: *llegamos tarde porque había mucho tráfico.*

En los dos casos, *porque* presenta distintos alcances de funcionamiento. En tanto



que conector textual, puede dar conexión entre dos bloques de información complejos, como se observa en el ejercicio 4. En este caso la causa consiste en toda la oración larga que se encuentra detrás del conector: *sus padres, los dos, él y ella, cada uno en lo suyo, se habían desvelado por ellos: ella, en la casa, en las faenas, teníaéndola alegre y limpia para todos; él, fuera de la casa, trabajando, él solo, para sacarlos adelante a todos ellos y comprarles zapatos y pantalones y vestidos, y mandarlos al colegio a que aprendieran las cuatro reglas*. Toda esa información justifica la afirmación anterior: *la habían querido siempre y a su padre también*.

### **Resumen de la Sesión 1:**

	<b>Conectores conjuntivos/integrados</b>	<b>Conectores adverbiales/parentéticos</b>
Elementos	<u>Consecutivos:</u> por lo que, así que, de modo que, de ahí que <u>Causales:</u> pues, debido a que, puesto que, porque	<u>Consecutivos:</u> por eso, entonces, por tanto, en consecuencia
	<b>Conectores con función textual</b>	<b>Conectores oracionales</b>
Elementos	<u>Causales:</u> pues, porque	<u>Causales:</u> debido a que, puesto que

## Sesión 2. Aspectos semántico-pragmáticos

### Actividad 3

- 1) B. Así que
- 2) A. Por tanto
- 3) C. Ya que
- 4) A. entonces
- 5) A. gracias a
- 6) C. Es que

### Reflexiones:

- a) La dificultad se producirá entre los sinónimos que los alumnos confunden con más frecuencia. Quizá consideren el ejercicio 2 como el más difícil, por su alto grado de formalidad. La solución es única para cada ejercicio. Si bien en la mayoría de los casos todos los elementos proporcionados son gramaticalmente correctos, solo uno de ellos concuerda mejor con la situación comunicativa y transmite adecuadamente la intención comunicativa del emisor.
- b) En los primeros dos ejercicios, la consecuencia que presenta el conector no constituye un efecto real de los hechos anteriores, sino una afirmación o deducción. Se trata, pues, de una consecuencia deductiva.
- c) *Por tanto* y *por lo que* no suelen preceder a puntos suspensivos. Aunque se complete la oración del ejercicio 4 (*Ya llevo esperando un rato y veo que no pasa ningún coche, \_\_\_\_\_ empiezo a cruzar*), no será apto el uso de los dos conectores en esta situación. Porque frente a *entonces*, cuyo valor consecutivo es débil, los dos conectores presentan una relación estrecha entre la causa y la consecuencia, y se señalan su miembro como una consecuencia razonable de los argumentos anteriores. Una persona que acaba de infringir la ley no hablará con tanta firmeza al agente que le ha sorprendido.
- d) Si el hablante es del Real Madrid, la oración será: *Empatamos por culpa de que Ronaldo falló el último penalti*. De ese enunciado se puede deducir que los del Real

Madrid no está conforme con el empate, mientras que en la versión original se entiende que se trata de un resultado favorable para el Barça. En ambos casos se expresa la misma realidad: el empate entre los dos equipos y el fallo que cometió Ronaldo en el penalti. Pero el uso del conector expresa la distinta valoración del hablante sobre ese resultado. El conector sirve, pues, para guiar la interpretación del enunciado, facilitándonos más información contextual.

- e) Excepto *ya que* en el ejercicio 6, todos los conectores ofrecidos son gramaticalmente correctos para el contexto dado, pero no son igual de aceptables. Así en el ejercicio 3, *debido a (que)* no puede introducir una causa explicativa, y el *porque* antepuesto transmite un tono demasiado fuerte para hacer una petición; en el ejercicio 6, el uso de *porque* resulta poco cortés, ya que no expresa nada de culpabilidad al incumplir la fecha establecida para la entrega del trabajo por asuntos personales.

#### Actividad 4

- ① ***Es que*** se deberá cambiar por ***Pues*** o ***Porque***.

*Es que*, a diferencia de los otros dos conectores, no es apto para introducir argumentos que justifican un punto de vista en textos formales, ya que implica mucha subjetividad y debilita la fuerza argumentativa de la conclusión que se quiere presentar. Este conector es propio del contexto informal, de alto nivel interactivo, y se utiliza con frecuencia como un recurso de cortesía o un procedimiento verbal para guardar la imagen.

- ② ***Entonces*** se deberá cambiar por ***Por tanto*** o ***As í pues***.

El sentido consecutivo que tiene *entonces* es débil, y se mezcla con otros valores como el temporal o el condicional. Por tanto, es menos adecuado que conectores consecutivos propios como *por tanto* para introducir una conclusión a base de un proceso de razonamiento, como lo que se presenta en el contexto dado.

- ③ ***As í que*** se deberá cambiar por ***As ío De este modo***.

En este contexto, se percibe un sentido condicional en la relación entre las dos partes unidas por el conector: el argumento anterior constituye una premisa para la realización del efecto descrito en el segundo miembro del discurso, por ello es más adecuado recurrir al conector con valor condicional *as ío* el sintagma que lo define: *de este modo*.

- ④ ***Por eso*** se deberá sustituir por ***Por tanto***.

Frente a *por tanto*, el nexos *por eso* no puede encabezar consecuencias deductivas. En este caso, la afirmación de “la frase del filósofo vasco tiene mucha razón” no constituye un efecto o una consecuencia causada por el hecho presentado anteriormente, sino una conclusión extraña a partir del argumento precedente. Si se mantiene el uso de *por eso*, se deberá añadir una descripción verbal del acto comunicativo que se realiza con esta oración: *por eso creo/pienso/sostengo [...] que el filósofo vasco tiene mucha razón*.

**Reflexiones:**

Con estas preguntas invitamos al alumno a reflexionar sobre el uso de estos conectores en sus trabajos escritos, ya que se trata de nexos recurrentes en las redacciones de los estudiantes, pero existen confusiones e incluso desconocimiento sobre sus instrucciones semántico-pragmáticas. Como se revela en el ejercicio anterior, es posible que el alumno no distinga entre los conectores deductivos y los no deductivos (p. ej. *por tanto* vs. *por eso/ello*), los consecutivos propios y los polifuncionales (p. ej. *por tanto* vs. *entonces*, *así que* vs. *así* o los conectores causales que en distintos contextos comparten la misma traducción en chino (p. ej. *es que*, *porque* y *pues*).

## Actividad 5

### 1. Así

En los tres ejemplos expuestos, *así* presenta dos valores distintos: el ilustrativo en 1a y 1c y el consecutivo en 1b. En los casos de 1a y 1c el conector se podrá traducir con *liru* (例如), ‘por ejemplo’, y en el de 1b podría trasladarse con *yinci* (因此), conector que introduce consecuencias reales, o *suoyi* (所以), el conector consecutivo genérico en chino.

En los ejemplos de 1a y 1c, *así* cumple la misma función ejemplificadora. La diferencia de los dos casos reside en que en 1c aparece detrás del conector la locución *por ejemplo*, que hace más explícito el valor ilustrativo de *así*.

### 2. Entonces

Se puede percibir un valor consecutivo-temporal en los dos usos de 2a y *entonces* podrá traducirse con *yushi* (于是), conector chino cuyo sentido consecutivo también procede del significado temporal. En los casos de 2b) y 2c) el valor que presenta *entonces* es parecido: se percibe un sentido consecutivo débil, mezclado con el valor condicional. En 2c) este valor condicional se hace más patente con la aparición de la conjunción *si*. En 2b) el conector *entonces* contribuye a la continuación de la conversación, aportando una conclusión (en forma interrogativa para pedir confirmación al interlocutor) extraña a partir de las palabras del interlocutor. En ambos casos *entonces* puede traducirse con *name* (那么), conector que también tiene la instrucción de presentar una continuación o un comentario nuevo sobre el tópico establecido anteriormente.

### 3. Pues

*Pues* cumple tres funciones distintas en los ejemplos dados: en 3a introduce una justificación a la afirmación anterior, y significa *yinwei* (因为); en 3b su función puede entenderse como la de una muletilla, que sirve para continuar el discurso; en 3c funciona como conector consecutivo, y se podrá traducir con *suoyi* (所以).

En 3a *pues* se puede sustituir con *porque*, y en 3c se puede cambiar por el conector *por tanto*.

### 4. Porque

La posible traducción de los dos ejemplos sería:

4a) 老师对我太不公平了, 就因为我迟到了五分钟, 他居然要给我总评减一分。

4b) –你这样做是因为你已经不爱我了。

-正是因为我爱你才会这样做。

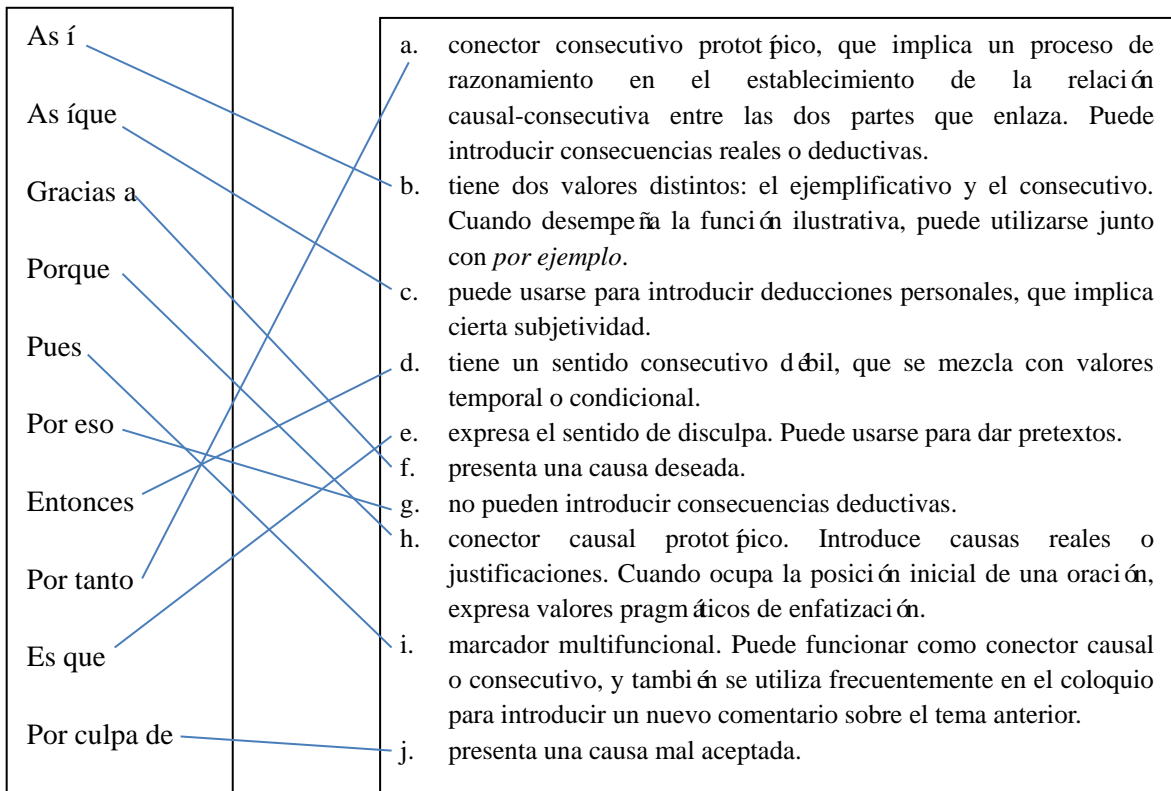
El significado de *porque* no se ha alterado en los dos casos, pero el valor pragmático que conlleva sí en 4a expresa la desaprobación por parte del alumno sobre el motivo del cambio negativo de su nota final; en 4b refuta al interlocutor enfatizando la causa presentada como la única que ha motivado el acto del hablante.

En comparación con el uso habitual de *porque*, se encuentran dos diferencias en el empleo del conector en los casos presentados: la anteposición del conector y los valores pragmáticos que expresa.

### **Reflexiones:**

Como se observa en los ejemplos, salvo el *pues* consecutivo y la cláusula de *porque* antepuesta, los distintos usos presentados de estos conectores están registrados en el *Manual*, eso sí de manera dispersa y sin tratamientos explícitos. Así a pesar de la frecuente presencia de *así entonces*, el *pues* causal y el *pues* comentador en el *Manual*, posiblemente los alumnos no se han fijado en las diferencias de sus usos, por la falta general de atención en estos elementos. Por tanto, buena parte de las funciones ilustradas en esta actividad podrán resultar novedosas para los alumnos. Construir oraciones o textos imitando los ejemplos puede ayudarles a asimilar los distintos usos de estas unidades lingüísticas. Asimismo, el profesor puede enseñarles a usar los recursos de corpus en línea para buscar casos de los conectores que les resultan más difíciles, por ejemplo, el *pues* consecutivo.

## Resumen de la Sesión 2:



(As í b; As í que: c; Gracias a: f; Porque: h; Pues: i; Por eso: g; Entonces: d; Por tanto: a; Es que: e; Por culpa de: j)



### Sesión 3. Aspectos discursivos

#### Actividad 6

1) El orden de las secuencias: f – a – d – e – c – b

El título del discurso: B

2) El orden de las oraciones: a – e – d – c – f – b

El texto continúa con información sobre: C

#### Reflexiones:

Aparte de los conectores causales y consecutivos textuales que están en negrita, también se encuentran otros marcadores que contribuyen a la organización del discurso: en el texto 1 aparecen el estructurador *por otra parte* y el operador *de hecho*; en 2 se hallan el conector contraargumentativo *eso sí* y el aditivo *además*. Todos son marcadores con funciones discursivas que pueden utilizar los alumnos en sus propias redacciones. Por otro lado, en los dos textos están presentes el conector contraargumentativo *aunque* y los causales *ya que* y *puesto que*, los cuales se limitan a funcionar en el ámbito oracional. Por último, en el ejercicio 2, el demostrativo *así* también constituye un procedimiento cohesivo que ayuda a ordenar las oraciones, pero no funciona como conector en este caso.

## Actividad 7

### 1) **En consecuencia:** As íque

(Hay que quitar la coma detrás del conector)

**Por consiguiente:** Entonces

**puesto que:** Es que/que/porque

(Si se utiliza *es que*, hay que cambiar la coma delante del conector por un punto)

**Por tanto:** Entonces/Conque

(Si se utiliza *conque*, hay que quitar la coma detrás del conector)

**por lo que:** as íque/conque

### 2) **De modo que:** As í

(Hay que añadir una coma detrás del conector)

**por eso:** por ello/por tanto

**As íque:** As ípues

(Hay que añadir una coma detrás del conector)

**Es que:** Porque/Pues/puesto que/ya que

(Si se utiliza *puesto que* o *ya que*, hay que cambiar el punto delante del conector por una coma)

**Conque:** Por tanto

(Hay que añadir una coma detrás del conector)

## Reflexiones:

En el diálogo entre dos amigos, se encuentran marcadores como *pues* (comentador), *bueno* y *por cierto*, que son de uso exclusivamente oral y de registro informal. Además, la palabra de función apelativa *tó*, la interjección *ay*, la forma cortada *las opos*, entre otras expresiones, también marcan la oralidad y la informalidad del texto.

En el discurso del Presidente, el registro del lenguaje que se emplea es marcadamente formal, que se refleja en los conectores utilizados (buena parte de ellos han sido desplazados por nosotros), en las estructuras sintácticas complejas, así como en el vocabulario culto.

### Recapitulación de la Sesión 3:

	<b>Conectores con función textual</b>	<b>Conectores oracionales</b>
<b>Conector de registro formal</b>	pues (causal y consecutivo), así de ahí que, en consecuencia, por consiguiente, por ello, por tanto	puesto que, por lo que
<b>Conector de registro menos formal o informal</b>	por eso, así que, conque, de manera que, entonces, es que	—

## Sesión 4. La implicación/explicación de las relaciones causal-consecutivas

### Actividad 8

- 1) *Como* todos se fueron a dormir, *él* no tuvo otro remedio que quedarse para asumir la vigilancia del laboratorio.  
Todos se fueron a dormir, *as íque* *él* no tuvo otro remedio que quedarse para asumir la vigilancia del laboratorio.
- 2) El huracán va a venir, *por lo que* el Gobierno advierte a los ciudadanos reforzar la protección de sus viviendas.
- 3) Parece que este edificio fue construido hace más de cien años, *porque* está muy deteriorado.  
Parece que este edificio fue construido hace más de cien años, *por eso* está tan deteriorado.
- 4) Casi todos mis amigos que administran empresas están muy ocupados. Suelen madrugar, *as íque* apenas pueden cenar con sus familiares los días entre semana.  
[...] *Como* suelen madrugar, apenas pueden cenar con sus familiares los días entre semana.
- 5) No tires estos papeles, *porque/que/ya que* son reutilizables.

### Reflexiones:

En las oraciones se percibe la relación causal-consecutiva. En las oraciones originales en chino se ha expresado de manera implícita, mediante la yuxtaposición de las cláusulas, mientras que en las traducciones al español es obligatoria la presencia de algún elemento conectivo. Como se observa en las soluciones que hemos propuesto, el conector que se puede añadir no es único y, en algunos casos, se puede optar por marcar la causa o la consecuencia.

## Actividad 9

- 1) **Como** ha faltado a demasiadas clases, no puede presentarse al examen final.  
Ha faltado demasiadas clases, **as íque/de modo que/por eso** no puede presentarse al examen final.  
No puede presentarse al examen final **porque** ha faltado demasiadas clases.  
Ha faltado **tantas** clases **que** no puede presentarse al examen final.  
No puede asistir al examen final: ha faltado demasiadas clases.
- 2) No juzguemos fácilmente a los demás, **ya que/puesto que/porque** no conocemos su verdadera situación.  
No conocemos la verdadera situación de otras personas, **as íque/conque** no debemos juzgarlas.
- 3) No ha llamado para preguntarlo, **as íque/por lo tanto** no se habrá enterado todavía de la verdad.
- 4) **Como** los empleados del control de seguridad del aeropuerto están en huelga, muchos pasajeros no han podido subir a bordo con normalidad.  
**Debido a/Por culpa de** la huelga de los empleados del control de seguridad del aeropuerto, muchos pasajeros no han podido subir a bordo con normalidad.  
**Afectados** por la huelga de los empleados del control de seguridad del aeropuerto, muchos pasajeros no han podido subir a bordo con normalidad.
- 5) **Como/Ya que** el traductor no es experto en este campo, es inevitable que haya imprecisión en la traducción de algunos términos.  
El traductor no es experto en este campo, **as íque** es inevitable que haya imprecisión en la traducción de algunos términos.
- 6) 那个可怜的小女孩（因为）不明白爸爸妈妈为什么吵架，（所以）伤心地哭了起来。  
那个可怜的小女孩伤心地哭了起来，因为她不明白爸爸妈妈为什么吵架。
- 7) 因为不知道答案，（所以）我选了最长的那个选项。
- 8) 我们等烦了，（所以）决定去另外一家饭店。
- 9) （由于）我了解他的坏脾气，所以/因此没向他提出我的疑问。  
我没向他提出我的疑问，因为我了解他的坏脾气。
- 10) 我们没能进去，因为不允许穿运动鞋和凉拖入内。  
因为不允许穿运动鞋和凉拖入内，（结果）我们就没能进去。

### **Reflexiones:**

Como se observa en las soluciones que hemos propuesto, las formas para traducir estas oraciones pueden ser muy variadas. Por tanto, es muy probable que los alumnos no hayan optado por las mismas versiones. Animarles a comparar sus traducciones y pensar en más posibilidades puede ayudarles a reflexionar sobre las distintas maneras para expresar las mismas relaciones causal-consecutivas en las dos lenguas.

Las oraciones de 6 a 10 se pueden reescribir recurriendo a conectores distintos. Por ejemplo, el ejercicio 6 puede tener las siguientes versiones:

La pobre niña, *como* no entendía por qué sus padres discutían, se puso a llorar tristemente.

Se puso a llorar la pobre niña *ya que* no entendía por qué sus padres discutían.

La pobre niña no entendía por qué sus padres discutían, *así que* se puso a llorar tristemente.

*Al* no entender por qué sus padres discutían, la pobre niña se puso a llorar tristemente.

### **Resumen de la Sesión 4:**

Chino: a, b, c, d

Español: a, b, e (otros: la estructura de [al + infinitivo], el participio pasivo, el gerundio, la subordinada relativa, la construcción ponderativa [tanto/tan ... que], los dos puntos, etc.)

## 6.5 Recapitulación

Este capítulo tiene como objetivo principal proponer sugerencias y actividades didácticas para la enseñanza de los conectores causales y consecutivos a los estudiantes chinos. Para ello, hemos partido de la presentación de las orientaciones del *MCER* y el *PCIC* y del análisis del manual canónico del español que se utiliza en China. Las dos obras de referencia resaltan la índole discursiva y pragmática de los conectores y establecen su introducción progresiva en el aula de ELE. El análisis del *Manual* pone de manifiesto la ausencia y las carencias en los tratamientos que reciben estos elementos y refleja, así su papel marginal en la didáctica del español en China. Cabe destacar que entre los cuatro grupos de conectores los consecutivos son los más ignorados, lo que está relacionado con su índice de error, el más alto en nuestro corpus del EEE-8.

Así pues, siguiendo las orientaciones oficiales y teniendo en cuenta los problemas actuales, consideramos importantes tanto la introducción progresiva de los conectores causales y consecutivos desde el principio de su aparición en el *Manual* como la didáctica sistemática de estos elementos para los alumnos del curso superior.

Basándonos en las conclusiones extraídas en los capítulos anteriores —el análisis del EEE-8 y el estudio contrastivo de los dos grupos de conectores—, hemos propuesto diez pautas de mejora para la enseñanza de estos elementos a los estudiantes sinohablantes (§ 6.3, pp. 267-268), las cuales se pueden resumir en tres principios fundamentales, que tienen como palabras clave el **contexto**, el **método contrastivo** y la **reflexión**. Partiendo de estos principios, hemos diseñado una serie de actividades didácticas destinadas específicamente a los conectores causales y consecutivos. En vez de proporcionar listas de conectores a los alumnos para enseñar sus usos y luego examinarlos, hemos adoptado el método deductivo: una vez realizados los ejercicios, invitamos a los alumnos a reflexionar sobre las propiedades de los conectores examinadas, con miras a que puedan llegar a las conclusiones por su propia cuenta.

Cabe indicar que no se ha pretendido en ningún momento plantear una propuesta completa, sino unas sugerencias de actividades didácticas. Las distintas sesiones de ejercicios se destinan a los alumnos del cuarto curso del Grado en Filología Hispánica y pueden servir como un complemento al *Manual* que se utiliza.

## 7. CONCLUSIONES

El objetivo principal de esta tesis ha sido estudiar los conectores más problemáticos del español para los estudiantes sinohablantes, comparándolos con los del chino, a fin de extraer conclusiones aplicables a la didáctica de esos elementos. Se puede afirmar, antes que nada, que se ha conseguido este objetivo general mediante cinco fases de investigación: primero, la aclaración del concepto de *conector* en ambos idiomas; segundo, la confección de un corpus de muestras escritas de estudiantes en el que hemos podido valorar el uso de los conectores; tercero, la delimitación de los conectores causales y consecutivos como el objeto concreto de estudio a partir del análisis del corpus; cuarto, la realización del estudio contrastivo entre estos elementos en las dos lenguas; quinto, la propuesta de pautas de mejora y actividades didácticas aplicables a la enseñanza de los conectores causales y consecutivos del español a estudiantes sinohablantes.

Mediante el análisis del corpus hemos detectado que los conectores causales y consecutivos presentan más dificultades a los estudiantes y, a partir del estudio contrastivo y del descriptivo, hemos mostrado que los problemas en su uso están motivados por varios factores, a saber: primero, la complejidad de estos elementos, reflejada en sus distintas propiedades morfosintácticas, semántico-pragmáticas y discursivas; segundo, las diferencias sistemáticas entre el español y el chino en diversos aspectos, sobre todo en cuanto al uso o no del conector para expresar las relaciones causal-consecutivas en el ámbito oracional, lo que ha causado el error más destacado en nuestro corpus —la omisión indebida del elemento conectivo; y, tercero, las carencias metodológicas para enseñar los conectores, reveladas en el tratamiento que se les ofrece en el *Manual*. Así pues, para introducir adecuadamente los conectores causales y consecutivos del español en las aulas de ELE en China, hay que tener en cuenta las características de estas unidades lingüísticas en distintos aspectos, otorgándoles una clase funcional propia y resaltando su índole pragmática y discursiva. Asimismo, es imprescindible explicitar y concienciar a los alumnos de las diferencias sistemáticas entre el español y el chino respecto a la expresión de las relaciones causal-consecutivas.

A continuación, se presentan las conclusiones que se han extraído en cada una de las tres partes de la tesis y se exponen las aportaciones de nuestra investigación y las futuras líneas que se pueden abrir a partir del presente trabajo.



## 7.1 Objetivos y resultados

En la Parte I de la tesis, que corresponde a los primeros tres capítulos, se han alcanzado los siguientes objetivos específicos:

- 1) Revisar los estudios sobre los conectores del español y del chino para aclarar el concepto de *conector* o *lianjieci* (连接词) en las dos lenguas, delimitando su estatus y su alcance.
- 2) Hacer una breve comparación de los conectores de ambos idiomas para resumir sus similitudes y diferencias.

En los primeros dos capítulos hemos revisado los estudios sobre los conectores en las dos lenguas. Siguiendo a Portolés (1998a), consideramos los conectores del español como un grupo dentro de los MD, por lo que hemos presentado los principales enfoques teóricos en el estudio de los MD, dejando claro que la perspectiva pragmático-cognitiva es la más adecuada para tratar estos elementos de significado esencialmente procedimental. Asimismo, hemos señalado que existe mucha controversia en cuanto a las cuestiones básicas de los conectores, como su clasificación y su alcance. Partiendo del objetivo didáctico, nos hemos basado en el inventario del *PCIC* para fijar los elementos que entran en nuestro estudio, teniendo también en cuenta otras referencias representativas. A diferencia de la propuesta de Martín Zorraquino y Portolés (1999), hemos matizado la clasificación de los conectores, introduciendo los causales, y hemos ampliado el alcance, incluyendo los conectores de base conjuntiva, algunas locuciones preposicionales, así como los elementos en proceso de gramaticalización como *por eso*, *por ese motivo*, entre otros.

En cuanto a los conectores del chino, dada la falta de estudios sistemáticos, hemos propuesto una definición propia basándonos en Feng Guangwu (2008) y Portolés (1998a). Al mismo tiempo, hemos aplicado la taxonomía de los conectores del español a los del chino, clasificando en cuatro grupos (aditivos, causales, consecutivos y constrargumentativos) los nexos comunes que aparecen en las obras consultadas de distintos enfoques teóricos. A partir de estas referencias, también hemos resumido las propiedades sintácticas y semántico-pragmáticas de los conectores del chino.

La revisión del estado de la cuestión nos ha revelado las diferencias tanto cuantitativas como cualitativas en los estudios de los conectores en las dos lenguas que

comparamos. En español los conectores ya constituyen un campo de investigación bastante desarrollado con teorías propias y estudios sistemáticos; por el contrario, en chino estos elementos todavía no forman un grupo bien definido. Consideramos que esa diferencia se debe, entre otros factores, a las características de las dos lenguas en cuestión: buena parte de los conectores del español son locuciones adverbiales, elementos marginales en las gramáticas tradicionales que despiertan mucho interés investigador con el surgimiento de las nuevas perspectivas lingüísticas como la pragmática o el análisis del discurso, entre otras. Los conectores del chino, en cambio, son en su mayoría conjunciones para construir oraciones compuestas que ya han recibido bastante atención en las gramáticas tradicionales y monografías de las denominadas palabras vacías, lo cual explica la falta de atención sobre ellos en los estudios de los MD, que suelen centrarse en los marcadores conversacionales.

Una vez determinados los elementos que consideramos conectores en ambos idiomas en la presente tesis, hemos realizado una breve comparación entre ellos. Se ha mostrado que los conectores del español y los del chino comparten las características fundamentales y definitorias: la heterogeneidad en cuanto a la categoría gramatical, la marginalidad sintáctica, el significado procedimental y la función conectiva, lo cual justifica la aplicación de las mismas teorías para su estudio y comparación. Las diferencias se han presentado desde tres aspectos, a saber, el morfosintáctico, el semántico-pragmático, y la implicación/explicación en la expresión de las relaciones argumentativas. Se ha asentado, así el marco de comparación para el posterior estudio de los conectores causales y consecutivos.

La Parte II de la tesis consta de dos capítulos. En el cuarto capítulo se ha cumplido el siguiente objetivo específico:

- 3) Elaborar un corpus de estudio y analizarlo para averiguar cómo se utilizan los conectores en las producciones escritas de los alumnos, qué errores se detectan, y cuáles son los conectores más problemáticos para los estudiantes sinohablantes.

Hemos creado un corpus de trabajos escritos a partir de los datos del EEE-8. Nuestro corpus está compuesto por 60 redacciones y otras tantas traducciones del chino al español realizadas por 60 alumnos de 12 universidades chinas. Se han marcado todos los usos de los conectores y se han dividido los casos erróneos en seis grupos: error de

elección, forma, omisión, puntuación, sobreuso y errores combinados. Las principales conclusiones que se han extraído del análisis cuantitativo y cualitativo del corpus son las siguientes:

- Si bien los usos correctos han alcanzado el 70%, existen notables diferencias cualitativas en el empleo de los conectores de distintos grupos. Así los conectores causales y consecutivos han causado más problemas a los alumnos en comparación con los otros tipos de conectores, siguiendo la escala de corrección: *consecutivos (53%) < causales (58%) < aditivos (73%) < contraargumentativos (81%)*. Estos porcentajes nos han dado la evidencia empírica para delimitar los conectores causales y consecutivos como el objeto concreto del estudio contrastivo.
- La omisión indebida constituye el problema más destacado tanto en las redacciones como en las traducciones, representando el 42% y el 49% respectivamente de la totalidad de los casos erróneos en los dos tipos de textos. Además, en ambos tipos de textos, los errores se distribuyen de manera similar, siguiendo el orden de *omisión > error de elección / puntuación / sobreuso > forma > errores combinados*.
- La omisión indebida se centra en el uso de los conectores que marcan relaciones argumentativas de co-orientación, es decir, los aditivos, los causales y los consecutivos, superando el 50% de los casos erróneos de cada grupo. En cambio, en los casos de los contraargumentativos, esa cifra apenas llega al 11%.

El quinto capítulo constituye el cuerpo principal de la tesis, en el que se han conseguido los siguientes dos objetivos:

- 4) Hacer un estudio contrastivo de los conectores más problemáticos entre los dos idiomas, y relacionar las diferencias con los usos erróneos o inapropiados del corpus del EEE-8.
- 5) Describir el significado y el funcionamiento de los conectores del español que forman el objeto de nuestro estudio, resaltando las peculiaridades de cada uno de ellos.

Hemos estudiado y contrastado los conectores causales y consecutivos del español y del chino desde cuatro aspectos: el morfosintáctico, el semántico-pragmático, el

discursivo y la implicación/explicación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas. En cada sección hemos analizado casos erróneos o inapropiados del corpus del EEE-8, relacionándolos con las diferencias entre las dos lenguas o con el desconocimiento de las distintas propiedades de los conectores del español.

En los aspectos morfosintácticos, cabe recordar las siguientes conclusiones:

- La mayoría de los conectores causales y consecutivos del español tienen forma sintagmática, frente a los del chino, que básicamente son conjunciones o adverbios que constituyen un elenco cerrado. Esa diferencia podrá explicar el error de forma y la baja frecuencia del uso de los conectores sintagmáticos en el corpus del EEE-8.
- Los conectores adverbiales del español en general cuentan con mayor movilidad distribucional que los del chino, admitiendo todas las posiciones: inicial, intercalada y final, lo que forma un contraste con la posición inicial fija en los usos de estos elementos por parte de los alumnos chinos.
- En español los conectores conjuntivos no tienen entonación propia y los adverbiales suelen marcarse con pausas anterior y posterior, mientras que en chino la dependencia entonativa no se ve condicionada por la categoría gramatical, sino que está relacionada con el ámbito de funcionamiento del elemento conectivo. Las diferencias respecto a las propiedades entonativas y al ámbito de funcionamiento de los conectores han conducido a los errores de puntuación, que consisten en la omisión o el sobreuso de la coma, o en la confusión entre la coma y el punto.
- Para expresar las relaciones causal-consecutivas en el ámbito oracional, en chino se puede recurrir a un conector causal y a otro consecutivo formando una correlación, mientras que en español se suele marcar solo una de las dos cláusulas conectadas. Esa discrepancia, sin embargo, no causa muchos problemas a los alumnos sinohablantes, ya que, si bien en chino existen las correlaciones entre los conectores causales y consecutivos, en el uso real de la lengua es normal omitir uno de ellos o ambos.

En cuanto a los aspectos semántico-pragmáticos, se ha mostrado la complejidad y la peculiaridad de cada conector y se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- La mayoría de los conectores analizados presentan ciertas restricciones (argumentativas o informativas) en cuanto al tipo de causas o consecuencias que pueden introducir, lo cual determina que los conectores que se consideran sinónimos no son siempre intercambiables, ya que pueden compartir algunas instrucciones, pero diferir en otras.
- Si bien los elementos genéricos —los causales *porque* y *yinwei* (因为) y los consecutivos *así que*, *por (lo) tanto* y *suoyi* (所以)— pueden usarse para reemplazar elementos con instrucciones más específicas, el sentido que se transmite no resulta igual.
- Tanto en chino como en español existen elementos con instrucciones específicas que no tienen equivalentes directos en la otra lengua, por lo que para transmitir la misma relación causal-consecutiva se tiene que recurrir a conectores con instrucciones más generales o a otros recursos lingüísticos.
- La equivalencia que se establece entre un conector genérico con otro de instrucciones más específicas es unidireccional y puede causar confusiones con los supuestos sinónimos (esto es, los conectores que pueden compartir la misma traducción), conduciendo al error de elección.
- Según los datos extraídos del corpus del EEE-8, los errores de selección están motivados en su mayoría por la confusión entre algunos conectores muy habituales, lo que refleja la falta del conocimiento de las diferencias semántico-pragmáticas entre ellos (p. ej. *es que* vs. *porque*, *así* vs. *así que*, *entonces/por eso* vs. *por tanto*, etc.).

En los aspectos discursivos, se han presentado las funciones metadiscursivas de algunos conectores consecutivos (p. ej. *por tanto*, *por consiguiente*, etc.) y el grado de formalidad/informalidad de los conectores causales y consecutivos. Se ha resaltado la importancia del conocimiento de las características textuales y del registro de estos elementos para evitar usos inapropiados, como los citados del EEE-8.

Por último, se ha comparado el funcionamiento de los métodos de la implicación y de la explicitación en la expresión de las relaciones causal-consecutivas en las dos lenguas y se ha mostrado que una misma relación puede expresarse mediante distintos procedimientos lingüísticos en ambos idiomas, siendo los conectores los más explícitos. En chino, las relaciones causal-consecutivas suelen explicitarse menos que en español, ya que el orden sintáctico constituye un recurso importante que conlleva valor

semántico: en las oraciones compuestas, la yuxtaposición de las dos cláusulas siguiendo el orden temporal/lógico puede expresar las relaciones de causa-efecto, de argumento-conclusión o de afirmación-explicación. En español, no obstante, es habitual utilizar un conector causal o consecutivo para marcar explícitamente esas relaciones argumentativas en el ámbito oracional. Esa diferencia sistemática entre las dos lenguas explica que la omisión indebida sea el problema más destacado en el corpus que hemos analizado, sobre todo en las traducciones, a causa de la influencia directa del texto original.

Al final del quinto capítulo, se han resumido en dos tablas las características en distintos aspectos de todos los conectores causales y consecutivos del español que se han estudiado. Las descripciones expuestas ayudan a entender mejor el funcionamiento de estos elementos y sirven como referencia teórica para su empleo correcto y enseñanza adecuada.

En la Parte III de la tesis, que corresponde al sexto capítulo, quedan cumplidos los dos últimos objetivos específicos que nos hemos planteado al inicio de la tesis:

- 6) Realizar un análisis descriptivo del *Manual* para mostrar cómo han sido tratados los conectores en el método chino.
- 7) Proponer pautas de mejora y actividades didácticas para la enseñanza de los conectores causales y consecutivos del español a los aprendientes sinohablantes.

Mediante la revisión del *Manual*, hemos mostrado la falta de atención sobre los conectores en la enseñanza de ELE en China, lo cual consideramos que guarda una estrecha relación con los problemas en el uso de estos elementos por parte de los alumnos sinohablantes. A partir del análisis del *Manual* y del estudio contrastivo realizado anteriormente, hemos propuesto diez pautas de mejora y una serie de sesiones didácticas destinadas al refuerzo de la enseñanza de los conectores causales y consecutivos. Las sugerencias didácticas se basan en tres principios fundamentales, a saber:

- Adoptar una perspectiva pragmática y tratar el significado de los conectores en **contextos** concretos.
- Recurrir al **método contrastivo** para individualizar los elementos de funciones similares, así como para resaltar las diferencias entre las dos lenguas implicadas.

- Motivar al alumno para que **reflexione** sobre el funcionamiento y las propiedades de estos elementos y saque sus propias conclusiones.

Las actividades didácticas, organizadas en torno a los aspectos examinados en el estudio contrastivo, se dirigen a los alumnos del cuarto curso del Grado en Filología Hispánica, y pueden servir de complemento al *Manual*.

## 7.2 Aportaciones y futuras líneas de investigación

Las principales aportaciones de la presente tesis pueden resumirse en los siguientes puntos:

- Se ha hecho una revisión de los estudios en torno a los MD y los conectores del chino para delimitar el estatus de estos últimos, aclarando las cuestiones básicas como su denominación, su definición, sus características y su clasificación, lo cual supone un avance en el estudio de estas unidades en chino.
- Se ha recurrido tanto a las teorías españolas como a las chinas para fijar un marco de comparación entre los conectores de las dos lenguas.
- Se ha elaborado un corpus de producciones escritas en español realizadas por 60 alumnos chinos de 12 universidades (consultable en el Apéndice 2), que también puede servir para posteriores estudios sobre el aprendizaje de ELE por parte de estudiantes sinohablantes, bien sea para el análisis de los conectores o de otros elementos lingüísticos.
- Se ha examinado con detenimiento el funcionamiento de cada uno de los conectores causales y consecutivos que entran en nuestro estudio, y las descripciones que hemos ofrecido sobre sus características en distintos aspectos pueden servir como base teórica para futuras investigaciones de los conectores en ambos idiomas.
- A partir del estudio contrastivo, se han propuesto varias pautas de mejora y una serie de actividades didácticas, que son aplicables directamente a la enseñanza de los conectores causales y consecutivos del español a los estudiantes sinohablantes.
- El estudio de los conectores causales y consecutivos del chino, así como la exposición de sus diferencias en relación con los del español, pueden tener aplicación útil en la enseñanza de la lengua china para hispanohablantes.

- Aparte de las aportaciones didácticas, las conclusiones extrañas del estudio contrastivo, sobre todo las relacionadas con el método de la implicación, podrán contribuir a la traducción entre el chino y el español.

Son varias las futuras líneas de investigación que se abren a partir de la presente tesis, las cuales exponemos a continuación.

Antes que nada, se puede poner en práctica la propuesta didáctica presentada en el sexto capítulo para verificar su funcionamiento, lo que no se ha podido llevar a cabo en la presente tesis a causa de las limitaciones de tiempo. El estudio se puede realizar de modo experimental trabajando con dos grupos de alumnos, de los cuales solamente a uno se aplicará nuestra propuesta didáctica y se compararán los resultados obtenidos de ambos grupos, a fin de comprobar si se manifiesta una mejora en el uso de los conectores causales y consecutivos después de las sesiones didácticas impartidas.

Aparte de eso, se pueden realizar estudios empíricos para verificar y desarrollar algunas ideas derivadas de la presente tesis.

Una de las posibles líneas de investigación puede consistir en examinar si la movilidad de los conectores adverbiales del español dificulta la comprensión lectora a los alumnos sinohablantes. Como se ha presentado, algunos conectores consecutivos (p. ej. *por tanto*) puede estar incrustado dentro del predicado o al final de la oración, posiciones imposibles para los conectores del chino. Será interesante, pues, comprobar si esas posiciones inhabituales para los alumnos chinos efectivamente les causan problemas en la lectura. Para ello, se pueden utilizar datos lingüísticos reales (artículos periodísticos, por ejemplo), ajustando la distribución de los conectores adverbiales.

Otro tema en el que se puede profundizar consiste en la verificación de las preferencias distintas del español y del chino a la hora de yuxtaponer los miembros del discurso para expresar relaciones causal-consecutivas. Como se ha mencionado al final del Capítulo 3, consideramos que las dos lenguas presentan inclinaciones posiblemente opuestas en este aspecto. Es decir, al contrario del chino, el español se decanta por yuxtaponer las dos partes implicadas siguiendo el orden de efecto-causa. Para poder afirmarlo, hará falta analizar un corpus bilingüe suficientemente grande y representativo, identificando todos los casos de la expresión de manera implícita de las relaciones causal-consecutivas a nivel discursivo.

También puede resultar de gran interés didáctico la comparación del uso de los signos de puntuación entre el español y el chino. El sistema de los signos de puntuación



no funciona del mismo modo en las dos lenguas. Sin embargo, este tema ha sido muy ignorado en las aulas de ELE en China. Como se ha observado en nuestro corpus, los errores de puntuación en el uso de los conectores constituyen un problema relativamente destacado, que merece más atención en la enseñanza del español. Por tanto, consideramos necesario un estudio comparativo entre los signos de puntuación en las dos lenguas con el objeto de proponer tratamientos adecuados a estos recursos lingüísticos del español para estudiantes sinohablantes.

Por último, la presente tesis puede abrir las siguientes líneas de investigación relacionadas con estudios a partir de corpus:

- Ampliar el corpus actual para incluir datos del EEE-8 de los años más recientes. De este modo, se pueden obtener resultados actualizados y con mayor representatividad.
- Crear un corpus escrito con muestras de hablantes nativos y de estudiantes chinos para comparar el uso que realizan de los conectores del español.
- Crear un corpus oral de aprendientes chinos para estudiar el uso que realizan de los marcadores conversacionales del español, ya que estos elementos, igual que los conectores, son importantes indicios del dominio de la lengua española y, además, pueden causar aún mayores problemas por los factores extralingüísticos que se implican en su empleo.

Para terminar, se puede decir que la presente tesis tiene un carácter combinatorio, pues en ella se conectan las teorías españolas y las chinas, el estudio empírico del corpus y el teórico-contrastivo, así como este último y su aplicación didáctica. Con este trabajo esperamos haber colaborado en el estudio contrastivo entre el español y el chino, así como en la didáctica del español a sinohablantes. Consideramos que los conectores, junto con otros tipos de partículas discursivas, cuyo significado procedimental prevalece al conceptual, merecen más atención tanto en ELE para estudiantes chinos como en la enseñanza de la lengua china a hispanohablantes.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1996 [1982]). *Xiandai Hanyu Xuci Lishi* (现代汉语虚词例释) [Diccionario de palabras vacías del chino moderno]. Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- AA.VV. (2006). *Plan curricular de Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*, versión en línea:  
[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/plan\\_curricular/indice.html](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/indice.html)  
(fecha de consulta: enero de 2017).
- AA.VV. (2012). *Xiandai Hanyu Cidian* (现代汉语词典) [Diccionario del chino moderno]. Sexta edición. Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- Alcina Franch, Juan y José Manuel Blecha. (1975). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Álvarez Menéndez, Alfredo Ignacio. (1995) “Cap. II Las consecutivas en la oración compuesta”. En: Álvarez Menéndez. *Las construcciones consecutivas*. Madrid: Arco Libros, S.L. pp. 41-55.
- Álvarez Menéndez, Alfredo Ignacio. (1999). “Las construcciones consecutivas”. En: Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Tomo III. Madrid: Espasa Calpe, S.A. pp.3739-3804.
- Anscombe, Jean-Claude y Oswald Ducrot. (1983). *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos
- Aschenberg, Heidi y Óscar Loureda Lamas. (2011). “Introducción. Marcadores del discurso: descripción, definición, contraste”. En: Heidi Aschenberg y Óscar Loureda Lamas (eds.): *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*. Madrid: Iberoamericana.
- Bello, Andrés. (1947-). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Edición crítica de Ramón Trujillo. Santa Cruz de Tenerife: Universidad de Lingüística Andrés Bello, 1981.
- Biq Yung-O (毕永娥). (1990). “Conversation, Continuation and Connectives”. *Text*, 10 (3), pp. 187-208.
- Biq Yung-O (毕永娥). (1995). “Chinese Causal Sequencing and Yinwei in Conversation and Press Reportage”. En: Leela Bilmes et al. (eds.). *Proceedings of the Twenty-First Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society: Special*

- Session on Discourse in Southeast Asian*. California: Berkeley Linguistics Society, pp. 47-60.
- Blakemore, Diane. (1987). *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford: Basil Blackwell.
- Blakemore, Diane. (1992a). "The organization of discourse". En: Frederick. J. Newmeyer (ed.). *Linguistics: The Cambridge Survey. IV Language: The Socio-Cultural Context*. UK: Cambridge University Press, pp. 229-250.
- Blakemore, Diane. (1992b). *Understanding Utterances: An Introduction to Pragmatics*. Oxford: Basil Blackwell.
- Blakemore, Diane. (2002). *Relevance and linguistic meaning: the semantics and pragmatics of discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Borrego Nieto, Julio *et al.* (2013). *Gramática de referencia para la enseñanza de español: la combinación de oraciones*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Briz Gómez, Antonio. (1993a). "Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo". *Contextos*. XI/21-22. pp. 145-188.
- Briz Gómez, Antonio. (1993b). "Los conectores pragmáticos en español coloquial (II). su papel metadiscursivo". *Español actual*, n. 59, pp. 39-56.
- Briz Gómez, Antonio. (2008). "Introducción". En: Antonio Briz, Salvador Pons y José Portolés (eds.) *Diccionario de partículas discursivas del español* [www.dpde.es].
- Briz Gómez, Antonio y Antonio Hidalgo Navarro. (2008 [1998]). "Conectores pragmáticos y estructura de la conversación". En: M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montoló Durán (coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, 2<sup>a</sup> edición, pp. 121-142.
- Briz Gómez, Antonio, Salvador Pons Bordería y José Portolés Lázaro (coords.) (2008). *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)*, en línea, dirección electrónica: <http://www.dpde.es> (fecha de consulta: septiembre de 2017).
- Casado Velarde, Manuel. (1993). *Introducción a la gramática del texto del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Casado Velarde, Manuel. (2008 [1998]). "Lingüística del texto y marcadores del discurso". En: M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montoló Durán (coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, 2<sup>a</sup> edición, pp. 55-70.

- Chao Yuen Ren (赵元任). (1979). *Hanyu Kouyu Yufa* (汉语口语语法) [Gramática de la lengua china hablada], traducción al chino por Lü Shuxiang (吕叔湘). Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- Chao Yuen Ren (赵元任). (2011 [1968]). *A grammar of Spoken Chinese*. Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- Chen Mingyao (陈明瑶). (2005). “Lun Yupian Lianguan yu Huayu Biaojiyu de Hanyi” (论语篇连贯与话语标记语的汉译) [Sobre la coherencia del discurso y la traducción al chino de los marcadores del discurso]. *Shanghai Fanyi = Shanghai Journal of Translators* (上海翻译), n. 4, pp. 20-23.
- Chen Xinren y Wu Jue (陈新仁, 吴珏). (2006). “Zhongguo Yingyu Xuexizhe Dui Yinguolei Huayu Biaojiyu de Shiyong Qingkuang—Jiyu Yuliaoku de Yanjiu” (中国英语学习者对因果类话语标记语的使用情况—基于语料库的研究) [Los usos de los marcadores de causa-consecuencia por parte de los estudiantes chinos de inglés. Un estudio basado en corpus]. *Guowai Waiyu Jiaoxue = Foreign Language Teaching Abroad* (国外外语教学), 3, pp. 38-41.
- Chen Ya-Ling. (2015). *Los marcadores discursivos del chino y del español en textos escritos: los conectores contraargumentativos*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Chen Yiya y He Agnes Weiyun (2001), “Dui bu dui as a pragmatic marker: Evidence from Chinese classroom discourse”. *Journal of Pragmatics*, 33: 1441-465.
- Chen Zhi (陈芷). (2009). “La falta de cohesión y la mentalidad holística de los alumnos chinos”. En: *I Congreso de Español como Lengua Extranjera en Asia-Pacífico (CE/LEAP)*, publicaciones en línea del Instituto Cervantes de Manila, pp. 178-196, dirección electrónica:  
[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/pdf/manila\\_2009/13\\_investigaciones\\_06.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/pdf/manila_2009/13_investigaciones_06.pdf) (fecha de consulta: enero de 2018)
- Chien Yi-Shan. (2015). *La subordinación adverbial en español y en chino: estudio contrastivo*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.
- Corral Esteve, Cristina. (2010). *Los conectores discursivos de la lengua escrita en clase de español como lengua extranjera: una propuesta de trabajo*. Tesis doctoral. Universidad de León.

- Cortés Rodríguez, Luis y M<sup>a</sup> Matilde Camacho Adarve (2003). *¿Qué es el Análisis del discurso?* Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.
- Cortés Rodríguez, Luis. (1995a). “Bibliografía: marcadores del discurso (I)”. *Español actual*. N<sup>o</sup>63. pp. 63-82.
- Cortés Rodríguez, Luis. (1995b). “Bibliografía: marcadores del discurso (y II)”. *Español actual*. N<sup>o</sup>64. pp. 75-94.
- Cuartero Sánchez, Juan Manuel. (2002). *Conectores y conexión aditiva. Los signos de incluso, también y además en español actual*. Madrid: Gredos.
- Deng Yuhui (邓雨辉). (2007). “Guobiao Yinci he Yin'er de Yongfa Bianxi” (果标 “因此” 和 “因而” 的用法辨析) [Análisis comparativo del uso de los conectores consecutivos yinci e yin'er]. *Guangzhou Daxue Xuebao (Shehui Kexue Ban) = Journal of Guangzhou University (Social Science Edition)* [广州大学学报(社会科学版)], vol. 6, n. 8, pp. 79-82.
- van Dijk, Teun A. (1977). *Text and context. Explorations in the semantics and pragmatics of discourse*. London: Longman
- Ding Jian (丁健). (2011). “Yufahua Shijiao Xia de Shuang Yinjie Fulian Jianleici” (语法化视角下的双音节副连兼类词) [Estudio desde la perspectiva de la gramaticalización de las palabras bisilábicas que ejercen funciones tanto de adverbio como de conjunción]. *Hanyu Xuexi = Chinese Language Learning* (汉语学习), n. 5, pp. 105-112.
- Ding Shengshu et al. (丁声树等). (1961). *Xiandai Hanyu Yufa Jianghua* (现代汉语语法讲话) [La gramática del chino moderno]. Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- Domínguez García, María Noemí (2002). *La organización del discurso argumentativo: los conectores*. Tesis doctoral. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Domínguez García, María Noemí (2007). *Conectores discursivos en textos argumentativos breves*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Domínguez García, María Noemí. (2010). “Los marcadores del discurso y los tipos textuales”. En: Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, pp. 281-326.
- Dong Xiufang (董秀芳). (2007). “Cihuihua yu Huayu Biaoji de Xingcheng” (词汇化与话语标记的形成) [La lexicalización y la formación de los marcadores del

- discurso]. *Shijie Hanyu Jiaoxue = Chinese Teaching in the World* (世界汉语教学), 1, pp. 50-61.
- Dong Yansheng y Liu Jian (董燕生, 刘建). (1999-2007). *Español Moderno* (I-VI). Beijing: Waiyu Jiaoxue yu Yanjiu Chubanshe.
- Dong Yansheng y Liu Jian (董燕生, 刘建). (2014-2015). *Español Moderno* (I-III), versión actualizada. Beijing: Waiyu Jiaoxue yu Yanjiu Chubanshe.
- Fan Like (范立珂). (2009). “Lianci ‘Yizhi’, ‘Yizhi’ he ‘Shenzhi’ de Yuyi Yuyong Bijiao ji Renzhi Fenxi” (连词“以至”“以致”和“甚至”的语义语用比较及认知分析) [Comparación semántico-pragmática y análisis cognitivo de las conjunciones yizhi, yizhi y shenzhi]. *Xiangtan Shifan Xueyuan Yuanbao (Shehui Kexue Ban) = Journal of Xiangtan Normal University (Social Science Edition)* [湘潭师范学院学报(社会科学版)], vol. 31, n. 6, pp. 93-96.
- Fang Mei (方梅). (2000). “Ziran Kouyu Zhong Ruohua Lianci de Huayu Biaoji Gongneng” (自然口语中弱化连词的话语标记功能) [Las funciones como marcadores del discurso de conjunciones reducidas en el lenguaje coloquial]. *Zhongguo Yuwen = Studies of the Chinese Language* (中国语文), n. 5, pp. 459-470.
- Feng Guangwu (冯光武). (2004). “Hanyu Yuyong Biaojiyu de Yuyi Yuyong Fenxi” (汉语语用标记语的语义语用分析) [Análisis semántico y pragmático de los marcadores pragmáticos chinos]. *Xiandai Waiyu = Modern Foreign Language* (现代外语), vol.27, n.1, pp. 24-31.
- Feng Guangwu (冯光武). (2008). “Pragmatic Markers in Chinese”. *Journal of Pragmatics*, 40, pp. 1687-1718.
- Feng Guangwu (冯光武). (2011). “A Neo-Gricean Pragmatic Analysis of Chinese Pragmatic Markers”. *Language Sciences*, 33, pp. 417-434.
- Figueras Solanilla, Carolina. (2001). “Puntuación e interpretación de las expresiones causales en el texto escrito”. En: Bustos Tovar *et al.* (eds.) *Lengua, discurso, texto: I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*. Madrid: Visor Libros, pp. 281-295.
- Fraser, Bruce. (1990). “An Approach to Discourse Markers”. *Journal of Pragmatics*, vol. 14, pp.383-395.
- Fraser, Bruce. (1996). “Pragmatic Markers”. *Pragmatics*, vol. 6, n. 2, pp. 167-190.

- Fraser, Bruce. (1999). "What Are Discourse Markers?". *Journal of Pragmatics*, vol. 31, n. 7, pp. 931-952.
- Fraser, Bruce. (2006). "Towards a theory of discourse markers". En: Kerstin Fischer (ed.) *Approaches to Discourse Particles*. Oxford: Elsevier Ltd. pp. 189-204.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. (1985). *Sintaxis oracional (las oraciones consecutivas en español)*. Sevilla: ALFAR.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. (1987). *Enlaces extraoracionales*. Sevilla: Alfar.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. (2001). "¿Los marcadores del discurso, una categoría gramatical?". En: E. Méndez *et al.* (eds). *Indagaciones sobre la lengua. Estudios de Filología y Lingüística españolas en memoria de Emilio Alarcos*. Sevilla: Universidad de Sevilla. pp. 323-348.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. (2010). "Los marcadores del discurso y la lingüística aplicada". En: Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, pp. 689-746.
- Galán Rodríguez, Carmen. (1999). "La subordinación causal y final". En: Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Tomo III. Madrid: Espasa Calpe, S.A. pp.3597-3642.
- Gao Zailan (高再兰). (2013). "Qian, Houzhi *Yinwei* de Yinxian ji Gongneng Chayi" (前置、后置“因为”的隐现及功能差异) [La implicación y la explicitación del *yinwei* antepuesto y pospuesto y sus diferencias funcionales]. *Hanyu Xuebao = Chinese Linguistics* (汉语学报), n. 2, pp. 57-65.
- Garcés Gómez, María del Pilar. (2008). *La organización del discurso. Marcadores de ordenación y de reformulación*. Madrid, Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- García Negroni, María Marta. (ed.). (2014). *Marcadores del discurso: Perspectiva y contrastes*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- García Santos, Juan Felipe. (1993). *Sintaxis del español: nivel de perfeccionamiento*. Madrid: Santillana.
- García, Serafina. (1996). *Las expresiones causales y finales*. Madrid: Arco Libros.
- Gili Gaya, Samuel. (1961[1943]). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Biblograf. 10ªed.

- Grice, Paul. (1989). *Studies in the Way of Words*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- Guo Jimao (郭继懋). (2004). “Cong Guanggan P yu Yinwei P de Qubie Kan Yinwei de Zuoyong” (从光杆 P 与 “因为 P” 的区别看 “因为” 的作用) [Estudio de las funciones de *yinwei* a través del análisis de las diferencias entre los miembros causales no marcados y los expresados con *yinwei*]. *Nankai Yuyan Xuekan* (南开语言学刊) [Revista de estudios lingüísticos de la Universidad Nankai], n. 2, pp. 223-229.
- Guo Jimao (郭继懋). (2006). “Yushi he Suoyi de Yitong” (“于是” 和 “所以” 的异同) [Similitudes y diferencias entre *yushi* y *suoyi*]. *Hanyu Xuebao = Chinese Linguistics* (汉语学报), n. 4, pp. 27-34.
- Halliday, M.A.K. y Ruqaiya Hasan. (1976). *Cohesion in English*. Londres, Nueva York: Longman.
- He Ziran y Mo Aiping (何自然, 莫爱屏). (2002). “Huayu Biaojiyu yu Yuyong Zhaoying” (话语标记语与语用照应) [Los marcadores del discurso y la referencia pragmática]. *Guangdong Waiyu Waimao Daxue Xuebao = Journal of Guangdong University of Foreign Studies* (广东外语外贸大学学报), n. 1, pp. 1-6.
- He Ziran y Ran Yongping (何自然, 冉永平). (1999). “Huayu Lianxiyu de Yuyong Zhiyuexing” (话语联系语的语用制约性) [Las restricciones pragmáticas de los conectores discursivos]. *Waiyu Jiaoxue yu Yanjiu = Foreign Language Teaching and Research* (外语教学与研究), n.3, pp.1-8.
- Hidalgo Navarro, Antonio. (2010). “Los marcadores del discurso y su significante: en torno a la interfaz marcadores-prosodia en español”. En: Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, pp. 61-92.
- Holgado Lage, Anais. (2014). *Pragmática lingüística aplicada al español para extranjeros, con especial atención a los marcadores discursivos. El diccionario de marcadores discursivos para estudiantes de español como lengua extranjera*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.
- Holgado Lage, Anais. (2017). *Diccionario de Marcadores Discursivos para estudiantes de español como segunda lengua*. New York: Peter Lang.



- Hu Wenting (胡文婷). (2011). *Xiandai Hanyu Jielunxing Huayu Biaojiyu Yanjiu* (现代汉语结论性话语标记语研究) [Estudio de los marcadores conclusivos del chino moderno]. Tesina de máster. Universidad de Yangzhou.
- Hu Zhuanglin (胡壮麟). (1994). *Yupian de Xianjie yu Lianguan* (语篇的衔接与连贯) [Coherencia y cohesión del discurso]. Shanghai: Shanghai Waiyu Jiaoyu Chubanshe.
- Huang Borong y Liao Xudong (黄伯荣, 廖旭东). (2015 [1991]). *Xiandai Hanyu* (现代汉语) [Chino moderno]. 5ª edición. Beijing: Gaodeng Jiaoyu Chubanshe. Tomo II.
- Huang Dawang (黄大网). (2001). “Huayu Biaoji Yanjiu Zongshu” (话语标记研究综述) [Revisión de los estudios sobre los marcadores discursivos]. *Fujian Waiyu = Foreign Languages in Fujian*, n. 1, pp. 5-12.
- Huang Wei. (2013). *Iniciación a la traducción inversa: una propuesta comunicativa para la didáctica de la traducción del chino al español en China*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Jia Wei (贾伟). (2004). *Fanyi yu Xiandai Hanyu Zhong de Ouhua Yufa* (翻译与现代汉语中的欧化语法) [La traducción y la gramática europerizada del chino moderno]. Universidad Normal de Qufu, tesina de máster.
- Jia Yanmei (贾艳梅). (2006). “Yupian Fenxi Zhong Lianjieci de Yanjiu Zongshu” (语篇分析中连接词的研究综述) [Revisión de los estudios de los conectores desde la perspectiva del análisis del discurso]. *Leshan Shifan Xueyuan Yuanbao = Journal of Leshan Teachers College* (乐山师范学院院报). vol. 21, n. 6, pp. 62-65.
- La Rocca, Marcella. (2011). “Los marcadores del discurso en los manuales de Español/LE (1999-2010)”. Revista electrónica *redELE*, n. 21. Dirección electrónica:  
[http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2011\\_21/2011\\_reELE\\_21\\_02LaRocca.pdf?documentId=0901e72b80dcdfd2](http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2011_21/2011_reELE_21_02LaRocca.pdf?documentId=0901e72b80dcdfd2) (fecha de consulta: agosto de 2017).
- Lapesa, Rafael. (1978). “Sobre dos tipos de subordinación causal”. *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, III. Oviedo: Universidad de Oviedo, pp. 173-205.

- Levinson, Stephen C. (1989 [1983]). *Pragmática*. Traducción realizada por África Rubi és Mirabet. Barcelona: Teide.
- Li Jinxia y Liu Yun (李晋霞, 刘云). (2004). “*Youyu yu Jiran de Zhuguanxing Chayi*” (“由于”与“既然”的主观性差异) [Diferencias en la subjetividad de *youyu yu jiran*]. *Zhongguo Yuwen = Chinese Language* (中国语文), n. 2, pp. 123-128.
- Li Jinxia y Wang Zhongling (李晋霞, 王忠玲). (2013). “*Lun Yinwei, Suoyi Dan Yong Shi de Xuanze Qingxiang yu Shiyong Chayi*” (论“因为”“所以”单用时的选择倾向与使用差异) [La preferencia de uso de *yinwei* o *suoyi* y las diferencias entre los dos conectores cuando se utilizan solos]. *Yuyan Yanjiu = Studies in Language and Linguistics* (语言研究), vol. 33, n. 1, pp. 19-26.
- Li Xiaojun (李小军). (2009). “*Cong'er, Yin'er de Gongneng Chayi ji qi Lishi Jieshi*” (“从而”、“因而”的功能差异及其历时解释) [Las diferencias funcionales entre *cong'er* e *yin'er* y sus explicaciones diacrónicas]. *Hanyu Xuexi = Chinese Language Learning* (汉语学习), n. 1, pp. 50-56.
- Li Yongzhong (李勇忠). (2003). “*Yuyong Biaoji he Huayu Lianguan*” (语用标记和话语连贯) [Los marcadores pragmáticos y la coherencia del discurso]. *Waiyu yu Waiyu Jiaoxue = Foreign Languages and Their Teaching* (外语与外语教学), n.1, pp. 60-63.
- Liao Qiuzhong (廖秋忠). (1986). “*Pianzhang Zhong de Lianjie Chengfen*”(篇章中的连接成分) [Elementos conectivos en el discurso]. *Zhongguo Yuwen = Chinese Language* (中国语文), vol. 6, pp. 413-427.
- Liu Binmei (刘滨梅). (2009). “Chinese Discourse Markers in Oral Speech of Mainland Mandarin Speakers”. En: Yun Xiao (ed.) *Proceedings of the 21st North American Conference on Chinese Linguistics (NACCL-21)*. Smithfield, Rhode Island: Bryant University. Vol. 2, pp. 358-374.
- Liu Binmei (刘滨梅). (2013). “Effect of first language on the use of English discourse markers by L1 Chinese speakers of English”. *Journal of Pragmatics*, 45, pp. 149-172.

- Liu Liyan (刘丽艳). (2005). *Kouyu Jiaoji Zhong de Huayu Biaoji* (口语交际中的话语标记) [Marcadores del discurso en la interacción conversacional]. Tesis doctoral. Universidad de Zhejiang.
- Liu Liyan (刘丽艳). (2011). *Hanyu Huayu Biaoji Yanjiu* (汉语话语标记研究) [Estudio de los marcadores del discurso del chino]. Beijing: Beijing Yuyan Daxue Chubanshe.
- Liu Yuehua *et al.* (刘月华等). (2004). *Shiyong Xiandai Hanyu Yufa* (实用现代汉语语法) [Gramática práctica del chino moderno]. Taipei: Shida Shuyuan.
- López García, Ángel. (1999). “Relaciones paratáticas e hipotáticas”. En: Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Tomo III. Madrid: Espasa Calpe, S.A. pp. 3507-3548.
- López García, Ángel. *Gramática del español. I. La oración compuesta*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- Loureda Lamas, Óscar y Acín Villa, Esperanza. (2010). “Cuestiones candentes en torno a los marcadores del discurso”. En: Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, pp. 7-59.
- Loureda Lamas, Óscar y Nadal, Laura (2011). “Dime dónde miras y te diré qué comprendes: experimentos sobre la comprensión de partículas discursivas”. *Español actual*, 96, pp.131-157.
- Lu Hui-Chuan y Lu Lo Hsueh (卢慧娟, 吕罗雪). (2009). “Parallel Corpus-based Study of Conjunctions=以学习者平行语料库为本之西班牙语连接词研究”. *Computational Linguistics and Chinese Language Processing*, vol. 14, n. 4, pp. 404-405
- Lu Hui-Chuan y Lu Lo Hsueh (卢慧娟, 吕罗雪). (2012). “Estudio del uso del artículo a partir de un corpus paralelo de aprendices, CPATEI”. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, vol. 7, pp.193-202.
- Lu Jianming y Ma Zhen (陆俭明, 马真). (1999). *Xiandai Hanyu Xuci Sanlun* (现代汉语虚词散论) [Artículos sobre palabras vacías del chino moderno]. Beijing: Yuwen Chubanshe.
- Lu Jingsheng (陆经生). (2005) “La enseñanza del español en China”. En: Ignatieva y Zamudio (eds.) *Las lenguas en un mundo cambiante. Selección de texto del No.*

- 11 *Encuentro Nacional de Profesores de Lenguas Extranjeras*. México: CELE, pp. 68-83.
- Lü Shuxiang (吕叔湘). (2005). *Hanyu Yufa Fenxi Wenti* (汉语语法分析问题) [Cuestiones sobre el estudio de la gramática china]. Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- Lü Shuxiang (吕叔湘). (2008). *Xiandai Hanyu Babai Ci* (现代汉语八百词) [Ochocientas palabras del chino moderno]. Beijing: Shangwu Yinshuguan. Versión ampliada.
- Lü Shuxiang (吕叔湘). (2015 [1942]). *Zhongguo Wenfa Yaolie* (中国文法要略) [Gramática de la lengua china]. Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- Llamas Saíz, Carmen. (2010). “Los marcadores del discurso y su sintaxis”. En: Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, pp. 183-239.
- Llorente Arcocha, María Teresa. (1996). *Organizadores de la conversación. Operadores discursivos en español*. Salamanca: Publicaciones de la Universidad.
- Ma Xiao (马萧). (2003). “Huayu Biaojiyu de Yuyong Gongneng yu Fanyi” (话语标记语的语用功能与翻译) [Las funciones pragmáticas de los marcadores del discurso y su traducción]. *Zhongguo Fanyi = Chinese Translators Journal*, vol. 24, n. 5, pp.36-39.
- Marcos Marín, Francisco. (1979). “A propósito de las oraciones causales. Observaciones críticas”. *Cuadernos de Filología. Studia Lingüística Hispanica*, II, 1, pp. 163-171.
- Marchante, Pilar. (2005). “El tratamiento de los conectores contraargumentativos en los manuales E/LE”. En: FIAPE. *I Congreso internacional: El español: lengua del futuro*, dirección electrónica: <https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:f832a44b-d2bf-4c80-8861-2c0f941beb66/2005-esp-05-30marchante-pdf.pdf> (fecha de consulta: agosto de 2017).
- Marchante, Pilar. (2008). *Practica tu español. Marcadores del discurso*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Martín Sánchez, Manuel. (2004). *Estudios de pragmagramática para la E/LE*. Madrid: Editorial Edinum.
- Martín Sánchez, Manuel. (2008). *Los marcadores en español L/E: conectores discursivos y operadores pragmáticos*. Madrid: Arco Libros, S.L.

- Mart í Sánchez, Manuel. (2013). *Los marcadores discursivos. Para estudiantes y profesores como lengua extranjera*. Madrid: Editorial Edinumen.
- Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> Antonia. (2008 [1998]). “Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical”. En: M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montol ó Dur án (coords.). *Los marcadores del discurso. Teor í y an á lisis*. Madrid: Arco/Libros, 2<sup>a</sup>edici ó n, pp. 19-53.
- Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> Antonia (2005). “El tratamiento lexicográfico de los marcadores del discurso y la ense ñanza de E/LE”. En: María Auxiliadora Castillo Carballo *et al.* (coords). *Las gram á ticas y los diccionarios en la ense ñanza del espa ñol como segunda lengua: deseo y realidad*. Actas del XV Congreso Internacional de ASELE. Universidad de Sevilla.
- Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> Antonia. (2006). “Los marcadores del discurso en espa ñol: balance y perspectivas para su estudio”. En: Manuel Casado Velarde *et al.* (eds.): *An á lisis del discurso: lengua, cultura, valores*. Madrid: Arco/Libros, vol. I, pp.43-64.
- Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> Antonia. (2010). “Los marcadores del discurso y su morfología”. En: Óscar Loureda Lamas y Esperanza Ac í n Villa (coords.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en espa ñol, hoy*. Madrid: Arco/Libros, pp. 93-181.
- Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> Antonia y José Portolés Lázaro (1999). “Los marcadores del discurso”. En: Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto (eds). *Gram á tica descriptiva de la lengua espa ñola*, vol. 3, pp. 4051-4214.
- Mart ínez, Roser. (1997). *Conectando texto. Gu ía para el uso efectivo de elementos conectores en castellano*. Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.
- Matte Bon, Francisco. (1995). *Gram á tica comunicativa del espa ñol*. Tomo II. Madrid: Difusi ó n.
- Mederos Mart í n, Humberto. (1998). *Procedimientos de cohesi ó n en el espa ñol actual*. Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Tenerife.
- Miracle, W. Charles. (1991). *Discourse Markers in Mandarin Chinese*. Tesis doctoral. The Ohio State University.
- Moliner, Mar ía. (2007). *Diccionario de uso del espa ñol*. Madrid: Gredos. Tercera edici ó n.
- Montolío Durán, Estrella. (1991). “As í pues entonces, lo mejor ser á que pienses bien lo de casarte. Acerca de los procondicionantes en espa ñol”. *Foro hisp á nico*, n. 2, pp. 43-53.

- Montolío Durán, Estrella. (2008 [1998]). “La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores discursivos”. En: M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, 2<sup>a</sup> edición, pp. 93-119.
- Montolío Durán, Estrella (2001a). *Conectores de la lengua escrita*. Barcelona: Editorial Planeta, S.A..
- Montolío Durán, Estrella. (2001b). “Sobre el valor discursivo de la construcción causal [como A, B]”. En: Bustos Tovar *et al.* (eds.) *Lengua, discurso, texto: I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*. Madrid: Visor Libros, pp. 359-366.
- Montolío Durán, Estrella (2014). “Mecanismos de cohesión (II). Los conectores”. En: Estrella Montolío Durán (coord.). *Manual de escritura académica y profesional*. Barcelona: Editorial Planeta, S.A. pp. 9-92.
- Murillo Ornat, Silvia. (2007). *A contribution to the Pragmalinguistic. Contrastive Study of Explanatory Reformulative Discourse Markers in Contemporary Journalistic Written English and Spanish*. Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza.
- Ni Chongyang (倪重阳). (2008). *Xiandai Hanyu Yinguo Lianci Yanjiu* (现代汉语因果连词研究) [Estudio de las conjunciones causal-consecutivas del chino moderno]. Tesina de máster. Huazhong Normal University.
- Nogueira da Silva, Antonio. (2010). “La enseñanza de los marcadores del discurso en los manuales de ELE: el enfoque de algunos problemas lingüístico-discursivos”. Revista electrónica *redELE*, n. 19, dirección electrónica: [http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2010\\_19/2010\\_redELE\\_19\\_04Nogueira.pdf?documentId=0901e72b80dd277f](http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2010_19/2010_redELE_19_04Nogueira.pdf?documentId=0901e72b80dd277f) (fecha de consulta: agosto de 2017).
- Nogueira Da Silva, Antonio. (2011). “La enseñanza de los marcadores del discurso del español en relación con los géneros y secuencias textuales”. En: *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza a las Lenguas*, n. 9, pp. 59-85.
- Nogueira Da Silva, Antonio. (2012). “Los marcadores del discurso y su introducción en los manuales de E/LE”. *Philologica Urcitana. Revista de Iniciación en Filología*, vol. 7. pp. 75-95.
- Pons Bordería, Salvador. (1992). “La presencia de los enlaces extraoracionales en la tradición gramatical española (I): la clasificación de las conjunciones ilativas y continuativas”. *Anuario de lingüística hispánica*, pp.331-354.

- Pons Border á, Salvador. (1998). *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Valencia: Universitat de València.
- Pons Border á, Salvador. (2006). "A functional approach to the study of discourse markers". En: Kerstin Fischer (ed.). *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam: Elsevier, pp. 77-99.
- Portolés Lázaro, José (1993). "La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español". En: *Verba: Anuario galego de filoloxia*, n. 20, pp. 141-170.
- Portolés Lázaro, José (1994). "Algunos comentarios sobre la teoría de la pertinencia". *Pragmalingüística*, 2. pp. 407-431.
- Portolés Lázaro, José (1998a). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Portolés Lázaro, José. (1998b) "Algunos comentarios sobre la enseñanza de los marcadores del discurso escrito a estudiantes E/LE". *Carabela* 46, pp. 63-74.
- Portolés Lázaro, José. (2008 [1998]). "La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso". En: M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montoló Durán (coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, 2<sup>a</sup> edición, pp. 71-91.
- Portolés Lázaro, José. (1999) "El origen de los marcadores y la deixis discursiva". En: Pedro Carbonero Cano, Manuel Casado Velvarde y Pilar Gómez Manzano (coords.). *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamúiz*. Madrid, Arco/ Libro, pp. 773-782.
- Portolés Lázaro, José. (2000). "Dos perspectivas en el estudio de los marcadores discursivos". En: E. de Miguel *et al.* (eds.). *Sobre el lenguaje: miradas plurales y singulares*. Madrid: Arrecife Producciones, S.L. pp.101-120.
- Portolés Lázaro, José (2001a). *Marcadores del discurso*. 2<sup>a</sup>ed. ampliada y actualizada. Barcelona: Ariel.
- Portolés Lázaro, José. (2001b) "¿Qué nos dicen del discurso los marcadores del español?". En: Javier Gutiérrez-Rexach (ed.) *Meaning and the Components of Grammar/El significado y los componentes de la gramática*. Munich: Lincom Europa. pp. 263-278.
- Portolés Lázaro, José (2001c). "El significado informativo de los marcadores discursivos". En: Bustos Tovar *et al.* (eds.) *Lengua, discurso, texto: I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*. Madrid: Visor Libros, pp. 683-692.

- Portolés Lázaro, José. (2002). “Marcadores del discurso y traducción”. En: Joaquín García Palacios y M<sup>a</sup> Teresa Fuentes Morán (eds.). *Texto, terminología y traducción*. Salamanca: Almar. pp. 145-167.
- Portolés Lázaro, José. (2004a). “Consideraciones metodológicas para el estudio del significado de los marcadores del discurso”. En: Elvira N. de Arnoux y M<sup>a</sup> Marta García Negroni (eds.): *Homenaje a Oswald Ducrot*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, pp. 315-336.
- Portolés Lázaro, José. (2004b). “El *Diccionario de partículas discursivas del español* y las nuevas tecnologías”. *Español actual*. 82/2004. pp.37-44.
- Portolés Lázaro, José. (2008). “Las definiciones de las partículas discursivas en el diccionario”. En: María Pilar Garcés Gómez (ed.). *Diccionario histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*. Madrid: Iberoamericana. pp. 179-202.
- Portolés Lázaro, José (2010). “Los marcadores del discurso y la estructura informativa”. En: Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, pp. 281-325.
- Portolés Lázaro, José. (2014). “Gramática, semántica y discurso en el estudio de los marcadores”. En: M<sup>a</sup> Marta García Negroni (ed.). *Marcadores del discurso: Perspectiva y contrastes*. Buenos Aires: Santiago Arcos. pp. 203-232.
- Portolés Lázaro, José (2016). “Los marcadores del discurso”. En: Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, 1, Londres/ Nueva York, Routledge, pp. 689-699.
- Quirk, Randolph *et al.* (1972). *A Grammar of Contemporary English*. London: Longman.
- Ramírez Bellerín, Laureano. (2004). *Manual de Traducción Chino-Castellano*. Barcelona: Gedisa.
- Ran Yongping (冉永平). (2000a). *The Pragmatics of Discourse Markers in Conversation*. Tesis doctoral. Guangdong University.
- Ran Yongping (冉永平). (2000b). “Huayu Biaojiyu de Yuyongxue Yanjiu Zongshu” (话语标记语的语用学研究综述) [Revisión de los estudios pragmáticos de los marcadores del discurso]. *Waiyu Yanjiu = Foreign Language Research* (外语研究), n. 4, pp. 8-14.
- Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros. Sintaxis II.



- Real Academia Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: España Libros.
- Rouchota, Villy. (1996). "Discourse connectives: what do they link?". *UCL Working Papers in Linguistics*, 8, pp. 199-212.
- Rovira-Esteva, Sara. (2010). *Lengua y escritura chinas. Mitos y realidades*. Barcelona: Bellaterra.
- Rovira-Esteva, Sara. (2015). "Cuestiones ortotipográficas del chino". En: Helena Casas-Tost y Sara Rovira-Esteva. (eds.) *Guía de estilo para el uso de palabras de origen chino*. Madrid: Adeli, pp. 82-89.
- Sánchez Griñán, Alberto José (2012). *Enseñanza y aprendizaje de español como lengua extranjera en China. Retos y posibilidades del enfoque comunicativo*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- Santiago Barriandos, Marisa. (2001). "Las construcciones justificativas con *es que*". En: Bustos Tovar *et al.* (eds.) *Lengua, discurso, texto: I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*. Madrid: Visor Libros, pp. 433-444.
- Santos Gargallo, Isabel. (1993). *Análisis Contrastivo, Análisis de Errores e Interlengua en el marco de la Lingüística Contrastiva*. Madrid: Editorial S ÍNTESIS, S.A.
- Santos Río, Luis. (1981). "Reflexiones sobre la expresión de la causa en castellano". *Studia Philologica Salmanticensia*, n.6, pp. 231-277.
- Santos Río, Luis. (1993). "Explicatividad: algunas puntualizaciones sobre los nexos y las proposiciones que la expresan". En: *Indagaciones semánticas, sintácticas y lexicográficas*. Salamanca, pp.33-36.
- Santos Río, Luis. (2001). "Causa explicativa y estructuración del discurso". En: Bustos Tovar *et al.* (eds.) *Lengua, discurso, texto: I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*. Madrid: Visor Libros, pp. 445-469.
- Santos R ós, Luis. (2003). *Diccionario de part ículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- Schourup, Lawrence. (1999). "Discourse markers". *Lingua*, 107, pp. 227-265.
- Seco, Manuel. (1989 [1972]). *Gramática esencial del español: introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Espasa-Calpe. 2ª edición revisada y aumentada.
- Shao Jie (邵杰). (2005). *Discourse markers and EFLT in Senior High Schools* (话语标记语和高中英语教学). Tesina de máster. Shandong Normal University.

- Shen Jiakuan (沈家煊). (2003). “Fuju San Yu ‘Xing, Zhi, Yan’” (复句三域“行、知、言”) [Tres planos en las oraciones compuestas: de hechos, del saber y del acto del habla]. *Zhongguo Yuwen = Chinese Language* (中国语文), n. 3, pp. 195-204.
- Shen Jiakuan (沈家煊). (2009). “Fuci he Lianci de Yuanyu Yongfa” (副词和连词的元语用法) [Funciones metalingüísticas de adverbios y conjunciones]. *Duiwai Hanyu Yanjiu = Research on Chinese as a Second Language* (对外汉语研究), n. 1, pp. 113-125.
- Shen Xiaolong (申小龙). (1991[1988]). *Zhongguo Juxing Wenhua* (中国句型文化) [La cultura de la sintaxis china]. Changchun: Dongbei Shifan Chubanshe.
- Shiffrin, Deborah. (1987). *Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Shiffrin, Deborah. (2001). “Discourse markers: language, meaning and context”. En: Deborah Schiffrin, Deborah Tannen, y Heidi E. Hamilton (eds.). *Handbook of Discourse Analysis*. Malden y Oxford: Blackwell.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. (1994 [1986]). *La relevancia: comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.
- Sun Yizhen (孙义桢). (ed.) (1999). *Xin Han-Xi Cidian = Nuevo diccionario chino-español* (新汉西词典). Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- Sweetser, Eve E. (1993 [1990]). *From Etymology to pragmatics: Metaphorical and cultural aspects of semantic structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tai, James H-Y. (1985). “Temporal sequence and Chinese word order”. En: John Haiman (ed.) *Iconicity in syntax*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 49-72.
- Torruella Casaña, Joan. (2017). *Lingüística de corpus: génesis y bases metodológicas de los corpus (históricos) para la investigación en lingüística*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Tu Meiling (屠美玲). (1992). “Shuo Yinwei...Suoyi...” (说“因为...所以...”) [Hablando de yinwei...suoyi...]. *Hangzhou Shifan Xueyuan Yuanbao = Journal of Hangzhou Normal College* (杭州师范学院院报), n. 5, pp. 104-108.
- Verschueren, Jef. (1998). *Understanding Pragmatics*. London [etc.]: Arnold.

- Wang Jiayi (王佳毅). (2005). “*You Jieguo Lianjie de Fujie Yanjiu*” (由“结果”连接的复句研究) [Estudio de las oraciones compuestas conectadas por *jieguo*]. Tesina de Máster. Universidad Normal de Hunan.
- Wang Junyi (王俊毅). (2009). “Lianci *Cong'er* de Gongneng Tantaoyan” (连词“从而”的功能探讨) [Reflexiones sobre las funciones de la conjunción *cong'er*]. En: *Ludong Daxue Xuebao (Zhexue Shehui Kexue Ban) = Ludong University Journal (Philosophy and social Sciences Edition)* [鲁东大学学报(哲学社会科学版)], vol. 26, n. 2, pp. 100-104.
- Wang Juquan (王菊泉). (2007). “Guanyu *Xinghe* yu *Yihe* Wenti de Ji Dian Sikao” (关于“形合”与“意合”问题的几点思考) [Algunas reflexiones acerca de *xinghe* e *yihe*]. *Waiyu Jiaoxue yu Yanjiu (Waiguo Yuwen Shuangyue Kan) = Foreign Language Teaching and Research (bimonthly)* [外语教学与研究(外国语文双月刊)], vol. 39, n. 6, pp. 409-416.
- Wang Li (王力). (1985 [1954]). *Zhongguo Xiandai Yufa* (中国现代语法) [Gramática moderna china]. Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- Wang Xueyu (王雪玉). (2007). “Zhongguo Daxuesheng Yingyu Shumianyu Zhong Duibixing Huayu Biaojiyu de Shiyong Qingkuang Diaocha” (中国大学生英语书面语中对比性话语标记语的使用情况调查) [Estudio sobre los usos de los marcadores contraargumentativos en textos escritos en inglés por parte de los universitarios chinos]. *Guangxi Guangbo Dianshi Daxue Xuebao = Journal of Guangxi Radio & TV University* (广西广播电视大学学报), 18(4), pp. 33-36.
- Wang Yi-Chen (王宜贞). (2013). *Los marcadores conversacionales en el subtítulo del español al chino: análisis de La mala educación y Volver de Pedro Almodóvar*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Wang Ziqiang (王自强). (1998). *Xiandai Hanyu Xuci Cidian* (现代汉语虚词词典) [Diccionario de palabras vacías del chino moderno]. Shanghai: Shanghai Cishu Chubanshe.
- Wu Yaxin y Yu Guodong (吴亚欣, 于国栋). (2003). “Huayu Biaojiyu de Yuanyuyong Fenxi” (话语标记语的元语用分析) [Análisis metapragmático de los marcadores del discurso]. *Waiyu Jiaoxue = Foreign Language Education* (外语教学), n. 4, pp. 16-19.

- Xiao Xiqiang y Wang Canlong (肖奚强, 王灿龙). (2006). “Zhisuoyi de Cihuihua” ( “之所以” 的词汇化) [La lexicalización de zhisuoyi]. *Zhongguo Yuwen = Chinese Language* (中国语文), n. 6, pp. 531-538.
- Xie Shijian (谢世坚). (2009). “Huayu Biaojiyu Yanjiu Zongshu” (话语标记语研究综述) [Revisión de los estudios de los marcadores del discurso]. *Shandong Waiyu Jiaoxue = Shandong Foreign Language Teaching Journal* (山东外语教学), n. 5, pp. 15-21.
- Xing Fuyi (邢福义). (1996). “Que Zi he Jiran ju” (“却”字和“既然”句) [La palabra *que* y las oraciones con *jiran*]. *Hanyu Xuexi = Chinese Language Learning* (汉语学习), n. 6, pp. 3-8.
- Xing Fuyi (邢福义). (2001). *Hanyu Fuju Yanjiu* (汉语复句研究) [Estudio de las oraciones compuestas del chino]. Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- Xing Fuyi y Yao Shuangyun (邢福义, 姚双云). (2007). “Lianci Weici Lunshuo” (连词“为此”论说) [Estudio sobre la conjunción *weici*]. *Shijie Hanyu Jiaoxue = Chinese Teaching In The World* (世界汉语教学), n. 2, pp.14-20.
- Xu Guanglie (徐光烈). (1985). “Yinci Bu Zhi shi Ge Lianci” (“因此”不只是个连词) [Yinci no es solamente una conjunción]. *Chongqing Shiyuan Xuebao (Zhexue Shehui Kexue Ban) = Journal of Chongqing Normal University (Edition of Social Sciences)* [重庆师院学报(哲学社会科学版)], n. 3, p. 91.
- Xu Meijuan (徐美娟). (2012). “Guanyu Lianci Cong'er he Yin'er de Fenxi” (关于连词“从而”和“因而”的分析) [Análisis de las conjunciones *cong'er* e *yin'er*]. *Changchun Jiaoyu Xueyuan Yuanbao = Journal of Changchun Education Institute* (长春教育学院学报), vol. 28, n. 11, pp. 65-66.
- Xue Yuan (薛媛). (2003). “Huayu Biaojiyu ji Qi zai Fanyi Zhong de Yuyong Chongshi” (话语标记语及其在翻译中的语用充实) [Los marcadores del discurso y el enriquecimiento pragmático en su traducción]. *Waiyu yu Waiyu Jiaoxue = Foreign Languages and Their Teaching*, n. 7, pp. 60-63.
- Yang Guowen (杨国文). (2015). “Juduan de Binglie Lianjie” (句段的并列连接) [La coordinación de los segmentos oracionales]. *Shijie Hanyu Jiaoxue = Chinese Teaching In The World* (世界汉语教学), vol. 29, n. 3, pp. 291-309.

- Yang Meixia (杨美霞). (2011). “Hanxi Lianjieci Fenlei ji Yongfa Yitong” (汉西连接词分类及用法异同) [Semejanzas y diferencias en la clasificación y el uso entre los conectores chinos y españoles]. *Jin Tian* (金田), n. 11, p. 118 y p.114. [http://d.g.wanfangdata.com.cn/Periodical\\_jintian201111089.aspx](http://d.g.wanfangdata.com.cn/Periodical_jintian201111089.aspx) (fecha de consulta: enero de 2017).
- Yang Yonghua (杨永华). (2008). *Xiandai Hanyu Xushixing Huayu Biaojiyu Yanjiu* (现代汉语叙实性话语标记语研究) [Estudio de los marcadores de evidencia del chino moderno]. Tesina de máster. Yangzhou University.
- Yao Junming. (2008). *Estudio comparativo de los marcadores del discurso en español y en chino mandarín a través de diálogos cinematográficos*. Trabajo de investigación. Universidad de Valladolid.
- Yao Junming. (2012). “Clasificación de los marcadores del discurso en chino mandarín”. *Philologica Urcitana. Revista de Iniciación en Filología*, vol. 7. pp. 5-20.
- Yao Shuangyun (姚双云). (2007). “Lianci Jieguo y Suoyi Shiyong Chayi de Jiliang Fenxi” (连词“结果”与“所以”使用差异的计量分析) [Análisis cuantitativo de las diferencias en uso de las conjunciones *jieguo* y *suoyi*]. *Ningxia Daxue Xuebao (Renwen Shehui Kexue Ban) = Journal of Ningxia University (Humanities & Social Sciences Edition)* [宁夏大学学报(人文社会科学版)], vol. 29, n. 6, pp. 51-53 y 72.
- Yao Shuangyun (姚双云). (2010). “Lianci Jieguo de Yufahua ji Qi Yuyi Leixing” (连词“结果”的语法化及其语义类型) [La gramaticalización y las características semánticas de la conjunción *jieguo*]. *Guhanyu Yanjiu = Research In Ancient Chinese Language* (古汉语研究), n. 61-66.
- Ye Jianjun (叶建军). (2016). “Guobu(qi)ran de Xingcheng ji Qi Yanbian” (果不(其)然的形成及其演变) [La formación y la evolución de *guobu(qi)ran*]. *Zhongguo Yuwen = Chinese Language* (中国语文), n. 2, pp. 192-201.
- Yin Shulin (殷树林). (2012). “Huayu Biaoji de Xingzhi Tezheng he Dingyi” (话语标记的性质特征和定义) [La naturaleza, las propiedades y la definición de los marcadores del discurso]. *Waiyu Xuekan = Foreign Language Research* (外语学刊), 3, pp. 91-95.

- Yu Guodong y Wu Yaxin (于国栋, 吴亚欣). (2003). “Huayu Biaojiyu de Shunyingxing Jieshi” (话语标记语的顺应性解释) [Explicación de los marcadores del discurso con la teoría de la adaptación lingüística]. *Jiefangjun Waiguoyu Xueyuan Xuebao = Journal of PLA University of Foreign Languages* (解放军外国语学院学报), n. 1, pp. 11-15.
- Zhang Wan (张婉). (2005). *A Study of Chinese Pragmatic Markers* (汉语语用标记语研究). Tesina de máster. Universidad Normal de Hunan
- Zhang Yi y Qiao Lin (张奕, 乔琳). (2010). “Huayu Biaojiyu Yanjiu Xianzhuang yu Zhanwang” (话语标记语研究现状与展望) [Balance y perspectiva de los estudios sobre los marcadores del discurso]. *Shenzhen Daxue Xuebao = Journal of Shenzhen University* (深圳大学学报), vol. 27, n.1, pp. 126-131.
- Zhang Yisheng (张谊生). (1996). “Fuci de Pianzhang Lianjie Gongneng” (副词的篇章连接功能) [Las funciones cohesivas en el discurso de los adverbios]. *Yuyan Yanjiu* (语言研究), n. 1, pp. 128-138.
- Zhang Yisheng (张谊生). (2014). *Xiandai Hanyu Fuci Yanjiu* (现代汉语副词研究) [Estudio de los adverbios del chino moderno]. Beijing: Shangwu Yinshuguan.
- Zhao Xin (赵新). (2003). “Yinci, Yushi, Cong'er de Duo Jiaodu Fenxi” (“因此、于是、从而”的多角度分析) [Estudio multi-dimensional de *yinci*, *yushi* y *cong'er*]. *Yuwen Yanjiu = Linguistic Researches* (语言研究), n. 2, pp. 26-29 y 34.
- Zheng Shujiu y Liu Yuanqi (郑书九, 刘元祺) (eds.) (2015). *Quanguo Gaodeng Yuanxiao Xibanyayu Jiaoyu Yanjiu* (全国高等院校西班牙语教育研究) [Estudio sobre la enseñanza del español en las universidades de China]. Beijing: Waiyu Jiaoxue yu Yanjiu Chubanshe.
- Zhu Dexi (朱德熙). (2015[1985]). *Yufa Dawen* (语法答问) [Preguntas y respuestas de la gramática]. Beijing: Shangwu Yinshuguan.

## **Corpus en línea consultados:**

Corpus de chino del CCL de la Universidad de Pekín

[http://ccl.pku.edu.cn:8080/ccl\\_corpus/](http://ccl.pku.edu.cn:8080/ccl_corpus/)

Corpus de español de la RAE:

CORPES XXI

<http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view;jsessionId=1F7A3C9E7141521DF816A7C0F9C94B5>

CREA

<http://corpus.rae.es/creanet.html>

## **APÉNDICES**



## APÉNDICE 1

Ejercicios de redacción y de traducción del chino al español en el EEE-8 del año 2013.

### Tema de la redacción:

**Lee la siguiente frase:**

*“El secreto de la felicidad es tener gustos sencillos y una mente compleja, el problema es que a menudo la mente es sencilla y los gustos son complejos.”*

— Fernando Savater

**Redacta un comentario de 250-300 palabras sobre esta frase, en el que deberás:**

- **afirmar si tiene razón o carece de ella;**
- **argumentar tu opinión;**
- **y elaborar una breve conclusión sobre el tema. (20/100)**

### El texto para traducir:

所谓弱势群体，传统上指在健康方面或社会因素方面力量较弱的人群。但是，今日的弱势群体可以定义为：在经济、政治、文化及社会资源上，明显占有较少以至不占有的人群。

弱势群体涵义的变化与我国这些年来的社会变迁、转型有密切关系。改革开放以来，一方面国家经济实力增强，另一方面某些社会群体相对被边缘化。比如，上世纪90年代中后期，部分国有企业职工“被下岗”，变成了弱势群体。再比如，城市化虽然使农民转变为城市居民，但他们在城市里找不到合适的工作，落入弱势群体的队伍。

怎样解决我国弱势群体问题？首先，政府应该帮助弱势群体。我国是社会主义国家，要在财富的拥有、分配上做得更公平，让弱势群体能够享受改革开放的成果。其次，国有企业应承担更多的社会责任。最后，各种慈善(benéfico)组织有必要伸出援助之手，在经济、精神、法律上帮助弱势群体。

## APÉNDICES 2 y 3

El Apéndice 2 recopila los 120 textos etiquetados que forman nuestro corpus y el Apéndice 3 recoge las dos tablas de *ACCESS* en que se reúnen todos los casos del corpus de estudiantes que hemos analizado. Para facilitar la consulta, ambos están archivados en formato digital en la memoria USB, adjuntada con la tesis.